



Get

paq

Handwritten text, possibly a signature or date, located at the top of the page.

Faint, illegible text, possibly a title or header, located in the upper middle section.

Faint, illegible text, possibly a subtitle or section header, located in the middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Faint, illegible text, possibly a paragraph or list item, located in the lower middle section.

Estante 14
Auda 5a
Vol. 31



**Historia de la muerte y glorioso mar-
tyrio del Sancto Innocente, que llaman de la Guardia, na-
tural de la ciudad de Toledo. Con las cosas procuradas
antes por ciertos Iudios, hasta q̄ al Sãcto Innocente
crucificarõ : y lo sucedido despues.**

**CON OTROS TRACTADOS DE MVCHA DOCTRI-
na y provecho, que son los de la plana siguiente.**

*Unversidad
de Olanda*

Buela al Cielo estando atado,
Es niño y gigante fuerte,
Es de gloria coronado
Sufriendo afrentosa muerte.



*Impreso con privilegio, en Madrid, en S. Hieronymo
el Real, por Iuan Tñquez de Leguerica,*

Año 1583

**COLLEGIDO DE DIVERSOS Y FIDE-
dignos testimonios, con mucha diligencia y estudio, por el P.
F. Rodrigo de Yepes, professo y predicador del moneste-
rio de S. Hieronymo el Real de Madrid. Dirigido al muy
Illustre señor el Licéciado Guardiola, del Consejo su-
premo de su M. señor dela villa de la Guardia.**

este libro de **Ces del Colegio de la Compañia de**
San Hieronymo **Jesus de Texeira de Lisboa 1700**
de su vida

Historia de la muerte y glorioso
 parto del santissimo, y glorioso
 natal de la ciudad de Toledo. Con las cosas que se
 hicieron en ella antes por ciertos Indios, hasta que el dicho Indio
 creyó, y lo fue el dicho Indio.

CON OTROS TRAYADOS DE MUYA DOCTA
 y otros, que son los de la plana siguiente.

En el año de mil e quinientos e noventa e tres.
 En el día de San Juan el primero de Julio.
 En la ciudad de Toledo.



Año 1593
 el día de San Juan el primero de Julio.
 En la ciudad de Toledo.

COLLECCION DE DIVERSOS Y FIDEL
 dadas testimonios, con otras diligencias y eluicio, con el R.
 R. Rodrigo de Torres, presbitero y sacristan de la catedral
 de Toledo, y el R. Fr. Hieronymo de S. Hieronymo, Doctor de la
 Universidad de Toledo, y el R. Fr. Hieronymo de S. Hieronymo, In-
 terprete de la lengua de los Indios de la villa de Toledo.

Summa de lo contenido en

este libro, allende la historia del Sancto
Innocente.

VN Aplanica de la ciudad de Toledo a sus *vezi-*
nos affligidos.

Tractado y descripcion breue y compendiosa de la
tierra Sancta de Palestina.

Discurso y tractado de la peregrinacion, que hizo
Jesu Christo nuestro señor en este mundo, sanctifi-
cando con su presencia la Tierra de promission.

Historia de Sancta Florentina, hermana de S. Lean-
dro y de San Isidro Arçobispos de Seuilla, y de S.
Fulgencio obispo de Ecija. Y vna genealogia de los
Reyes de España, trayda desde Sancta Florenti-
na hasta agora.

Licencia del Reuerendissimo
Padre General de la Orden de S. Hieronymo.

FRay Iuan de Yuste, Prior del monesterio de S. Bartholome el Real de Lupiana, y General dela Orden de nuestro Padre S. Hieronymo, A vos el Reuerendo padre fray Rodrigo de Yepes, professo y predicador del monesterio de S. Hieronymo el Real de Madrid, Salud, &c. Por quanto soy informado por relacion y aprobaciõ de personas muy graues y doctas, q̄ reney s cõ puesto vn libro de la historia del Sancto Innocente martyr de la Guardia, con otras cosas juntas a el de mucha doctrina y erudiciõ: el qual me presentastes, pidiendo humilmente lo viesse y examinasse, y mi licẽcia y bendicion, para auerlo de imprimir y publicar: Por la presente, por el seruicio de nuestro Señor, y gloria y de uocion deste Sancto niño martyr, y por ser cosa en fauor de las letras, y de mucha autoridad de nuestra Orden y prouecho de la Republica, a quien las Religiones auemos de atender: y porque los Perlados auemos de animar a tan sanctas ocupaciones a nuestros religiosos, os doy licencia y facultad para lo imprimir y sacar a luz: presentandolo primero ante el Consejo de su Magestad, conforme a su Real pragmatica. Fecho en el dicho monesterio de S. Bartholome el Real en tres dias del mes de Junio, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

*Indignus Prior
Generalis.*

Por mandado de su Paternidad Reuerendissima.
Fray Baltasar de Espinosa.

Césura y aprobació del muy

Reuerendo y doctíssimo padre el Re-
ctor de la compañía de Iesus de
Madrid.

Digo yo el Doctor Diego de Auellaneda, Rector de este Collegio de la Compañia de Iesus de Madrid, q̄ por orden de los Señores del Consejo, vi por mi, y otros Padres de nuestro Collegio, vn libro que trata la historia del Sancto Innocente de la Guardia, y de Sancta Florentina de Ecija, y otras cosas, que compuso el muy Reuerendo y erudito padre fray Rodrigo de Ypes, professo y predicador de la Orden del bienauenturado S. Hieronymo. Y me parece, que así para manifestar vn Sancto, en quien tanto se honrró Christo nuestro señor, que por falta de historiador estaua casi sepultado, como para leuantar y augmentar la deuocion del pueblo Christiano (fuera de ser muy digno de la mucha y varia licion del Author) sera muy vtil y prouechoso: y es razon que tales trabajos sean muy fauorecidos, para que los doctos de buena gana se empleen en ellos. Y por tanto lo firme de mi nombre en este dicho Collegio, a veynte y ocho de Iulio, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

Diego de Auellaneda.

POr quanto por parte de vos fray Rodrigo de Yepes, dela ordē de se-
 ñor san Hieronymo, nos fue fecha relacion, diziēdo, que vos auia-
 des cōpuēsto vn libro dela historia y martyrio del sancto Innocente
 dela Guardia, en que auia otros tractados de mucho prouecho y cōfue-
 lo para la gente. Y ansi mismo teniades fecha vna estampa grāde de co-
 bre en folio, en que se cōtenia toda la historia del martyrio del dicho
 sancto. Todo lo qual os auia costado mucho estudio y trabajo: per-
 que la dicha estampa no se auia hallado en España, quien la supiesse
 dēbuxar y cauar de la forma que estaua. Atento lo qual nos suplicastes
 vos mandassēmos dar licencia para imprimir el dicho libro, y priuilegio
 para que ninguna otra persona le pudiesse imprimir, ni hazer la dicha
 estampa por tiempo de quinze años, o como la nuestra merced fuesse. Lo
 qual visto por los del nuestro Consejo: por quāto en el dicho libro se hi-
 zo la diligencia que la pragmatica por nos agora nueuamente sobre
 ello fecha dispone: fue acordado que deuiamos mādār dar esta nuestra
 cedula en la dicha razō. Y nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos da-
 mos licencia y facultad para que por tiempo y espacio de quinze años
 primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data de
 esta nuestra cedula, vos o la persona que para ello vuestro poder vuiere, y
 no otra persona alguna, podays imprimir y vender el dicho libro y estā-
 pa que de suō se haze menciō. Y por la presente damos licencia y facultad
 a qualquier impresor de estos nuestros reynos que vos nōbraredes, pa-
 ra que por esta vez lo pueda imprimir. Cō que despues de impresso an-
 tes que se venda el dicho libro y estāpa, lo traygays al nuestro Cōsejo,
 juntamente cō el original que en el se vio, que va rubricada cada plana, y
 firmado al fin del de Alōto de Vallejo nuestro escriuano de Camara, y
 vno delos que en el nuestro Cōsejo residen, para que se corrija cō el, y se
 os tasse el precio que por cada volumen del libro y estāpa vuiere de
 auer. Y mādamos, que durāte el dicho tiempo persona alguna sin vue-
 stra licencia no le pueda imprimir ni vender. Sopena, que el que lo im-
 primiere o vēdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, estā-
 pas y moldes y aparejos que dello tuuiere: y mas incurra en pena de cin-
 quenta mil maravedis por cada vez que lo cōtrario hiziere. La qual di-
 cha pena sea la tercia parte pa el juez que lo sentenciare: y la otra tercia
 parte pa el que lo denunciare: y la otra tercia parte pa la nuestra Cama-
 ra. Y mādamos a los del nuestro Cōsejo Presidētes y Oidores de las nue-
 stras Audiēcias, Alcaldes, Alguaziles de la nra Casa y Corte y Chācille-
 rias, y a todos los Corregidores, Asistēte, gouernadores, Alcaldes ma-
 yores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciu-
 dades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansi a los q̄ ago-
 ra son, como a los que serā de aqui adelante, que vos guarden y cumplan
 esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra el tenor y
 forma della ni de lo en ella cōtenido no vayā ni passen, ni cōsentā yr ni
 passar en manera alguna, sopena dela nuestra merced y de diez mil ma-
 ravedis, pa la nuestra Camara. Fecha en Lisboa, a onze dias del mes de
 Agosto, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

YO EL REY.

 Por mandado de su Magestad,
 Antonio de Erasso.

Al muy Illustre señor el Li

cenciado Iuan Christoual de Guardiola, del
Supremo Cõsejo de su Magestad, se-
ñor de la villa de la Guar-
dia.



*Viendome muchas vezes persua-
dido (muy Illustre señor) perso-
nas graues y desseosas del bien
comun, que sacasse a luz algunas
cosas de mis estudios, en q̄ me hã
visto ocupar con tãta perseueran-
cia y trabajo, cõfiando (como ellos
dezian) que podria en algo aprouechar con mi talen-
to, me dispuse a poner en forma y estilo algunos pape-
les para auerlos de imprimir. Empero viendo a quan-
to peligro se pone en estos tiempos, el que de los va-
rios sentimientos del vulgo, y aun de los doctos
quiere ser juzgado, y principalmente por una mo-
destia y miedo natural, de tener poca satisfactiõ
de mis cosas, lo he tenido guardado muchos dias,
cumpliendo con el auiso de Horacio en casos semejan-
tes, que la obra que se ha de publicar, despues de hecha
y acabada, ha de estar primero nueue años en poder del
author. Y auiendo se estos passado sobradamẽte, y estan-
do al punto de la impressiõ de aquellas cosas, se
offrecio de nuevo la historia del Sancto Innoçente*

*Horatius in
arte poetica,
Et nonũ præ-
mater in an-
num.*

Epistola

de la villa de la Guardia, en quien todo este reyno de Toledo especialmente, y donde se tiene del noticia, muestra singularissima deuocion. Porque muchas personas me pidieron con instancia, que esto sea con lo que agora sirua a la Republica, sin dilacion. Esta persuasion hallo entrada en mi pecho, por el grande amor y reuerencia que yo tengo al Santo martyr Junocente. Tansi ouo de ganar por la mano, dexandose atras lo que estaua ya tan adelante, como lo pondera nuestro padre San Hieronymo, que passo quando yendo nuestro Redemptor a resucitar la hija del Principe de la synagoga le salio al camino aquella muger enferma de fluxo de sangre, sin remedio humano, y le hurto la bendicion, y fue primero sana, que resucitada la hija del Principe, conforme a lo de Dauid, Los Æthiopes como olvidados y apartados, ganaran por la mano en el hecho de su saluacion a los muy allegados y fauorecidos. Lo mismo le acaecio a Phares en el pueblo de Jffrael con Zaran hermano suyo de vientre, q̄ yendo a nacer primero el Zaran, y poniendole en una mano q̄ mostro, vn hilo de grana, o seda colorada, se dio tal buelta en el vientre de la madre, que nacio y salio primero el Phares. Como tambien leemos de Dauid, que con ser mas pequeño de sus hermanos, fue antepuesto a todos ellos. Desta manera se cumplira el desseo que muchas personas deuotas tenian de vengar la injuria de la falta que auia de historia de tan gran Sãcto, aunque niño pequeño, y que anduieffen desto diuersos papeles muy errados y viciosos. Y con razon lo desseauan,

pues

Hieronimus

Matth. 9.

Psal. 76. Æthiopia prueniet man⁹ eius Deo.

Genes. 38

1. Reg. 16.

Dedicatoria.

pues por este glorioso martyr, nuestro Señor ha hecho tantos milagros, y reciben del cada dia los que acuden a su Iglesia, patrocinio y remedio en sus necesidades. Y principalmente, porque en el se renouaron por mano de los peruersos Judios, los tormentos, aco-tes, corona de espinas, y muerte de cruz de Jesu Christo nuestro señor. Lo qual suffrio en sus ternecitos miembros, con mansedumbre de cordero, siendo de edad aun no de quatro años, que es historia que causa gran de admiracion, y de las mas señaladas que se hallan escriptas desde el principio del mundo. Ansi por esto, y las circunstancias que en ello vuo, como porque se cree piadosamente, que quiso nuestro Redemptor se cumpliesse en el la resurrecion de su cuerpo, y llevarse le al cielo: porque no parecio aca donde le enterraron, ni el coraçon que le sacaron los sayones. La diligencia y trabajo que en escreuir esta historia con fidelidad y verdad puse, porque no anduuiesse engañada la deuocion de los fieles, parece en el capitulo segundo de sta obra.

Pues auiendo se de publicar de nuevo, de spues de nouenta años que ella passo, a ninguna persona se deuio dedicar con mas justo titulo que a v. m. por auer-sele dado el señorío de la villa de la Guardia, lugar de ste martyrio, y donde esta mas presente y viua la memoria del Sancto Innocente. Y ansi teniendo la obra necesidad de proteccion, a v. m. le viene de derecho que salga debaxo de su nombre y amparo. Y muy bien

Epistola

parece, que en ballandose v. m. señor de la Guardia, y de aquel termino dōde fue el martyrio y sepultura y esta la Yglesia del S. Jnnocēte, lo aya v. m. tenido esto en mas estimacion que si otros pueblos se le diera cō el, juzgado por grande prosperidad, tener facultad de emplearse en hazer honrra y magnificar al Sācto martyr Jnnocēte, que tiene su proprio nōbre Christoual, y primo ro si llamo Juan, para que mas le sea abogado. Esta es la discrecion y prudencia Euangelica de aquel hombre noble, que nallando vn thesoro de mucho Valor en vn campo, vendio todas las cosas que tenia, para comprar el campo, y assi hazerse señor del thesoro. Y mostrando por obra esta deuocion y estimacion de aquel Sanctuario, ha procurado v. m. despertar y poner la misma con esta historia en los animos de todos, que ha siao como vna inuencion y resurrecion del Sācto Innocente, que estaua olvidado y sepultado: y no falta ya sino ilustrar la cueua y palacios del dichoso martyr cō vn monesterio pequeño de religiosos de señor S. Francisco que se llame el mōte Syon: para que en todo se parezca al sepulchro Sācto y ciudad de Hierusalē, que es lo que yo pretendo mostrar en la historia. Y bien vino tambien, que la villa se llamasse la Guardia, que a caso tuuo este nōbre en Español, traduzido de Hebreo de Samaria, ciudad y parte principal de aquella tierra Santa de Palestina. Y Samaria significa Guardia, q̄ por este respetto nuestro Redemptor no desecho el nombre de Samaritano (el qual por injuria le dauan los Pharisicos) porq̄ quiere dezir Guarda, y lo fue y es de los creyentes

Matth. 13.

Ioann. 8

Dedicatoria.

gentes, como lo llama Iob, *Guarda de los hombres*. Y David dize, *Asseguraos, que no se descuudara, ni dormira el que guarda a Irael. El es el Samaritano que vë dõ y sano las llagas del herido y medo muero de los ladrones, echandote vino y azeyte: que no fue otra cosa, sino instruyr los santos Sacramentos, vasos medicinales de nuestra redmpcion. Assi, que la Guardia es lo mesmo que en Hebreo Samaria: por que en este libro parece auer muchos pueblos en este reyno de Toledo, que tienen nombres Hebreos. Y siendo el pueblo la Guardia, a v. m. le viene bien el nombre de Guardiola, que es nombre y auiso de centinela: como quien dize, *Guarda ola, ola Guarda, no te descuyses*. Y razõ es, que sepa v. m. que por ser señor de vassallos, le conuiene este nombre de *Guarda ola*: por que como de clara nuestro padre san Hieronymo: lo dicho a los principes y señores de Irael, se entienda dicho a los Perlados y Sacerdotes: y por el contrario, lo dicho a los Perlados, se entienda en su tanto a los señores temporales: Pues en Ezechiel se llama el Perlado y el Principe, *Atalaya y Guarda*, que diga siempre a si mismo y a sus ministros, *Guarda ola, para dar buena cuenta a Dios de todos los males que pudiere estoruar, y no lo impidiere*. A los señores de vassallos para estos effectos les dan los pueblos, no para vanidad, ni para triumpho, ni para deleytes, ni caxa, ni passatiempo: Y finalmente no se los dan para bien suyo de los señores, como dize Aristoteles, sino para bien de los vassallos, para guardallos, para mantenellos en paz y justicia: fauorecer los pobres, a-*

Iob. 7. Quid faciã tibi, o custos hominum?

Psal. 120. Ece nõ dormitabit, neque dormiet qui custodit Irael.

Luca. 10.

Hieronymus.

Regula.

Ezechiel. 3. Speculatoris dedi te.

Aristo. Rex est propter regnum,

yudar los virtuosos , amplificar el culto Diuino. Y los que ansi no lo hazen , pluguiera a Dios jamas ouieran tenido vassallos para su eterna condènacion. Dãselos , para dar exemplo de bien viuir , y no estar tan estantes , como si el estado fuesse talanquera de estatuas. Assi algunos se paran tan tiesos y entonados , que no es mas hablar con ellos , que con sus medallas y retractos. Tales los llama Dios por el Propheta Zacharias , O pastor estatua e idolo , que desamparas tu ganado. Han de ser guardas que den voz , Ola guarda , y que los ojos , y las manos , y los pies , hagan su officio , en utilidad del pueblo : y no acaezca aquella abominacion , que reprehende Dauid , Psalmo ciento y treze, Tienen manos , y no tocan , tienen pies , y no andan , ojos , y no veen , lengua , y no hablan. Si la vaca , lô , por ser tan estimada de Jupiter , como digen los Poetas , la guardaua el pastor Argos , que tenia cien ojos , y la guarda de las cosas muy preciosas la asseguran con vn leon , o con vn dragon , que duerme los ojos abiertos , que ojos seran menester para guardar , no vna vaca animal bruto , sino animas racionales , que Dios crio para el cielo : Y que vn Angel con ser de Celestial ingenio y partes , no se atreue a guardar mas de vna sola. San Pablo para incitarnos al amor y estimacion del proximo , y a no offendelle , contentase con decir con gran ponderacion , Por quien Christo fue muerto , y no tubo otro precio para redemille.

Por

Zach. 11. O pastor & idolo derelinquens gregem

Manus habent, & non, &c.

Alciato, vigilia & custodia.

Rom. 14. Pro quo Christus mortuus est.

Dedicatoria.

Por esso en el mismo Ezechiel quiso Dios que los Sanctos quatro animales, en quien se entienden los Perlados y mayores, estuuessen llenos de ojos para la guarda que han de hazer. Y para concludyr mi intento, por que tambien el libro que ha de viuir tiene necesidad de vn protector, que sea angel de guarda, segun lo dize el Poeta: buena guarda le doy, poniendolo en manos de v. m. A quien nuestro Señor guarde y prospere en la administracion y Consejo supremo de su Magestad, al bien de sus reynos y Republica largos años. Deste nuestro monesterio de S. Hieronymo el Real de Madrid, segundo de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y dos años.

Muy Illustre Señor.

B. l. m. de v. m.

Su seruidor y Capellan

Fray Rodrigo
de Yepes.

Del fauor que se deue al estudio de las letras, y del exemplo y humildad de los Sanctos y doctos en escreuir.
Al beneuolo y pio Lector. S.



OMO sea cosa aueriguada, que nada bueno se puede hazer sin contradicion y varios juyzios de los hombres, cuyos gustos y rostros exteriores son mas diferentes (como

Martial. li. 6
epigrama. 59
Victurus geniū debet habere liber.

Persū, Saty. 5
Mille hominū species, & rerū discolor vsus, velle tuum cuiq; est, nec voto viuatur vno.

Prologo

Arist. Quolibet proferente
contraria stultum est desistere.
re.

dize vn Poeta) que los defuera en el cuerpo: es mucha prudencia guardar el auiso de Aristoteles, de no desistir de lo bien comenzado, porque cada vno diga lo que le pareciere. Empero causa admiracion, que no solo aya contradictores en las cosas comunes, y de que se puede dudar de su prouecho, sino tambien de las claramente buenas, y que sirven al bien publico, y que no falte algun color, o de honrra, o de mayor bien, o de otro respecto, porque se ouiesse de dexar. El glorioso S. Hieronymo nuestro padre, tan sanctamente ocupado en ilustrar la Yglesia Catholica, ansi en la translation de las letras Sagradas, como en los commentarios dellas, se hallo necesitado en todos los libros luego al principio, de auer de satisfazer y dar razon de su intento y proposito, y del prouecho de la obra: y esto no solo a sus aduersarios, sino tambien a los doctos y amigos, como parece en los prologos sobre los prophetas y epistolas de San Pablo, y lo dize expressamente en el principio de las questiones Hebraicas del Genesis. Auiendo (dize) de poner en los principios de los libros el argumento de la obra que se trata, me hallo necesitado a responder a las lenguas libres. Y trae exemplos de varones doctos, a quien acontecio lo mismo. Mas satisfaziendo a estas contradicciones, dize cosas tan admirables y de tanta erudicion en estos prologos, que fue gran bien permitir nuestro Señor, que sin razon le diessen pesadumbre al varon Sancto, para prouecho nuestro tan singular. Conforme a esta deprauada costumbre en esta historia del sancto Innocente martyr de la Guardia, y los demas tractados que con el van, no han faltado amigos (que este titulo quiero dar a todos, porque entre los Christianos no suffre la ley Euangelica auer enemigos) que se ayan querido descontentar de mi ocupacion, so color de
me

Hieronymus

me estimar en más de lo que soy. Algunos quisieran escriuiera vn tomo grande sobre otro arguméto, que sonara mucho y hiziera ruydo. Otros, que fuera en lengua Latina, y no en la nuestra Española. Y en effe-cto bien mirado, me querian hazer vano, y que no pre- tendieffe, fino el que diran, idolo a quien se arrodillan muchos de los que se precian de graues y doctos. Y estos so color de sacar cosas grandes y de authoridad, nunca supieron hazer aun cosas pequeñas. A los qua- les con breuedad y amistad quiero satisfazer, tomando la resolucion del mismo sancto Doctor enel lugar alegado, de tener en poco las imagines y sombras de las phantasmas, cuya naturaleza es espantar a los ni- ños, y estar fingiendo voz en los rincones oscuros.

Y la satisfacion se endereça a dos pütos, el vno del a- mor q̄ deuemos tener al estudio delas letras, y el otro del exéplio y humildad q̄ auemos de seguir de los San- ctos y doctos enel escreuir, pretendiendo sola la gloria de Iesu Chño. Quáto a lo primero, dõde ay decreto del Diuino spiritu, no ay para q̄ buscar razones humanas, veáse las palabras del libro dela Sabiduria, dõde hablá- do dela q̄ solo es verdadera Sabiduria, dize, Antepusela a los reynos y fillas, y en su cõparaciõ dixè, q̄ erá nada las riq̄zas: No le cõpare las piedras preciosas, Y todo lo q̄ el mundo estima lo tuue por lodo, porque la Sa- biduria es madre de todos los bienes: y enel capit. pri- mero delos Prouerbios, la Sabiduria y la doctrina los locos la menospreciá. Alléde desto, la cõpañia q̄ las le- tras de suyo hazen a la religiõ y Sanctidad, bié la mue- stra el glorioso Hieronymo, en las exhortaciones en- carecidas que sobre ello haze en sus epistolas. Y basta q̄ el hijo d̄ Dios se nos quiso notificar debaxo d̄ nõbre d̄ verbo y sabiduria diuina. S. Pablo dize, Ruego os her- manos q̄ v̄ra caridad se vaya mas y mas augmētado en toda

Capit. 7.

Præposui il-
lâ regnis & se-
dibus & diui-
tias nihil esse
dixi in cõpa-
ratione illi⁹,
&c. Prou. 1.
Sapientiã at-
que doctrinã
stulti, &c.

Hieronymo.



Prologo

Augustinus.
S. Tho. 1. 2. q
69. ar. 3.
Eccles. 1.

1. Thef. 5.
Spiritu noli-
te. extingue-
re, & prophe-
cias nolite
spemere.

Hieronimus

Athanasius.

toda sciencia y doctrina. Y S. Augustin, y S. Thomas, el do de la sciencia le aplicá a la biéauenturáça de llorar los pecados y offensas de Dios, porq̄ el q̄ añade sciencia, añade dolor: y por tan grandes bienes como de la sciencia nacé, deué los Perlados, no hazer disfauor a los q̄ della tratá, o aprendiendo, o enseñando, o escriuiendo. Por esto dize S. Pablo, No querays ahogar y matar el spiritu y bué desseo, ni menospreciar las pphcias. Y así vemos muchas cétellas de spiritu, q̄ salieran en grâdes llamas de amor de Dios y doctrina, ahogadas y opressas por el disfauor de algunos Perlados.

Quáto a lo segúdo, los Sáctos y doctísimos varones pretédiendo sola la gloria de Dios en toda ocasion, se dauá por bien empleados en tratar el arguméto d̄ vna virtud, declarar vn lugar de Scriptura: y no tenian por poca autoridad escreuir cosas de los Sáctos, aunq̄ fuesse en poco numero de réglones. El mismo S. Hieronymo se puso a escreuir vn solo milagro dela muger, q̄ el verdugo la hirio siete vezes sin la poder matar: y S. Athanasio el milagro dela passiõ dela imagé de n̄ro Redéptor, y lo estimo en mucho el cõcilio Niceno. Vincécio Lirinense mōje de agora mil años, hizo vnas pocas hojas de la antigüedad y verdad de n̄ra fee Catholica, q̄ agora son muy estimadas, y d̄sto ay mil exéplos. Y el estílo d̄ los clarísimos varones destes tiépos, es començar a escreuir por pequeños tractados, y de alli se animá a passar adeláte. Y esto respõdio mi maestro el doctor Torres obispo de Canaria, diciendole yo, porq̄ sacaua solas. 17. questiones de la Sancta Trinidad, en la primera parte. Y los padres F. Fráncisco d̄ Victoria, y F. Domingo d̄ Soto illustres Dñicanos, hõra delas Vniuersidades de España, imprimierõ al principio, el vno vn cõfessionario de solas ocho o diez ojas, y el otro d̄ doctrina Chřiana y abuso d̄ juraméto d̄ pocos pliegos.

Estas

Estas razones bastarían a satisfacer, quando la historia del S. Innocente, y los demas tractados fuerán cosa de poca quantidad y qualidad. Pero esta de veraja el ser gráde en lo vno y en lo otro, y ser de las mas graues historias, q̄ por vétura está escriptas, por las razones q̄ en la episto la dedicatoria, y en ella se traé. Y por esto p̄sonas muy graues y perlados tratarón d̄llo: porq̄ el señor dō Sáocho Busto d̄ Villegas obispo de Auila, trabaxo se facasse vn testimonio autorizado de los archivos del sancto Officio. Lo qual auiedolo procurado el Arçobispo de Toledo dō Alóso de Fonseca, año de treynra y tres, no lo pudo alcáçar. Y auerlo yo puesto en n̄ra légua comū de España, fue cōuiniéte, porq̄ el prouecho fuesse vniuersal, a los Latinos, y q̄ no lo son: y porq̄ siempre los hōbres de letras trabaxaron honrrar su légua, y poner en ella cosas graues y de prouecho. Afsi lo hizo S. Hieronymo en su lengua Dalmata, y Marco Tulio en su Latina, procurando poner en ella todo lo bueno de los Griegos. Y nuestra lengua de Romáçe, o Romanése, esta ya tá ilustrada q̄ vemos en ella grandes obras de tractados, no solo d̄ historias cúplidas, mas d̄ sciéncias y facultades. Mayorméte q̄ si el escreuir en Latin, es como algunos le quieré por no saber otro, donde hallamos, auisamente, por auiso, crudelis guerra, por guerra crue, flaçada, por fraçada: esse Latin yo no le se cōponer, y es mucho mejor el Romáçe limpio y p̄fecto, quando el author no pretéde ostéracion, sino solo el ser uicio de Dios, y bien de su Republica. Y mas agrado a Dios el cornado dela viejezita, echado cō humildad, q̄ los cháflones y quartos falsos de los phariscos q̄ haz á mucho ruydo en el plato. Yo no he sabido mas, el que mas aleaçare, repartalo cō senzillez y largueza: y fino contentéte, y aprouechése conmigo. Vale.

Horatius.
Siquid noui-
sti recti istis:
Candianus im-
perti, sinò: his
v tere mecu.

Testimonios graues del exē plo, intercessiō, e imitaciō de los Sāctos.

¶ S. Hieronymus contra
Vigilantium.

¶ Si Apostoli & marty-
res adhuc in corpore cōsti-
tut, ipossunt orare pro cæ-
teris, quādo pro se adhuc
debēt esse solliciti, quanto
magis post coronas, victo-
rias & triumphos?

S. Bernardus in sermone
in vigiliā Petri & Pauli.

¶ Tria sunt que in festiui-
tatibus Sanctorum, vigi-
lanter considerare debe-
mus, auxilium Sancti,
exemplum eius, confusio-
nem nostram.

S. Epiphanius in actis Se-
cundæ Synodi Nicēnæ.
actiōne. 6.

¶ Non solū passiones Mar-
tyrum nos instituunt, sed
& contextus & scriptum
de illorum passionibus: pi-
tū & uisū idem indicans: si-
mili modo & annua illo-
rum memoria.

¶ S. Hieronymo contra V^o
gilancio.

¶ Si los Apostoles y Mar-
tyres, aū estādo en el cuer-
po, quādo les es necessario
tener sollicitud por si, pue-
den rogar por los otros,
quāto mejor lo podrá ha-
zer en el cielo despues de
las coronas y victorias y
triūphos q̄ alcançaron?

S. Bernardo en el sermō
de la vigilia de S. Pedro
y S. Pablo.

¶ Tres cosas auemos de
cōsiderar cō diligencia en
las fiestas delos Sāctos, el
auxilio del Sācto, su exem-
plo, y nuestra confusiō.

S. Epiphanio en el concilio
Niceno secundo.

¶ No solo las passiones
de los martyres nos ense-
ñan, sino tambien el ordē
y historia de sus passio-
nes, y la imagen que nos
lo muestra, y tambien la
memoria que dellos se ha-
ze cada año.

obvencaslojolo onun lantayr
UN RELIGIOSO DE LA
Orden de San Hieronymo, al Santo In-
nocente, y al Author.

LA passion, el tormento, muerte, y gloria
Del sagrado Innocente, que ha trocado,
Por la immortal, la vida transitoria,
Han justa y dignamente despertado
A vuestro sabio y generoso pecho,
En la contemplacion siempre ocupado,
Para que en viua historia, a gran despecho
Del sordo olvido viua entre la gente,
El biẽ que a nuestra España el cielo ha hecho.
Que si el ingenio y pluma diligente,
Dexo a la eternidad el nombre y fama,
De aquellos que arderan eternamente.
Con mas justa razon siembra y derrama
La pluma vuestra, el triumpho glorioso,
Delte bendito niño, a quien Dios ama,
Infante sabio, martyr victorioso,
Prudente, virgen, que con breue guerra
Ganaste el immortal, almo repoto.
El Cielo gozas, sin pisar la tierra,
(Felice) que aun no pudo el tiempo breue,
Darte el bien que del Cielo nos destierra.
Con la palma y corona que se deve
A tu sagrado triumpho, vas siguiendo,
Al Cordero, do quier que el paso mueue.

Yuan

Y van qual nueuo sol resplandeciendo
Tu alma sancta, y tu corporeo velo,
A quien eternamente esta ofreciendo
La tierra sacrificio, y gloria el cielo.

SONETO.

EL proprio natural viuo traslado,
Que las manos sacrilegas hizieron
Sancto Innocente en vos, del que tuuieron
Sus passados en dura cruz colgado,
Como luego fue al cielo trasladado
Del occulto lugar do le escondieron,
La verdad y la fama dispusieron
Otro segundo en relacion sacado.
Y este a pesar del tiempo, y del oluido
Con vera crudicion y estylo raro
Offrece al mundo en verdadera historia
Vn varon sabio y pio, que ofrecido
A Christo, mira con sentido claro
Los mas altos secretos de la gloria.

*¶ Al fin de toda la historia estan otros
Epitaphios y Elogios en honor del San-
cto Innocente, alli los podrá ver el Le-
tor.*

Argumento de la obra.



CERTOS Iudios apóstatas, que despues de baptizados se bolueron de proposito al Iudaismo, y ley de Moyses, algunos dellos naturales de la Villa de la Guardia, y Templeque, y el Quintanar, en el reyno y diocesis de Toledo, por comunicacion que tenian con otros Iudios amigos y conocidos, que auia en España, como en Toledo, Auila y Zamora, y otros lugares, por el grande odio y enemistad que auian concebido contra Iesu Christo nuestro señor y su sancta fe Catholica, y viendo el grande amparo y seguridad que tiene por la vigilancia del Sancto officio de la Inquisicion, y de los padres y ministros q̄ alli assisten: machinaron vna grande maldad y abominacion, de pretender como los Inquisidores y todos los buenos Christianos murieffen. Y para este effeçto, intentaron vnos hechizos q̄ se auian de cõponer del coraçon de vn niño innocente, y de vna hostia consagrada, para q̄ echandolo en los rios y fuentes, los que beuieffen perdieffen el seso y la vida. Pero quisieron de camino en la muerte del Innocente, representar las calumnias, açotes, corona de espinas, y finalmete toda la muerte y passion de Iesu Christo nuestro señor, como en effeçto lo pusieron por obra, procurando con toda diligencia, que ouieffe toda semejança en el lugar, y en las personas que se hallarõ presentes,

A y en

Odio de los Iudios contra Iesu Christo, y su fec.

Cõtra la sancta Inquisiciõ.

Hechizo diabolico.

Representacion de la muerte de Christo.

y en las demas circunstancias. Fueron cõprehendidos y castigados por el Sancto officio de la Inquisicion, que entõces residia en la ciudad de Auila, y alguno dellos en la inquisiciõ de Toledo, casi treynta años despues.

El estilo es llano, como lo pide la razõ de escreuir historias, en que solo se pretende la verdad y fidelidad, sin otra curiosidad de flores rhetoricas. Por lo qual algunos vocablos me parecio dexar en su antiguedad como estauan en los processos.

Lo segundo aduerto, que si yo tuuiera en mi poder los mismos processos que se actuaron enel Sancto officio sobre esta causa, no podia hazer sino sacar la relacion dellos para ponerla aqui: pues esta relacion ya cõ licẽcia y authoridad del cõsejo de la S. general Inquisiciõ la sacarõ los tres secretarios del Sãcto officio, a quiẽ tanto credito se les deue: y se guarda enel archiuo de la villa de la Guardia, y en la cueua del sancto Innoçente. Y especialmente que se ponẽ aqui las dos sentencias formales de los padres inquisidores, en que ay cõplida relacion de lo substancial: y ansi no queda que dessear mas para el credito.

Diuision.

¶ Tendra esta historia tres partes. En la primera se trata del principio y motiuo, quando los Judios intentaron hazer este maleficio, enel reyno de Francia. En la segunda parte, como lo profiguieron en la villa de la Guardia. En la tercera se pondran los testimonios y sentencias contra algunos de los reos, cõ algunos milagros del sancto Innoçente, y otras cosas concerrnientes.

PRIMERA PAR te de la historia del sancto Innocente.

¶ Capitulo primero, De la authoridad y credito
que se deue a la historia humana.



DIZ E el Apóstol S. Pablo en la carta pri
mera a Timotheo, cap. 3. que la Yglesia
catholica es fundamento y columna de
verdad, y que los fieles Christianos q̄ vi
uimos en ella, y le somos obedientes, te
nemos gran firmeza y fundamento de seguridad, para
no andar mouidos, ni llevados de aca para alla con fal
sas doctrinas y creencias, que esta es la miseria y desue
tura de los herejes: especialmente de los Lutheranos
deste tiempo, entre los quales ay tantas sectas y opi
niones y maneras de creer y dezir, que ellos entre si
mismos no se entienden, y padecen grandissima con
fusión, y dentro de vna misma casa entre padres y hi
jos ay diuersidades de fec y vanas creencias. Quien di
ra fino que es la torre de Babylonia, donde Dios a los
edificadores, por su soberuia y presumpcion, les dio
confusion de lenguas, que no se entendiessen vnos a
otros? Como se podrá dezir las contrarias y muchas
opiniones, en el dar a entender, o en negar la realidad
del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor en
el sanctissimo Sacramento del altar, y de la verdad y
gloria como alli esta? Quã differétes vn hereje de o
tro, Luthero de Oecolápadio, Oecolápadio de Buzero,
Buzero de Caluino: y ansi de todos los demas. Los

Vt iã nõ
simus par
uali flu
ctuantes,
& circũse
ramur o
mni ven
to doctri
ne, &c.

Confusio
de len
guas en
tre los he
rejes.

Primera parte de la historia

Esa. 29.
Mificuit
vobis do
minu spi
ritu sopo
ris, clau
det oculo
s vros,
&c.

Yglesia
Romana
sancta, v
na, apo
stolica.

Puertas
del infier
no q son.

Nobilis
in portis
vir eius.
Prou. 31.

Princi
pio y fun
damento
de verda
des euan
gelicas.
Sagrada
scriptura

quales por no seguir la Yglesia catholica, cuya cabeza es san Pedro, y la cathedra y silla Romana, que Iesu Christo instituyo, para q fuesen los fieles enseñados, y por no estar en esta vnidad y monarchia ecclesiastica, quisieron hazer vn a Diabolica, ciudad llena de conturbacion de hombres, y contradicion de lenguas. Castigolos Dios, cerrandoles los ojos del entendimiento, y quitoles los prophetas, y el verdadero sentido de la sancta Scriptura, que no les firuiesse mas que vn libro cerrado y sellado, que no se puede abrir. Dioles vn spiritu de vaguidos de cabeza, lo qual todo les tenia amenazado por Esaias. Y ansi han caydo en intolerables errores y disparates. Pero a los fieles catholicos, que siguen y obedecen a la Yglesia Romana, que por señal es llamada, Sancta, vna, apostolica, y guarda su doctrina: dioles gran luz, seguridad, y firmeza en las verdades que han de creer, y en la doctrina necessaria y prouechosa a su saluacion. Y para este effecto le proyo de ciertos principios y fundamentos maravillosos en que estriban todas las verdades euangelicas, y de do de se facan los principales argumentos contra los herejes, con que no podran preualecer ni dañar a la Yglesia las puertas del infierno: ni los consejos y juridicō ni fortaleza del mundo, que esto quiere dezir puertas del infierno, porque a las puertas de la ciudad se juzgan antiguamente las causas, y alli estauan los juezes, y alli tenian tambien las municiones y artilleria de guerra.

Destos principios, el primero es la sagrada Scriptura, en que Dios nos reuelo y declaro su voluntad, siendo propuesta por tal scriptura, y declarada por la misma Yglesia y Doctores catholicos.

El segundo principio, es la tradicion y doctrina recibida de la misma Yglesia, y de los obispos y perlados, que

Tradi-
cion.

y nuestros sanctos padres, que ha venido de mano en mano por succession de doctrina desde Iesu Christo nuestro señor, y los sanctos Apostoles hasta nosotros que agora vivimos. Y por este principio de la tradicion, tenemos muchas cosas de fee, como el baptismo de los niños, la adoracion de la sancta Cruz, y perpetua virginidad de la Madre de Dios. Y por esta causa nos encarece tanto el sancto concilio Tridentino este principio de las tradiciones, y dize muy bien Alberto Pighio Campense, que lleva vna ventaja a la sagrada escriptura, porque los herejes hazen dos cosas contra la escriptura: la vna, que la niegã; y la otra, que la declaran mal y torcidamente: pero la tradicion ni la pueden negar, ni declararla mal, porque reclama el publico consentimiento del pueblo Christiano, y por lados catholicos, y trae consigo su legitima claridad.

Lib. l. c. 3

Summo
Põtifice

Cõcilios

El dere-
cho Ca-
nonico.

El tercero principio, es la silla y cathedra de san Pedro, la sancta sede Apostolica Romana, por cuya fee rogo Iesu Christo, para que jamas pueda faltar en el juyzio y determinacion de las cosas de la Yglesia, tocantes a la fee y costumbres de toda ella.

Tenemos tambien otro principio, que son los concilios de la Yglesia legitimamente congregados, y ayuntados con authoridad del Papa y summo Pontifice.

Allende estos quatro principios fundamentales, que son de infalible authoridad, y como los quatro rios del parayso que riegan la tierra, ay otro principio, que es el derecho canonico y epistolas decretales de los Papas, en que estan tratadas y determinadas muchas cosas importantes a la vida de los Christianos. Y de todos estos principios, como de vnas minas se cauan y facan argumentos y razones en confirmacion de nuestra sancta fee Catholica, no solo para consue-

Primera parte de la historia

lo de los buenos Christianos, sino para confundir y cō-
uencer a los herejes.

Docto- 20 Y allende los principios y lugares dichos, es otro la
res fcho- authority de los doctores scholasticos, q̄ se han exerci-
lásticos. tado en las vniuersidades y escuelas, tratando y dispu-
tando sobre las diuinas letras y principios sobredi-
chos: la sentēcia y parecer cōforme de los quales, es de
grande credito y authority, y solo apartarse della sin
razon ni fundamento, es temeridad y locura.

Historia humana. Queda el postrer principio y lugar, que pertenece
al prouecho de nuestra fee y doctrina de los Christia-
nos, que es la authority de la historia humana. Los
prouechos que el hombre recibe en darse a la lecion
de historias (no trato de la de los Sanctos, que esto es
euidente) no se pueden dezir en breue, ni es lugar a-
qui de detenernos en ello. Marco Tulio Ciceron haze
Prome- sobre esto grandes encarecimientos, diziendo, que el
chos de la historia. hombre que no lee historia, es siempre niño, porque
no sabe fino lo que tiene delante. El hombre que lee
historias, puede alcançar prudēcia y sabiduria de vie-
jo, porque sabe, no solo lo de su tierra y prouincia, si-
no de las prouincias y reynos apartados: y no solo
entieude las costumbres de los tiempos presentes, si-
no de los siglos passados. Hallamos en la historia vn
libro de los acaecimientos del mundo, que es en lo que
principalmente auiamos de pensar y leer, para menos
precio del, y reformation de nuestras vidas. Hallamos
los vicios y peccados reprehendidos, las obras de vir-
tud ser dignas de eterna memoria, exemplos viuos de
hombres illustres, para animar a cosas semejantes. De
la historia ecclesiastica, de los Sanctos, y de su authori-
Lib. 1. c. 1 En el pro- tado, diremos en este capitulo. Nicephoro Calixto di-
ogo. ze grandes bienes de la historia, y en nuestros tiempos
Pero Mexia en los Cesares, y otros en la historia Pon-
tificial

rificat, y en el compendio de la historia de España. Y las cosas escriptas en las historias de que tratamos, aunque no son de fee diuina, ni seria hereje si las negasse alguno, pero son de grande authoridad y credito, de manera que el que no las creyese por su voluntad sola, sin auer otra repugnancia, seria loco y sin juyzio. Porque si agora vno contandole quatro, o feys personas de authoridad, alguna cosa acaccida muy verifimilmente, y sin ninguna difsonancia, ni contrariedad, toda via dixesse, que no lo quiere creer, seria tenido en la opinion de los hombres de razon por desbaratado y sin juyzio. De manera, que la historia humana tiene su parte de authoridad, y se le deue credito, y se puede della tomar vn genero de argumento contra los herejes, y en fauor y cõsuelo de los Catholicos: y por esta causa los herejes viẽdo la fuerza que tiene la historia contra ellos, niegan muchas historias ecclesiasticas, como dezir, que san Pedro viuió y residio en Roma muchos años, y murio alli, y dexo alli la succession de la cathedra de la Yglesia: y ansí procuran de poner faltas en historias de Sanctos, y negarlas, porque les hazen mucha fuerza los argumentos que de las historias se sacan. Y por el contrario ha procurado la Yglesia poner en esto mucha diligencia, y tiene gran limpieza y verdad en sus historias, y conuenice a los herejes, que querrian negar cosas muy aueriguadas, como lo tenemos mostrado de proposito en otra parte.

Es tan bastante el argumento que se toma de la historia humana, que de dos proposiciones, vna de fee, y otra del hecho que cõsta por la historia humana, se collige vna cõclusion de verdad y fee Catholica. Y sea vn solo exẽplo. Los quatro cõcilios generales, el Niceno,

Illecasũ
Leon. 10
§. II.
Gariuay
lib. 1. en
el principi
pio.

Histo-
rias eccle-
siasticas
cõfundẽ
a los he-
rejes.

Grã effe-
cto de la
historia.

Primera parte de la historia

Cóncilio
legítima-
mete con-
gregado,
no pue-
de errar.

San Hieronimo

F. Melchior Cano

S. Basilio

Chalcedonense, Ephesino, y Constantinopolitano; a quien la Yglesia dize, q̄ recibe como los sanctos 4. Enágelios, collegimos ser de fee, por este camino. Es cosa de fee, que el concilio legitimamente congregado por autoridad del Pontifice, no puede errar. Estos concilios dichos son legitimamente congregados, luego no pudierō errar en sus determinaciones, y son de fee Catholica. Aquí vemos que esta segunda proposicion de ser legitimamente congregados, nos consta por el hecho de la historia humana, y haze el efecto dicho. Otras cosas muchas se podrian tratar de la autoridad de la historia humana, y quales son los authores q̄ en esto se han de seguir, y quien los apocryphos, que encarga san Hieronymo a Lata Romana en la institucion de su hija, que no lea ni se de a ellos, y otras cosas semejantes, pero seria alargarnos mucho: y lo dicho hasta aqui ha bastado para concluir nuestro proposito. El muy reuerendo padre fray Melchior Cano, obispo que fue de Canaria, y lo renunció, en aquel libro de locis Theologicis, que nos dexó para singular provecho de la sancta facultad de Theologia, y en el ro testimonio de la excelencia de su ingenio y doctrina, haze vn tratado entero de la autoridad de la historia humana, en que mostro bien el fructo que en ella ay, y lo que a el le auia aprouechado en todos los demas libros de aquella obra que auia escripto. Y añade, que el Theologo que esta desnudo del conocimie to de la historia, no se puede alabar que sabe cosa cūplida.

Todo lo dicho hasta aqui se puede verificar en qualquier genero de historia ecclesiastica: mas el provecho grande que a los fieles viene en la Yglesia de las historias de los Sanctos, no se puede dezir en breue. El sancto obispo y doctor de la Yglesia Basilio dize en

la vida de san Gordio martyr, quan grande es el fructo que se halla en las historias de los Sanctos, y que se celebran sus memorias por nuestro prouecho, y no por su necesidad. Trátase en ellas de sus alabanças, en las quales principalmente Dios es honrrado, y con los exemplos de virtud somos prouocados a la imitaciõ: y ansi pide la Yglesia en la oracion de san Calixto Papa y martyr, que seamos restaurados al amor de Dios, en que faltamos por nuestra flaqueza, mediãte los exẽplos de los Sanctos. Por esta caufas los mas grandes doctores de la Yglesia, hã empleado sus estudios en escreuir las vidas de los Sanctos, como lo hizo vn S. Basilio, S. Chrystomo, S. Hieronymo, S. Gregorio, y otros muchos. Y Eusebio Cesariense por la mayor merced q̃ Constantino emperador le podia hazer, le pidio, q̃ le hiziesse recoger las historias de los Sãctos por todo su imperio, tan importãte es ala yglesia la historia de los Sãctos. Leyendose los hechos del patriarcha Moysen (dize S. Basilio) imitamos el exẽplo de su mãs dũbre, de Ioseph su castidad, de Sãson su fortaleza: y finalmente la vida de los Sãctos es el Euãgelio puesto en practica, porq̃ como dize el Philosopho, la doctrina que se enseña para obrar, ha de tener dos cosas, la vna q̃ sea buena, la otra q̃ sea posible. La doctrina del Euãgelio, la bõdad se trae cõsigo en auer salido del pecho y por la boca del hijo de Dios, en quiẽ (como dize S. Pablo) estan depositados todos los thesoros de la sciẽcia y sabiduria diuina. Empero a los flacos y peccadores hazese les esta doctrina muy pesada y difficultosa, fue menester ablãdalla, y mostrar q̃ somos poderosos para ella cõ los exẽplos de los Sãctos, en los quales dize S. Hieronymo, se nos da a entẽder, q̃ tenemos fuerças como ellos, q̃ fuero hõbres como nosotros: y no nos quedara escusa, antes grãde afrenta y cõfusiõ, especialmente,

Grã fructo en historia de Sanctos.

Los mas grandes doctores de la yglesia escriuen vidas de Sanctos. Basilio, Chrysof. Hieron. Gregor.

Propositiões que dferuiunt ad agendũ, cõstãt ex bono & possibili. Colof. 2.

S. Hieronymo de uirib⁹ ad monemur.

Primera parte de la historia

S. Augu.
S. Domí
go, Sácto
Tho. lo
q̄ aproue
charó en
historia
d̄ Sáctos

Buena
parte d̄ la
Scriptu-
ra es hi-
storia de
Sáctos.

1. Mach.
cap. 2.

Cap. 11.

Lib. 1. E-
thi. c. 3.
Ipsum e-
nim exa-
ctum nõ
est in o-
mnibus,
&c.

Diferē-
cia de p-
ceder en
la doctri-
nas.

quando los Sáctos, que padecē los tornētos, cárceles, açotes, peynes de hierro, sacar los ojos, el coraçon, arrácar los pechos, ser enclauados en cruz, fueren dōzellas tiernas y delicadas, o niños de poca edad. Sá Augustin nos muestra el prouecho que recibio para su cōuersiō leyendo la vida de san Antō abbad. Sáto Domingo y S. Thomas, tenian particular estudio en las vidas de los Sanctos.

Y por este grãde bien q̄ la Iglesia recibe cō los exem-
plos y historias de los Sáctos, no solo se preciarō de es-
creuir las graues doctores y perlados, mas el mismo di-
uino Spiritu las escriuio, y nos las dio por buena parte
de la sagrada Scriptura. Y no son otra cosa los libros d̄
Hester, ludith, Thobias, Job, sino vnas historias de San-
ctos. Y en el Ecclesiast. desde el cap. 44. hasta el 51. no se
trata sino de las alabãças y exēplos de Sáctos: y Matha-
tias aquel gran zelador dela ley, queriendose morir cō
ninguna otra cosa mas instruya a sus hijos, q̄ cō recita-
lles los hechos de los Sáctos padres q̄ auian precedido:
lo mismo haze S. Pablo en la epistola a los Hebreos.

Vna cosa en el fin es de considerar, la qual es vn muy
discreto aduertimiēto de Aristoteles, q̄ no auemos de
pedir en todas las artes y sciencias vna y semejante de-
mostracion. En las artes mathematicas hazense y pidē
se demonstraciones, muy al justo y rigurosas, cō el cō-
pas, esquadra y cartabon y pluma en la mano: pero en
doctrina moral de las costūbres y actos humanos, a la
qual pertenece la historia, procedese mas suauemente
por cosas verisimiles, consentaneas y no repugnantes,
y es necesidad pedir en las historias, para auerlas de
creer, grandissimas demonstraciones y testimonios,
con apercebimiento de no creer nada, sino lo que
desta manera se confirmare.

Capit-

¶ Capitulo segundo, De la qualidad dela historia del *Sancto* Innocente.

Viendo los herejes el grã prouecho de la Iglesia y de los Catholicos en las historias humanas, y especialmẽte las ecclesiasticas q̄ tratan vidas de Sãctos, hã trabajado, ya q̄ no las podian negar, o los cõuencen dello (como diximos arriba) por lo menos viciarlas y corromperlas con muchas mētiras, y mezclarlas cõ errores de su falsa doctrina. Y por el cõtrario ha remediado la Iglesia este daño, y tiene las historias muy limpias y repurgadas y scriptas d̄ muy fidedignos y graues authores, q̄ por el respecto fo bredicho se hã preciado dello. Cõsiderando yo esto, y teniẽdo por muchas causas singularissima deuociõ al S. Innocẽte de la Guardia, quise sacrificarme a este trabajo para gloria de n̄ro S̄ñor, y por renouar la noticia deste glorioso martyr en la memoria de los fieles. Y de las causas particulares q̄ me mouieron quiero dezir algunas. La primera y principal, porq̄ aquellos malos Judios que le crucificaron, no lo quisieron auer tãto con el, como con el mismo Iesu Christo nuestro redẽptor, tratando de innouar contra el sus afrentas, y açotes, y muerte de cruz. La segunda, porq̄ estoy muy persuadido (dexando la determinacion a la Yglesia Romana) que en cuerpo y anima lerefucito en el cielo el mismo Christo, cumpliendo con el lo que dize por S. Pablo, N̄ra esperança esta firme por vosotros, sabiendo q̄ ansi como soys cõpañeros de las passiones d̄ Christo, asì lo sereys de la consolacion. Y mas claro lo dize en otra parte, Porque si fuereis complantados a la semejança de su muerte, tãbien lo feremos de su resurreccion. No se pudo dezir cosa mas clãra para piadosa mente creello: y ansi de la Virgen n̄ra y S. Iuan Euãgelista, que

He rejes corrompẽ las historias d̄ los Sãctos.

Yglesia tiene fies las historias.

Razones q̄ mouieron al author a esta historia.

ob. 2. 1. 2. Corin. 1. Sicut foeli passionũ eius, &c.

Si enim cõs plantati facti sumus si militadici mortis eius. &c. Rom. 6

sup

que estuuieron al pie de la Cruz, se refiere, q̄ luego en muriendo refucitaron, y subieron con los cuerpos y almas al cielo. Y como el sepulchro de san Iuan se halla vazio, assi tambien el del sancto niño Innocente, como adelante parecera. La tercera causa del estar yo obligado a su deuocion, es por ser natural deste reyno de Toledo, y tan cercano y vezino de los palacios y cueua en que fue crucificado, que de la villa de Yepes (pueblo de mi nacimiento) a la de la Guardia, no ay mas de tres leguas de distancia: y tengo por genero de afrenta, que viniessse algun estragero a hazer lo que tanto deuen los naturales: porque si se tiene por grãde honor salir vn grã capitã de nuestro pueblo, y nos preciamos del, como se puede gloriarse el aldea de Biuar, por auer salido de alli el Cid Ruy Diaz, con quãta mas razõ nos preciaremos de tener de nra tierra vn niño sancto Innocente, como vn cordero sin manzilla escogido del rebaño, y como lo fue el mismo Christo nuestro señor, en quien se celebrasse su gloriosa muerte de Cruz, cuya memoria y sacrificio es tan agradable al eterno Padre, y vnico remedio de los Christianos? La quarta causa que me mouio, es el gran desseo, que siendo yo moçouelo, conoci en mi padre, de que fuesse muy celebrada la memoria del sancto Innocente. Acuerdame auerle oydo dezir, q̄ auia sido mucho oluido de los perlados Arçobispos de Toledo, en no auer hecho en su tiempo mucha memoria y algun edificio notable en aquel lugar. Y cõ este desseo y cuydado q̄ tenia de despertar la noticia y deuociõ del sancto Innocente, auiedo yo entrado en religio, me embio a san Hieronymo el Real de Madrid dõde yo estaua, vna larga relaciõ y discurso delo tocãte al S. Innocente, y su martyrio, y dos sentencias cõtra los culpados, escripto a lo antiguo y cõ mucha simplicidad. Y por esto es justo que

Cid Ruy
Diaz hõ
rra de Bi
uar.

4
Oluido
en hon-
rar al S.
Innocen
te.

que respondiendole al sancto desseo de mi padre yo haga la cumplida historia, porque aunq̄ es muerto, lo recibira agora mejor, que para siempre viue con Dios, el qual (como dize la Yglesia) es Rey eterno, a quié todas las cosas viuen: y especialmente, que el no lo pedia para si, sino para bien común de la republica, a quié yo ahora la offrezco.

Por tanto me he determinado de poner toda diligencia en allegar papeles y testimonios concernientes a la historia del sancto Innocente, que cierto los he hallado muy buenos, como parece en el capitulo vltimo de la segunda parte, y en la tercera. Y juntos con la tradicion y noticia particular que en esta tierra ay de lo acaecido, y de la deuocion de la gente y milagros, que cada dia obra nuestro Señor a la inuocación del sancto Innocente, hazen vna historia muy verdadera y muy cumplida, y tal como se podia desear en caso semejante.

Acerca de lo qual aduerto, que en las historias de los Sanctos ay dos cosas. La vna, el hecho principal del martyrio del Sancto, su firmeza, sus tormentos, y la causa de su martyrio, que es lo que nuestra sancta madre Yglesia celebra en el primero lugar, y a lo que principalmente se ha de tener consideracion. La segunda, las circunstancias del tiempo, el nombre del juez, de los verdugos, el lugar, que son cosas que se cuentan verisimilmente, y estan puestas en razon, y no traen consigo repugnancia. Y quando en alguna destas cosas ay alguna duda, no por esto dexa de celebrarse el martyrio, y de ser tenida por authentica la historia del Sancto. Pongo vn solo exemplo en la muy authentica historia de san Lorenzo gloriosissimo martyr de Iesu Christo, el genero de su martyrio, y sus parrillas, el ser asado con tan nueuo genero de contento y triumpho, no ay cosa mas cierta y verdadera. Mas quien fué Decio que

Dos cosas en la historia de Sãctos

Martyrio de S. Lorenzo

se

Primera parte de la historia

Dicio, se halla en su historia, atormentádole, alguna dubda ay
ay dub- por ser muchos los que ouo deste nóbre: y ansi la aura
da quien alguna, del tiempo preciso en que passo, pero nin-
fue. guna cosa quitara esto de la authoridad y credito de la
historia.

Historia
del Inno
cente tie
ne dosco
fas.

De esta manera digo, que en la historia del Innocente se hallaran estas dos cosas: la principal, que es auer sido crucificado este sancto niño, y auer pretendido aquellos Indios representar en el todos los oprobrios y tormentos de Iesu Christo: auerle sacado el coraçon, y otras cosas semejantes, que son principales: y estas son certissimas y muy aueriguadas y comprobadas. Otras cosas ay, como auerse llamado Iuá, o Christoual el sancto niño, y su madre Maria, o Iuana. Auerse primero intentado esta maldad por estos Indios y otros en Fráncia, y otras particularidades semejantes: en lo qual quando ouiesse alguna dubda, ni vn punto dañaria a la fec principal de la historia. Quanto mas que son todas cosas tan verisimiles, consentaneas, y llegadas a la razon, y sin ninguna repugnancia de tiempo, ni de lugar, que me parece atreuimiento desatinado y mucha ignorancia dubdar en ello. Confio en Dios sera recebida esta relacion con alegria y contento del pueblo, como lo deuen ser todas las historias de los Sanctos, segun aquello de los Prouerbios, La memoria del justo con alabanças, y el oyrlas con alegria. Donde dizen los setenta interpretes, y lo trae san Basilio en la vida de san Gordio martyr, Alegrarase el pueblo en las alabanças del justo. Muchos exépllos de historias semejantes a la del sancto Innocente podra ver el lector al fin de la tercera parte. Y ansi, con su fauor podra començar la historia.

Memo -
ria iusti
cū landi
bus. c. 10.

S. Basilio

In laudi
bus iusti
populus
lxtabitur

¶ **Capitulo tercero, De la machinacion que en Francia intentaron los Iudios, contra los ministros de la sancta Inquifition, y todos los Catholicos.**



LOS Reyes Catholicos don Fernãdo y doña Ylãbel de gloriosa memoria, pusieron summa diligencia en entrãdo en los reynos, de extirpar los errores y heregias, y en la conseruacion y limpieza de nuestra sancta fee Catholica, como en su tiempo lo hizo el buen rey Iosias en Israel. Y hallaron casi a toda España llena de Moros y Iudios, y en muchos pueblos auia publicas synogas y mezquitas: y ansí trabajaron de instituyr el sancto officio de la Inquifition, escogiedo y deputando tales personas para ello. Porque aunque los obispos son inquisidores de derecho comũ, parefio conueniente hazer tribunal y forma de judicatura, con grande fauor poder y jurisdiccion, y que alli no se tratasse de otra cosa. Fue instituyda la sancta Inquifition en España, año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, en la ciudad de Seuilla, siendo alli Arçobispo don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal, con firmola despues el año de quatrocientos y ochéta el Papa Sixto. 4. Pesoles en el alma a los infieles Iudios y Moros, porque entendieron (como ha sido) que luego su secta mala pereceria, y ellos serian muy apretados en sus malos tratos. Y ansí poco a poco los dichos señores Reyes, se determinaron hazer vn edicto, en que mandaron, que todos los Iudios saliesen destos reynos dentro de vn breue termino, que les señalaron, so pena de muerte, y confiscacion de las haziendas, heredades, y possesiones. Fueron

enton-

Los Reyes Catholicos semejantes a Iosias. 2. Paralip. 34

Inquifition quando se instituyo. Garibay lib. 8. de su cõpendio. c. 12.

L. quarta noua Cõpilar. tit. 2. lib. 2. año de 1492. a treynta de Março.

Pötano.

Maestro
Pedro de
Epila in
quisidor
muerto.

Qñe occi
dittis in
ter tem-
plum &
altare.
Matt. 23
F. Alon-
so Venc
ro, año
1537.

entonces expelidos de España ciento y veynte fa-
milias de Iudios, sin les dexar facar oro, ni cosas pre-
ciosas de joyas, ni moneda, como tambien lo escriue
Pontano de bello Fernandi. Iuntaronse con esta oca-
sion de la persecucion sobredicha muchos Iudios en
Francia, cerca de los años de mil y quatrocientos y no
uenta, muy raiosos e indignados de lo que con ellos
se hazia, y especialmente tenian grande rancor y ene-
midad contra los Inquisidores y ministros del sancto
officio, y buscauá formas y maneras como pudieffen
tomar dellos vengança: siempre lo han pretendido, y
parecio particularmente en la ciudad de çaragoça, don
de los Iudios y conuersos por este odio mataró al san-
cto maestro Pedro de Epila inquisidor, entre los dos
choros en la yglesia, como dize el Euangelio, que tam-
bien los Iudios mataron a Zacharias hijo del sacerdo-
te Ioiada, entre el templo y el altar. Es ilustrado este
sancto inquisidor martyr alli cada dia con nueuos mi-
lagros en su sepultura, que es en la yglesia mayor: re-
fierielo fray Alonso Venero en su enchiridion. Y pre-
tendian estos Iudios vengarse juntamente de todos
los Christianos, de manera que solos los Iudios que-
dassen señores absolutos y libres de toda la tierra, y
con esto se acabasse la ley de Iesu Christo, y quedasse
ensalçada la ley Iudayca de Moysen. Dezian auer teni-
do relacion diabolica destas cosas, o por lo menos tu-
nieron consejo de vn gran Rabino, o gran hechizero
en quien todos tenian mucha confiança, y acudian en
sus necesidades. No se sabe si con estos Iudios de Frá-
cia, algunos de los Iudios que crucificaron al Inno-
cente de la Guardia se hallaron presentes. Alomenos se
tiene por cierto, que como vna era la causa y maldad
que todos pretendian, ansi se comunicauan y eran sa-
bidores de todo. Y en la sentencia y processo que ade-
lante

lante se pone contra Garcia de las Mesuras cōsta auer se hallado otra vez en tratar semejante maleficio con otro coraçon de niño y hostia consagrada, que es de notar, porque de aquel tiempo, no ay historia otra alguna, sino de lo de Francia donde el se pudief se hallar.

Pues la maldad y hechizeria que intentaron fue, que tomando el coraçon de vn niño Innocente, y el sanctissimo Sacramento del altar en vna hostia consagrada, todo hecho poluos, y quemado y echado en las aguas de los rios y fuentes donde auian de beuer los Christianos, que luego en beuiendo de las dichas aguas rauarian todos, o reuentarian, con lo qual a su parecer que dauan vengados y remediados: este era su intento y determinacion diabolica, y trabajaron de ponello en execucion, desta manera.

Estando en vna villa de Francia, que procuraron tuuiesse alguna semejança de la tierra sancta de Ierusalem, auia alli vn hombre hidalgo pobre, el qual tenia muchos hijos, y los Iudios viendo y oliendo su necesidad, como malos perros ventores, parecioles que le podian entrar, y se le podrian descubrir: y ansilo trataron con el muy secretamente, y debaxo de grandes juramentos que primero le tomaron, haziendole muchas promessas de le hazer de buena ventura, con la summa del dinero que le darian, con que podia salir de toda miseria, y remediar sus hijos. El pobre hidalgo abriendo el ojo a tan largas promessas, accepto, y prometio el secreto de todo lo que con el tratassen, y la voluntad de darles contento, si estuuiesse en su mano poderlo hazer. Los Iudios assegurados, dizenle, que les va la vida, en que el mate vn hijo, y les de el coraçon, porque les importa hazer vn sacrificio con-

forme a su ley, procuran de persuadirlo debajo de que le esta mejor que muera vn hijo suyo solo, que no que el y los demas perezcan de la summa miseria y pobreza afrentosa que agora padecian.

El pobre hidalgo respondio como hombre de buena sangre y Catholico Christiano, Nunca Dios tal quiera (dixo) que yo maté ninguno de los hijos que Dios me dio, que aunque foy pobre, yo determino passar mi necesidad, pues dello es su Magestad seruido, y con esto se despidio de aquellos malditos Iudios, que quedaron muy pesantes de auerles caydo el golpe en vazio, y ser negocio tan peligroso si se descubria.

¶ Capitulo quarto, De la burla que se hizo a los Iudios, con que se descubrio su maldad.



DO a su casa el buen hidalgo, y rebolviendo en su coraçon varios pensamientos, en que peleaua su pobreza y su honrra de vna parte, y de otra la codicia desordenada con la crueldad de matar a su proprio hijo: y finalmente entraua de por medio la Christiandad y nobleza de su linaje, que no le dexaua cometer la fealdad que se le auia pedido por parte de aquellos perfidos Iudios: entre estos pensamientos estaua muy triste y pensatiuo. Entendiendo esto su muger, que en dar consejos repentinos se suelen señalar, fue a el, e importunole, que le descubriese su pensamiento. Hizolo el marido: y luego ella le conorto, y le dixo, no tuuiesse pe-

na, que ella proueria no perdiessse el dinero que le ofrecian, ni matarian a su hijo: y que ansí les respondiesse, que cumpliria con ellos: y que sería desta manera, que matarian vna puerca que tenian en casa, y le sacarian el coraçon, y se le darian a los Indios, como si fuera el coraçon del proprio hijo: y que para dissimular con ellos, esconderian el hijo por algun tiempo, donde no pareciesse. Contentole al marido el breue y buen consejo de su muger. Y ansí acudio a los Indios, que primero le auian hablado, y procuro boluer a las mismas razones que auian tratado primero, sobre el coraçon del hijo. Y aunque parecia se hazia de rogar, hallaron los Indios ocasion de alargar mas la mano, y hazerle mas largos ofrecimientos. Y finalmente quedo el negocio assentado, y el les truxo el coraçon muy embuelto, dando a entender a los maluados Indios, que era el de su hijo, con lo qual ellos quedaron muy contentos, y començaron a dar orden en lo demas que les faltaua, para consumir y acabar el hechizo y machinacion que tenian pensada.

Faltauales vna Hostia consagrada, en la forma y tamaño que se suele guardar en los reliquarios y sagrarios del sanctissimo Sacramento de las yglesias. Y hallando en esto dificultad, acudieron a vna muger vieja pobre, y trataron con ella con los embustes que pudieron, procurasse quando fuesse a comulgar de tomar secretamente la Hostia y forma que le diessen, y guardarla, para darfela a ellos, prometiendole de se lo pagar muy bien, y remediar su pobreza, allende de vna saya, que de presente le ofrecieron. En lo qual quisieron vsar de aquella miserable vieja, como de vn Iudas, que vendio

y entrego a Iesu Christo su maestro a los maluidos Iudios. La pobre vieja, ciega con la codicia, o que pensando que no hazia tanto mal, o que a caso lo querrian para alguna deuocion, o para guardar por reliquia (que era todo disparate) accepto el concierto, y pusolo por obra. Y yendo la mala vieja a comulgar, reseruo como pudo el sanctissimo Sacramento de la hostia saludable, y entregola a los malditos y peruersos Iudios, que la aguardauan, y pagaron a la vieja diabolica largaméte, y mas de lo que le auian prometido, porque les guardasse el secreto del negocio.

Teniendo ya todo lo que descauan, toman el coraçon de la puerca, pensando ser del niño, y la hostia del sanctissimo Sacramento, y tratan de quemarlo, y procuran hazerlo poluos, y echanlo en vn rio que por alli passaua, para inficionar y hechizar las aguas, de donde la gente Christiana se proueya para beuer, para que todos en beuiendo rauiaffen y muriessen. Hasta aqui les dio permission la grandeza y magestad de Dios, sin castigarlos, ni hundirlos: pero quisolo remediar y descubrir con vn milagro que acaccio, que todos los puercos, que de aquellas aguas beuieron rauiaron y reuentaron: de lo qual todos recibieron grande admiracion y espanto, no sabiendo que cosa fuesse: hasta que el hidalgo, viendo el successio y muerte de los puercos, entendio claramente la maluada pretension que auian tenido los malditos Iudios, que le pedian el coraçon del hijo, y lo descubrio, y manifesto. Y a caso cogieron alguno dellos, que lo confessasse llanamente, porque todos los demas huyeron, y se escaparon con diligencia, y se pusieron a recado.

Es de notar, que el hechizo que ordenauan, agora fuesse el coraçon de puerco, agora de niño, no era cosa que podia tener effecto ni virtud natural, para hazer rauriar a los puercos, ni a los hombres, sino que era supersticion y engaño diabolico, para exercitar el rancor y enemistad que los peruerfos Iudios tienen cõtra Iesu Christo nuestro señor, y todos los Chistianos.

Podria alguno preguntar, siendo ansi, que aquel hechizo no tenia virtud natural para aquel effecto, como tuuo tal acaecimiento? Puedese responder, que Dios quiso dar lugar a que el demonio hiziesse aquella matança de los puercos por su juyzio secreto, procurando el demonio traerlos engañados. Pero mejor se puede presumir lo que arriba diximos, que fue voluntad de nuestro Señor, para que se descubriessse la maldad de aquellos blasphemos. Y muchas vezes permite que en los muy crecidos peccados, se configan los efectos que las voluntades dañadas pretenden, y no lo que de las causas naturales se podria seguir. Acaecio a este proposito en los hijos de Israel, quando pidieron a Aaron, les diessse Dios que los guiasse por el desierto, que tomando el las manillas y arracadas y otras joyas de oro que para ello dieron, y echandolas en el fuego, se hizo vn bezerro de oro, sin auer alli molde de bezerro, ni algna causa natural que lo pudiesse produzir: empero fue voluntad de Dios que quiso descubrir su peruerfa intencion de aquella gente, en dessear vn bezerro por Dios, como le tenian los Egypcios cõ quiẽ auian viuido: y ansi permitio, que saliesse lo que ellos desseauan. Desta manera aqui, la Hostia y pá celestial que es causa de vida, permitio Dios que lo fuesse de muerte, para que se descubriessen tan obstinadas voluntades. Burlados pues los Iudios en esta preten-

Permitio Dios algunos effectos, para q̄ se descubriessse las maldades.

Exod. 32.

Bezerro de oro de Israel, salio sin molde.

fion, veamos agora como crucificaron el niño Innoce
te en la villa de la Guardia.

SEGUNDA PAR te dela historia del sancto In nocente dela Guardia.

¶ Capitulo primero, De como los Iudios aposta
tas intentaron en la Guardia los mismos he
chizos, con mayor offensa de Iesu
Christo nuestro señor.



Hæretici cor
guti statim re
quirunt quomo
do aliud nouū
dogma repertiāt
nō quærit quo
modo saluetur,
sed quomodo
superet. Hiero.
super psal. 5.

Luc. 11.

Embidia ser
piete hydra.
Chrysostomus.

Lactantio.

ABEMOS del sagrado Euange
lio, q̄ cōfundidos y cōuencidos los
Iudios muchas vezes de sus maldá
des y calumnias, no solo no desistia
de perseguir a Iesu Christo nuestro
señor, antes las buscauan de nueuo,
y boluian muy peores, como lo ha
ze el demonio, trae cōsigo otros siete spiritus peores
que el. A la embidia comparan ingeniosamēte a la fer
piente hydra, que en cortandole vna cabeça, salia otras
muchas, y este cuenta por el mayor trabajo de Hercu
les. Ansi el embidioso cōuencido de vna calūnia, sale
cō otra. Dize S. Iuá Chrysostomo, q̄erá los Iudios como
vn agua, q̄ corre impetuosa, q̄ si le atapá la tajea, o ca
ños por dōde va, reuieta por otras veynte partes. De
sta manera los Iudios cōfundidos y atajados d̄ vna mal
dad cōtra Iesu Ch̄ro, luego yuá a machinar otras. Y as
si con la resurreciō de S. Lazaro quedarō tā lastimados
y enojados, q̄ tratarō de matar a Lazaro: a todos q̄rian
matar, y q̄darse ellos solos. Deste odio delos Iudios cō
tra Iesu, haze Lactácio Firmiano el c. 17. lib. 4. de Vera
fa-

sapiétia. Conociédo el glorioso S. Hieronymo este odio y enemistad de los Iudios cótra Iesu Chño y su ley y doctrina, dize, si es licito aborrecer a algũ hõbre, y abominar algũ linaje entero de gête, Con marauilloso odio aborrezco los circũcidos, porq̃ hasta el día ð oy persegué a Iesu Chño en las synogas de satanas. No se pudierõ dezir palabras mas claras pa descubrir la malicia ð su pecho ni mas al pposito pa la historia del S. Innocéte, q̃ ymos escriuiédo, porque estos maluados Iudios no cándose del mal suceſſo q̃ tuuo en Frácia su pretéſion, tratarõ de intétar de nueuo sus maleficios y hechizerias, haziédolo cõ mas cõsejo y acuerdo y seguridad pa no ser burlados. Y porq̃ pareciédoles q̃ auian rauiado los puercos, porq̃ era el coraçõ ðllos, y q̃ si fue ra de niõ Chñiano rauiarã todos los Chñianos, quisierõ poner en esto mejor recado. Pretédierõ tãbien muy de principal innouar la pasiõ y afrétas, açotes y muerte de Chño niõ señor en la cruz, y végarſe del, y crucificarle de nueuo: y para este effecto, porq̃ respondiéſſe mas lo vno cõ lo otro, no se cõtentarõ con celebrar la pasiõ, y hazer burla della en lo principal, sino en todas las particularidades q̃ ellos pudierõ. Paraq̃ se tenga entendido este proposito suyo, que aproue chara a cada passo de la historia.

Cõforme a esto, procurarõ hallar vn lugar en toda España el mas semejãte y parecido q̃ fuesſe poſſible a la ciudad de Ierusalé, y al mõte Caluario dõde fue crucificado Iesu Chño niõ redéptor. Y despues de auerlo bié mirado, yinierõ a parar a la villa dela Guardia, q̃ esta en el arçobispado de Toledo, y dista de esta ciudad hasta ocho o nueue leguas. Y pues esto fue vna cosa tã pretédida, fera necesario escriuir el sitio y disposiciõ que está en el, y el montay circunstante, para que se vya q̃ es el S. Sepulchro, y el lugar donde se crucificó.

Hieronymus in
epistola ad Oceanũ & Pam.
sicut odiffe
homines &
gentem aliquã
detestari miro
odio auerfor
circũcisos que
niã vsq; ad hãc
diẽ persequatur
Iesum in synagoga
afatne

Nota el principal proposito deſtos infieles.

Segunda parte de la historia

S. Hierony-
mo.

reliquias: porque por ocasiõ desto nos entraremos en el sitio y disposicion de la tierra sancta, que la gloriosa sancta Paula visito y passeio, viniendo desde Roma a viuir en Bethleem con tan suauissima deuociõ y lagrimas: cuya peregrinacion por todas sus estaciones y lugares, repite el bienauenturado san Hieronymo en su eloquentissima historia y epitaphio cõ grande curiosidad y aduertimiento de los mysterios de nuestra redempcion, que el hijo de Dios obro en el medio de la tierra.

¶ Capitulo segundo, De la descripción del lugar donde martyrizaron al sancto Innocente.

En. 13. de Septiembre, de 1580.

ESTE capitulo se escriue a la puerta de la cueua, y del mismo lugar donde el sancto niño Innocente fue martyrizado, porque aunque yo tenia de antiguo visto este sanctuario, quise agora por vista de ojos contemplarle con mas curiosidad, y passear este cerro y monte caluario, y alcanzar aqui por la oracion hecha al sancto Innocente y su intercesion con Dios, su fauor y gracia, para escribir acertadamente.

La puerta desta cueua esta al Occidente, y antiguamente la puerta y la cueua era muy baxa, y no seruia fino de recogerse alli pastores cõ sus ganados, cabras y ouejas y otros animales domesticos: y ansí las piedras naturales (digo antiguas) de lo alto se está muy negras y ahumadas, q̄ reluzé como bruñidas, dei humo y fuego q̄ allí hazía. Esta agora la entrada muy grande con sus puertas, y tiene delante vna lõja o portal cubierto, sobre columnas de piedra, donde se puede allegar la
gen-

gente que alli viene a velar. La cueua esta hecha vna naue de yglesia derecha hasta la capilla y altar mayor, y tiene a los lados quatro capillas bien adereçadas con sus arcos, lo qual todo han procurado adornar, la villa y vezinos de la Guardia de sus limosnas, en que há mostrado su deuocion y Christiandad, y se les deue agradecimiento: empero haziendo esto, discretamente han dexado, como esta dicho, lo alto y boueda de la yglesia y capillas como se estaua ahumado y quemado, para indicio y testimonio de la antigüedad. A la mano derecha de la capilla y altar mayor a la parte del Euan gelio, esta la cueua y capilla antigua del Innocéte, donde atormentaron al sancto niño, ansi en los açotes, corona de espíñas, como en la cruz, y en facar del coraçon. Y por este respecto, la gente que alli acude a velar, ponen alli colgadas las señales de su enfermedad, y figuras de lienço y de cera, confiando alcançar salud, y la han alcanzado, por intercessión del sancto Innocente martyr. Y de vna parte dela pared en vn hoyo cauado a manera de altar, donde ay memoria auer puesto al niño quando le atormentauan, esta mucho cauado por la tierra que de alli lleuan los fieles por deuocion: como leemos que Naamá principe de Syria lleuo de Samaria vn poco de la tierra donde estaua el sancto propheta Heliseo: enseñandonos vn Gentil, quanto auemos de estimar y honrrar vn sancto y sus reliquias, quando la tierra donde estaua la preciaua y reuerenciaua táto. Tiene de ancho esta cueua y capilla treze pies, y veynte y quatro de largo. Esta en medio desta cueua vn altar con la figura del sancto Innocente en la cruz, en vn retablo de bulto, y dos fayones, el vno sacando le el coraçon, y el otro con vn paño para recibille, y en las puertas del retablo ay vnos versos en lengua latina, e scriptos con letras de oro: los quales parece auer

Capilla del
Innocente.

4. Reg. 22.

Segunda parte de la historia

compuesto el secretario del Emperador don Carlos quinto, Diego Gracian, que aun viue en esta corte, y estan en sus elogios.

Traiectus ferro pectus puer ecce tenellus,

Cum subito sanguis egrederetur ait.

Si cordis quæris fibras fudæ maligne,

Hic propè sunt, leuè percute ad vsq; latus.

Retablo de las
historias.

¶ Que quieren dezir. El niño ternecito pasado el pecho con el cuchillo, saliendo la sangre subitamente, dixo: Si me buscas el coraçon maligno ludio, hie-re a la parte yzquierda, que cerca esta, luego le halla-ras. Enel altar mayor esta vn retablo de toda la hi-storia, repartida por sus tableros, enel vno, como Iuan Franco y Alonso Franco lleuan hurtado el ni-ño, mostrandole vnas botas y çapatillos. En otro tablero, como ante Hernando de Ribera (que ha-zia la persona de Pilatos) le acusa Iuan de Ocaña, y otros, estando el niño con grande modestia atadas las manos, que representa bien al cordero sin manzilla Ie-su Christo. En otro otro tablero, como Garci Fran-co, y Lope Franco y otros ludios le açotan. Ay otras tres historias y tablas, vna de como los prendieron en la yglesia dela Guardia, otra tiene la ex ecucion de la justicia, como los quemaron. Y en otra esta la madre del sancto Innocente, que fano de la ceguedad al tiem-po del martyrio de su sancto hijo. En la tabla de en medio esta el sancto Innocente crucificado como Ie-su Christo nuestro señor, con el titulo que dize, *Christophorus martyr*. Y tiene abiertos los dos costados y el pecho con el cuchillo que

vn plato, en manos de Mosen Franco: y afsisten alli los demas Iudios.

Allé de q̄ desta historia parece q̄ procuraron estos Iudios buscar lugar muy semejante a Ierusalé, donde como dize el Propheta, con su muerte obro el Señor la salud dela tierra: verdaderamente que ellos le hallaron muy al proprio, porque aunque el Iudio que primero les hablo en ello en Toledo era del Quintanar, despues de muchas conferencias vinieron a esta cueua junto a la Guardia, hasta vn quarto de legua y menos della. Y es ansi, que personas que han visto la disposicion de la ciudad de Ierusalem y monte Caluario y Oliuete y valle de Iosaphad, y lo demas en cõtorno, affirmá, que es cosa que mucho se le parece: pero yo digo que lo creo, no por esto solo que ellos lodizé, sino porque he visto ser ansi (como lo dixerón los Samaritanos a la muger que les annunciaua al Melsias) mirada la descripcion y figura de aquella parte de Palestina, en que cae Ierusalem, y vistos estos lugares.

Ya sabemos lo primero q̄ la ciudad de Ierusalé estaua en alto, y se subia a ella de qualquier parte, como lo nota Eucherio sobre el Genesi, y S. Hieronymo en los lugares Hebraicos, y sobre el propheta Abacuc cap. 3. dize, la ciudad de Ierusalem estaua assentada sobre mōtes, y ella cercada de mōtes: y sobre el propheta Oseas cap. 2. y consta del texto del mismo propheta. Y allende de que esto es claro, se saca tãbien de lugares del sancto Euangelio, Mirad, dize Christo, que subimos a Ierusalé. Y en otra parte, Descendia vn hombre de Ierusalé a Ierico, y cayo en ladrones. Assi esta aqui en alto la villa dela Guardia, porq̄ yendo a ella de Toledo y de Ocaña, y d̄ alli ala redõda, se passa por vna vega y valle y se va subiẽdo a la Guardia, q̄ se descubre en vn mōte alto. Tiene en frẽte la Guardia ala vista muchos oliua

Deus autē rex
notter ante sa-
cula operatus
est salutem in
medio terræ.
Pfal. 73.

Ioan. 4. Is non
propter tuū lo-
quelam credi-
mus, ipsi enim
audiuimus, &
scimus.

Libro. 3.

Pfal. 124. Mon-
tes in circuitu
eius.
Pfal. 86. Fonda-
menta eius in
montibus san-
ctis.
Ecce ascendi-
mus Hierose-
lymā. Luc. 18.
Luc. 10. Homo
quidā descende-
bat ab Ierusa-
lē in Ierico.

Mōte Oliueti.

res

Segunda parte de la historia

oliuares de aquellos pueblos y suyos, a los quales se sube desde el mismo valle, que esta en medio, y responden al monte Oliuete de Ierusalem, a donde subio Dauid los pies descalços, y llama san Augustin, monte grueso y de misericordia, donde Iesu Christo se fue a orar la noche antes quando vino al templo a librar a la muger adultera, y desde donde subio a los cielos. Tiene este monte Oliuete a la halda del la villa de Bethania, desde donde vino Christo a padecer: a la qual responde aqui la villa de Dosbarrios, que esta detras de aquellas oliuas que responden al monte Oliuete. Por la halda del monte Oliuete le passa el arroyo de Cedron, o el valle de Cedron, cerca de Ierusalem a la parte Oriental, y el diuide al monte Oliuete de Ierusalé, por que esta en medio: así va también al pie de aquellas oliuas aqui junto a la Guardia vn arroyo de agua por en medio de vn valle abaxo, bien cerca de la cueua del Inocente, y a la halda del monte en que ella esta, llama se el arroyo de Escorchon, y así se parece al arroyo de los cedros, que estaua en la misma disposicion en Ierusalem, y le passo nuestro Redemptor, quando desde la Cena vltima salio con sus discipulos a orar al huerto de Gethsemani donde fue preso, porque Gethsemani estaua a las rayzes del monte Oliuete: y en el mismo huerto auia vna cueua donde el Señor se entro a orar, y en ella esta agora vna yglesia edificada, como lo dize san Hieronymo in locis Hebraicis, y así era necesario passar el arroyo para yr a el: y tambien en este lugar que dezimos es necesario passar el arroyo, para yr a aquellas oliuas, y por esto el arroyo esta en buena y semejante disposicion del arroyo de Cedron.

Entre Ierusalem y el monte Oliuete esta el valle de Iosaphad, como lo dize alli san Hieronymo. Desta

mane-

1. Reg. 15.
Augustinus.
Ioann. 8.

Erasmus in epi-
taphio Pauli.
Hieronymo in
locis Hebrai-
cis.

Cedron appel-
latur torrens si-
ue vallis Cedron
iuxta Ierusalé,
ad Orientalem
plagam.

Matth. 26.
Gethsemani lo-
cus vbi salua-
tor ante passio-
nem orauit est
autem ad radi-
ces montis Oli-
ueti, &c.
Hieronymus.

Vallis Iosa-
phad, Cellas in-
ter Ierusalé &
monte Oliueti.

manera aqui entre la Guardia y aquellos oliuares esta en medio vn valle ancho y grande, y va poreal el dicho arroyo.

Tambien entre Ierusalem y el monte Oliuete esta el monte Caluario, enel qual nuestro Saluador fue crucificado por la salud de los hombres, porque era lugar donde justiciauan los malhechores, y por esso se dezia monte de las calaueras, y hasta oy se muestra en Ierusalem a la parte Oriental del monte de Syon, segun san Hieronymo, en esse lugar. Es vn monte aspero y infructuoso. En proporcion y semejança deste monte Caluario, esta cerca de la Guardia y destas oliuas dichas, en medio de lo vno y de lo otro, vn monte o cerro donde esta la cueua en que fue el niño sancto Innocente crucificado, que verdaderamente mirádole bien parece el monte Caluario, y esta en la misma distancia y disposicion. Es monte aspero y esteril lleno por partes de atochares y matas y breñas, y vnos riscos pelados propiamente de calaueras para justiciar malhechores. Esta agora a la redonda hecha vna fenda, y ella y todo el mote sembrado de cruces y hermitas, como estaciones, que causan grandissima deuocion: de lo qual la villa de la Guardia ha tenido religiosa diligencia. Dizese auer traydo por alli estos Iudios al sancto Innocente açotando, y como a Christo desde casa de Pilatos al monte Caluario cargado de la cruz, y haziendole arrodillar con ella.

Allende desto refiere san Hieronymo, que los Hebreos dezian, que en Ierusalem estauan dos torres altas y fortissimas, que se llama la vna Aphel, y la otra Cantan. Y aqui viniendo de Toledo y Yepes a la Guardia, como esta en alto, segun esta dicho, se descubren dos torres grâdes, que la vna es la fortaleza de la Guardia, y la otra la de la yglesia del pueblo. Y como entre

Golgotha loco Caluarie, in quo saluator pro salute homini ũ crucifixus est, & vsque hodie ostenditur in Aelia, idest Ierusalẽ ad Orientalẽ plagã montis Syon. Hieronymus.

Hieronymo su per Esa. c. 32.

Segunda parte de la historia.

el Septentrion y Occidente estauan algunos pueblos, como Emaus el castillo, y Iope, y Alcalon: assi aca ay otros en esta disposicion, como Huerta, Yebes, Toledo, aunque esta ya mas apartado nueue leguas. Y assi es cosa admirable en quantas cosas le parece este sitio de la Guardia al de Ierusalem, que bastaua para el proposito en vna o dos.

De la sepultura del sancto Innocente.

DESDE la puerta de la cueua, mirando al Occidente, se vee a baxo en el medio del valle, a quien arriba diximos, que respõde al de Iosaphad, vna yglesia, donde por ventura antes estuuo la villa de la Guardia, y se dize assi: la qual se llama sancta Maria de Pera, y estara de la cueua donde crucificaron al sancto Innocente hasta vn quarto de legua: y alli junto a la yglesia, a la esquina y cornijal de vna viña (que este nombre le da vn testimonio muy antiguo) se baxaron a enterrar al niño: y en el mismo lugar donde hizieron la sepultura, esta agora vna hermita, o humilladero cubierto, y en la pared vn sepulchro cauado: porque, como despues se dira en la historia, se hallo el hoyo vazio sin alguna reliquia. Lo qual todo yo he passado y visto personalmente. Y pone admiracion el auer querido alli enterrar al niño, y no en la misma cueua. Y no se puede entender fino que lo hizieron como en todo lo demas, porque se pareciessse la sepultura ala de Christo, que fue en apartado del monte Caluario en vn huerto, donde el noble cauallero Ioseph de Arimathea tenia su monumento y sepultura cauado en vna piedra, donde otro ninguno se auia puesto.

Sancta Maria de Pera.

Sepulchro del S. Innocente

Matth. 27:

Cap.

Capitulo tercero, De la conformidad que ay desta tierra a la de Ierusalem y Iudea, no solo en la figura y disposicion de algunas partes, sino en los nombres Hebreos que aca se hallan.



SOS que tienen alguna noticia dela légua Hebrea, que es, y se llama sancta, por nos auer Dios en ella reuelado a los hombres su eterna y diuina voluntad, y querernos depositar y guardar en ella los thesoros y sacramentos de la sancta Escripura, consideran como con ser ella breue y corta al parecer es la mas copiosa y abúndante en significaciones y mysterios que todas las demas, aunque entre la Latina, q̄ es graue y authorizada, y la Griega, que es muy copiosa y parlera: porque estas dos lenguas Latina y Griega, que son las principales para erudicion y doctrina, en comparacion de la lengua Hebrea, son muy cortas y pobres. Como lo pondera aquel immenso pielago de erudicion san Hieronymo. Y ansi dize, que muchas vozes y palabras se quedaron en Hebreo como se estauan quando las traduzian, por la pobreza de la lengua Griega y Latina, que no podia cumplidamente declarar lo que dezia la voz Hebrea. Y en nuestra lengua Española y Romanense, o Romance, hallamos tambien palabras Hebreas. Para que sepamos (dize San Hieronymo, que la lengua Hebrea es matriz de todas las lenguas. Para mostrar esto mas claro, quise poner aqui algunos vocablos, que siendo Hebreos, se hallan en otras lenguas.

Lengua Hebrea, porque se dize Sancta.

Muy copiosa.

Lengua Latina y Griega cortas.

Hieronymo commentariis in Esai. c. 40. & in Soph. c. 3.

Lengua Hebrea matriz de todas.

Segunda parte de la historia

NVGAS, es Hebreo, y tambien Latino en la misma significacion, que quiere dezir, vanidades, o cosas de poca estima, como lo nota san Hieronymo sobre el capitulo tercero de Sophonias: donde nos da la regla general dicha, que la lengua Hebraea es madre y principio de todas las otras lenguas.

DARGA, significa defensa, municion: y assi lo es en la guerra y exercicios de nobles a los de acauallo. Vease el thesoro de la lengua sancta.

RECAMADO, es Hebreo en la misma significacion de vna vestidura labrada de aguja, y entretexida a colores: y se llama assi en las lenguas Latina, y de Francia, Italia, y España.

CARMIL, es Hebreo, y significa el color de purpura, o colorado, como parece en muchos lugares de la sancta escriptura: y es lo mismo que en Romance dezimos Carmin, de que vsan los pintores y illuminadores.

CARA, lo mismo que el rostro y la facie del hombre, assi en Español, como en Griego. Es tambien Hebreo, que significa ocurrir y encontrar: en lo qual lo primero que se vee es el rostro y cara del hombre.

IASPE, piedra que labrada resplandece, y es muy lisa y de diuersas colores, es Hebreo, y esta en el Exodo, capitulo veynte y ocho, Num. 20. donde S. Hieronymo traslada Berillo.

GALA, de que se suele vsar en Español, es Hebreo, y significa reuelar y descubrir: porque las galas son descubridoras y pregonerias del poco seso. Gala tambien en Griego significa leche. Y los que vsan destas vanas galas, se llaman galanes, que en buen Romance, dice el maestro Alexo Venegas, que quiere dezir lechones: y este nombre afrentoso merecen los flacos y como niños, a quien engaña el mundo con estos dices y va-

nas

Hieronymus.
Vt nosse possi-
mus linguā He-
braicā omnium
linguarum esse
matricem.

Thesauo lin-
guae sanctae, ver-
bo Racam.
Psal. 44. inre-
camatis.

2. Paralip. 2.
Purpura cocci-
no.
Canticorum. 7
Caput tuum si-
cut carmelus,
id est, ut cocci-
nū. Ideo sequi-
tur, Comē capi-
tis sicut purpu-
ra regis, &c.

Maestro Ale-
xo Venegas

nas composuras.

A M A, en Español significa la muger que sirve en casa: y en esta misma significacion es Hebreo, y se dize de am, que es madre, y aman criar.

AHARES en Romance en algunos pueblos del reyno de Toledo, quiere dezir, tierra, o generacion. Y así suelen dezir a vno riñendole, y oprobriandole, Malo de malos ahares. Es nombre Hebreo, que significa tierra, como parece en el capitulo segundo del Génesis: y como dize el propheta Ezechiél, cap. 18. Tu generacion y linaje de tierra de Canaan de mala ceba, y de mala casta.

Por estos pocos exéplos, se puede bien entéder lo q̄ al principio se dixo, ser la légua Hebrea y santa la mas copiosa y estédida en significaciõ q̄ todas, y que les reparte y comunica muchos d̄ sus vocablos: empero yo tégo entendido, q̄ ay otra causa de hallarse entre nosotros muchos vocablos Hebreos, q̄ es, auer venido a España en los tiépos antiguos, y morado en ella muchos Hebreos y Indios: para q̄ desta manera ouiesse conoci miéto del verdadero Dios en todo el múdo, porq̄ ellos en aquel tiépo erã los catholicos q̄ seruiã a Dios, como agora en la Iglesia Euágelica ha sido n̄o Señor seruido q̄ los ch̄rianos Españoles ayã passado a las Indias occidentales y oriéntales a aq̄llos reynos tã apartados, d̄ la nueua España, y del Quito, y del Peru, y los demas. Y por otra parte a las Indias Oriéntales y reynos d̄l Prestelua, la China y Xapones, dõde los padres de la cõpañia de Iesus, han labrado y cultiuado la Iglesia Euágelica con immésos trabajos y merecimientos, obrãdo n̄o Señor en su predicacion grandes milagros. Sabemos de historias muy authéticas, q̄ el rey Nabucdanezer, por otro nõbre Nabuchdonosor, q̄ destruyo a Ierusalé, y el sancto téplo, y mato al rey de Israel Sedechias, y lleuo

Generaciones
cali, & terræ.
Toledoth, Ha-
çamaim, y e ha
ares.
Radix terra, & ge-
neratio terra de
terra Canaan.

Muchos Indios
antiguamente
vinicõ a Espa-
ña.

Españoles han
passado a las In-
dias Occideta-
les y Orienta-
les.

Los padres de
la Cõpañia hã
hecho mucho
fructo en las In-
dias.

Nabucdanezer
entro cõ guer-
ra en España.

C captiuos

captiuos los Iudios a Babylonia, vino a España, haziendo guerra a los Phenices que en ella habitauan, y entro por la Isla de Caliz y toda el Andaluzia, y se apodero della, hasta passar a Carpétania y reyno de Toledo, y lo gano todo. Fue esto cerca de los años antes del nacimiento de Christo de 590. Este rey Nabucdancer era tan valiente y valeroso, que Iosepho en el decimo libro de las antiguedades le cõpara a Hercules, y lo mismo Strabon en el libro quinto. Entre las gentes que venian en el exercito deste Nabucdonosor, y quedaron aca para habitar en España (vécidos y destruydos los Phenices) los principales fueron, Chaldeos, Persas, y Iudios: y como yuá ganando ciudades y pueblos, y uan les poniendo nombres de su lengua y de su tierra, como es costumbre de todos los que adquieren nueuas prouincias, y destos nombres pondremos aqui algunos de aquellas lenguas, que agora perseveran, y se hallan en España. Y auer venido estas diuersas naciones por toda España, como mucho despues los Moros en la destruycion, testificalo Plinio, refiriéndolo d Marco Varron, y señala en especial algunas de estas naciones y gentes, diziendo, Auer pasado a toda España los Iberos, Persas y Phenices, Celtas y Cartaginenses.

Esta dispersion y dilatacion es muy digna de consideraren el propheta Abdias, al fin del, donde dize. Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Israel, que agora esta en los lugares de los Cananeos, llegara hasta Sarepta, donde Santes Pagnino traduze claramente hasta Francia. Y dize despues, Y la transmigracion de los hijos de Ierusalem, que esta en el Bosphoro, posscera las ciudades del Austro y Medio dia. Donde el mismo Pagnino y la paraphrasis Chaldaica, donde dize que esta en el Bospho-

Iosepho, y Strabon le cõparan a Hercules.

Lib. 3. c. 1.

In vniuersam Hispaniã Marcus Varro peruenisse Iberos, Persas & Phenices, Celtas & Pagninos tradit Abdias, & trãsmigratio exercitus huius filiorum Israel, &c. Santes Pagnino vsq; Frãciã.

Qua est in Hispania.

ro, dicen claramente España. Y no traduze en contrario San Hieronymo, diciendo Bosphoro, porque este nombre se dize de qualquier estrecho de mar, que puede passar vn buey: y por mas señalado y eminente se entiende por el Estrecho de Gibraltar, que es en España. De manera, que se dize claro, como se auian de estender los Hebreos y Iudios antes del nacimiento de Christo por muchas prouincias, para que tuuiesen occasion todas las gentes, para venir en conocimiento del verdadero Dios. Y así pudieron yr, y fueron a Francia, y España, e Italia, y a otras prouincias muy mas apartadas. Y esta profecia se cumplio muy mas expressemente en la dilatacion de los sanctos Apostoles, despues de la muerte de Christo, acabada ya la ley de los Iudios, quando para predicar el sancto Euangelio, se repartieron en todo el mundo. Y del repartimiento de los Hebreos en todas las prouincias antes de la venida de Christo, y despues, quedaron ayuntamientos y synogas dellos, como antiguamente las vuo en España, y hasta nuestros tiempos las ha auido en Francia, y en Italia, y dentro de Roma, y Venecia. Pero de España se echaron con grande diligencia por los Reyes Catholicos, como parece en esta historia. Conforme a esto es clara la occasion de hallarse muchos nombres de los Hebreos en las otras tierras y prouincias, de los quales pondremos algunos.

ESPAÑA, esta nuestra prouincia principal de Europa, en la lengua de Syria, tan allegada a la Hebreo y Chaldea, la llaman Hisphania, por la destreza del nauegar en q̄ los Españoles há dilatado tanto sus terminos, y enseñoreadose de otras gétes, dádoles el conocimiento de Dios, como lo muestra Guido Fabricio Boderiano en vna epistola al rey don Philippe. 2.

Bosphoro q̄
es.

Estrecho de
Gibraltar.

Marc. vii.

Guido Fabri
cio.

nro señor en la Biblia Regia quinq; linguarū. Cōfor-
 ma cō esta significaciō el nōbre q̄ esta en el ppheta Ab-
 dias, donde traslada España, q̄ en Hebreo es Sepharad,
 y significa, puerto, o que estiene los limites, como el
 sucesso lo ha mostrado en el PLVS VLTRA, que
 quiere dezir, Mas adelāte, en las armas del Emperador
 dō Carlos, por auer pasado de las columnas de Hercu-
 les, q̄ estauan en el Bosphoro y estrecho de Gibraltar,
 tan adelante a las Indias, Islas y tierra firme del mar
 Occano. **PERV**, aq̄lla grāde prouincia y reynos en las Indias
 Occidētales, junto y mas adelāte de la nueva España, es
 nōbre Hebreo, y se halla en las diuinas letras, y en aq̄l
 lugar dōde dize, q̄ el oro de Ophir era vn oro escogi-
 dísimo. Esta la palabra, Paruaim, q̄ es el numero dual
 o de dos entre los Hebreos, q̄ es como si dixesse, dos ve-
 zes el Peru: entēdiēdo las dos prouincias y tierras del
 Peru, y de la nueva España, q̄ entrābas teniā este nōbre
 de Peru, para q̄ se entienda q̄ el oro excelentísimo q̄
 se traya a Salomō de Ophir, era del Peru, y q̄ hasta allí
 hizierō nauegacion los Hebreos muchas vezes. Y halla
 mōs memoria deste Ophir diuersas vezes en las Diui-
 nas letras, y habla del Moysen y Iob, y en el libro d̄l Pa-
 ralipomeno, como lo trae el muy erudito doctor A-
 rias Mōtano, en el tercero cuerpo d̄l Apparato, en vn p-
 logo sobre el libro Phaleg, o de Gētiū sedibus. Y vn re-
 ligioso predicador, de mucho credito y autoridad de la
 cōdē de S. Frācisco, q̄ venia, y auia estado en las Indias,
 me affirmo, que entre los Indios vsauā y teniā nōbres
 y se llamauā como los de la sagrada Scriptura, Adā, A-
 brahā, y otros no tā señalados: q̄ todo es vestigio de a-
 uer llegado alla los Hebreos. Y la riq̄za de Salomon y
 de su tēplo, y el darle tributo todos los reyes de la tier-
 ra, y nauēgar todos los mares, que como tratamos

Bosphoro

Estrecho de Gibraltar

Mar del Occano

2. Paralip. c. 3.

3. R. g. 10.
2. Paralip. 8.

D. Arias Montano.

Indias Occidentales

al fin de la descripción de la tierra Santa, no tiene ninguna repugnancia, por estar Jerusalem en medio de la tierra por la comodidad de las nauegaciones, es figura y significacion de la grádeza y latitud de la Sácta Iglefia catholica de Iesu Christo verdadero Salomō, a cuyo seruicio y gloria todo se crió, y de lo mucho q̄ se auia de estender la predicacion de su sagrado Euangelio.

Jerusalem en medio por la comodidad de nauegaciones.

CALIZ. Isla cerca del puerto de Santa Maria, en Hebreo es **GADIR**, y significa cosa magnificada, o engrandecida.

SEVILLA, ciudad grande de España: en Chaldeo es **Hispalis**, significa llanura, y le conuiene bien por su asiento.

BETHIS, que agora llamamos Guadalquivir, rio q̄ passa por Cordoua y Seuilla, es nombre Chaldeo, que significa casa, y en Hebreo significa hondura, como lo es este rio, que es como vna casa honda dōde se recogē todas las aguas del Andaluzia. Dizelo expressamente Plinio. El rio Bethis al principio es pequeño, mas es capaz de muchos rios que entran en el, a los quales quita la fama y las aguas.

Lib. 3. c. 1. Bethis modicus primū, sed multorum fluminum capax, quibus ipse facit aquas que auferit.

AVILA en Hebreo significa termino: y puso este nombre a la ciudad Cathedral que esta entre Toledo y Salamanca, y tambien a la frontera de Gibraltar, que esta en la parte de Africa, y es termino y fin d̄lla. Auia en Palestina Auila de las viñas, q̄ era vna ciudad dōde la sancta Escriptura dice que peleo Iepte, como lo trae san Hieronymo en los lugares Hebreos.

Indic. c. 11.

2. Reg. 20.

NAVAS, ay vnos pobluelos llamados así entre san Lorenço el Real y Guifando, en el obispado de Auila, las Nauas del Marques, las Nauas de la çarquela, y otras: en Hebreo quiere dezir, habitaculo, tabernaculo, choça, o majada, o cauaña de pastores, como aquellos pueblos lo serian en su principio. Y así en vna

Primera parte de la historia

Los campos
como rien y
lloran.

pedra de la fortaleza del Marques de las Nauas, dize vna letra, **MAGALIA QVONDAM**. En otro tiempo eran cauañas de pastores. El propheta Amos capitulo primero dize, Lloraran las hermosuras de los pastores, donde esta esta palabra, Naua, sus choças y cauañas, o sus deheffas y pastos, como traduzen los setenta. Los campos quando estan muy verdes, dizen por metaphora que se rien: ansi quando estan secos y este riles, lloran. Moralmente lloraran las hermosuras de los pastores obispos, sus tapicerias y aparadores, baxillas, pajes, todo les sera quitado en castigo a los perladados de mal exemplo. Esto quiere dezir, lloraran las nauas y hermosuras de los pastores. Porque a los pastores no ay cosa mas hermosa que sus cauañas y deheffas, y a los ruynes Perlados, aquel su vano aparato.

TOLEDO, ciudad de las principales de España, y cabeça de Castilla, de quien los que escriuen dicen, que es como ombligo de España, porque esta en medio de ella, como Ierusalem de la tierra de Palestina, a quien san Hieronymo llama el centro y medio della. Y expresamente el propheta Dauid, psal. 73. Obro el Señor la salud en medio de la tierra. Aportaron a ella los Hebreos con los Persas: de donde tuuo ocasion de auer tomado este nombre **TOLEDOTH**, que quiere dezir, generaciones, porque acudieron alli muchas generaciones y familias de Hebreos y Iudios. En muchos lugares de la sancta Escritura se halla este nòbre **TOLEDOTH**, por generaciones, como en el principio del Genesis capitulo segundo, Iste sunt Toldoth. Estas son las generaciones del cielo y de la tierra. Con el curso del tiempo se quitaron las dos letras postreras, **T**, y **H**, y quedo como agora esta el nombre, Toledo.

En

En confirmacion desto, parece los Iudios auer tenido en la ciudad de Toledo vna de las principales synogas suyas, en el sitio que agora esta sancta Maria la blanca, a la parrochia de S. Thomas: porque san Vincente Ferrer conuirtio esta synoga, y la bendixo en yglesia, como parece en la historia del rey don Iuan el segundo. Y como tenian los Iudios esta synoga en Toledo y en otras ciudades de España, antiguamente han tenido hasta estos tiempos otras synogas en Italia, como Roma, y Venecia, porque en España las quitaron todas, echando los Iudios los Reyes Catholicos.

Esta opinion de ser estos nombres Hebreos, y auer aportado ellos a España, allende que se sabe de historias fidedignas y de conjeturas verisimiles, la tiene el muy religioso doctor Benito Arias Montano, que en conocimiento de diez lenguas, especialmente de la sancta Hebreá, Chaldea, y Syra, de historias y letras de humanidad y Diuina scriptura, se ha mucho señalado en nuestros tiempos. Tienela tambien, y haze particular mencion de algunas destas cosas el doctor Figuerola canonigo de Valencia, en la summa contra los Iudios primera parte, como lo refiere Pedro Beuter, libro primero, cap. 24. y Estenuá de Gariuay en su compendio historial, libro. 5. cap. 4. Haze para esto el lugar de Plinio, y lo que se truxo de la sancta Escritura.

Empero lo que mas haze a nuestro proposito para la semejança y conformidad que estos Iudios hallaron en el lugar y en los nombres dela tierra, que se pareciese a la tierra de Ierusalem, es mucho de ver otros nombres de pueblos Hebreos cerca de la ciudad de Toledo y villa de la Guardia, donde crucificaron al Innocente, lo qual han considerado personas muy graues y doctas. Y ansi estos Iudios pudieron tener



Segunda parte de la historia

noticia como esta tierra se pareciesse en la disposi-
cion y en los nombres a la tierra Sancta de Ierusa-
lem : y por este respecto quise poner aqui algu-
nos.

ALCAN A, vna calle señalada en la ciudad de
Toledo, es nombre Hebreo, Helcana, mudada facil-
mente la, e, en, a : y fue proprio nombre de su ma-
rido de Ana madre de Samuel, de quien se haze memo-
ria en el libro primero de los Reyes. Pero tambien se
puede dezir quitado el, al, del principio, que es Araui-
go, y le solian poner los Moros en los nombres, como
abaxo se dira. Significa en Hebreo, contratacion, o ne-
gociacion, como lo es la calle de Toledo, que esta a las
espaldas de sancta Iusta, llena de joyeros y especieros.
En los Prouerbios de Salomõ capitulo treynta y vno,
se dize, que aquella muger fuerte dio vn cingulo al Ca-
naneo, esto es, al mercader, o negociante. Dize otra le-
tra, que hazia cingulos, y los daua a vender a los merca-
deres, como lo hazen agora las donzellas en cosas que
labran de aguja para sustentar su necesidad.

Cingula quoq;
quæ dat mercatori.

Tambien ay en la sancta Escripura vn pueblo que
se llama Cana de Galilea, que es ciudad en el tribu de
Ephraim, como dize san Hieronymo : donde nuestro
Redemptor quiso hallarse a las bodas.

Ioann. 2.

ESCALONA, villa a ocho leguas de Toledo, es
nombre Hebreo de vn pueblo llamado Ascalon en
los confines del reyno de Iuda, de donde fue natural
Herodes Ascalonita.

Ascalo vrbs no-
bilis Palestinæ
quæ vna fuit ex
quinque Satura-
piis Philistinorum.
1. Macha. 16.

YEPES, villa seys leguas de Toledo, en Hebreo
es Iope, que era vn pueblo de Palestina puerto de
mar en el tribu de Dan, como dize san Hieronymo en
los lugares Hebreos, donde san Pedro fue hospe-
dado, y se le mostro la vision de vn lienço lleno de di-
uerfos animales y serpientes, y se le mando comies-
se

Actuum. 10.
Numer. 10.
Ioann. 1.

se de todo.

Haze mencion **Tito Liurio** de vn pueblo junto a Toledo, a quien llama **Hippo**, diziendo, como los **Carpetanos**, que son los del reyno de Toledo, año de ciento y ochenta y tres, antes del nacimiento de **Chriſto**, dieron vna batalla a los Romanos entre la ciudad de **Hippo** y la de Toledo, que se començo por los que apacentauan los cauallos en vnas dehesias, como las ay entre **Yepes** y Toledo. Haze mencion desta batalla **Ambrosio de Morales** en la historia general, libro septimo, capitulo diez y seys. Y el muy erudito maestro **Aluar Gomez**, me dixo, que este pueblo **Hippo**, de quien habla **Tito Liurio**, es **Yepes**: y no se puede entèder de otro, y así lo vsa en la historia del **Cardenal**. Lo qual nõ cõtradize a ser **Hebreo** de **Iope**, y auer le puesto los **Iudios** mucho antes como esta dicho.

Tito Liurio.

Ambrosio de Morales.

El maestro Aluar Gomez.

MAQUEDA, villa tambien cerca de Toledo y **Torrijos**, responde al pueblo de la **Escritura sancta**, **Maceda**, donde **Iosue** encerro los cinco reyes que auia vencido, como dize **san Hieronymo** en los lugares **Hebreos**.

ACECA, es vn poblezuelo cerca de Toledo, que agora es solo caserias, y vna casa de campo de nuestro **Rey don Philippe**, junto al rio de **Tajo**, es nombre **Hebreo**, de vna ciudad donde los **Cananeos** en la parte del tribu de **Iuda**, hasta donde corrio **Iosue**, y fue siguiendo los cinco reyes. Ay otra villa que se dize **Azeca** entre **Ierusalem** y **Eleuteropolis**, como lo dize **S. Hieronymo** en los lugares **Hebreos**.

NOVES, vna aldea, o pueblo, cerca de la ciudad de Toledo, es nombre **Hebreo**, que se dezia, **Nabe**, o **No ba**, ciudad a donde subio **Gedeon**, y dada en suerte a los sacerdotes: la qual **Saul** por vn chisme que le truxo **Doeg Idumeo** cõtra el sacerdote **Abimelech**, por auer

1. Reg. 22.

Segunda parte de la historia

le dado a Dauid el cuchillo de Goliad, la destruyó toda.

EL CERRO DEL AGUILA, esta tambien cerca de Toledo, es muy alto, y ansi se vee yédo desde Madrid a Toledo, y otras partes. Esta dos leguas y media de la ciudad júto a Magan: es nóbre Hebreo de vn cerro o monte que auia en Palestina júto a Ziph, vn pueblo donde esta la cueua en que se escondio Dauid, huyendo de Saul. Llamauase el cerro Achila, por el qual Dauid se andaua escondiendo, y le fueron a calumniar los Zipheos a Saul, y le dixerón, sabe que Dauid anda escondido cerca de nosotros en los lugares segurissimos de la montaña, en el cerro Achila, que esta a la diestra del desierto. Hizieron la misma denunciación estos Zipheos, d' estar Dauid en el cerro del Aguila, en el cap. 26. del primero libro de los Reyes.

BEL, es vna dehesa grande, y vna venta que se llama la venta de Bel, a quatro leguas de Toledo, camino de la villa de Yepes. Ay mucha mencion en la sagrada Escripura entre los Hebreos deste nombre Bel, que significa Idolo. Y ansi se llamaua el dios falso de los Babylonios, a quien dauan cada dia seys arrobas de vino, y doze hanegas de harina, y muchos carneros. Que nos significa bien, quan cara nos es la tarasca del mundo, si nos damos a sustentalla. Y ansi auia otros Idolos, Belzebub, Beelphegor, de que ay mucha mencion en las Diuinas letras, en los libros de los Reyes, y en el propheta Daniel. De manera que era nombre muy sabido entre los Iudios.

MELGAR, es vn termino en que antiguamente ouo poblacion, y ay alli vna yglesia, y el cura de Villaseca, lo es tambien de alli: esta cinco leguas de Toledo, y cerca de Yepes. Auia entre los Iudios memoria deste nombre en su lengua, y le llaman Melchon,

chon, de donde por corrupcion y mudança del tiempo, se pudo dezir Melgar. Era el dios falso de los Amonitas, tratase del en el quarto libro de los Reyes, capitulo. 23. y en Ieremias, cap. 49. y en Sophonias propheta, cap. 1. y alli S. Hieronymo en los comentarios.

TEMBLEQUE, villa cerca de la Guardia al medio dia: en el nombre responde a Bethleem, pueblo y ciudad tan celebrada, no tanto por el nacimiento del rey Dauid, como por el del hijo de Dios Redemptor nuestro: el qual esta en la misma disposicion de Ierusalem al medio dia. Si bien se mira este nombre, quitadas las vocales, y dexadas las letras consonantes, que llaman los Hebreos radicales, Tembleque es el mismo nombre que Bethleem, porq̄ en entrambos nombres las letras radicales son, b, t, l, m: y siendo vnas mismas letras radicales, poco importa estar trastocadas, q̄ es cosa que acaece facilmente en la lengua Hebræa. Como tampoco repugna, que la letra del fin sea diferente, o añadida, como es el, que, de Tembleque. Y ansi vimos en el nombre de Toledo, que en Hebreo es Toledoth, y significa, generaciones, y tiene el nombre agora menos, th, del fin, siendo el mismo. Y ansi Tembleque es nombre Hebreo, que corresponde a Bethleem.

EL ROMERAL, tiene tambien grande apparençia de ser nombre Hebreo, y responde a Romelia, q̄ fue padre de Phacee rey de Israel, en el qual estan las letras radicales consonantes del nombre: y es cosa muy verisimil, mirando el aduertimiento q̄ en esto hizimos en Tembleque. Esta el Romeral a la otra parte de la Guardia, entre el Oriente y el medio dia.

4. Reg. 15.

GUARDIA, esta villa diximos en la epistola dedicatoria, q̄ tomada en Romáce, responde en Hebreo a Samaria, prouincia y ciudad de Palestina, q̄ esta entre

Iudea

Iudea y Galilea, que quiere dezir Guardia. Y afsi tiene esta villa de la Guardia a vna parte a Tembleque, y a otra el Romeral, y todos tres son nombres Hebreos, que pudierõ ser impuestos de antiguo de los Hebreos que habitaron en este reyno de Toledo.

¶ Por estos exemplos parece, que no solo se hallan palabras Hebreas en cosas tocantes a la vida comun, que han durado hasta agora de la lengua Hebrea, aun que ha tantos años que se echaron los Iudios de España, sino que tambien ay nombres Hebreos puestos a los pueblos, y especialmente a muchos en contorno de la ciudad de Toledo y villa de la Guardia. Y ansi pudieron tener motiuo de entender, que se parecia este lugar al de la tierra Sancta de Ierusalem, no solo en la figura y sitio y disposicion, sino tambien en semejança de los nombres. Esto es vna cosa muy ordinaria en los que ganati prouincias, que de los vocablos y nombres que en ellas ay, se puede sacar y conjeturar que gentes fueron las que alli llegaron y habitaron. Vemos que los Moros que destruyeron a España, y la possyeron tantos centenarios de años, dexaron nombres Arauigos en los pueblos y en la comun platica, q̄ hasta agora se vsan en nra gente, como todos los nombres que comiençan en, Al, y los que comiençan en Guada, segun aqui ponemos algunos.

¶ Algunos nombres de pueblos que pusieron los Moros.

¶ Almodouar. ¶ Almagro. ¶ Alcaçar. ¶ Almonacir.
¶ Almoguera. ¶ Almuñecar.

¶ Algunos nombres de rios que pusieron los Moros.

¶ Guada

¶ Guadalajara. ¶ Guadalquivir. ¶ Guadiana.
 ¶ Guadalherça. ¶ Guadaxenil. ¶ Guadarrizaz.
 ¶ Guadalen, y otros.

¶ Otros nombres communes.

¶ Almohada. ¶ Alsaquin. ¶ Alañcor.
 ¶ Albombra. ¶ Almastiga. ¶ Alambique.
 ¶ Albabaca. ¶ Almendra. ¶ Almaizar.

¶ Estos nombres serian bastante iudicio y argumen-
 to, para saber, que los Moros habitaron muchos años
 en este reyno de Toledo, y le possayeron, y toda Es-
 paña, aunque dello no ouiera historia muy sabida.
 Pudieramos a este proposito traer muchas historias
 de los antiguos. Los barbaros Vuandalos, auiendo ga-
 nado la Betica, le pusieron nombre Vuandalosia, que
 despues por corrupcion se ha llamado Andaluzia, co-
 mo lo cuenta Pero Mexia en Honorio, capitulo quar-
 to. La Gallia Cisalpina, se llamo Lõbardia, por auella
 debellado los Lõgobardos, cuétalo el mismo en Iusti-
 no segundo, en el fin. Semejante es a esto lo que ha
 passado en las Indias y nuevo mundo, que han des-
 cubierto los Españoles, desde los Reyes Catholicos,
 y edificado algunos pueblos, que han puesto alla los
 nombres de las prouincias y ciudades de aca de Es-
 paña. Llaman en las Indias Occidentales, la nueva
 España, y alli señalaron el reyno de Galicia, y el rey-
 no de Granada, y otros: y ay la ciudad de Truxillo,
 y la ciudad de Guadalajara, en la prouincia de Xa-
 lisco,

Segunda parte de la historia

lisco, antes de Mexico. Y así estan las Indias todas llenas de voces y nombres Españoles. De manera, que si otras naciones las ganassen, echando de allí a los Españoles, como ha acaecido en España, y en todo el mundo, de lo qual ay vn libro que se llama Mutaciones de todas las gentes en Latin, aunque esto acaeciera así, y se perdiera la historia de auer descubierto las Indias los Españoles, y de auer allí habitado, por los nombres de la lengua Española se facara ser así verdad bastantemente.

Aplicandolo a nuestro proposito, los muchos vocablos Hebreos, que hallamos en este reyno de Toledo, y en España, así de pueblos, como de otras cosas, y algunos dellos con tan grande correspondencia con los lugares de la tierra Sancta, es manifesto indicio de auer los Iudios habitado en esta tierra mucho tiempo y años, por lo qual tuuieron ocasion bastante los que al sancto Innocente crucificarõ de tener noticia y conocimiento del sitio de la villa dela Guardia, y de lo que esta a la redonda, de como parece a la ciudad de Ierusalem, y aquellos lugares sanctos en que padecio Iesu Christo nuestro señor, para nuestro remedio: y esto lo tenian muy visto y sabido, y así se determinaron de escoger este lugar, para matar y crucificar este sancto niño Innocente.

§. primero, En que se responde por vna breue digresion, a los que piensan, que se deroga en algo al nombre y Christiandad de España, por auerla sojuzgado, y habitado tantas naciones.

Podria



RODRIA alguno pensar, que auer entrado en España, o auer habitado en ella tanta diuersidad de gentes y naciones, como los Phenices; Persas, Penos, que llamamos Cartaginēses, Chaldeos, Judios, y Moros, y otros en diuersos tiempos, de los quales refiere algunos Plinio, como arriba diximos, q̄ esto seria algun menoscabo de nuestra nacion y provincia, y q̄ en estos reynos de Castilla y Toledo se nos podría pegar alguna nota, o daño, de las costumbres de aquellas naciones, que aqui habitaron, y q̄ seria afrenta q̄ los Judios o los Moros ouiesen edificado algũ pueblo, o puesto algunos nōbres de su lēgua. Empero no es razō esta, ni temor q̄ nada aya d̄ mouer, antes es vna demōstraciō que se nos haze de la vanidad de las cosas mas firmes del mūdo: y como ninguna cosa temporal por mas vinculada y fuerte q̄ sea puede mucho permanecer sin q̄ este sujeta a mil transmutaciones, y que solo permanece la Diuina palabra, y lo q̄ se funda en la razō y justicia y volūdad d̄ Dios, como lo dize marauillo samēte el ppheta Esaias, Toda la carne es heno, y toda su gloria es como la flor del cāpo, seco se el heno, y marchitose, y cayose la flor: Sola la palabra de Dios, y el diuino Verbo permanece para siēpre. Y Dauid propheta y rey lo afirma esto de los cielos, diziēdo, En el principio señor vos fundastes la tierra, y los cielos son obras de v̄ras manos, mas todo ello perecera, y vos solo permaneceys, y todos se gastarā como el vestido, y mudareys los como vna ropa y cobertura, y mudarā se, vos solo soys esse mismo, y v̄ros años no faltaran. No fue otra cosa aq̄lla estatua de Nabuchdonosor cō puesta de oro, plata, metal y hieerro, y q̄ se acabaua en lodo y barro en los pies donde dando vna piedrezita

la

Vanidad de las cosas mas firmes d̄l mūdo.

Omnis caro fenū, & omnis gloria eius tāquā flos agri, exicutū est fenū, & decidit flos, verbū autē Dñi manet in aeternū. cap. i.

Psal. 101. Initio tu Dñe terrā fundasti, & opera manū tuarū sunt celi ipsi peribūt, tu autē pmanes, & oēs sicut vestimētū veterascent & sicut opertiū murabis eos, & murabūtur, tu autē idē ipse es & anni tui non deficient.

Estatua de Na
buchodonosor

Imperio Roma
no mudado.

Pero Mexia.

Lactancio.

la desbarato toda, fino la firmeza de los reynos tempo
rales, que por muy ricos y poderosos que sean, se
mudan, y se acaban, saliendo vnas naciones, y entran
do otras, y acabandose del todo. Buen exemplo es
el imperio Romano, y la celeberrima ciudad de Ro
ma, como aquel q̄ ha andado bacilando de aca para a
lla, de Roma se passo a Constantinopla, de alli a A
lemaña, donde agora esta tan flaco, que no se pue
de sustentar para hazer mil mutaciones. Pues la ciu
dad de Roma, quien dira quantas vezes ha sido de
struyda y sujeta, siendo la que ha debellado todas
las prouincias y naciones del mundo: y hallamos, co
mo dize muy bien Pero Mexia illustre cauallero Se
uillano en la Sylua, que ha sido conquistada y habita
da de todas las prouincias, a quien ella auia sujeta.
Dixolo esto el antiquissimo y eloquentissimo Lactan
cio Firmiano, por vna cierta prophesia, antes que e
llo acaeciese, como parece en sus diuinas institu
ciones, en el libro septimo de Diuino premio, capi
tulo quinze, cuyo titulo es de la deuaftacion, y aca
bamiento del mundo, y mutacion de los imperios:
y porque son palabras de mucho peso, que el señor
Cardenal y Arçobispo de Toledo me solia referir
por admirables, se ponen aqui. El nombre Roma
no, por el qual agora el mundo se rige (tiembla el
animo de dezirlo, mas direlo, porque ha de ser) se
quitara de la tierra, y el Imperio se passara a Asia, y
otra vez el Oriente se enseñoreara, y seruira el Occi
dente. Y no le parezca a nadie gran marauilla, que vn
reyno fundado en tanta grandeza, y acrecentado por
tanto tiempo, y por tantos y tales varones, y confir
mado por tantas riquezas, algun tiempo aya de caer:
porque ninguna cosa ay trabajada por fuerças huma
nas, que por las mismas humanas fuerças, no pueda

ser destruyda, porq̄ las obras en los mortales son mortales. Afsi tãbien hallamos otros reynos, q̄ como ouiefen mucho tiẽpo florecido, al fin se acabarõ, porq̄ vemos q̄ los Egypcios, Persas, Griegos y Afsirios, tuuierõ el gouierno delas tierras, los quales todos destruydos, la sũma de todas las cosas vino a los Romanos: los quales quãto en grãdeza hazẽ vêtaja a todos los reynos, tãto caeran cõ mayor golpe, porq̄ las cosas mas altas tienẽ mayor peso para la cayda. Hasta aqui son palabras del dicho Lactãcio, el qual trae de Seneca, q̄ fue cõtado las edades dela ciudad de Roma, su nacimiẽto en la fundacion, su iuuẽtud en el crecimiento, su edad perfecta quãdo se en señoreo del mũdo, su vejez y edad decrepita en sus grandes destruyciones y ruynas. Sabemos su primera destruycion de Roma por Alarico rey de los Godos en tiẽpo de S. Hieronymo, y de Innocẽcio Papa. 1. y d̄ Honorio Emperador, cerca del año del Señor de 400. y ochẽta años desta prophecìa de Lactãcio, y dela fundaciõ de Roma. 1160. Despues a quarẽta años los Vãdalos tãbien Septentrionales, siendo Genserico rey suyo, destruyerõ otra vez a Roma. Despues el rey Odoacer de los Erulos y Toringos, se apoderõ d̄ Roma y le dierõ subjecion, y se llamo rey d̄ Roma, y d̄ Italia. Passados otros trãces y tiẽpos en tiẽpo del emperador Iustiniano, el cruel Totila rey d̄ los Godos debello a Roma, y la tomo por fuerça, siẽdo sũmo põtifice Pelagio: y echo d̄lla los Romanos, lleuãdose cõsigo la gẽte principal, y los Senadores por prisioneros. Poco despues los Lõgobardos especialmẽte siẽdo su rey Aystulpho, y Papa Stephano segũdo, cercarõ a Roma, y la hizierõ grãdissimos daños. Y porq̄ no quedasse ninguna naciõ q̄ no se atreuisse a Roma, y la destruyesse, siẽdo Papa Gregorio. 4. y Emperador Ludouico, vinieron los Moros Sarracenos, discipulos de Mahoma, y la destruyeron

Reynos q̄ florecieron, acabados.

Edades de Roma.

Paulo Oros. lib. 7. Paulo Diacono in vita Honorij tornando in historia Gotorũ. Auguf. lib. 1. & 7. de ciuitate D. i. Hierony. in epist. ad principiam.

Año de. 752.

Año de. 833.

Segunda parte de la historia

ron vna vez, y otra en tiempo de Leon Papa Quarto. Despues en tiempo de Gregorio Papa septimo, vino Henrico Emperador de Alemania a Roma, y cõtra el los Normandos, que en fauor de los Romanos destruyeron a Roma. Y agora en nuestros tiempos, el exercito de nuestro Catholico Emperador dõ Carlos Quinto de Españoles y Alemanes, aunque contra su voluntad e instructõ, siendo Papa Clemente Septimo, la tomaron y combatieron a Roma por fuerça de armas en espacio de tres horas. Lo qual cuenta y llora el Cardenal Caietano, escriuiendo sobre el capitulo sexto de San Mattheo, en aquellas palabras, Vosotros soys sal de la tierra.

Caiet. in Mat
th. c. 6.

Synogas pu-
blicas en Ro-
ma y Venc-
cia.

Aplicando las cosas dichas, quien dira que los Romanos que agora viuen, tengan resabio, ni se les pegue nada de las costumbres de los Godos, Hunos Longobardos, ni de los Moros que la destruyeron y viuierõ alli, ni menos de los Iudios, que alli han tenido, y tienen hasta agora publicas synogas, como tambien las ay en Venecia? Pues quien dira tampoco, que este reyno de Toledo, y mucha parte de España, pierda alguna estimacion, o se le pega alguna nota de afrenta por las diuersas naciones q̄ en ella aya auido, ni por auer llegado y habitado aca algunos Iudios y Moros, especialmente auiendolos echado con tanta diligencia en tiempo de los Catholicos Reyes don Fernãdo y doña Ysabel: lo qual no han hecho en Italia?

§. 2. En que se concluye este capitulo, y se pone en figura y debuxo, la similitud desta tierra a la de Hierusalem.

¶ Y aunque esto lo tenemos assi mostrado por escrito y relacion hasta aqui, me parecio darlo debuxado a los

a los ojos en estampas, guardando en esto el auilo de Horacio en el arte poetica, donde dize.

*Segnius irritant animos, demissa per aurem,
Quam quae sunt oculis subiecta fidelibus.*

Horatius.

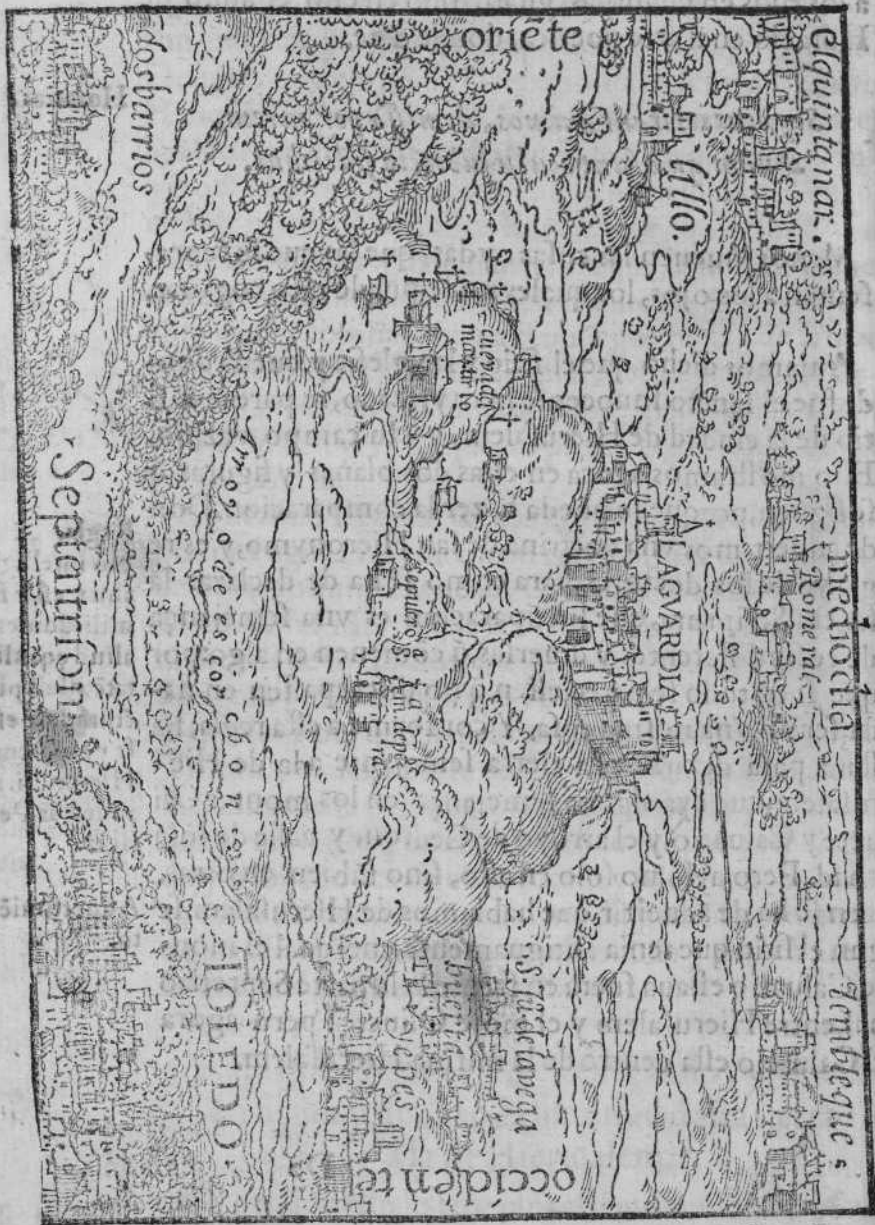
Menos muenen las cosas oydas, que las que se representan a los ojos, los quales no se puedé tato engañar.

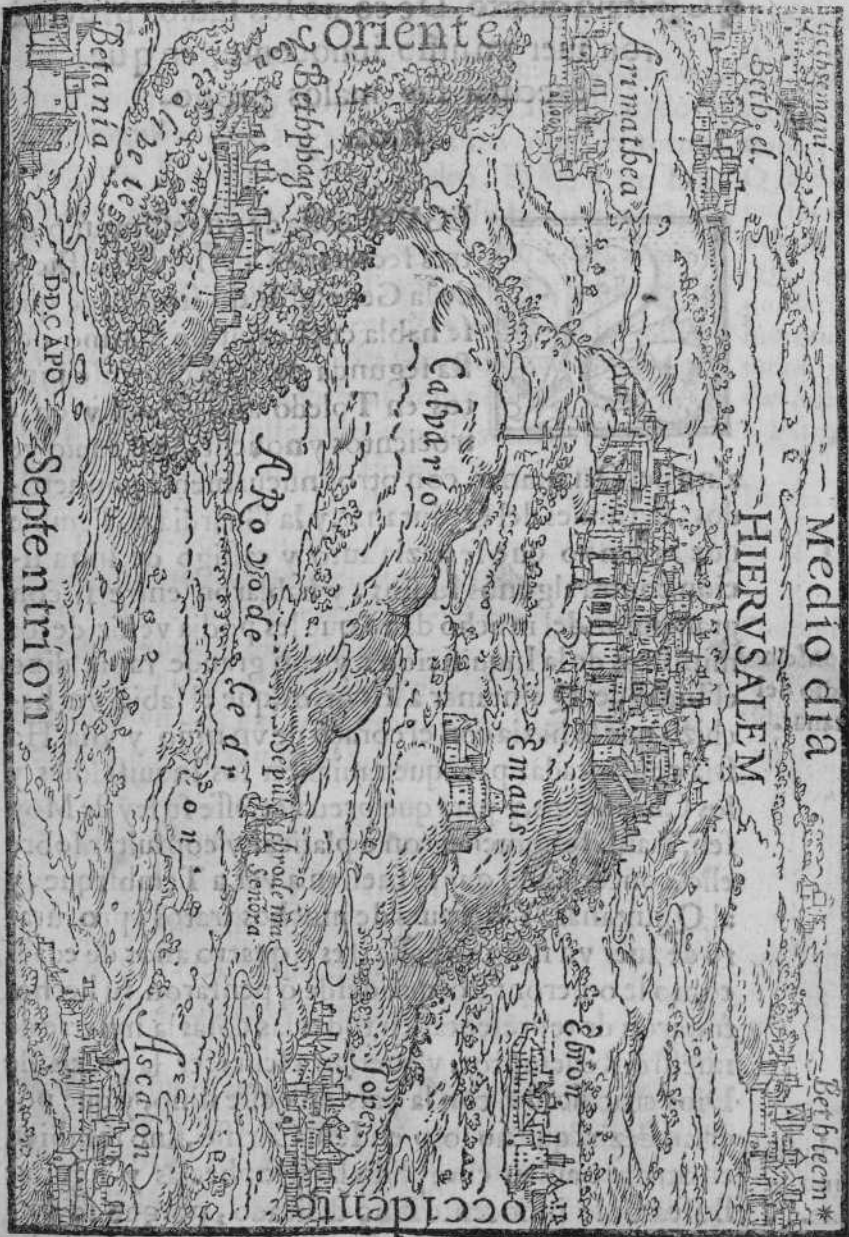
Auiamos dicho, que el sitio y la yglesia y cueua donde fue el *sancto Innocente* martyrizado, se parece al sitio de la ciudad de Hierusalem, y a su campo vezino. Esto mostramos agora en estas dos planas y figuras q se figuen, porque se pueda hazer la comparacion. Donde advertimos vna doctrina de *san Hieronymo*, y es regla ya de los doctores, para como se ha de declarar la *sancta Scriptura*, que la cõparacion es vna semejança de cosas diferentes y diuerfas, q cõuienen en algo: porque si en todo se pareciesen q no discrepassen en nada, serian vna misma cosa. Y conforme a esta regla, bastara para dezirle esta tierra semejante a la de Hierusalem, que aya alguna semejança en los montes Oliuete y Caluario, y el arroyo de Cedron, y valle de losa *phad*. Pero aylo, no solo en esto, sino tãbien en otras. Len se ha de advertir, que hablamos de Hierusalem, segun el sitio que tenia antiguamente, enel qual el monte Caluario estaua fuera en frente a la parte Septétrion, entre Hierusalem y el mõte Oliuete: pero agora el Caluario esta dentro de la misma Hierusalem.

Regla.

Nõ intelligis aliud esse similitudinem aliud equalitatẽ illud pictura, hoc esse veritatem. Hieron. li. i. aduersus Pelagiam.

Advertimiẽto.





Segunda parte de la historia

¶ **Capitulo quarto, De como los Iudios procura-
ron auer vn niño innocente, en que
executar sus malos propo-
sitos.**



EGVN cõsta de vn testimonio de tres secretarios del sacro Officio de la General Inquisicion, de que se habla en el capitulo vltimo desta segunda parte: hallaronse juntos en Toledo año de mil y quatrocientos y nouenta, vn Iudio ve-

zino del Quintanar, con otros nueuamente conuertidos, naturales del Quintanar, y la Guardia, y Temple que, a tiempo que se hazia auto y castigo de Inquisicion contra algunos Iudios, y hablaron entre sí con gran dolor, del mucho daño que les podia venir de los ministros de la Inquisicion: y con grande rauia dixo el Iudio del Quintanar a los otros, que el sabia vn hechizo que se hazia con el coraçõ de vn niño y vna Hostia consagrada, para que rauiasen los Inquisidores y los Christianos, y para que preualeciesse su ley de Moysen. Y ansi se començaron a platicar y consultar sobre ello, concertando que se fuesen a ver a Templeque, y al Quintanar. Y despues de muchos tratos, procurarõ de auer vn niño de hasta tres o quatro años de edad, como le ouieron: Porque desde q̄ pensaron su hecho, trataron de representar en todas las cosas la muerte de nuestro Redemptor, y querian escurecer la gloria de Dios crucificado, con la pascion deste niño, y que podrian dezir, que no solo en Iesu Christo, sino tambien en otros, se auian cumplido las prophecias y figuras: Buscaronle innocente niño delicado, porque se pudiesse

Mal consejo
del Iudio del
Quintanar.

Porq̄ busca-
ron niño in-
nocente.

diessie

diessse dezir se cumplia la prophesia de Esayas, Como vn cordero enmudecio delante del que le tresquilaua, y no abrio su boca, y como vna oueja sera lleuado al matadero. Y el otro lugar, Lo que no robe, entonces lo pagaua. Y lo que dize san Pedro, El qual no hizo peccado, ni fue hallado engaño en su boca: quando le ma'dezian, no maldezia: quando padecia, no amenzaua. Llamauase este niño Iuan, quando le hurtaron, hijo de Alonso de Passamontes, y de Iuana la Guindera vezinos de Toledo. Y esta su madre parecio ser ciega, y cobro despues la vista al tiempo de la passion de su hijo. Hurtaron este niño aquellos Iudios (y especialmente se atribuyo al Iuan Franco) de la puerta que dizen del Perdon de la sancta Yglesia de Toledo, que es la puerta por donde la benditissima Virgen nuestra Señora entro, baxando del Cielo, quando al Arçobispo san Illephonso le truxo del Sagrario de su hijo, y le vistio vna casulla: y la piedra en que entonces puso los pies, que es de alabastro, esta hasta oy guardada dentro de vn s rexas en el altar de san Illephonso, y sobre ella estan vnos versos que dizen,

Quando la Reyna del cielo
 Paso los pies en el suelo
 En esta piedra los puso
 De befalla tened vso
 Para mas nuestro consuelo.

Esta es pues la puerta del Perdon, de donde hurtaron a este niño. Aqui podra alguno dudar en el nombre como se llamaua, porque siempre se ha dicho que era Christoual, y el de su madre Maria, diciendo, que aun en esto quisieron representar la passion de

Tanquam agnus coram tudente se obmutauit, &c.

Cap. 55

Quæ non inquit tunc exolueba. psal 68
 Qui peccatū non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, &c.

1. Pet. 2.

Puerta del Perdon.

Descension de la Virgen.

El nõbre del sancto Innocente y su madre.

Segunda parte de la historia

Christo, como en todo lo demas. Pero yo no tēgo dificultad ninguna, sino que el niño se llamaua de pila, Iuan, y sus padres como se ha dicho. Pues el processo del sancto Officio, de donde los secretarios sacaron el testimonio, estara hecho en esto como en todo lo demas con toda curiosidad y verdad. Pero junto con esto digo, que tengo por verdad, que despues este niño se llamo Christoual, y que ansí le llamaron y mudaron el nombre aquellos maluados Iudios, como dieron nuevos nombres al que hizo el officio de Pilatos y los demas. Y ansí fingirian, que su madre también se llamaua Maria. Tambien me parece, que la deuocion de los fieles viendo a este niño martyr glorioso q̄ traya las señales de las llagas y cruz de Christo y no sabian su nombre, le podian poner muy al proprio este nombre Christoual, o Christophoro en Griego, que quiere dezir, el que trae consigo a Christo, como a la Virgen nuestra señora la llaman Christifera, porque traya consigo en sus entrañas al hijo de Dios. Y vfo es en la Yglesia, quando se alcança vna reliquia, o cabeça sancta de las onze mil Virgines, ponelle nōbre de sancta Agueda, o de sancta Ynes, o de otra Virgen, como les parece, por su deuocion. Y ansí pudieron poner nōbre a este sancto Innocente Christoual, como agora cōmunmente se llama. Y desde aqui adelante vfaremos deste nōbre en esta historia. Cosa facil fue hurtar este niño de la puerta del Perdon, yendo de la Guardia a Toledo, con algun color de necesidad. Esta diligencia del hurto del niño dizen que hizo Iuan Franco vecino de la Guardia, o por lo menos se le truxerō a su casa, engañandole con algunas botillas pequeñas y çapattillos dorados, que es cosa ordinaria con esto traer a los niños. Viene esto bien con lo que estava mandado en la ley del cordero Pascual, que auia de ser peque-

Christoual, o Christophoro, que quiere dezir.

La Virgen nuestra Señora Christifera.

Hurto del niño Innocēte, a quien se atribuye.

Exod. 12

ño primal de vn año, blanco sin manchar, y auianle de escoger algunos dias antes, y guardarle hasta el catorzeno dia de Março: y con lo que dize Ieremias en nombre de Christo, Yo como vn cordero manso que es lleuado al sac: ficio, sin conocer que pensaron sobre mi consejos.

Este Iuan Fráco no tenia hijo ninguno, y tenia y criaba en su casa este benditissimo Innocente, significado que fuesse hijo proprio, que auia tenido fuera de alli a criar, o que le auia prohiado por tal. Y al parecer trataba muy bien al niño y con regalo, en lo exterior: pero en su casa y en lo secreto, desde luego el tratamiento era muy malo, como le traya en figura de Iesu Christo nuestro tenor: y por esto dizen que le açotauá y maltrataban y le trayan lleno de cardenales: y que vna vez el niño se salio huyendo y llorando a vna casa de la vezindad, y se escondio debaxo de la cama. Y preguntan dote, que era, no hablo palabra: para que desde entonces mostrasse que era el cordero manto lleuado a la víctima y sacrificio, que dize el mesmo Ieremias, como Iesu Christo nuestro Redemptor. Al fin al Iuan Franco le auian ya cogido en opinion de vn hombre malo y cruel: y por esto a los niños despues para hazerlos callar, los amenazauan diziendo, Guardate no venga Iuan Franco.

Fina'mente la dilacion que auia en poner en execucion la muerte del niño, todo era de consejo y mas acuerdo de los mismos Iudios, porque esperauan se llegasse la luna llena del mes de Março, que era la Pascua del cordero, y el tiempo en que padecio el Redemptor del mundo: Como lo guardaron los Iudios con el Innocente San Symon Tridentino, de quien hablaremos abaxo en la tercera parte, capitulo tercero. Todo lo hazian de pensado y mal acuerdo: y ansi se juntaron por

Ego quasi agnus mansuetus qui portatur ad victimam, & non cognouit quocogitauerunt super me consilia, cap. 11.

Maltratamiento del saneto Innocente.

Ierem. 51.

Dilacion de la muerte del innocente, por que fue.

Segunda parte de la historia

vezes a tomar consejo, no solo antes de auer crucificado al niño, sino tambien despues quando tenía la Hostia consagrada. Desta manera en la muerte de Christo entraron en aquel mal consejo de Caiphas, del qual habla el Euangelio. Y este, por el secreto, fue en el campo a la parte meridional de Hierusalem, y queda agora memoria, y se llama, la casa del mal consejo.

Ioan. 18.

Allegaronse despues hasta diez o onze de aquellos Judios apostatas, y algunos otros no bautizados, en el campo sobredicho cerca de la villa de la Guardia, en aquella cueua que solia ser majada de pastores, dõde se llegauan de noche a hazer lumbre, como queda dicho, se parece en el a. Esta la cueua en cabo del cerro, q̄ en la descripcion llamamos monte Caluario, y es juto al camino que va de la Guardia a Ocaña, a la mano derecha y se llama por esto Carretocaña, si gun consta del processo y testimonio de los secretarios del sancto Oficio de la Inquisicion.

¶ Capitulo quinto, De como se ordenaron en dar este martyrio al sancto Innocente, reparando entre si los officios de justicia y verdugos.



STANDO todos assi juntos, con vna concordia y desseo diabolico de vengarse de Iesu Christo saluador de las gentes, en la persona de aquel sancto niño, realmente en sus animos le crucifizaron otra vez, como dize el Apostol san Pablo, que lo hazen todos los peccadores: pe-

ro a estos maluados ludios muy mas a la letra les conuiene, crucificando en si mesmos otra vez al hijo de Dios, y teniendolo en oprobrio. Encerraronse pues estos ludios apostatas en la cueua: y como dize el dicho testimonio de los tres secretarios encédierō vn cirio de cera amarilla: y porq̄ la claridad no saliesse dela puerta dela cueua la cubrierō cō vna capa: y tomarō el benditissimo niño Innocente, y pusieronle en medio de la synagoga de los malignantes, y repartieron entre si los officios de los que auian de executar aquella representacion dela passion del hijo de Dios en el corpezito de licado y tierno: Determinaron los acusadores, los que le auian de coronar de espinas, y los que le auian de apotar, los que le auian de hazer las demas injurias. Que diria el sancto niño Innocente? a quien es de creer que accelero Dios el vso de la razon, como dize Sancto Thomas que lo hizo con los sanctos Innocentes, para que conociesse la crueldad mas que de fieras q̄ con el se vsaua: y el hijo de Dios, por quien, y a cuya imitacion lo padecia, se cree le concedio este priuilegio. Pudo con verdad dezir, Cercado me han muchos bezeros, toros valientes me tienen comprehendido, abrieron sobre mi su boca, como el leon robador y bramante para tragar. Pues luego engarrafan del, y comiençan a representar el prendimiento de nuestro buen Iesu, echandole vna foga al pescueço, y atadas las manos, y tirando del: y tienen en todo su hecho la mejor forma y manera que pudieron, para que respōdiesse en todo a la passion del saluador Christo Iesu. Allí le presentaron a los Pontifices Anas y Cayphas, que los señalarian de entre si, y le hizieron sus preguntas y acusaciones. Allí le leuantaron los falsos testimonios, y las blasfemias mesmas q̄ dixerō a Ch̄so. Allí le dierō bofetadas, rempellones y empellones. Allí le

Hebr. 6. Rur
sus crucifigē
tes filiū Dei
in semetipsis
& ostentatū ha
bentes.

Repartimien
to de officios
para el marty
rio del Sacto
Innocente.

22. q. 124. ar.
1. ad. 1. & in 4
dist. 49 q. 5.
ar. 3 q. 2.

Psal. 21. Cir
cundederunt
me vituli mal
ti, tauri pin
gues obiede
runt me, &c.

Pregōtas acu
saciones y op
probrios al
Innocente,
como a Chri
sto.

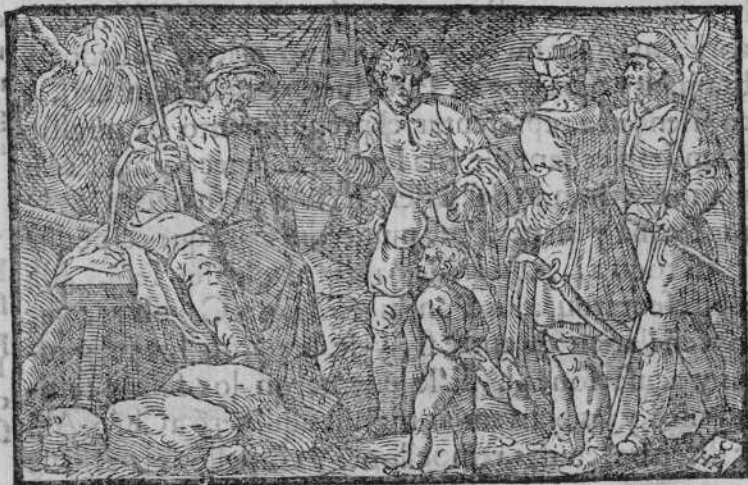
escu.

Segunda parte de la historia

Cant. 5. Genes
illius sicut aro
la aromatum
cō sita à pig
mētarijs. Si
cut cortex
malipunici,
Sic genes tuæ,
absq; oculis
tujs. Cant. 6.

Pilatòs quiẽ
fue en este
martyrio.

escupieron en la cara, y le dieron pescoçadas. Estari en las mexillas de su delicado rostro con aquellos golpes y tan cruel exercicio como se pintan las del esposo celestial. Sus mexillas, dize, como vnas eritas d'jardin floridas y rosadas de semillas aromaticas y olorosas: y como se cõparan las de la esposa, bermejas y encẽdidas como vn cacho de granada: Sin la gracia que tẽdria en aquellos ojos de paloma, simplicissimos, lauados en leche. Començaronle a calumniar de su doctrina y sermones, como si hablaran con Iesu Christo, y maltrataronle con muchas palabras de oprobrios y denuestos. Muera, dizẽ, el encantador, que engañaua las gentes, y trastornaua los pueblos, y se llamaua Rey de los Iudios. Y con esto le lleuaron ante Hernando de Ribera conatlot del prior de san Iuan, vezino de Tembleque, al qual como a mas principal y entendido y criado en palacio, le dieron el officio de Poncio Pilato. Y el se assento en vn tribunal, y llegaron Iuan de Ocaña, y Garcẽ Franco, y començaronle de acular, y pedir castigo de muerte contra el.



Enton-

Enronces el mal juez mado que le açotassen cruelmēte: y para esto los sayones tomaron vna foga, y hizieron eu ella vnos ñudos: y assi començaron a exercitar sus fuerças contra vn niño de tan poca edad, que basta ua mucho menos para matalle. Y en lo q̄ toca al lugar donde le dieron los açotes, y la cantidad que fueron, se dize verisimilmente por algunos, que facaron al niño al rededor de la cueua por aquellos atochares y aspereza, que la auia muy grande por alli, y que le fuerō açotando. Hazian el officio de verdugos Lope Franco y Garci Franco. Y que como en todo pretendiã hazer vn oprobrio semejante a la muerte de Christo, y a sus açotes y cruz, tuuieron cuydado de dalle el mismo numero de açotes que al Redemptor, y para no errarse, yuan echando vnas piedras en vna bolsa, o çurron, con que contauan sobre cada vna vn cierto numero de açotes, haziendo sus estaciones de veyute en veynte passos. Y por esto agora el monte esta plantado todo de cruces y hermitas en aquella senda en contorno, y a la redonda, a manera de corona, como lo dize la sancta Scriptura, quando Dauid andaua huyendo a la redonda del monte en el desierto Maon, andado Saul tras el, quando le auisaron los Ziphéos, que estaua retirado en el cerro del Aguila. Y aunque mas cuenta tuuieron, parece auerse engañado, y que dieron al Sancto Innocente seys mil y dozientos açotes, que fueron mas que a Iesu Christo nuestro señor, quinientos y mas açotes. Y q̄ no auiendo que xadose, ni llorado el niño hasta el numero de açotes que se diero al hijo de Dios señor nuestro, luego en passando, començo a llorar y derramar lagrimas, que son cosas muy verisimiles, y obras marauillosas de Dios. El numero de los açotes y heridas de Iesu Christo nro señor, segú la relacion de varones Sãctos, a quiẽ esto fue reuelado,

Açotes al Innocente.

1. Reg. 23.

Segunda parte de la historia

Acetes y he-
ridas de Chri-
sto, quantos.

como lo refiere Ludolpho el Cartuxano enl Vita Chri-
sti, segunda parte, cap. 58. fueron cinco mil y quatro-
cientos y nouenta.



Y quando le açotauã, dezian, Traydor, engañador, q̄
quando predicauas, predicauas mentiras, cõtra la ley
de Dios y de Moysen. Agora pagaras aqui las cosas q̄
dezias en aq̄l tiẽpo. Pensaste deshazer a nos, y ensalçar
a ti. Mas mas ha de auer q̄ esto. Pues pẽsaste destruyr a
nos, destruyremos a ti. Y con estas palabras dezia, Cru-
cifica a este encãtador, q̄ se dezia n̄o Rey, y auia de de-
struyr nuestro tẽplo, y predicaua mẽtiras, y q̄ cõ hechi-
zos nos auia de matar y vẽgar se de nosotros, Crucifica
lo, crucificalo a este perro embaydor y hechizero, por
que se llamaua Dios, y predicaua q̄ era Dios, y se dezia
Rey delos Iudios, siendo hõbre como cada vno dellos,
siẽdo hijo de vna muger adultera, corrupta, nacido de
adulterio: y q̄ de alli cõcibio y nacio Iesu Christo. Y de

como

zian

zian al Sácto niño Innocete, A este vellaco traydor he
 ch zero, q̄ con sus hechizerias y embaucamietos venia
 a engañar y tornar a los Iudios Christianos, y echaua pa
 xarillas a bolar, y hazia cessar a los pecados de la mar:
 y a los discipulos que tenia, les dezia, los fueſſen a to
 mar con redes, y que caualgaua y tubia ſobre el ſol.
 Las quales dichas palabras y calumnias dezian al di
 cho niño Innocente, en persona de Ieſu Chriſto : y
 las començaua a dezir vno de los dichos Iudios del
 Quintanar: y los demas nueuamente conuertidos y
 Iudios de la Guardia, y el Quintanar y Tembleque,
 que alli eſtauan, como dicho es, las dezian anſi miſ
 mo, ſegun cumplidamente ſe refiere en el dicho testi
 monio de los tres ſecretarios del Sancto Officio, que
 yo tengo en mi poder.

Disparates y
 locuras q̄ de
 zian al Inno
 cente.

¶ Capitulo ſexto, De como puſieron vna coro
 na de eſpinas en la cabeça del ſancto Inno
 cente, y le crucificaron, y ſangra
 ron, y ſacaron el cora
 çon.



VIENDO crudamente aço
 tado al Niño ſancto martyr, y
 magullado, y llenado de card
 nales aquellas delicadas carnes,
 puſieronle vna corona de yer
 uas eſpinosas en la cabeça tier
 na, con que ſe la traſpaſſaron. Y
 deſtos ſe dixo ſer Garcia de las
 Meluras el principal: y otros le ponian en las plantas

Segunda parte de la historia

los pies, y en las llagas de las espaldas aulagas, que son tan pungitiuas como clauos, y muy enconosas.



Finalmēte no se lee en el Euāgelio tormento y oprobrio hecho a Christo nuestro Redēptor, que no executasen en este niño: y en todo ello estuuo este milagroso martyr con tan grande mansedumbre y modestia virginal, que representaua bien a Iesu Christo nuestro Señor, a quien ellos pretendian injuriar y maltratar.

Contēplaciō Y de ver a vn niño de quatro años atadas las manos como corderito ante Pilatos, y ser alli acusado, y defendido, aqotado y coronado de espinas, enternecese nuestra alma de compasiō, y nuestro coraçon querria salir, y destilarse gota a gota con lagrimas de dolor por los ojos. En todo lo qual el hijo de Dios proueyo a su glorioso martyr (como lo dize vn varon docto y Catholico, hablando del refrigerio y gracia con que Dios ayuda a los martyres en sus passiones) de vn quintal de fauor a vn adarme de el tormento que en su nombre y persona padecia con summa paciēcia y

manse-

man sedumbre del cielo, para gran consuelo de los Christianos. De si mismo dize nuestro Redēptor por Dauid, Mi virtud y fuerça natural quedo en la passion tan seca como vna teja recozida, sin cōsuelo ni aliuio ninguno de la Diuinidad. Y ansí pudo para significar nos esto dezir a manera de queixa, Dios mio, Dios mio, porq̄ me has desamparado? Aunq̄ el amor era tã grande, y el desseo de padecer tan aheruorado, q̄ viendo q̄ por milagro se auia sustentado entre tan grandes tormētos, de no morir, y q̄ el Padre eterno queria se llegasse la hora de acabarse el tormēto, dexádo q̄ muriesse su hijo, le dixo, Dios mio, porq̄ me has desamparado de dilatarme los tormētos, q̄ yo sed y desseo tengo de comēçar a padecer? y así lo declara S. Hilario, para q̄ entienda el Christiano el infinito amor que a Iesu Christo deue, y lo mucho que se ha de esforçar a padecer por el, pues en nuestra passion y martyrio le senti remos assistir con regalo y fauor del cielo, como lo experimētaron los martyres, y parece en este sancto niño Innoçete. Llegada pues la hora, y cūplidos todos los demas tormētos, diziendo a voces, Crucificalo, crucificalo, alcãçaron del mal juez, q̄ allí hazia el officio y persona de Pilatos, le sentēciasse a muerte afrentosa de cruz, como lo hizo. Y ansí para el effecto q̄ pretendiã estos maluados Iudios y apostatas, hizierõ vna cruz dentro de la misma cueua, de vna escalera de carreta, que auia traydo de vn molino. De carro le hizierõ la cruz en q̄ ay yugo y carga, para q̄ viesse como el yugo del Señor es suauē, y su carga es liuiana. Y echarõ vna foga al niño al pescueço, y le pusierõ en la dicha cruz boca arriba, y con otra foga de esparto le ataron piernas y braços, y le enclauarõ los pies y las manos con vnos clauos. Y ansí puesto el niño en la cruz, no entre dos la drones solos, sino entre onze Iudios maluados muy

*Aruit tanquã
tetta virtomea.
Psal. 21.*

*Deus, Deus
meus, ve quid
dereliquisti me?
Psal. 22. Mat. 27*

S. Hilario.

*Sentencia de
cruz.*

Segunda parte de la historia

peores. Vno de los Christianos nuevos conuertidos de Iudios vezino de la Guardia, sangro al dicho niño, rōpiendole con vn cuchillo las venas de los braços, y tomo la sangre que del corria en vn caldero y en vn barrena. Y hechos los dichos malos tratamientos y vituperios y tormentos desiguales, en que se podia dezir, que auian ya cūplido, y aun pasado la medida de sus padres, vno de aquellos mismos nueuamente cōuertidos vezino de la Guardia, q̄ se entiende auer sido el Benito Garcia de las Mefuras, que en todo mas se señalo, abrio con vn cuchillo el costado derecho del niño Innocēte, por debaxo dela tetilla, pensando hallar alli el coraçō, q̄ deuia el miserable estar turbado en tā horrible maleficio como cometia, y no acerto el lado a don de esta el coraçō: pero acerto a abrir el lado que a n̄ro Señor fue abierto, porq̄ no era justo q̄ en esto le dexasse de parecer, quiē en todos los demas tormētos le era tā semejante, porq̄ la llaga del costado fue la principal en Ch̄so, q̄ quiso el q̄ se abriessse aquel horno abrasado en fuego de amor, y viessemos lo q̄ en el auia: y ansi llama a esta cauerna a su esposa cō grandes requiebros de amor Diuino, Ven esposa mia, paloma mia, en los agujeros dela piedra, en la cauerna deste muro, q̄ es la abertura de mi costado, Esta llaga del costado es la q̄ se hizo al celestial Adā durmiendo en el fueño de amor de la cruz, de donde no se faco vna costilla de huesso con que fue criada Eua, sino procedio agua y sangre, agua por el officio de lauar, y sangre por el valor y precio infinito con que fue instituyda la Iglesia, y se le dierō sacramentos. Y esto dize san Pablo, que es gran sacramento. Y por esto quiso n̄ro Redemptor, q̄ este sancto martyr no le dexasse de parecer en vna tan grande señal, pues le parecia en todo lo demas. Ansi q̄ el sayō errando acerto. Y como el sacrilego sayō anduuiessse en las entrañas

Matth. 23.

Llaga del costado del Innocente.

Surge propera
amica mea, spe
ciosa mea & ve
ni, colūba mea
in foraminib9
penę in cauer
na maceria.
Canti. 2.

Genes. 2.

Ephe. 5. sacra
mentū hoc ma
gnū est, ego au
tē dico in Chri
sto & Ecclesia.

entrañas sagradas del niño cō su mano carnicera, no por esto se abraço de amor, ni se abládo, ni se cōuertio. Vna mano dura y encallada, suelē la meter en la herida fresca de vn animal, y cō el calor de la sangre se ablanda: y así quiso nro Redēptor abládar a S. Thomas de la dureza de su infidelidad, quádo le dixo, Daca la mano, y metela en mi lado, y veras el fuego de amor que aqui esta encédido, y estas llaves del reyno de los cielos que aqui os he dado, en esta fragua se forjaron. Abládo se S. Thomas, y dixo, Dios mio y señor mio. No se abládo este maluado ludio, solo tenia pena no saber dō de estaua el coraçō, que no le hallaua. Y cierto si le pregūtara, di niño dōde tienes el coraçon? le pudiera muy bien respōder, Tégole puesto en Iesu Christo, q̄ es mi thesoro, en quien mi vida esta escōdida. Mas el le quiso salir al camino, cōforme al mal desseo q̄ el ludio tenia: y así le dixo el Innocēte niño, que apenas por su poca edad tenia quajada la lengua para hablar, Que buscays? Para que tábien en esto se pareciesse a la pregunta q̄ Iesu Christo hizo a los Indios, quando le fueron a prender, A quien buscays? Que buscas Indio? Y el respondiō, El coraçon. Y dixo el sancto niño, En estotra parte esta. Y con esto el fayon le faco el coraçō, y le echo vn poco de sal, y le dexo defangrar sobre el mismo costado. Y en llegádo al coraçon, luego el niño innocēte espiro en la cruz, entregando su spiritu a Iesu Christo nuestro señor, y en sus béditas manos, q̄ las tenia abiertas, aguardádole para recibirle, pues por el y su dulcissimo nōbre auia padecido el martyrio. Y así quedo el glorioso Christophoro virgē y martyr innocēte en la cruz, como vna rosa colorada, que siendo cogida o arrancada se comiença a marchitar, o como las flores, que muy cargadas de agua del cielo, se afloxan e inclinan a vna parte.

La mano del fayō en las entrañas del niño.

Ab affluētis.

Affer manū tuā & mitte in latus meū Ioan. 20.

Vbi est thesaurus uis, ibi est & cor tuum. Matth. 6. Mortui n̄ estis, & vita uestra abscondita est cū Christo in Deo Colof. 3.

Pregunta del niño, Que buscays? Ioan. 18. Que queritis?

Virgil lib. 9. Aeneid. Purpureus veluti cū flos succulus aratro, laqueat moriens lasa q̄; papauer collo demifere caput, pluvia cū forte grauantur.

Epigramma y dialogo entre
Huesped y Autor.

Huesp. Que nuevo ensayo, que prodigio veo?

Aut. Vn Christo chico, y ya crucificado.

Huesp. Por qual razón? *Aut.* Por muestra del desseo
Que el grãde, a tu bien tuuo en tal estado.

Huesp. Y quien hizo tal caso? *Aut.* El mismo reo.

Huesp. Las mismas penas dio? *Aut.* Y aũmas ha da

Huesp. Pudo vn niño sufrir tã duro trato? (do.

Aut. Dio fuerça el viuo exẽplo a su retrato.

¶ Este es el glorioso ma- tyrio del sancto niño Innocẽte, a quiẽ Iesu Christo nõ seõor cõcedio tã grã priuilegio, q̃ no solo le imitasse y lleuasse su cruz, y le siguiesse por general imitaciõ de obras buenas, y persecuciõ padecida por su nõbre: sino q̃ verdadera y especialisimamente se le pareciesse en toda su pasiõ, e probrios, y muerte de cruz, de manera q̃ se pueda dezir del, que en esto no fue hallado sãcto q̃ se pueda cõparar. No quierõ vãderizar los Sãctos como algunos, cõ vana y engañada deuociõ lo fuelẽ hazer, quitãdo de vnos para dar a otros: lo qual mucho reprehẽde S. Hieronymo en vna epistola: quedese para Dios este iuyzio, q̃ sabe poner derar los spiritus. Pero digamos a su gloria, q̃ S. Pedro principe d̃ la Iglesia fue crucificado, pero no fue açotado, ni coronado d̃ espinas, como este S. niño Innocẽte. Los niños martyres Innocẽtes de Nauidad, parecẽsele en la innocẽcia y tierna edad, pero este niño se les auẽtajo, sino en la volũtad expressa del martyrio, porq̃ tãbien a ellos se les accelero el vso dela razõ para q̃rer lo q̃ padeciã por Ch̃ro, como dize S. Thom. por lo menos se les auẽtajo en la forma delos tormẽtos y muerte de cruz.

Non est inuentus similis illi.
Eccli. 44.

No auemos d̃
vãderizar los
Sãctos.

Hiero. in episto
pho Marce. lq̃

Cõparaciõ
los Innocẽtes.



A esta ocasion se dize, q̄ la madre deste niño, la qual
 antes era ciega y estaua en Toledo, de repente se hallo
 sana, y q̄ vey a muy bien, sin saber de donde le ouiesse
 venido este beneficio, cō grãde admiracion suya, y de
 todos los q̄ antes la auian conocido ciega: hasta q̄ des-
 pues se entendio todo lo q̄ auia pasado en la muerte y
 cruz de su hijo Innoçente, y se hizo aueriguacion del
 tiempo de lo vno y delo otro, como en caso semejãte
 del milagro de nuestro Redemptor Iesu Christo q̄ he-
 cho en ausencia cō vn enfermo se hallo q̄ en la misma

E 3 hora

Segunda parte de la historia

Ioann. 8.

hora septima q̄ n̄ro Señor annūcio la salud del enfermo le auia dexado la calétura, como parece en el Euan gelio. Y por cierto es cosa q̄ respōde muy bien a quié Dios es, en honrar a los que le figuen y por el padecé, y al proposito que estos maluados Iudios teniã de renouar en todo y por todo la passiō de Christo. Y por esto ansi como de aquel cauallero ciego que dio la lâçada a Iesu Christo en la cruz, se dize q̄ sano cō la sangre y agua que procedio del costado, assi tãbien fue justo, q̄ al tiēpo del defangrar deste sancto Innocente y sacar le el coraçon, sanasse su propria madre de la ceguedad que tenia. Esta su madre debuxada en el retablo del altar del Innocente, hincada de rodillas, con la significacion del milagro y beneficio que recibio.

Ioann. 19.

¶ Capitulo septimo, De como, y dōde enterrarō al sancto niño Innocente, y lo que tratarō despues con la Hostia consagrada.

Quitarō dela cruz al Innocente.



Oncluydos ya los tormétos y muerte de cruz del sancto niño Innocente, algunos de aquellos Iudios nueuamente cōuertidos, quitaron le de la cruz: para q̄ en esto tãbien imitassen el hecho de los Iudios con Iesu Christo n̄ro señor. Porq̄ cuenta San Iuan Euangelista cap. decimo nono, q̄ los Iudios porque era Pascua, y no se quedassen en la cruz los cuerpos para el sabbado, q̄ era dia muy festiual, rogãro a Pilatos, mādasse quebrarles las piernas a Iesus y a los ladrones, y quitarlos dela cruz, aunq̄ a n̄ro Redemptor no fue menester, porq̄ era ya defuncto: pero tunicarō cuydado de quitarlo dela cruz: y assi lo hizierō aqui cō el sancto Innocēte: y tomarōle delos braços y pier-
nas,

nas, y sacaronle dela cueua al corderito delicado, y sin mázilla, y lleuaronlo a enterrar alli cerca, aunq̄ por la gr̄ade baxada del cerro q̄ llamamos mōte Caluario, se ria vn quarto de legua: en vna parte de vna heredad y tierra, q̄ entōces era viña, bien jūto de vna yglesia q̄ se llama sancta Maria de Pera. Y enel mismo lugar q̄ hizierō el hoyo y sepulchro, se edifico despues vna hermita deuota, como queda todo dicho enel cap. 2. desta segūda parte. Este lugar dela sepultura mādaron reconocer los señores Inquisidores, embiādo a vno de los dichos reos cō deuido recado: q̄ se entiēde q̄ fue el luā Frāco, el qual dezia auerle enterrado. Y hechas muchas diligēcias, porq̄ fue alla la justicia ecclesiastica y seglar y gran parte del pueblo cō açadones, y cauādo enel sitio dōde dezia auerle sepultado, hallarō el hoyo de vn niño, y gr̄ades vestigios de todo lo q̄ auia pasado, en q̄ parecia ser todo verdad. Y por si a caso mētia, o se oluidaua, cauarō por alli a la redōda: pero ninguna cosa se hallo de sus sanctas reliquias y cuerpo innocētissimo, ni de vn capotillo y calçones cō q̄ se entēdio auerle enterrado. Por lo qual todos los hōbres graues y deuotos y bien cōsiderados estā persuadidos, q̄ Iesu Ch̄ro n̄ro Redēptor le resucito y lleuo cōfigo a la biçauenturança del cielo al tērcero dia: porq̄ no era justo se quedasse aca enla tierra a quel cuerpo innocēte en q̄ se trasladarō las llagas y açotes y cruz de aq̄l original de n̄ro bien Ch̄ro Iesu, sino q̄ resucitasse cō el, pues murio como el y por el: y yo desta piadosa verdad estoy muy persuadido. Y se cōfirma t̄bien, porq̄ t̄apoco se pudo hallar el coraçō d̄l niño quādo fue preso el Benito Garcia delas Medidas q̄ le lleuaua, sino solamēte los paños señalados en q̄ yua embuelto, como enel sepulchro de Christo no parecio el cuerpo, sino los lienços y sudarios en q̄ fue embuelto el benditissimo cuerpo.

Sepultura d̄l
Sancto Inno-
cente.

Lugar de la
sepultura re-
conocido por
el sancto Of-
ficio.

Pia confide-
raciō de auer
resucitado el
Sancto Inno-
cente.

Ioann. 20.

Segunda parte de la historia

§. i. De la sancta Hostia del altar que con-
praron.



Viendo ya alcançado en su poder el coraçon del niño, faltauales la Hostia consagrada, para acabar de componer sus hechizos, y vengarse de los Inquisidores y Christianos, y para que su secta y ley de Moysen fuesse enalçada. Porque veamos que bioras y serpientes traemos en el seno en la compañía de tal gente. Acudieron alli en la villa de la Guardia a vn Iuan de Gomez nueuamente conuertido como ellos de Iudio, y trataron con el de darle vn capuz que valdria treynta reales, en semejança de la compra que de Iesu Christo se hizo. Y pudo este mal sacristan hazer facilmente en esto el officio de Iudas, o tomando las llaves del sagrario, o dexandose las alli el cura yendo a comulgar algun enfermo, o haziendo del la confiança que no deuia. Y assi el dicho sacristan les entrego la hostia.

Hostia comprada por los Iudios.

Otra compra de Hostia.

Fray Alonso de Espina.

No les es nueuo a los Iudios comprar la hostia consagrada, porque vn Iudio medico llamado don Mayr, que fue el que mato al rey don Enrique tercero, padre del rey don Iuan el segundo de Castilla, con vna medicina, compro de vn codicioso sacristan de la yglesia de san Facundo de la ciudad de Segouia el cuerpo Sanctissimo de nuestro señor Iesu Christo, para hazer cierto maleficio, año de mil y quatrocientos y siete. Cuentalo fray Alonso de Espina en el Fortalitiū fidei, cap. vndecimū mirabile, lib. 3. Y refierenlo otros, y Garibay en su compendio historial de España, libro decimo quinto, cap. vltimo. En este numero de los treynta reales, con que los Iudios compraron a Christo de Iudas y aqui la hostia del mal sacristan, se considerá los castigos y maldiciones q̄ Dios embio a los Iudios, por
que

que treynta fueron las maldiciones que se les dierõ en el Deuteronomio cap. 28. Y el propheta Zacharias dize, que aquel libro de maldiciones que vio para castigo del ladron y del que jura falso (quales fueron los ludios en la muerte de Christo) tenia d̄ largo veynte cobdos, en que se entendiẽ las penas del infierno, y su eternidad, y de ancho diez cobdos, que fueron las penas temporales, de la enfermedad de sangre que pidierõ sobre bre si y sus hijos, y la destruycion que en ellos hizierõ los Romanos: y ansi fueron treynta maldiciones y castigos, por la compra de los treynta reales.

Rapertusa's
bas in huc lo
cum Zacha-
rix, cap. 5.

§. 2. De la consultacion que hizieron para
ordenar el hechizo.

TEniendo ya todo lo que pretendian, hizierõ vna cõgregacion en la cueua, ya despues de algunos dias, y intentaron entre si aquellos ludios del Quintanar y Tembleque y la Guardia, como lo refiere el dicho testimonio de los secretarios de la Inquisicion, de poner en efecto el hechizo que teniã pensado, y para ello hizieron cierto experimento, y viendo no les succedia como desleauan, en traron otra vez en acuerdo, en otro cierto lugar y parte señalada. Y auiendo tratado entre si todo lo que desleauan hazer, de hundir la ley de Christo, y hazer morir rauando a los Inquisidores y Christianos, de comũ acuerdo y consentimiento, embiaron a vno dellos mismos con el coraçon del sancto niõ martyr, y cõ la Hostia consagrada al Aljma de la ciudad de Camora que ellos tenian por la synoga principal de Castilla, para q̄ aqui estos ludios, que ellos tenian en grande estimacion de sabios y señalados Rabinos, con el coraçon y Hostia hiziesen el dicho experimento y hechizos.

S. Bernardo
ponetresmix-
turas excelẽ-
tos.

Segunda parte de la historia

de modo que los Christianos muriesen rauiendo, y se hiziesse lo q̄ ellos tanto desleuã. Cosa es digna de grã de ponderacion la ignorancia y ceguedad q̄ estos perversos padecian, la maldad q̄ intentauã, la differẽcia de los pẽsamientos de Dios, en hazer bien, y dar vida a los hombres: y la maldad del demonio y sus miẽbros, en querer con aquello mismo dar la muerte. El coraçon en el hõbre es el principio de la vida natural, lo q̄ primero viue, y el que a la postre muere: y la hostia del Sacramento del altar, es el principio de la vida de la gracia, y por esto se llama Hostia viua: y toda nuestra vida spiritual consiste en ayuntar dignamente la sancta Hostia con nuestro coraçon. Esta es vna de las tres mixturas o cõpuestos diuinos que dize el deuotissimo Bernardo, Dios y hombre, madre y Virgen, la Fe y el coraçon humano. Pues pretendia el demonio por estos sus miembros, y lo pretende agora cõ nuestra indignidad y tibieza, matar nuestras almas con lo que da la vida. Procuremos pues abrir los ojos, limpiar el coraçõ de peccados, recibir dignamente la sancta Hostia, por q̄ como dize san Pablo, el q̄ comulga indignamente con demnacion recibe para si.

La Hostia viua, y el coraçon que esse estos tienen.

1. Corint. 11.

¶ Capitulo octauo, Como por voluntad de nuestro seõor fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los tratauan.



Egun consta de la sentẽcia que se dio en Auila en el sancto officio de la Inquisicion contra Benito Garcia de las Mesuras, el fue el que se puso en camino para consultar y tratar este negocio con los Iudios sabios de Auila y çamora, especialmente dõde auia vn Rabino muy señalado, porque antiguamente,

quinica-

quinientos y nouenta años antes del nacimiento de Christo, los Iudios auiendo poblado a Toledo, fundaron alli vna synoga muy notable, y otra tal en çamora: los Iudios de la qual se preciauan despues, q̄ a ellos escriuio san Pablo la carta que se llama ad Hebreos. Cuentalo el doctor Figuerola canonigo de Valencia, y los demas que citamos arriba capitulo tercero. Y para esto lleuaua consigo el coraçon del sancto niño Innocente, embuelto en vnos paños, y la Hostia consagrada metida en vnas oras, en que el daua a entender que rezaua y era muy deuoto. Y ansi mismo lleuaua vna carta firmada de sus compañeros, para la consulta cion. Y este mismo fue el que se hallo en otro hechizo semejante de vn coraçon de vn niño y de otra Hostia consagrada, para el effecto sobredicho, que deuio ser lo que se intento en Francia, segun de suso queda referido: porque no ay memoria alguna, ni historia de aquel tiempo de otra cosa semejante sino aquella, loqual se deue notar en la sentencia del dicho Benito Garcia de las Mesuras.

Vno de estos reos se hallo en otro semejante hechizo.

Yendo pues este Iudio apostata su camino del Aljama de çamora, llego a la ciudad de Auila, dõde al presente residia la Sãcta Inquisiciõ, laqual despues se passo a la ciudad d̄ Toledo: en apeãdose en la posada con las dos reliquias q̄ lleuaua cõsigo, d̄l coraçõ del Innocẽte, y d̄la Hostia cõsagrada del sanctissimo Sacramẽto, se fue a la yglesia mayor, y la hostia la lleuaua metida entre las hojas de vnas oras en q̄ el mostraua q̄ rezaua: y puesto en oraciõ y hincado d̄ rodillas jũtas las manos y hiriẽdose en los pechos, estaua como vn hõbre el mas catholico Chřiano q̄ podia auer en el mũdo: allegose a el vn hõbre d̄ los q̄ entrauã ẽla yglesia, y pufose a rezar detras d̄l, biẽ jũto, aunq̄ pa el fue a caso, pero era obra ordenada de Dios, que no queria permitir q̄ tan grandes

Inquisicion de Auila pasada a Toledo.

Segunda parte de la historia

Añu. 28. vti
que homici-
da est homo
hic q̄ cū eua
ferit de mari
vltio nō finit
eum viuere.

Resplādores
de la Hostia.

Resplādores
de la Hostia.

Grāde autho-
ridad del san-
cto Officio.

Descubrese
la machina-
cion.

des males passassen adelante: y porq̄ era justissimo q̄ a aquel maldito Iudio le comprehēdiessē el castigo diuino, y no fuesse mas tolerado: Segun lo que dixeron los Malteses, los de la Isla de Malta, que aportando alli S. Pablo y S. Bernabe, y viendo que llegando S. Pablo a la leña para hazer fuego que hazia frio, salio vna biuora, y le prendio la mano, y se le quedo colgada, dezian vnos a otros, sin duda este es algun homicida, q̄ auicndose librado del mar, el castigo diuino no le dexa viuir sino que quiere que sea descubierto y justiciado: El hōbre que se puso junto a el, vio que salian de las oras, o deuocionario vnos rayos y resplādores de gran claridad, y como arreboles y colores de cielo: y sospecho, que aquel hombre era algun sancto, o cosa de Dios, por quien obraua aquellas marauillas: y con esto puso los ojos en el, y no le dexo, sino que le siguió hasta entrar en la posada: y cō esto fue a dar noticia a los padres Inquisidores, nō entēdiendo por entonces, q̄ a aquel hōbre le ouiesse de venir por ello mal alguno, sino para manifestacion de cosa tā grāde: pero como esta dicho, fue prouidencia particular de Dios nro señor, q̄ quiso q̄ tan grandes males se atajassen, y tan peruersos hombres fuesen cōdignamente castigados. Yo pondero aqui, para grande authoridad del sancto officio de la Inquisicion, q̄ se junto el milagro del resplādor de la Hostia con la diligencia de los padres Inquisidores, y q̄ para honrrar Dios aquel tribunal, quiso ser el el denunciador ante el, por medio de aq̄l milagro. Fuerō alla los ministros de la Inquisicion, y hallarō en aquella posada al hōbre, para cuyo descubrimiento Dios hizo la marauilla de resplandecer la Hostia, y a pocas palabras y preguntas q̄ le hizierō, se entēdio lo q̄ auia en el, y sus diabolicos fingimientos: fue atajado y cōprehēdido, y luego sin mucha dificultad descubrio los tratos y

mara

marañas que lleuaua, y toda su pretension, y la muerte del *sancto* niño *Innocente*: y manifesto las dos reliquias que lleuaua, aunque yendo a buscar el coraçon, que le lleuaua puestas y bien embuelto en vnos paños de lienço, y metido en vna barjoleta cerrada, en ninguna manera le pudieron hallar, sino solamente los paños señalados, y con el indicio y rastro de lo que alli se auia puesto, que es cosa digna de gran consideracion, y que haze mucho al caso, para creer que nuestro Señor se lleuó al cielo, y resucitó el cuerpo deste *sancto* *Innocente*, y tan preciosa reliquia y parte del, como su coraçon, en que se depositó el amor Diuino.

Descubrese la machinacion.

El coraçon no se pudo hallar.

En la Guardia se mostró el lugar de su sepultura vazio, sin el cuerpo: aqui los paños en que yua puesto el coraçon, sin él. Fue en esto semejante al *mysterio* de la Resurreccion, quando el *Angel* dixo a las mugeres, Resucitado ha, no está aqui, venid y ved el lugar donde le pusieron.

Matth. 28
Surrexit nõ est hic, venite & videte locum vbi posuerunt eum.

La Hostia consagrada la llevaron con toda reuerencia en procesion al monesterio de *sancto* *Thomas* que alli está en *Auila*, de la orden de predicadores, por que el *Inquisidor* general, y vno de los *inquisidores* que procedian en esta causa eran desta orden, como pareciera en las sentencias adelante, en la tercera parte: y quisieron dar esta joya en guarda a su sagrada religion.

Tienenla estos padres guardada con el devido respeto y limpieza como la ouieron, en el sagrario del altar, en vna caja y reliquario, guarnecida muy bien, y la muestran hasta el dia de oy. Y como en la ciudad de *Auila* ouiesse vna grande pestilencia, que consumia la ciudad, sacaron esta Hostia, e hizieron vna deuota procesion, pidiendo remedio a nuestro Señor de aquel trabajo: y luego al punto cesó la peste, y se vio la salud. Ay testimonio desto en el dicho monesterio.

Milagro de la Hostia.

¶ Capitulo nono, Como fueron presos los reos en esta conjuracion y maldad, y se procedio contra ellos.



O R la confesion deste Benito Garcia de las Medidas, que era el cōmisario, q̄ en nombre de todos lleuaua el coraçon del sancto Innocēte, y la Hostia cōsagrada, y por vna carta q̄ lleuaua cō las firmas de los cōplices enel delicto, q̄ era vna carta de creēcia, para hazer en nōbre de todos la consulta cō los sabios Iudios del aljama de çamora, y por otros argumētos, se procedio a prision delos demas, embiando ministros a la villa de la Guardia, dōde los cogierō los que alli auia dentro dela yglesia, cerrando las puertas al tiēpo que oya el pueblo el sermon, en vn dia de fiesta, como esta debuxado enel retablo del altar del sancto Innocente. Y ansi se hizieron las demas diligencia necessarias, y los lleuaron presos a la Inquificion de Auila, donde estuuiērō en las carceles algunos meses, sin que rer confessar por ninguno delos medios que con ellos se tomauan. Y dizen que vno dellos tuuo industria de cantar a altas voces, de forma que los otros lo oyessen, y dezia.

Prisio de los reos.

Aste a la rama niña, y veras,
Aste a la rama, y no moriras,
Y este castillo tenteme fuerte,
Y no temas la muerte.

¶ Y en muchos dias y meses que alli estuuiērō presos, no supieron que estuuiesse preso el Benito Garcia
delas

de las Mefuras, q̄ lleuaua el coraçon, y la Hoftia, antes creyan ouieffe hecho la cõfultacion con el Iudio Rabino del aljama de çamora. Finalmente, los señores Inquisidores se le pusieron delante. Y anfi començarõ a quedar conuencidos, y cõfessar cūplidamente lo que passaua. Y para mas aueriguacion de los delictos y demonstracion de la verdad, los señores Inquisidores hizieron otras muchas diligencias, como se refiere en el testimonio alegado de los tres secretarios del Sancto officio de la Inquisicion, y verificarõ los lugares de la cueua donde crucificaron y atormentaron al sancto niño, y los demas, y la parte dõde enterrarõ al sancto martyr Innocete, lleuando para esto por autoridad judicial a vno delos reos, segū largamente queda dicho arriba en el capitulo sexto. Y asì tãbien se aueriguo, quien fue el padre y la madre del niño, y como estaua ciega, y recibio la vista el dia y la hora en q̄ al sancto Innocente su hijo le crucificaron, y facaron el coraçon.

Profeguidas las causas con algunos delos dichos reos q̄ fueron presos, y cõtra otros que erã defunçtos se pronuncio sentençia, en que algunos dellos fueron relaxados en persona, a la justicia y braço seglar, y otros en estatuas, segun todo consta y parece en los procesos y sentençias del negocio, que estan en los archivos del sancto Officio de Inquisicion. Actuaronse estos procesos en aquel tribunal el año passado de mil y quatrocientos y nouenta y vn años, siendo Inquisidor general en los reynos de España el Reuerendissimo señor fray Thomas de Torquemada, y por el inquisidores y juezes deputados en el hospital y ciudad de Auila dõde al dicho tiempo residia la Inquisicion, los muy Reuerendos señores doctor don Pedro de Villada abbad de San Millan, y San Marcial, en las yglesias de Leon y Burgos, y el licenciado Iuã Lopez abbad de Cigales,
Canoni-

Inquisidores
q̄ juzgaron e
sta causa.

Segunda parte de la historia

Canonigo en la sancta Iglesia de Cuenca, y fray Hernando de sancto Domingo, de la orden de los Predicadores de la obseruancia, juezes inquisidores contra la heretica prauedad, y con particular comission del Ilustrissimo y Reuerendissimo señor don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal de Sancta cruz, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, Obispo de Siguença. En este tiempo se començo y trato el negocio. Pero vino a concluir y acabar con alguno de los reos, en la sancta Inquisicion, que residia ya en la ciudad de Toledo, como parece en la sentencia que alli se pronuncio, cõtra Hernando de Ribera contador, que como Poncio Pilato mando crucificar el niño.

¶ Capitulo diez, De lo que han hecho los perlados, y la villa de la Guardia, en memoria del sancto Innocente.



Arçobispo
don Alõso d
Fonseca, q̄ hi
zo en honrra
del Innocen
te.

VE S como estas cosas fueffen tan celebradas, y la deuocion del sancto Innocente fueffe tan adelante, y se publicasse por milagros que nuestro Señor hazia por su intercession: El Arçobispo de Toledo don Alonso de Fonseca, a instancia de la villa de la Guardia, el año de mil y quinientos y treynta y tres, trato con los señores Inquisidores, estando en Granada, que se le diessẽ vna copiosa relaciõ de todo lo que auia passado: y como no estuuieffen alli los procesos fino en Valladolid y en Toledo, desde que se passo la Inquisicion de Auila, y porq̄ en Toledo despues vno de los reos fue justiciado, por entonces no vuo lugar lo que se pretendia. Y el mismo Arçobispo despues, visi-

visitando su villa de la Guardia, quiso dezir missa en la yglesia y altar del sancto Innocente. Y visto, que en el altar no auia retablo, sino vnas imagines en papeles, mando hazer, y dio el retablo, que agora esta alli, en q̄ estan pintados los passos y historia del caso, como parecio en el capitulo segundo de la segunda parte. Empero los vezinos de la villa de la Guardia, como tã Catholicos, viendo que aquellos palacios y cueuas del sancto Innocente, aun no estauan con la decencia y respeto que vna cosa tan sancta y memorable merecia, y q̄ auia alli occasiõ de entrar se pastores a recoger de noche, procuraron se adereçasse y renouasse toda la yglesia y capillas por de dentro, y en las paredes: saluo en la parte de la cueua mas adentro, donde los Indios tuuieron al sancto Innocente, y le crucificaron, y sacaron el coraçon, y las bouedas altas ahumadas, q̄ quisieron que dassen cõ algunos vestigios de antiguedad. Y delãte de la puerta hizieron vna lonja y portal muy alto y autorizado con sus columnas y maderas rezias, donde se puedan recoger y estar la gente que alli acudiere a las vigilias del sancto Innocente. Y tambien hizieron a vna parte el seruicio y ministerio necessario para adereçar de comer la gente que alli acudiere. Para q̄ desta manera la cueua del sancto Innocente, y la yglesia y altar que alli esta, esten para el fin q̄ el Spiritu sancto pretende, de oracion y sanctas vigilias, con toda quietud y reposo, y deuida reuerencia. Esto se ha hecho de trecynta años a esta parte, en diuersas vezes, de limosna, y han puesto retablos, y adereçado las quatro capillas. De lo qual a la villa de la Guardia, y fieles que alli viuen, les deue ser agradecido.

Pero sobre todo es digno de eterna memoria y perpetuo agradecimiento el Illustrissimo y Reuerendissimo

F simo

Segunda parte de la historia

**Don Sancho
Busto de Vi-
llegas obispo
de Auila.**

fimo señor don Sancho Busto de Villegas obispo de Auila: porque siendo gouernador del Arçobispado de Toledo en lo spiritual y temporal, y juntamente del Consejo de inquisicion, haziendo el officio de proprio pastor, y como buen conterraneo del sancto Innocente, porque era natural de la villa de Ocaña, q̄ esta hasta tres leguas deste Sanctuario: hizo q̄ de los archiuos del sancto officio de la Inquisicion, siendo el del supremo Consejo della, y por mandamiento del dicho Consejo, se sacasse de siete processos (que el mismo dixo auer leydo) a peticion del procurador general de la villa de la Guardia, vna relacion muy cūplida y verdadera, y tal como se podia dessear, de todo este hecho tan admirable, y la mando fixar en la cueua e yglesia del sancto Innocente, donde esta en pergamino en dos tablas guarnecidas de nogal, para cumplir con la deuocion de los fieles, que tanto lo desseauan. Y tambien mando guardar el original en los archiuos de la Guardia. Diose este testimonio autorizado de los tres secretarios del sancto Officio, año de mil y quinientos y sesenta y nueue, en Madrid, a diez y nueue de Septiembre. Y este testimonio es el que yo he seguido por la mayor parte: aunque me he apronechado de otros muchos papeles antiguos, que he auido de diuerfas partes, con mucha diligencia. Pero las gracias de todo se deuen al dicho señor obispo de Auila, que en ello me ha dado su fauor: el qual pues quiso dar memoria immortal al sancto Innocente, con la relacion de su martyrio tan verdadera y fidedigna, mercede que por ello tambien viua para siempre en la memoria de los hombres en esta nuestra scriptura, como lo promete san Hieronymo de Blesila, cuyo epitaphio escriue. Tambien los summos Pontifices de la Iglesia han concedido muchas gracias

S. Hierony.
Nūquam in
meis moritu
ra est libris.

de indulgencias, a los que en ciertas festiuidades visitan aquella yglesia del sancto Innocente. Lo qual todo, y auerse tratado este martyrio por el sancto Officio de Inquisicion, y guardarse en sus archivos, y auer tenido yglesia y altar desde el principio, y celebrarse alli missas a honrra deste sancto martyr Innocente, y acudir alli de todos los pueblos comarcanos, a pedir su patrocinio, y remedio para sus necesidades, son cosas de grande authoridad y motiuo, para pedir al Papa, que mande canonizar este Sancto, y ordenar officio y missa propria que se le diga. Y con esto pongamos los instrumentos antiguos, que dexamos para la tercera parte y conclusion desta obra.

TERCERA PARTE

de la historia del sancto Innocente.

¶ Capitulo primero, En que se contienen los testimonios y sentencias desta historia.



EN A carta que embio Anton Gonzalez notario dela ciudad de Auila, al cõcejo, alcaldes, regidores, caualleros y hõbres buenos dela villa de la Guardia, con vna sentencia q̄ dierõ los señores padres Inquisidores de la dicha ciudad, sobre y cõtra vn Benito Garcia de las Mesuras, o Garcia Cardador, vezino de la dicha villa de la Guardia.

Virtuosos y nobles señores.

ALLA embio a vras mercedes los delictos de Benito Garcia de las Mesuras. Y ansi mesmo embiara los delictos de los Francos, saluo por que todo consiste en esta demanda: desde donde comiençan los delictos del niño. Verdad es q otras heregias hizierõ sin las del niño, ansi como ayunos de Iudios, y estan retajados como buenos Iudios: y Alõso Franco y Pedro Garcia Franco, pesandoles porq estauan casados con Christianas viejas, por no poder retajar sus hijos. Y cntraron en cauñuelas, y dieron dineros para aze yte a la synagoga, y compraron vn cuerno a vn Iudio para tañer en la Pascua del cordero, y otras cosas de grandes errores. Si Dios alla me lleua, yo os lleuare ansi mismo sus sentencias, escriptas de sangre del Innocente, y de sus muertes y personas. El señor Alonso Dominguez os lo podra bien dezir: gracias a Dios, yo os hago saber que murio como catholico Christiano, y yo le hize ahogar. Ansi mismo Iuan de Ocaña, y Iuan Franco vinieron en gran conocimiento y arrepentimiento, que murieron conociendo a Dios, y diziendo sus culpas: y tambien los hize ahogar, que espero en Dios que a-ura merito de sus animas. Los otros murieron atrenzados y buenos Iudios, negando sus crueles errores, sin llamar a Dios ni a Sancta Maria, ni hazer solamente vn signo de la Cruz. No rogueys a Dios por ellos, que sepultados estan en el infierno. El señor Alonso Dominguez, vos dira de donde era el niño, y donde fue crucificado. Plega a nuestro Señor marauillosamente mostrar sus hueslos. Vna cosa suplico a vuestras mercedes, por reuerencia de
Dios,

Dios, y por me hazer merced, que aquel cornijal de la tierra, donde Iuan Franco señalo que auia sido enterado, donde parecio vn hoyo, que manifiestamente fue visto, que no le consintays arar: porque es cosa que por sus Altezas, y por el señor Cardenal, y por todo el mundo ha de ser visto. Antes vuestras mercedes, en remembrança de su sagrada pasión del sancto Innocente martyr, deuen poner alli vna señal, porque espero en Dios, que segun los meritos de aquel lugar, la tierra hara marauillas. Y ansi quedo rogando a nuestro Señor, las vidas y honrras de vuestras virtuosas personas conserue y guarde a su sancto seruicio. De Auila oy jueues.

Otrofi señores, sus reuerencias de los señores padres Inquisidores, mandaron a Alonso Dominguez, fopena de excómunion, que la sentencia se lea y publique en dia de fiesta en el pulpito de la Guardia, y si mandaredes esta carta tambien, y se de noticia de todo, porque cada vno calle su boca, porque el asno esta enalbardado. Digolo señor por las chismerias de essa honrrada villa. A seruicio y mandado de vuestras mercedes, Anton Gonçalez notario.

¶ Sentencia que dieron los señores Inquisidores de Auila contra Benito Garcia de las Mefuras, que antes se dezia Garcia cardador, vezi no y morador de la villa de la Guardia.

VISTO vn processo, y con diligencia examinado por nos el doctor Pedro de Villada, abbad de San Millan y San Marcial en la Iglesia de Burgos y de Leon, y fray Hernádo de

Tercera parte de la historia

S. Domingo, p̄fesso dela ordē de los Predicadores, juezes, inquisidores d̄la heretica prauedad y apostasia en la ciudad de Auila y todo su oBispado: yansi mismo en la presente causa especialmēte deputedos por la authoridad Apostolica: y otrosi juezes ordinarios q̄somos en la dicha causa, por el Reuerēdissimo señor dō Pedro Gōçalez d̄ Médoça, Cardenal de España, Arçobispo d̄ Toledo, primado delas Españas, vn p̄fesso y causa q̄ ante nos pēde entre partes, cōuiene a saber, de la vna demã d̄ate el hōrrado bachiller Alōso de Gueuara, promotor fiscal desta S̄anta Inquisiciō, y de la otra reo denunciado Benito Garcia delas Mefuras cardador vezino y morador dela villa dela Guardia del Arçobispado d̄ Toledo, sobre vna acusaciō q̄ el dicho promotor fiscal intēto, y pufo ante nos cōtra el dicho Benito Garcia cardador, y cierta addiciō a la dicha acusaciō por el dicho p̄motor fiscal ansi mismo dada, por la qual dixo, q̄ el dicho Benito Garcia auia hereticado, y apostatado y judayzado, creyēdo y guardādo la ley de Moyfen y sus ritos y cerimonias, seyēdo, como era, Ch̄riano baptizado, seyendo y estādo en tal nōbre y possesiō auia sido y fue ra actualmēte cō otros Christianos y Iudios en crucificar vn niño, por remēbrança y vituperio dela p̄sion de n̄ro redēptor Iesu Ch̄ro, y en sacalle el coraçō, para cō el y vna hostia cōsagrada hazer ciertos hechizos para q̄ murieffen raiado los Christianos, segū mas largamēte en la dicha acusacion se cōtiene. Por la qual nos pidio, por nos ser declarado el dicho Benito Garcia por hereje y apostata, y auer incurrido en las penas y censuras en los derechos canonicos y ciuiles establecidas, relaxandole a la justicia y braço seglar, segun con derecho deuieffemos. Y visto como el dicho Benito Garcia, respondiēdo a la dicha acusacion y addiciō, cō fesso parte delo en ella cōtenido, y parte expressamēte

Acusacion.

¶ Segundo.
Respuesta.

te nego. Y visto como el dicho promotor fiscal accepto y recibio la dicha cōfession judicial del dicho Benito Garcia, en quāto hazia por el: y en lo otro así negado, pidio ser recebido a la prueua. Y como por nos, así el dicho promotor fiscal, como el dicho Benito Garcia fuerō recibidos a la prueua cada vno de su intēciō: y visto vn processō fecho ante mi el dicho Pedro d'Villada Prouisor en la yglesia de Astorga y su obispado, q̄ a la sazō era, contra el dicho Benito Garcia en la misma causa ordinariamētē y visto y tratado, y por el dicho promotor fiscal en la presente causa ante nos presentado y repetido: y vista otra prouança, presentada por el dicho promotor fiscal. (Dize otra letra, q̄ fue la q̄ se hizo delo q̄ passo en Francia.) Y hecha, como mandamos hazer y hizimos publicacion della, y dar, como fue dada, copia y traslado de los dichos y deposiciones de los testigos, al dicho Benito Garcia: y como por su parte y en su fauor fue dicho y alegado cōtra las personas y dichos dellos, lo q̄ dezir y alegar quiso, esforçado se de poner tachas y objetos pa los excluir. Y visto como, así por la cōfessiō del dicho Benito Garcia, ante nos judicialmente fecha y examinada, como por la dicha prouança del dicho promotor fiscal, excludo todo lo q̄ de derecho se puede y deue excluir, si algo ende ay q̄ por razō delo opuesto cōtra la dicha prouança pueda y deue ser excludo: Claramēte se prueua y nos consta, como el dicho Benito Garcia siēdo naturalmēte Indio recibio el *santo* baptisimo: y despues de auer recebido y perseverado por espacio de treynta años en la ley y fee Catholica de nro señor y redēptor Iesu Ch̄so, en nombre y possession de Christiano, heretico y apostato de ella, y actualmēte se boluio a la ley d' Moysen, en la qual persevero por espacio de cinco años continuos, creyēdola, y teniendola, y guardandola con todos sus ritos,

¶ Tercero.
Confession y
prouança.

Se boluio ala
ley de Moy
sen.

Nego la con
fession y pe
nitencia y to
dos los otros
sacramentos.

preceptos y cerimonias, guardádo sabbados, Pascuas, fiestas y ayunos, quando buenamente lo podia hazer, sin ser sentido, como qualquier buen Iudio lo haze, teniendo la por mejor, que la de Iesu Christo: no yendo a la yglesia, ni guardando las fiestas della, y comiendo carne en viernes y quaresma, y otros dias vedados, en casa de Iudios: y no recibiendo la comuniõ del Corpus Christi, mas antes quando le veyá, ansi en la Missa, como lleuandole a algun enfermo, secretamente escupia, y le daua puñetes: y aunque se confessaua, era falsa y fingidamente, no manifestando sus culpas y peccados, conforme a la verdad, al confessor: firmemente teniendo y creyendo, que la tal confession no aprouechaua para remission de los peccados, y que la penitencia, y todos los otros sacramentos de la sancta madre Iglesia, fuesen burla y superficialos. Y platicando el dicho Benito Garcia con vn Iudio, cosas y mysterios de la ley, dixo al dicho Iudio, que creya verdaderamente, que la maldicion de su padre Iudio le auia comprehendido, y le auia traydo a aquel estado, por que se auia tornado Christiano, y que el verdaderamente tenia y creya la ley de Moysen, como buen Iudio, y que estaua de proposito, aunque le quemén vivo, de morir en ella: y que aunque muestra ser buen Christiano, en la voluntad y coraçon es verdadero Iudio. Y que lo que dizen los Christianos, que ay Iesu Christo y sancta Maria, que todo es burla, y que el no lo cree, y que nunca ouo tal Iesu Christo Dios nacido, ni sancta Maria virgen antes del parto, ni en el parto, ni despues del parto, que lo pariesse. Y que era la mayor necesidad del mundo que los Christianos tienen, y que son perros enemigos de Dios verdadero, que es el criador de todas las cosas. Y que el verdaderamente cree como todo buen Iudio lo deue creer, y cree, que

todas las oraciones y cerimonia que hazen los Christianos, que son hechizerias e idolatrias, y que tienen la ley de Moysen como los Iudios, pero que no la guardan como maluados traydores perros, idolatras, hechizeros, y que estan perdidos, que adoran vna hostia que es vn poco de harina y agua batida, y por las palabras que vn clerigo dize, dicen las bestias (diziendolo por los Christianos) que aquel pan se conuierte en verdadero cuerpo de Dios, y el vino en fangre, y q̄ era la mayor mentira del mundo: y que despues el clerigo la haze quatro pedaços y partes, y se la come, y despues se beue el vino. Diziendolo esto al dicho Iudio en disfraz y vituperio y vilipēdio del sancto Sacramēto del Corpus Christi. Y que los Christianos hazen pintar imagines de sanctos y sanctas, y que aquello es pintar como querer. Y que quādo el dicho Benito Garcia fue a Santiago, todas las imagines que alla vio, le parecieron idolos, y que por tales las tiene, y todas las otras imagines de sanctos y sanctas. Y que los Christianos por la comunion del Corpus Christi, y otras hechizerias que hazen, van todos con los diablos al infierno: y en son de burla y vituperio, recontaua ordenadamente a vn Iudio los articulos de la Fee, respondiendole a ellos, de la manera que se haze, quando comulgan los Christianos. Y le dixo, que creya como creya en el Criador, que por vna vez que auia comulgado con vna Hostia, que se dezia ser de las confagradas, y porque se boluio Christiano, junto con las maldiciones de su padre, le auia dado el Criador tanto mal, y le auia traydo en las prisiones en que estaua: mas que si Dios dellas le sacaua, que tomara sus hijos, y se yria con ellos a Iudea, y fino los pudieffe llevar, que los mataria: y que le pesaua que los dichos sus hijos quedauan en esta ley maldita, diziendolo por la ley de Iesu Christo: y que haria

Niega la Hostia del altar.

Niega las imagines.

La comuniõ dela Eucharistia.

Tercera parte de la historia

su posible de los passar por el rio de las piedras, aunq̄ cree ser verdad no cessa de correr sino el sabbado: y q̄ vna vegada estuuo de proposito sacrificar vno dellos, como hizo Abraham, mas que el diablo se lo estoruo: y que creya si lo hiziera, Dios le diera buena ventura.

¶ Quarto.
Hechizos cōtra los Inquisidores, y chri-
stianos.

Sanctus
In nomine
Amen

Martyrio dī
sancto Inno-
cente.

Y visto, como nos consta, que el dicho Benito Garcia ayuno ciertos dias ayunos de Iudios a modo Iudayco, y estaua de proposito de ayunar otros, y rezaua oraciones de Iudios en Hebraico, y rogaua a vn Iudio, que rezasse y rogasse por el al Criador, encomendandose en sus oraciones Iudaycas, dandole gracias por lo que por el auia rezado. Y otrosi nos consta, anfi por la confesion del dicho Benito Garcia, como por la prouança del dicho promotor fiscal, que el dicho Benito Garcia, con animo deprauado y dañada intencion, fue con otros Christianos y Iudios en vn tratado y concierto, de hazer ciertos hechizos con vna Hostia consagrada, y vn coraçon de niño Christiano, para que los Inquisidores de la heretica prauedad cōtra ellos no pudiesen proceder, y para que los dichos Inquisidores y todos los otros Christianos rauiasen, y muriessen rauiendo, y la ley y fee Catholica de Iesu Christo pereciesse totalmente, y los Iudios se enseñoreassen, y la ley de Moysen fuesse ensalzada. Y queriendo poner en effecto y en obra su abominable proposito y desseo y intencion dañada, el dicho Benito Garcia fue y interuino personal y actualmente con los dichos otros Christianos y Iudios, en crucificar, y crucifico vn niño Christiano en la forma y manera que los Iudios crucificaron a nuestro señor Iesu Christo, en remembrança y vituperio de su Diuina Magestad, y sacratissima passion: estendiendole los braços y piernas en dos pa-
los,

los, puestos y atados en figura de Cruz, y dandole açotes y repelones y bofetadas, y escupiendole, y abriendole las venas con vn cuchillo, cogiendole la sangre en vn caldero y vna escudilla, y poniendole ahulagas y yeruas espinosas en las plantas de los pies y en las espaldas: y poniendole el dicho Benito Garcia en la cabeça vna guirnalda de las dichas yeruas espinosas, a manera de corona, abriendole, como le abrio, el costado del niño cruelmente con vn cuchillo Bohemio por debaxo de la tetilla: y facandole, como le facaron, el coraçon para el efecto y hechizos susodichos, con muchas vituperiosas y horribles palabras, diziendolas el dicho Benito Garcia juntamente cõ todos los otros dichos Christianos y Iudios, endereçadas y dirigidas a nuestro señor Iesu Christo, en persona del dicho niño, diziendo, Crucificalo a este engañador que se dezia nro rey, y auia de destruyr nuestro templo, y con hechizarias nos auia de matar, y végarfe de nosotros: Crucificalo a este perro embaydor, engañador y hechizero, y rey delos Iudios, q se llama ua Dios, y porq predicaua ser Dios, y se llamaua rey de los Iudios: y q era hõbre como cada vno delos otros, y hijo de vna muger corrupta, nacido y formado de adulterio, y q quisiera destruyr a los Iudios y a su ley: mas q ellos destruyrian a el y a los suyos. Y asì hizierõ espirar y morir al dicho niño Innocente, y enterraron le de noche ocultamente en lugar remoto, dõde del no se pudieffe auer noticia.

Y despues de asì auer hecho y perpetrado lo suso dicho, el dicho Benito Garcia se junto con los suso dichos Christianos y Iudios sus complices, y todos juntamente concertaron de embiar al dicho Benito Garcia cõ el dicho coraçõ del niño, y cõ vna Hostia, q ellos dezian por cierto ser cõsagrada, a ciertos fabios Iudios que

Vituperios a
Christo, en
personadel
Innocente,

Consultaciõ,
para execu-
tar los hechi-
zos.

que

Tercera parte de la historia

que auian de hazer los dichos hechizos, para que los Inquisidores y todos los otros Christianos muriessen rauiendo, como dicho es: el qual coraçon y sangre y hostia, que se dize ser consagrada, el dicho Benito Garcia tomo y recibio en su poder, y con ella vna carta firmada de los nombres de algunos de los dichos sus compliees, y participantes para llevar a los dichos Iudios sabios: con lo qual el dicho Benito Garcia enel camino, por la voluntad de Dios, fue preso, y de preso traydo a este conocimiento de la verdad.

¶ Quinto.
Otros hechizos de otro coraçõ y Hostia.

Nota, para lo de Francia.

El qual ansi mismo se halla auer sido e interuenido personalmente en otro tratado y concierto semejante, de hazer semejantes hechizos con otro coraçõ de niño Christiano, y con otra Hostia consagrada, con los dichos sus compliees Iudios y Christianos. Dize otra letra, que es el referido que se hizo en Francia.

Y visto o trosi la informacion que de nuestro officio se hizo en este negocio, de personas zelosas de nuestra sancta Fee Catholica, y fidedignas que podimos auer, y ouimos, para saber la verdad: y como las dichas partes concluyeron, y no quisieron dezir ni alegar mas. Y nos concluyamos con ellos, y ouimos el processo y causa por cerrado y concluso, y assignamos dia y termino para dar sentencia dende en adelante para cada dia que deliberados estuuiessemos. Y vistos todos los autos y meritos del dicho processo: y sobre todo auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas religiosas y letrados, de buena y aprouada sciencia y consciencia, siguiendo su acuerdo y deliberacion y consejo, teniendo a Dios de lante de nuestros ojos.

Christi nomine inuocato,



ALLAMOS, que deuenos pronunciar y declarar, pronunciamos y declaramos, la intencion del dicho promotor fiscal por bien prouada y verificada, ansi por los testigos y prouança por el presentados, como por la confesion y confesiones del dicho Benito Garcia: el qual dicho Benito Garcia no prouo alguna cosa que le relieue y aprouecharle pueda. Porende, que le deuenos declarar y declaramos por hereje apostata judayzador, y auer hecho, cometido y perpetrado el dicho crimen de heregia y apostasia, permaneciendo enel como pertinaz: y por tanto auer incurrido en sentencia de excomunion mayor, y en todas las otras penas y censuras spirituales y temporales, y de confiscacion y perdimiento de todos sus bienes, cōtra los tales apostatas en los derechos canonicos y ciuiles establecidas y impuestas. Y por persona maldita descomulgada, miembro cortado de nuestra sancta madre Iglesia, y que le deuenos relaxar, y relaxamos a la justia y braço seglar, y al honrrado y noble varon el Licenciado Aluaro de Santistevan corregidor en esta dicha ciudad de Auila y su tierra, por los serenissimos Rey y Reyna nuestros señores, y a su alcalde y alguaziles, para que haga del dicho Benito Garcia lo que deuan y pueda hazer de derecho, aplicando los dichos sus bienes:

Relaxado al
braço seglar.

Septimo.
Cōtra los de
scendientes.

los quales declaramos ser aplicados y cōfiscados a la camara y fisco delos dichos serenissimos Reyes nuestros señores, como de tal hereje apostata. Pronūciamos otrosi, sentenciamos y declaramos sus hijos nietos y nietas y descēdientes del dicho Benito Garcia por la linea masculina, ser infames inhábiles e incapaces, priuados de todos officios y beneficios spirituales y temporales, por el dicho delicto de la heregia y apostasia, cometido por el dicho Benito Garcia cardador su padre y aguelo, priuandolos, como los declaramos priuados de todas las dignidades y officios ecclesiasticos, calongias, raciones, y medias raciones, prestamos, y prestameras, y qualesquier otros beneficios curados y no curados, de qualquier calidad que sean, y de otros qualesquier frutos y rentas, que en la sancta Iglesia de Dios tengan, o esperen tener, y de la possession dellas, que no lo puedan tener ni poseer, agora, ni de aqui adelante, ni de nueuo auer, hasta la segunda generacion: ni puedan ser clerigos promovidos a sacras ordenes, ni puedan ser maestros ni doctores, ni licēciados, ni bachilleres en ninguna sciencia ni arte, ni puedan vsar de tal nōbre, ni de la tal sciencia, ni arte, ni officio e dignidad, por ser como son inhábiles de derecho para lo tal.

Priuandolos ansí mismo, como los priuamos y declaramos priuados para todos los officios y honores publicos, que en lo temporal tengan, o esperen tener, que no lo puedan tener ni regir ni exercitar, ni de nueuo auer ni poseer, por si, ni por interpositas personas, ansí como re-

gidores,

gidores, corregidores, jurados, asistentes, alcaldes, alguaziles, deputados, abogados, procuradores, mayordomos, maestresalas, pesadores publicos, cobradores, mercaderes, notarios, escriuanos publicos, contadores, ni thesoreros, ni chancilleres, ni medicos, ni cirujanos, ni sangradores, ni barueros, ni boticarios, ni fieles executores, ni arrendadores, ni cogedores de algunas rentas, ni qualesquier otros officios semejantes, que publicos sean y dezir se puedan. Los quales dichos officios y beneficios d^e suso dichos, declaramos ser vacos por los dichos sus hijos y hijas, y nietos y nietas, y ser inhabiles para los tener agora y para siempre jamas, para que ellos ni alguno dellos no puedan vsar, ni vsen de los tales officios, ni de alguno dellos, por si, ni por otra persona alguna, ni por otro quesito color: quier sean auidos y adquiridos antes que el dicho Benito Garcia su padre y aguelo cometieffe el dicho delicto de heregia y apostasia, quier despues de cometido, ni puedan tener otros officios ni exercicios, que toquen y dezir se puedan, para administracion, o regimientto, o proueymiento de ninguna renta publica: y si necessario es de nuevo los priuamos y declaramos por priuados, ni puedan ser especieros, mesoneros, ni venteros, ni tauerneros, pues que la sangre dañada e inficionada de la infamia del dicho Benito Garcia su padre y aguelo los acompaña y sigue, segun los derechos en este caso disponen y quieren. Para lo qual y cada cosa y parte dello pronúciamos ser inhabiles e incapaces, para agora, y en lo passado, y por venir: lo qual

De vestidos
preciosos.

vos prohibimos, vedamos y defendemos quanto podemos y deuemos, so las penas en derecho establecidas, y las otras arbitrarias que vos será y son impuestas.

Y ansi mismo pronúciamos y declaramos, y sentenciando mádamos, prohibimos y defendemos, q los dichos hijos y hijas, nietos y nietas del dicho Benito Garcia, ni alguno dellos, en ningún tiempo ni lugar, por alguna causa o occasiõ, o queqesito color, no puedá traer ni vestir brocado, ni de oro, ni de plata, ni carmesi, ni otra ninguna seda, ni chamelote, ni grana, ni traygá oro, ni plata, ni aljofar, ni corales, ni ambar, ni otras joyas, ni piedras preciosas, ansi sobre sus personas, como en sus caualgaduras, ni dorado, ni plateado, ni puedan traer otros qualesquier paños reuocados, o bordados de seda, o de oro, o plata, q preciosos sean, ni dezir se puedá, ni caualgar en cauallo con filla, ni traygan armas algunas, saluo vn cuchillo despuntado de pan cortar, ni otras cosas que sean, ni ser puedan prohibidas, ni atauios, ni ornamétos de alguna dignidad, milicia, o caualleria ecclesiastica, o seglar, so pena de excõmunion mayor, y perdimiéto de todo lo q ansi truxeren, y caygan e incurran en las otras penas y césuras susodichas, en los tales puestas, y que de aqui adelante se pornan en sus personas y bienes, y queden a la merced del Rey y Reyna nuestros señores. Y por esta nuestra sentencia diffinitua pro tribunali sedendo, ansi lo sentenciámos, declaramos y pronúciamos en estos escritos y por ellos. El doctor Pedro de Villada fray Hernando de sancto Domingo.

¶ Sentencia que se dio en la *sancta* Inquisicion, que residia en la ciudad de Toledo, cōtra Hernando de Ribera contador del Prior de san Iuan, vezino que fue dela villa de Tembleque: el qual fue Poncio Pilato, y dio sentencia de crucificar al Innocente, aunque el por huyr de la muerte siempre lo nego. Y ansi le quemaron el año de las Comunidades, estando el cerco sobre Toledo, por el Prior de san Iuan, en nombre del Rey, que fueron treynta años despues de cometido el delicto.

Año de. 1521



OR NOS los Inquisidores cōtra la heretica praueidad y apostasia en la muy noble ciudad de Toledo, y en todo su Arçobispado y obispado de Siguença, por authoridad Apostolica y ordinaria, Visto vn proceso y causa criminal q̄ ante nos ha pé

dido y pende entre partes, de la vna auctor demádan te el venerable bachiller Diego Ortiz de Angulo promotor fiscal, y de la otra reo acusado Hernando de Ribera contador, vezino de Tembleque: sobre que el dicho promotor fiscal en la acusacion que contra el puso e intento dixo, que estando el dicho Hernando de Ribera en possession y habito de Christiano, y tal se llamando, y gozando de los priuilegios y exempciones, que los fieles Catholicos gozan, y deuen gozar, auia sido hereje apostata de nuestra *sancta* Fee Catholica y religion Christiana, passandose a la falsa creencia de la ley de Moysen, haziendo y guardando sus

Accusacion.

G ritos,

ritos, preceptos y ceremonias, y especialmēte que por honrra y guarda de la dicha ley, auia guardado los sabados, y ataujadosse en ellos de ropas y camisas limpias, haziendo encender candelas los viernes en las noches mas temprano que las otras noches entre semana, y poniendo mechas nuevas, no las consintiendo matar, hasta que ellas de fuyo se matauan, haziendo ataujar su casa los viernes en las noches por honrra del sabado, dogmatizando y diciendo a ciertas personas que todos eran obligados a festejar y guardar los sabados, alegando authoridades de la Biblia. Y que en vilipendio de los fieles catholicos Christianos, ha estado jactandose de ser Iudio. Y dezia, Muchas vezes esta el Iudio subido en lo alto, comiendo gallinas, capones y perdizes, andase el Christiano con su barriga rastrando. Y que con la enemistad que tenia a nuestra sancta Fee Catholica, auia sido en crucificar y matar al niño Innocente, en la cueua de la Guardia, y fue Pilato, y sentencio al dicho niño. Y que auia tomado vna Hostia consagrada, y vn hueso de vn Christiano, y vn poco de ceniza, y lo auia dado a vn Iudio, para que hiziesse ciertos hechizos, para que los Inquisidores no les hiziesen mal: y para que por los dichos hechizos alcançasse vna contaduria que desseaua y negociaua. Y por cumplir enteramente la ley de Moysen, se auia circūcido y retajado: y auia tenido mucho trato con Iudios, recibiendo combites en sus casas, dando dineros para azeyte a la synagoga. Y como hombre dudoso en la Fee, incredulo, auia osado dezir y afirmar, que no auia mas mundo de nacer y morir: y que auia sido impedidor del sancto Officio, amenazado, y queriendo matar ciertas personas por sospechas que tenia de auer testificado contra el en la sancta Inquisicion. Y estando sano y bueno auia

Fue Pilato q̄
dio la senten-
cia al sancto
Innocente.

populos A

auia comido muchas vezes carne en sabados y en quaresimas, y en otros dias vedados por la sancta madre Iglesia: y que auia sido fautor e incubridor y participante de herejes. Y fecho y cometido otros muchos cri mines y delitos de heregia y apostasia, porque nos pidio por nuestra sentençia diffinitiuâ, declarassemos el dicho Hernando de Ribera, auer sido y ser hereje, y auer caydo e incurrido en sentençia de excomunion mayor, y confiscacion de todos sus bienes, relaxando su persona a la justicia y braço seglar: segun que esto y otras cosas mas largamente en la dicha su acusacion se contiene, pidiendonos sobre todo entero cumplimiento de justicia.

¶ Y visto como el dicho Hernando de Ribera nego la dicha acusacion, y nombro letrados y procurador, que le ayudassen en defendimiento desta causa: y como despues antes de la publicacion de los testigos, el dicho Hernando de Ribera, parecio ante nos judicialmente y espontaneamente, y llorando començo a dezir el psalmo de Miserere mei Deus, con mucha contricion y arrepentimiento, diciendo, Señor a ti solo peque, y erre mal delante de ti, porque seas hallado justo y verdadero en tus razones, y venças quando eres juzgado, y embia el Spiritu sancto e consolador en estos señores juezes de la sancta Fee Catholica, contra los peccadores y offendedores della como yo, para que me juzgue con misericordia larga y cumplidamente, ansi como tu Señor la ystas con el ladrõ, quando estaua en la cruz, que con solas las palabras del Dominè memento mei, fue aqnel dia en parayso, auiedo sido quien era y como vfo cõ la Magdalena, y con Zachæo, y cõ sancta Maria Egypciaca: Pidiendo misericordia a Dios y a nos penitencia, asi edose d sus baruas y cabellos: y pidiendonos, que le mandassemos leer los ca-

Respuesta.

Confesion.

Tibi soli peccauit, & malum coram te fecit, ut iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Psal. 50

Tercera parte de la historia

Apo flato ha
ziendose lu-
dio.

pitulos de la dicha su acusacion, para mejor reduzir a su memoria, y mejor aclarar y confessar sus peccados. Y como por nos le fue dicho, que dixesse y confesasse lo que se acordasse en offensa de Dios nuestro señor y de su sancta Fee Catholica. Y como el dicho Hernando de Ribera dixo, que el Spiritu sancto viniesse sobre el, como sobre los sanctos Apostoles, para descargar su consciencia, de lo que se hallasse culpado: y que podia auer quaréta y cinco, o quaréta y seys años, siendo de edad de catorze, o quinze años, auia ayunado el ayuno mayor, por el mes de Septiembre, no comiendo todo el dia hasta la noche salida la estrella: y a la noche cenando carne: y que auia pedido perdõ a ciertas personas, besandoles las manos, las quales se las pusieron sobre la cabeça, sin se santiguar: y que dela mesma manera auia ayunado otros ayunos otros tres años antes: y que ansi mismo auia guardado los sabados en el dicho tiempo, vistiendo se en ellos camisa limpia, por honrra y guarda de la ley de Moysen: y que en la casa donde estauan, se encendian candiles limpios con mechas nueuas, los viernes en las noches, y que no los matauan, hasta que ellos de fuyo se apagauan, y los dexauan ardiendo en el palacio dõde dormia: y que lo susodicho hizo por espacio de tres o quatro años: y que despues dẽde a dos o tres años, ayuno el dicho ayuno mayor cõ ciertas otras personas, y a la noche cenaua carne, y se pidierõ perdõ los vnos a los otros: y que vna de las dichas personas auia tomado vna correa el dicho dia del ayuno, antes que se pusiesse el sol, y que le auia dado a mascar al dicho Hernando de Ribera, y a otras ciertas personas, para ver y conocer, si auian comido el dicho dia, y hallo y conoció, que el dicho Hernãdo de Ribera auia ayunado: y que las otras personas auian comido: y q̄ por aquello

auian

auian dado bien de cenar al dicho Hernádo de Ribera, y q̄ a las otras personas no las auia querido dar d̄ cenar porq̄ no auian ayunado, y q̄ podra auer treynta yocho años poco mas o menos, q̄ auia guardado los días d̄ los sabados, y los viernes en las noches con otras ciertas personas, a las quales veyá acender cãdiles los viernes en las noches, por hõrra y guarda dela ley de Moysen, y q̄ lo susodicho auia hecho por espacio de tres o quatro años, y que despues de hazer lo susodicho, por no ser sentido, q̄ tenia trabajo de moços y moças, aunq̄ siẽpre auia tenido la intẽcion dañada, teniẽdo por buena la ley de Moysen, aunq̄ no podia hazer las cerimonias della, porq̄ siẽpre estaua cõ el señor Prior de S. Iuan, y comia, y cenaua con el: y q̄ todas las vezes q̄ venia a su casa, trabajaua d̄ guardar los sabados, y vestiafe camisas limpias, y tenia y hazia adereçar en su casa vn palacio, pa holgar los dichos sabados, y comiẽdo carne en ellos, y no lo hazia guisar los viernes antes, porq̄ no lo sintiefen ni vieffen guisar los moços de su casa: y q̄ en los dichos sabados rezaua los psalmos penitẽciales, sin Gloria patri: y q̄ podia auer seys años poco mas o menos q̄ auia ayunado otro ayuno mayor por el mes de Septiembre, no comiendo todo el dia hasta la noche salida la estrella: y que el dicho dia auia rezado los psalmos penitẽciales sin Gloria patri: y diziẽdo cierta persona, q̄ no auia otra cosa sino nacer y morir, el dicho Hernando de Ribera lo auia aprouado, diziendo, que era verdad.

¶ Y visto despues, que el dicho Hernando de Ribera anduuo variando, y vacilando, y reuocando la dicha su confesion, y se hizo publicacion de los testigos presentados por el dicho promotor fiscal, y ambas las dichas partes fueron oydas en todo lo que dezir y alegar quisieron, hasta que concluyeron. Y nos ouimos

Variacion.

el pleyto y causa por conclusa, y assignamos termino para dar en el sentençia diffinitiva. Y auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas de letras y conciencia, y de su voto y parecer.

Christi nomine inuocato,



HALLAMOS, que deuemos pronunciar y pronunciamos, y declarar y declaramos, el dicho promotor fiscal, auer prouado bien y cumplidaméte su intencion, y el dicho Hernádo de Ribera auer sido y ser hereje fisto y simulado, cōfitente e impenitēte, y auer caydo e incurrido en sentēcia de excōmunion mayor, y cōfiscaciō y perdimiēto de todos sus bienes: los quales declaramos pertenecer, y auer pertenecido ala camara y fisco de su Magestad, desde el dia q̄ cometio los dichos delictos, y que le deuemos relaxar y relaxamos a la justicia y braço seglar: y mandamos entregar y entregamos al noble señor Alōso Godinez alcalde mayor desta ciudad: al qual encargamos y rogamos de parte de Dios nuestro señor, q̄ se aya con el dicho Hernando de Ribera benigna y piadosamente, y que no proceda contra el a pena de muerte, ni a mutilacion de miembros, ni effusion de sangre. Otrosi declaramos sus hijos y descendientes por la linea masculina hasta el segundo grado, y por la linea femenina hasta

Relaxacion.

Descendien-
tes.

primero inclusiue, ser priuados de todos qualesquier beneficios, officios publicos de honrra, an si ecclesiasticos, como seglares, y ser inhabiles e incapaces para tenerlos, ni de nueuo auer otros. y q̄ no puedá traer sobre si, ni sobre sus vestiduras oro, ni seda, ni graña, ni chamelote, ni corales, ni aljófar, ni piedras preciosas, ni cauálgar en cauáullo, ni traer armas, ni ser abogados, ni físicos, ni cirujanos, ni boticarios, ni vsen de las otras cosas ni officios arbitrariamente y en derecho y pregmaticas destos reynos prohibidas, so las penas en ellas contenidas: y así lo pronunciamos y mandamos por esta nuestra sentencia, en estos escritos y por ellos.

¶ **Capitulo segundo, De algunos milagros, que nuestro Señor ha obrado por intercesion del sancto Innocente.**



DIZE el propheta Dauid, que alabemos al Señor en sus sanctos, por que todo lo que en ellos respládece de sanctidad y grandeza, es don recebido de Dios, y a el se han de referir las gracias, porque el en las obras sanctas que hizieron, les dio fauor y fuerças, y en los martyrios que passaron, les dio tolerancia, paciencia, y fortaleza, para sufrirlos alegremente por su amor. Y no solo auemos de alabar a Dios en sus sanctos por sus virtudes y

Psa. 150. Lau date Dñm in sanctis eius.

Tercera parte de la historia

Mirabilis de
us in sanctis
suis, ipse facit
prodigia & mi
rabilia. ps. 67

Caieta. 3. p. q.
13. ar. 2.

merecimientos, sino tambien por los milagros y marauillas, que a su inuocacion por honrrarlos es seruido de obrar. Y assi dize el mismo Dauid, Marauilloso es el Señor en sus sanctos, el haze por ellos prodigios y marauillas. Porque el omnipotente Dios, q̄ por si mesmo, sin las criaturas y causas segundas, puede hazer los milagros, algunas vezes es seruido hazer lo por ellas, no dandoles para ello alguna virtud natural, o gratuyta, sino vsando dellas como de instrumento para hazer los milagros. Y desta manera, los sanctos quando hazen milagros, son instrumentos de la Diuinidad. Por lo qual dixo san Gregorio, que los sanctos hazen milagros con potestad, porque son instrumentos de que vsa Dios. Y esto parece claro en los milagros que se hazen a la presencia y tocamiento de las reliquias de los sanctos, que sin ser necessaria oraciõ, ni intercession de los sanctos, hazen milagros, como instrumentos de la Diuinidad. Y cierto es cosa digna de la liberalidad de Dios, engrandecer tanto sus sanctos, que algunas vezes se hagan obradores de milagros, no solo por sus meritos e intercession, sino como instrumentos: porque la omnipotencia de Dios no esta limitada a ciertos instrumentos o lugares, sino que puede vsar y seruirse de qualquier cosa para obrar algun milagro, porque como puede sin instrumento hazer milagros, assi puede vsar de qualquiera instrumento, donde quiera que este, y a qualquiera distancia, y para qualquiera effecto. De manera, que los sanctos hazen milagros de dos maneras, la vna orádo e intercediendo con Dios como sus amigos: la otra como instrumentos suyos. Y quando hazen los milagros orádo, en parte su acción y obra començo y fue antes que la acción y obra de Dios que haze el milagro. Y quando hazen los milagros, siendo instrumentos de la Diuinidad,

dad, su action y obra se sigue, y es despues de la action y obra de Dios, y lleva el imperio y mandamiento de Dios a las criaturas: que esto es, los sanctos y sus reliquias hazer milagros como instrumentos de Dios, presentar y llevar y notificar el imperio y mandamiento de Dios a la criatura, en la qual se haze el milagro, de salud, o libramiento, de peligro, o cosa semejante. Y por esto se dize Dios marauilloso en sus sanctos, y q̄ el haze los prodigios y marauillas y milagros, para q̄ el sea por ellos alabado con immortales gracias en sus sanctos. Ansi hallamos auer hecho muchos milagros por este sancto y glorioso Innocēte con los fieles Christianos, que han acudido con deuocion a velar y hazer oraciones y sacrificios a Dios, en su yglesia y capilla, especialmente luego el año siguiente del martyrio, de mil y quatrocientos y nouenta y dos, se tomo por testimonio, a veynte y dos dias de Hebrero, ante la justicia de la villa de la Guardia, como ciertas personas vezinos de Alcaçar de Consuegra gozaron destos milagros, vno de los quales venia tollido y palmado, que no se podia rodear, y auiendo velado en las cuevas donde crucificaron al sancto Innocente dos noches, se leuanto, y anduuo por sus pies, y quedo enteramente sano.

Otra muger, que tenia la boca torcida mas auia de diez y ocho años, auiendo velado dos noches con el dicho tullido en las cuevas, se hallo sana, y se le boluio la boca a su proprio lugar.

Otro hombre sordo, que auia quinze años que no oya cosa ninguna, velo en compañia de los sobredichos, y se hallo sano, que de alli adelante oyo muy bien.

Otrofi vna muger del todo ciega, que no vey nada, en las mismas vigiliass deste sancto con los sobre-

dichos, se le abrieron los ojos: y todos ellos glorificaron a Dios en el sancto Innocente, y se tomo dello cumplido testimonio.

Cosa es notoria y manifesta, hazer nuestro Señor cada dia con las personas que alli acuden a aql sancto lugar y cueua del Innocente grandes milagros y maravillas, para consuelo de los Christianos, en niños quebrados, y en tullidos y enfermos y trabajados. Y especialmente se afirma, que estando velando en la cueua del sancto Innocente muchas personas, se ha muerto la lampara, y diuersas vezes ha salido vna centella de la abertura de las piedras del lugar en que tuuieron al sancto Innocente atormentandole, y se ha encendido la lampara con grande admiracion de todos, que por ello dieron gracias a nuestro Señor. Con todo lo qual se nos confirma la doctrina Catholica de la inuocacion e intercession de los sanctos, para que acudamos a ellos y a sus reliquias y lugares de deuocion, para que nos fauorezcan en los trabajos. Porque, como dize el glorioso san Hieronymo, confirmando esta doctrina, contra Vigilancio, si los sanctos aun viuiendo en esta vida con sus necesidades, son poderosos con Dios para alcanzar mercedes a sus deuotos, que no podran alcanzar agora de Dios, que estan sin cuydado de si mesmos? Pero entiendese, para los que con humildad y deuocion acudieron a ellos: porque las velas que se hazen en las yglesias de los sanctos, no han de ser con bayles y fiestas y comidas, y otras dissoluciones de gente prophana, sino con grande templança y modestia, y passando las noches y dias en oracion y sacrificio y missas, y haziendo limosna a los lugares sanctos. Al proposito de la modestia con que se ha de estar en las yglesias y vigilias de los sanctos, y co

S. Hierony.

mo no ha de auer bayles prophanos, cuenta el doctor Illescas vn milagro que acaccio en tiempo del Papa Benedicto octauo. En la ciudad de Magdeburg en Saxonia, auia vna deuota yglesia de san Magno, a la qual ordinariamente acudian infinitas gētes en rome ria, principalmente la noche de Nauidad. Estádo aquella noche vn sacerdote diziendo Missa, tenian en el cemitērio grádissimo ruydo de dáças y bayles muchas mugeres y hōbres, entre los quales estauá bayládo diez y ocho hōbres y quinze mugeres: era tãta la grita y estruédo delas gaytas y voces, q̄ no dauá lugar al sacerdote para acabar la missa, ni a los q̄ alli estauá para oyr la. Embioles el sacerdote a rogar q̄ por amor d̄ Dios no hiziesen ruydo. No solo no lo hizierō, pero burlauan se del. El sacerdote viédo q̄ no aprouechaua dezirselo, alço las manos al cielo, y dixo, Plegue a n̄ro Señor, y a su santo sieruo Magno, q̄ por todo el año q̄ viene no hagã sino dáçar. Y quisolo Dios ansi, q̄ por todo el año siguiente, no hizieron sino baylar y dáçar, y hazerse pedaços, sin se les gastar las vestiduras y çapatos. Al fin del año, vino a ellos el Arçobispo de Colonia, y cō su bēdiciō dexarō el bayle. Murierō luego alli tres mugeres: otros algunos durmierō sin despertar tres dias cō sus noches: otros quedarō cō vn temblor del cuerpo, y de todos los miembros por toda su vida: otros deste defacato que auian tenido, hizieron tan aspera penitencia, que vinieron a ser sanctos. De lo qual podran tomar escarmiento los que prophanan las casas de deuocion y lugares dedicados a la oracion y reuerēcia de los sieruos de Dios, con semejantes liuidades. Queda de nuestra parte el exemplo e imitacion que auemos de seguir en la vida de los sanctos, que para esso se celebrã, y nos los propone la Iglesia: y assi trabajemos de guardar la innocēcia baptismal, como el
sancto

S. Hierony.

sancto Christophoro niño Innocente: y los que por peccados actuales la ouieremos perdido, acudamos a la primera tabla, despues del naufragio, que es la penitencia, exercitandonos en ayunos, limosnas y oraciones, padeciẽdo, si fuere necessario, martyrio por amor de Iesu Christo.

¶ **Capitulo tercero, De algunos exemplos e historias muy parecidas a la del sancto Innocente, en que los Iudios tratarõ cosas semejantes.**



PARA proponer esta historia de cosa tan admirable, me parecio acompañarla y authorizarla con exemplos de historias muy fidedignas y recebidas en la Iglesia, de cosas semejantes que han acaçcido: en las quales se vee clarissimamente, no solo el odio implacable que los impios Iudios tienen contra nuestro Redemptor Iesu Christo, verdadero hijo de Dios, y los catholicos Christianos, que professamos su ley, sino como tambien han querido salir en vengança, de boluer a crucificar al mismo Christo nuestro señor. Y como este su blasphemo desseo no se les podia cumplir, han dado en querer crucificar y martyrizar niños innocentes, y la imagen del mismo Christo, procurando con grandissima diligencia imitar a sus padres los malditos Iudios, que crucificaron a Christo, y de hazer lo que hizieron, con las mismas circunstancias, y en el mismo tiempo de la Pascua del cordero, en que el hijo de Dios, de voluntad, quiso offercerse en sacrificio al eterno Padre, para remission de los peccados

dos del mundo, dexandose maltratar, y dar la muerte de cruz de mano de aquellos peruerfos sayones. Y el mismo odio que tienen y han mostrado contra Christo nuestro señor, le muestran y han tenido contra la saludable y sacrosancta Eucharistia del cuerpo de nuestro señor y redemptor Iesu en la Hostia consagrada. De donde en su abominable libro del Talmud, tienen maldiciones, que repiten cada dia contra Iesu Christo nuestro señor, y contra la sacra Hostia del altar. Y asi ay historias y exemplos, en que han salido en obras estos Iudios malignos, y querido executar sus malos deseos, que se parecen a la historia que ymos escriuiendo del sancto Innocente, para que se entienda, como lleva delante el ser muy conforme a verdad y al proposito e inclinacion desta maluada gente. Y por esto qui se aqui hazer relacion de algunas destas historias.

Primeramente es muy celebrado vn sancto martyr niño Innocente, llamado Simon Tridentino, cuyo glorioso martyrio escriue elegantemente Ioannes Mathias Tiberino, dedicandolo al senado y pueblo Brixiano, y pide con grande encarecimiento, que oyan vna cosa tan grande, quanta despues de la passion de Christo hasta entonces no se oyo. Y dize, que en la ciudad de Trento auia tres familias de Iudios, cuyas cabeças eran, Tobias, Angelo, y Samuel. Estos en el martes de la semana sancta de los Christianos se comunicaron el deseo que tenian de sacrificar vn niño en persona de Christo, y celebrar cruelmente la Pascua con el. Concertaronle de hurtar vn niño, que estaua a las puertas de su padre, de edad de hasta veynte y nueue meses, y su madre dize se llamaua Maria. El niño hurtado, hallandose en lugar y entre gente no conocida, començo a se affligir y llorar, y procuraron cõ frutas y donezillos, tenerle contento: hasta que llegando el

viernes

S. Symõ Tri
dentino, Ca-
lendario de V
suardo. 24. de
Março. Lau-
rètio Durio, to
mo. 2. de los
sanctos.

El supplemẽ
to delas chro-
nicas del mũ
do en la sexta
edad, año de
1475.

Tercera parte de la historia

viernes sancto: y juntos en la synoga, començaron a atormentar al niño, quitandole la ropa, y cõ vn cuchillo le facaron vn pedaço de la maxilla: y porq̃ el sancto niño Innocente no llorasse, le atapauan la boca, y le ahogauan. Desta manera le fueron maltratando, hasta enclauarle sus delicados braços violentamente en forma de cruz, y punçandole todo el cuerpo con agujas. Animauante a esto aquellos peruerfos Iudios, con dezir vnos a otros, que lo hizieffen así, como si a Iesu Christo tuuieran delante, hasta que el purissimo Innocente martyr de Christo alço los ojos arriba, como llamando por testigos a los Spiritus bienauenturados, y dio el anima al Señor. Finalmente estos maluados Iudios, por voluntad de Dios, fueron descubiertos y castigados por la justicia de la ciudad, y por orden del Obispo fue hallado el cuerpo del sancto niño, y reconocidas sus llagas, y puesto con gran reuerencia en la yglesia de san Pedro, donde començo a resplandecer por muchos milagros. El glorioso y sancto niño innocente Symon virgen y martyr, que a penas estaua destetado, ni podia con la lengua terne cita hablar, ya padecia por honrra del hijo de Dios. Acaecio esto año del Señor de mil y quatrocientos y setenta y cinco.

Enel suplemento de las chronicas, enel lugar alegado, añade el author luego auerse hecho otra semejante maldad por los Iudios cerca de la Mota, que es en los confines de Forliuio, cinco años despues.

Mucho antes desto en Vuesalia la alta, en la diocesis de Treueris, se celebra la passion del bienauenturado Vuernhero martyr en la edad pueril: el qual el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y siete, de mano de los perfidos Iudios, fue enel dia del viernes sancto colgado, y açotado, y hechos pedaços todos sus

Esta impres-
sa en Louay
na, año de
1485

sus miembros, y muerto cruelmente. Y haze nuestro Señor por el muchos milagros. Traelo Vsuardo en en su Calendario, en el mes de Abril, a diez y nueue dias.

Y antes desto que tratamos, trezientos años, fueron echados de Francia, por mandamiento del rey Philippo, todos los Iudios, porque se hallaron auer crucificado vn niño innocente, en oprobrio de Iesu Christo nuestro señor, año de mil y ciento y ochenta y cinco. El niño se llamaua Ricardo, y esta en Paris, y haze muchos milagros. Son authores A. Emilio, libro quinto, y Roberto Gaguino, libro sexto, Vincencio in Speculo historiali, lib. 30. capitulo veynte y cinco: el qual dizelo tenian de costumbre, de degollar en el dia de la Cena, o en la semana Sancta, vn niño, como por sacrificio, en menosprecio de la religion Christiana.

¶ Otro niño Innocente martyrizaron tambien los Iudios, en la ciudad de Caragoça, es su nombre sancto Domingo de Val infante (que es lo mesmo que seysse) de la yglesia mayor de Caragoça, dicha la Seu. Este niño passaua muchas vezes por la luderia, que auia en aquella ciudad, cantando cosas de nuestra Señora, y otras deuociones: los Iudios offendidos dello, le amenazaron muchas vezes. El niño no queriendo dexar las alabanças de Dios, sino antes perfeuerando en ellas, determinaronse muchos de los dichos Iudios de prendelle vna tarde, y lo hizieron: y le metieron en vna casa dellos, que agora esta muy junto a los graneros de la ciudad. Y despues que como a Iesu Christo nro señor, le ouieron açotado, y escarnecido, le echaron en vn pozo, porq̃ no pareciesse. Y Dios nro señor, para manifestar la corona d̃ su martyrio, hizo q̃ el agua subiesse sangrieta hasta el brocal d̃l pozo. Y algũos labradores q̃ venia d̃ sus aradas, vierõ
muchas

Terceva parte de la historia

muchas lumbres sobre aquel lugar, y dieron noticia dello a los perlados y mayores, y acudieron alla, y vieron el milagro del pozo, y sacaron el cuerpo del Inno- cente martyr: el qual esta en la yglesia mayor dela Seu. Y hazen y celebran su fiesta, officiendo la mis- sa y lo demas, los seyses y niños de choro, con vn ca- nonigo, que haze el officio: y asisten los demas cano- nigos y prebendados de aquella sancta yglesia Cathed- ral. Celebrafe la fiesta por el mes de Octubre. La ju- sticia aueriguó el hecho contra los Iudios. Ay vna co- fradia de su inuocacion en la misma yglesia, y acuden todos a estas cosas alli en la capilla de Sancti Spiritus: empero el sancto corpezito del niño esta con deu- da reuerencia entre las otras reliquias del sagrario.

Refiere lo tá-
bien Iacobo
de Valencia,
sobre el psal
mo. 67. en a-
quel verso,
Vt intingua-
tur pes tuus
in sanguine.

Queda por contar vna historia mucho mas anti- gua, y de las mas graues y authorizadas de la Yglesia, porque la escriuio el sanctissimo Athanasio doctor de la Iglesia Oriental, y se refirió y alabo en el concilio Niceno segundo, que es la septima synodo general, ac- tione. 4. donde ay testimonio, que los sanctos Padres se enternecieron, y derramaron muchas lagrimas quã do se leya. Donde dize, que en la ciudad de Berito de la prouincia de Syria, vnos Iudios hallando vna sancta imagen de la forma y estatura de Iesu Christo nuestro señor en casa de otro Iudio, trataron con grande acuer- do de executar en ella todos los oprobrios que el hijo de Dios Redemptor nuestro, recibio de sus padres, pa- ra que en ellos tambien se cumpliesse lo que el mismo Christo dixo reprehendiendo a los Iudios y phari- seos, Cumplid la medida de vuestros padres y colmal da, a qual de los Prophetas no persequieron? Y ansí esta mala generaciõ quiso imitar a sus padres en la pas- sion desta imagẽ, en la forma y modo de los oprobrios y tormentos, haziendo mencion de cada vno dellos:

Implete mē-
surā patrum
vestrorum.
Math. 23.

açotaron

agotaronla, escupieronla, y coronaronla de espinas, y enclauaronla en la cruz: y finalmente hiriendola con vna lanca, quiso Dios que milagrosamente saliesse grã copia de agua y sangre: y ellos espantados la recogieron. Y para probar el milagro, juntaron enfermos, coxos, y mancos, y vngiendolos con ello, luego sanaron. Y mouidos los Iudios por tan grande milagro, se conuirtieron, y se echaron a los pies del Arçobispo Metropolitano, el qual hizo aueriguacion de la sancta imagen, y hallo auerla hecho el Ilustre Nicodemus discipulo de Christo: y hizola guardar con summa reuerencia: y del agua y sangre lleno tres ampollas, y las embio a Asia, Africa, y Europa, para glorificar a nuestro Señor en tan grande marauilla.

Item en el año de mil y quinientos y diez. en la Marcha de Brandeburgo, en vna villa que se dize Knobloc, se hallo, que vn mal hombre hurto la caixa del sanctissimo Sacramento, y la vendio a vn Iudio: el qual tomando la sancta Hostia, procuro hazerle muchas injurias, y darle heridas. Y como quedasse entera, y se descubriessse la maldad, parecieron otros muchos Iudios, que confessaron auer muerto siete niños de Christianos con gran crueldad. Cuétalo Laurencio Surio en su historia, y en la historia de cosas memorables, que traduxo Pontano, libro primero.

Jacobo de Valencia, obispo Christopolitano, sobre el psalmo sesenta y siete, refiere la costumbre de los Iudios, de crucificar cada año vn Christiano: y quãdo no le puedẽ auer, crucificã otro animal. Y dize, q̃ en el año de 1174. en la ciudad de Paris, tomarõ vn niño, y despues de le auer hecho muchos oprobrios en el dia de Pascua, le crucificaron. Llamauãse Ricardo: por lo qual echaron los Iudios de Francia. Y en Sepulueda, pueblo de España, cerca de los años de mil y quatro-

Ioannis. 19.
Vnus militũ
lancea latus
eius aperuit.
& cõtinuo e-
xiuit sanguis
& aqua.

Tercera parte de la historia

cientos y sesenta y ocho, hizierō otro tãto. Y el obispo de Segouia don Iuan Arias, los hizo prender, y hizo proceso, y los relaxo al braço seglar, y fueron castigados. Y ansí pone otros exemplos.

¶ **Capitulo quarto, De algunos otros exemplos e historias al mismo proposito.**



Veriendo traer algunos exēplos de cosas acaccidas, semejantes en la crueldad y odio q̄ los Iudios tienen cōtra los Christianos, a la historia del sancto niño Inocēte q̄ tratamos, me vinieron tãtas a las manos, reboluiendo las historias antiguas, q̄ me parecio (allēde delos que se han traydo en el capitulo precedente) poner aqui algunos dellos, como los refiere el padre fray Alonso de Espina, de la orden delos Menores, que fue delos mas graues de su tiēpo, y grã predicador, en su libro intitulado Fortalitiū fidei, lib. 3. de bello Iudæorū, cōsideracion. 7. de las crueldades de los Iudios. Y lo primero dize, q̄ en el año de sieteientos y catorze, en la general destruycion de España, viniēdo los Moros a Castilla, y teniendo cercada la ciudad de Toledo, fue entregada por traycion y crueldad de los Iudios q̄ alli auia, como lo cuēta fray Iuan Egidio Camorēse, y el obispo dō Lucas de Tuy en su chronica, y se refiere en la historia general de España. Y la forma d̄ traycion fue, q̄ el dia de Ramos, tenian costumbre los Christianos de salir a oyr los officios diuinos y la predicacion a la yglesia de sancta Leocadia, q̄ estaua fuera de los muros de la ciudad: y concertaronse esse año los Iudios cō los Moros, que les abririan las puertas, y se las cerrariã a los Christianos. Hizieronlo ansí. Y con esto

esto

esto, y con estar desapercebidos desta traycion, fue facil al capitan general Tarif de los Moros, prender y matar a todos los Christianos, y poner en subjecion y captiuerio a los que dexassen viuos.

Tambien cuenta Vincencio, libro tercero, capitulo cinquenta y tres, y lo refiere el dicho author, que en el reyno de Francia, el Rey Philippo hallo que los Iudios en Braia en vn castillo, tomaron vn Christiano que falsamente estaua acusado de hurto y homicidio. Y con licencia de la Condesa de aquel castillo, a quien se lo pagaron bien, atandole las manos atras, y coronado de espinas, le fueron açotando por toda la villa, y le colgaron de vna cruz, todo en odio de nuestra religion. Por esta causa el Rey hizo quemar a mas de ochenta y quatro dellos, q̄ hallo culpados.

Otrofi refiere el sobredicho fray Alõso de Espina en el lugar alegado del Fortalitiũ fidei, que en Francia auia vn Iudio hechizero, y este se hizo amigo de vn verdugo y le prometio diez coronas, si le diese vn coraçon de vno de los que justiciasse. Y el prometiofelo: y teniendolo a punto para darle, reprehendiole su muger, y diole por consejo, que le diese al Iudio vn coraçon de vn puerco, y le engaõasse. Hizolo ansi. Y el Iudio tomo el coraçon, y enterrole en vn campo. Y acudieron luego alli por el hechizo muchos puercos, y pelearon vnos con otros, hasta que se mataron. Sabido esto por el rey Philippo, y lo que pretendian, todos los Iudios que pudo auer los hizo justiciar.

Otrofi refiere, q̄ en el año dela Encarnacion, de mil y dozientos y sesenta y vno, en la villa de Forchin de Alemania, como lo escriue el Patriarcha Barbariense, In lib. de Apibus, cap. 30. acaecio vn gran milagro, en q̄ vna maluada vieja muy familiar de los Iudios, les entrego y yendio vna mo-

Tercera parte de la historia

çuela de hasta siete años, auindola hurtado a sus padres, para que la mataſſen. La qual poniendola en ſecreto ſobre muchos lienços limpios, atapada la boca, la hirieron en todas las coyunturas, ſacandole la ſangre, y recibiendo en los lienços. Y deſpues de muerta con eſtos tormentos, la echaron en vn rio cargada de piedras, porque no ſe parecieſſe. Empero a tres o quatro dias, viniendo alli vnos peſcadores, la vieron por vna mano que milagroſamente tenia leuantada al cielo, para deſcubrir la maldad. Y lleuandola al pueblo ante el Principe de aquella Marcha y diſtricto, la defuncta leuanto la mitad del cuerpo y la mano derecha, y eſtubo aſi por eſpacio de media hora, como pidiendo juſticia. Y traydos a eſte ſpectaculo los Iudios, contra los quales ya auia indicios, luego todas las heridas del cuerpo, para teſtimonio de ſu delicto, ſe renouaron, y derramaron mucha ſangre: por lo qual el pueblo mouido con gran zelo, pidieron juſticia y caſtigo: y ſe aueriguaron facilmente los malhechores, y la vieja peruerſa, por el dicho de vna niña ſuya que ſabia el hurto: y aſi fueron grauemente caſtigados. De donde parece la coſtumbre que los Iudios tienen de derramar ſangre de vn niño Chriſtiano, por ſuperſticiones y falſas prophecias, que dicen tener, que aſi há de ſanar del fluxo de ſangre que padecen por la muerte de Chriſto, en que pidieron, que ſu ſangre cayeſſe ſobre ſu linaje.

Item en tiempo del Papa Cleméte ſexto, y del Emperador Henrrico, año de. 1345. ſe hallo, q̄ los Iudios auian entoxicado todas las fuétes y pozos, para matar a todos los Chriſtianos: lo qual ſabido por los Alemanes, y admirados de tal crueldad, todos los Iudios q̄ pudierō ſer hallados, los hizierō quemar. Coſta en las historias d̄ los Emperadores y ſummos Pontifices.

Anſi

Ansi mismo en Alemaña en tiempo del Emperador Federico, en la ciudad de Viena, año de mil y quatrocientos y veynte, se hallo auer muerto los Iudios tres niños Christianos: y que vna maluada vieja les vendio la Hostia consagrada, por lo qual fuerõ quemados trezientos Iudios, y la vieja atenazada.

Cuenta el mismo fray Alonso del Espina, que estádo en la villa de Valladolid, año de mil y quatrociētos y cinquēta y seys, vino a el vn Iudio Ginoues, que se llamaua Emanuel, hijo de vn gran medico de los Iudios, por nombre el maestro Salomon, y pidio, y recibio el agua del sancto baptismo: y que le rogo, le dixesse, si era verdad el delicto que se imponia a los Iudios, que procuran de matar y sacrificar niños Christianos. El qual mouido por la consciencia y zelo Christiano que auia recebido en el baptismo, le conto al proposito dos grandes crueldades: la vna dellas que oyo a sus padres y otros Iudios: y la otra que el vio por sus ojos. Dezia pues, que en las partes de Italia auia vn Iudio llamado Simon de Ancona medico, el qual andando por los palacios y cortes de los grandes, tuuo familiaridad con vn Christiano que auia tomado vn niño de quatro años, para adelante seruirse del: y como le fue se embaraço traerle consigo por los caminos, porque era soldado, se le dio al Iudio, no pēsando mal al Iudio en este caso. El qual holgandose del don, y boluiendo a la ciudad de Pauia donde tenia su casa, estendio al niño sobre vna mesa, y con vn cuchillo lo primero le corto la cabeça: y dexandose la sobre la mesa, se entro a otra pieça mas secreta con el corpezito trunco, para acabar el proposito de sus crueldades. Pero en el entretanto a caso llego vn perro a la mesa, y tomo la cabeça del niño en la boca, y salto con ella a la calle por vna ventana. Y luego la gente y ministros de la justi-

Tercera parte de la historia

cia fueron tras el, y se la quitaron: y por el rastro de la sangre que traya, fueron a la casa del Iudio. Empero el en aquel espacio se auia escapado, y se metio en la mar, y se fue a los Turcos. Esto refirio el nuevo baptizado auer oydo a sus padres y otros Iudios. Lo que vio quatro años antes de su baptismo, fue en la ciudad de Saona, que esta subjeta a Genoua: y dize, que le lleuo su padre a la casa de vn Iudio, a hallarse al sacrificio de vn niño Christiano, donde hallo siete o ocho Iudios ayuntados cō gran secreto, y cerradas las puertas con mucha diligencia, y juramētados, q̄ ninguno lo descubria, aunq̄ sobre ello le diessen la muerte. Y cō esto sacaron luego vn niño Christiano, de edad de hasta dos años, y tomado vn vaso gr̄ade, o bacia, en que ellos hazian la circūcision, le pusieron de pies sobre el: y quatro dellos tratauā del cruel seruicio, de manera que los tres le teniā en forma de cruz, vno el braço derecho, otro el yzquierdo, otro la cabeça leuātada, el quarto atadole la boca cō estopas, porq̄ no se quexasse, cō vnas pūtas de hierro largas y agudas le pūçaua por el pecho y estomago, passandole las entrañas y el coraçō cō abominable crueldad. Y assi salia aquella innocēte y viua sangre sobre el vaso, hasta q̄ el niño ouo espirado. Y tomaron el cuerpo, y echarōle en vna secretissima priuada q̄ auia en la casa. Y luego tomādo muchas fructas, mançanas, peras, auellanas y nuezes, y otras q̄ pudierō hallar, y cortandolas menudo, las echaron y mezclārō en aquella sangre del niño innocēte: y luego todos (q̄ pone horror y espanto oyrlo) comieron dello, y juntamente con ellos este Iudio que se baptizo y hizo Christiano, y lo conto antes del baptismo, y despues, en presencia de personas grauissimas. Y dezia, auer acaecido dos años antes, que fue año de mil y quatrocientos y cinquenta y dos.

En el reyno de Castilla, parece auer cometido otra crueldad en este caso los Indios, año de mil y quatrocientos y cinquenta y quatro: y fue en la tierra de don Luys de Almança, no lexos de Camora y Benauente. Y fue, que dos Indios hurtaron vn niño pequeño, y facandole fuera del pueblo en vn campo, y abriendole por medio del cuerpo, le facaron el coraçon: y llamando a otros Indios sus conocidos, le quemaron y hizieron ceniza, y le mezclaron con vino, y le dieron a beuer a todos. Y como enterrassen el cuerpo en la sobre haz de la tierra, vnos perros le comian y royan, y vno dellos se lleuaua en la boca vn braço, y fue detenido de vnos pastores, y descubierto el delicto del niño, que faltaua, y echauan menos: y fueron presos los delinquentes, y lo confessaron. Y especialmente dize el fray Alonso de Espina, que el vio al que le enterro preso, que procedia contra el el dicho cauallero don Luys de Almança. Y assi cuenta otras crueldades a este mismo proposito el sobre dicho author, y dos dellas en la ciudad de Toro, cerca de Camora: añadiendo al cabo las crueldades que han hecho, haziendose medicos los Indios, y vsando de medicinas mortales y ponçoñosas contra los Christianos: por lo qual haze vna larga exhortacion, para q̄ nadie se cure cō ellos, ni les de credito alguno, especialmente Reyes y Principes y Perlados. Y cuenta cosas acacidas en este caso de gran daño y peligro: y basta la muerte del rey don Enrique el tercero en Segouia, a quien mató don Mayr su medico con vna falsa medicina, como lo referimos en otra parte.

¶ Al fin quiero aqui contar vna cosa, que acaccio en la villa de Tauara, entre Camora y Benauéte, dela qual me certifique yo mas, siendo alli prior del monesterio

Tercera parte de la historia

de Iesus, de la orden de nuestro padre san Hieronymo, y vi la torre de la yglesia, que antiguamente edifico el comendador Nuño, en tiempo de los Templarios, como lo dize vna piedra que esta a la subida de la torre: en la qual torre parece auer estado vna cabeça de metal, como la que tenia don Enrique de Villena, cuyos libros mando quemar el rey don Iuan el segundo, junto a sancto Domingo el Real de Madrid. Iuan de Mena lo refiere, copla ciento y veynte y cinco, y alli el comentador. Los libros y esta cabeça eran del arte magica del demonio, y hablaua y respondia algunas cosas. De la qual cabeça de Tauara, da noticia y escriue el Abulense y sancto obispo don Alonso de Madrigal, llamado el Tostado, sobre el capitulo veynte de los numeros: donde habla de la serpiente de metal que Dios mando poner en alto sobre vn madero. Pues lo que acaecio en Tauara (como tambien se refiere en el Fortalitiu fidei) fue, que vn mancebo hijo de vn herrero Iudio cometio vn crimen, por el qual fue justiciado y muerto. Y el padre, dello concibio dolor, y pario maldad, como dize Dauid. Y para vengarse de los Christianos, hizose loco, y andaua muchas vezes de dia y de noche con vn martillo de su officio, dando voces y golpes en las puertas, tanto que ya la gente no hazia caso, sino dezia, que era el herrero loco. Pero el en secreto con sus criados, no entendia dentro de casa sino en hazer muchos abrojos de hierros y clauos, que echados en el suelo, quedassen la punta arriba, para enclauar los pies de los hombres y caualllos que fuessen andando: y junto con esto hizo muchas abraçaderas de hierro, para enclauar las puertas, que no se pudiesen abrir, y se llaman propriamente harpones y lañas. Y quando tuuo hecho bastante recado, enclauo todas las puertas del pueblo, y sembro por las calles

sus

sus clauos y abrojos de hierro. Y luego echo fuego a las casas, de manera que los vezinos con la seguridad que tenian, no pudiendo salir, algunos fueron ahogados y quemados: y los que salian peligrauan y se enclauauan en los abrojos. Esta maldad hizo aquel ludio contra los Christianos: y es de creer se ayudo de otros Iudios que alli ouiesse, Diose desto noticia al Rey, y proueyo, que no fuesse consentido viuir alli ningun Iudio. Y acaecio, que en entrando algun Iudio en el termino, luego la cabeza de metal daua vna voz, y dezia, Iudio en Tauara: y en saliendo se dezia, Iudio fuera de Tauara. El prouerbio de, Iudio en Tauara, Iudio fuera de Tauara, dura hasta oy en aquella tierra. Habla el Abulense con lastima, que los rusticos de aquella tierra, no sabiendo lo que hazian, quebraron aquella cabeza, y la hundieron: pero ella esta bien quebrada. Y con lo dicho hasta aqui, queda bien sabida la mala costumbre de los Iudios.

¶ El officio y horas que se figuen, con su Missa, lo compuso el author, por deuocion del sancto Innocente. Mas para rezarse por ellas, es necesaria la authoridad y licencia del summo Pontifice, conforme a la bulla del Missal y Breuiario reformado.

In sancti Innocentis martyris

Guardiensis. Ad vesperas,

Antiphona.

H 5

Qui

Tercera parte de la historia

Qui me confessus fuerit. cum reliquis antiphonis & psalmis de vno martyre.

Capitulum, Hymnus, Vers. Añā ad magnificat, de vno martyre.

Oratio.

DEus qui beatum Christophorum paruulum tuum pro innocentiam & crucem ad te mirabiliter venire fecisti: concede propitius, vt eius meritis & precibus filij tui humilitatē & mortē imitari valeamus. Per eundem Dominum nostrum Iesum Christā, &c.

Ad matutinum, inuitatorium, & omnia alia, de communi vnius martyris, præter lectiones.

¶ De libro Sapientiæ, Lectio. i. cap. 2.

Dixerunt impij cogitantes apud se non recte, exiguum & cum tedio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis, & non est qui agnitus sit reuersus ab inferis. Quia ex nihilo nati sumus, & post hæc erimus tanquam nõ fuerimus. Quoniam fumus & flatus est in naribus nostris, & sermo scintille ad commouendum cor nostrum: quia extinctus cinis erit cor nostrum, & spiritus diffundetur tanquam mollis aer. Et transibit vita nostra tanquam vestigium nubis, & sicut nebula dissoluetur, que fugata est à radijs solis, & à calore illius aggrauata. Et nomen nostrum obliuionem accipiet per tempus,

tempus, & nemo memoriam habebit operum nostrorū.
 Tu autem Domine. ¶ Res. Iste sanctus pro lege, &c.

Lectio secunda.

Primamus pauperem iustum, & non par-
 camus viduę, nec veterano, nec reueramur
 canos multi temporis, sit autem fortitudo
 nostra lex iniustitię, quod enim infirmum est inutile
 inuenitur: circumueniamus ergo iustum, quoniam inu-
 tilis est nobis, & contrarius est operibus nostris, & im-
 properat nobis precepta legis, & infamat in nos praece-
 pta disciplina nostrę, promittit se scientiam Dei habe-
 re, & filium Dei se nominat, factus est nobis in tradu-
 ctionem cogitationum nostrarum. Tu autem Domine.
 ¶ Res. Iustus germinabit.

Lectio tertia.

Rarus est nobis etiam ad videndum, quo-
 niam dissimilis alijs vita illius, & immuta-
 ta sunt via eius. Tancquam nugaces estima-
 ti sumus ab illo, & abstinet se a vjs nostris tanquã ab
 immudicijs. Et presert nouissima iustorū, & gloriatur
 patrem se habere Deum, videamus ergo si sermones il-
 lius veri sint, & tentemus quę ventura sunt illi, &
 sciemus quę erunt nouissima illius, si enim est verus
 filius Dei, suscipiet illū, & liberabit illum de mani-
 bus contrariorum, contumelia & tormento inter-
 rogemus eum: sciamus reuerentiam eius, & probemus
 patien-

80
Tercera parte de la historia

patientia illius, morte turpissima condemnemus eum.
Tu autem Domine. ¶ Res. Iste cognouit iustitia. &c.

Lectio quarta.

Ex historia, & ex scrinijs sanctæ Inquisitionis
Hispaniæ.

Cum Reges Catholici Hispaniarum Ferdinan-
dus & Elisabeth, initio suscepti regni, erro-
res contra Christi fidem expurgare, ac omni-
no euertere maxime cuperent: id se facile consequi pos-
se constituto tribunali sanctæ Inquisitionis existima-
runt, quod rei euentus mirifice comprobauit: nam plu-
res hereses quæ sensim in populum Christianum gras-
sabantur detectæ sunt, Iudæi perfidi, & apostatæ à fi-
de semel susceptæ, in carceres comiecti sunt, & debito
supplicio addicti. Tu autem Domine miserere. ¶ Res.
Honestum fecit.

Lectio quinta.

Re reliqui hæretici Iudæi, & qui fidem Eccle-
siæ denuo susceperant, inique ferentes: scæ-
pius de hac re consilio inter se habito, & ra-
binis quibusdam, qui in synagogis Abulæ, Toleti, &
Camoræ supererant interrogatis, scelus immanissimū
animo suo excogitarunt, ut videlicet sanctæ Inqui-
sitionis iudices ac ministros, reliquosq; per Hispanias
viro

viros catholicos, una morte penitus delerent, ut sic tandem, lex Moysi redderetur illustrior, ac Christus Dominus quem inueterato suo odio in synagoga Sathanae persequuntur, prorsus de memoria hominum tolleretur. Tu autem Domine. ¶ Res. Desiderium anime eius.

Lectio sexta.

Porro ad suae mentis conceptum facinus exequendum, quandam rationem veneficij comminiscuntur, ut scilicet cor pueri innocentis, simul cum Hostia viuifica altaris comminutum, ac in pulueres redactum, in aquas publicas funderent: ex quibus qui biberent, omnes statim mente capiendos, ac furibundos interire, ipsi firmiter putabant. Querunt innocentem puerum Toleti, suffuratur illum è porta ecclesiae maioris, quae indulgentiae appellatur: sed interim quasi rem sibi praecipuam, in sancti Innocentis pueri corpusculo, carneque tenella, omnia tormenta sputa, alapas, flagella, ipsam denique Iesu redemptoris nostri crucem, innouare, ac repetere procurarunt, ipsumque innocentissimum agnum, iisdem conuicijs, atque opprobrijs (quibus olim Iesum impij Iudaei) laceffere conati sunt. Ac demum ut tam vastum facinus crudelius multo redderetur, latere sinistro recisso ad cor innocens extrahendum, tenellum martyrem qui iam ad haec expirauerat, & inclinato capite, Domino reddiderat spiritum: sub terram abscondere curarunt. Id factum est propè opidum Guardia, Hispanè appellatum, Toleta-

Tercera parte de la historia

ne diocesis, in monte quodam, Caluaria ubi crucifixus
est Dñs per simili: nam in loco etiam, vt Christi mortē
referrent studium adhibuerūt. Tempus autē erat Pa-
schale, quando agnum immolari consueuerant Iudai,
circa annum Domini 1490. Turvutem Dñe. ¶ Res.
Stola iucunditatis.

¶ Lectio sancti Euangelij secundum
Matthæum.

Lectio septima. Cap. 18.

In illo tempore, Accesserunt discipuli ad Iesum, di-
centes. Quis putas maior est in regno cælorum? Et
reliqua.

¶ Homilia sancti Hieronymi pres-
byteri.

Post inuentum staterē, post tributa reddita,
quid sibi vult Apostolorum repentina inter-
rogatio, quis putas maior est in regno cælorū?
Quia viderant pro Petro & Domino, idem tributum
redditum, ex equalitate precij, arbitrati sunt Petrum
omnibus Apostolis esse prelatum, qui in redditione
tributi Domino fuerat comparatus, ideo interrogant,
quis maior sit in regno cælorum. Vidensque Iesus co-
gitationes eorum, & causas erroris intelligens,
vult desiderium gloriæ, humilitatis contentione sa-
nare.

nare. Tu autem Domine. ¶ Res. Corona au-
rea.

Lectio octaua.

ET aduocans Iesus paruulum statuit eum in
medio eorum, &c. vel simpliciter quem-
libet paruulum, vt etatem quareret, &
similitudinem innocentie demonstraret, Vel certe
paruulum statuit in medio eorum seipsum, qui non
ministrari, sed ministrare uenerat: vt eis humi-
lilitatis tribueret exemplum. Alij paruulū interpre-
tantur Spiritum sanctum, quem posuerit in cordi-
bus discipulorum, vt superbiam in humilitatem mu-
taret. Tu autem Domine, ¶ Res. Hic est ue-
re martyr.

Lectio nona.

Non dico uobis, nisi conuersi fueritis, &
efficiamini sicut paruuli, &c. non precipi-
tur Apostolis, vt etatem habeant paruulo-
rum, sed vt innocentiam: & quod illi per annos pos-
sident, hi possideant per industriam, vt malitia, nō sapien-
tia paruuli sint. Quicumq; ergo humiliauerit se sicut
paruulus iste, hic est maior in regno caelorum, sicut iste
paruulus, cuius uobis exemplum tribuo, non per-
seuerat in iracundia, non meminit lesus, non uidens
pulchram mulierem delectatur, nō aliud cogitat, & aliud
loquitur,

AD
Tercera parte de la historia

loquitur, sic & vos, nisi talem habueritis innocentiam,
& animi puritatem, non poteritis regna caelorum in-
trare. Siue aliter. Qui imitatus fuerit me, & se in
exemplum mei humiliauerit ut tantum se deiciat,
quantum ego deiici, formam serui accipiens, hic intra-
bit in regnum caelorum. Tu autem Domine. ¶ Te
Deum laudamus.

Missæ in sancti Innocentis
martyris Gardiensis.

INTROITVS.



DX. ORE infantium & lacten-
tium Deus perfecisti laudem, pro-
pter inimicos tuos. Psal. Domi-
ne Dominus noster, quam admi-
rabile est nomen tuum in vniuer-
sa terra. Gloria Patri, &c.

Oremus.

DEus qui beatum Christophorum paruulum tuum
per innocentiam & crucem, ad te mirabiliter veni-
refecisti: concede propitius, vt eius meritis & preci-
bus, filij tui humilitatem, & mortem imitari valea-
mus. Per eundem Dñm nostrum Iesum Christum, &c.

¶ Lectio epistolæ beati Pauli Apostoli ad
Galatas.

Fratres

Fratres, Mibi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. In Christo enim Iesu, neque circuncisio aliquid valet, neque preputium, sed noua creatura. Et quicumque hanc regulam secuti fuerint pax super illos, & misericordia, & super Israel Dei. De cetero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Gratia Domini nostri Iesu Christi cum Spiritu vestro fratres. Amen.

Graduale.

Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius? Ver. Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam. Psal. 23.

Alleluia, alleluia. Laudate pueri Dominum, Laudate nomen Domini. Alleluia. Psal. 112.

¶ Sequentia sancti Euangelij secundum Matthæum.

In illo tempore, Accesserunt discipuli ad Iesum dicentes. Quis putas maior est in regno cælorum? Et aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum, & dixit, Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in regnum cælorum. Quicumque ergo humiliauerit se sicut paruulus iste, hic maior est in regno cælorum. Et qui susceperit unum paruulum talem, in nomine meo me suscipit. Qui autem scan-

Tercera parte de la historia

dalizauerit. Unum de pusillis istis qui in me credunt, expedit ei, ut suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris, ve mundo à scandalis, necesse est enim ut veniant scandala, Veruntamen ve homini illi per quem scandalum venit.

Offertorium.

Pfal. 21.

Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obfederunt me, aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens & rugiens:

Secreta.

Sancti tui Domine Innocentis martyris, nobis pia non desit oratio: qua & munera nostra conciliet, & tuam nobis indulgentiam semper obtineat. Per Dominum nostrum Iesum Christum. &c.

Communio.

Pfal. 25.

Foderunt manus meas & pedes meos, & diruerunt omnia ossa mea.

Post communio.

VOtiua Domine dona percepimus, qua sancti Innocentis martyris precibus, & presentis quaesumus vite, pariter & aeterna, tribue conferre subsidium. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

I TE MISSA EST.

Sermon

Sermon de la innocencia y martyrio, en alaban-
ca de San Christoual martyr Innocente
de la Guardia.

THEMA.

*Amen dico vobis, nisi conuersi fueritis, & effi-
ciamini sicut paruuli, nō intrabitis in regnum
cælorum. Matth. 18.*



RES virtudes muy raras, illustres
y muy agradables a Dios, respláde-
cen en el sancto niño Innocente, de
cuyas alabanças auemos de tratar,
a gloria de nuestro Señor y cōsue-
lo nuestro. La innocencia, la virgi-
nidad, el martyrio. Y digo que son
raras, porque después que vna vez se perdio la innocé-
cia original, pocos guardan y conseruan la innocécia
que se les da en el baptifimo, pocos la integridad y lim-
pieza de sus cuerpos por virginidad, y pocos alcãzan
la corona del martyrio derramãdo su sangre por amor
de Dios. Y asì son illustres virtudes, q̄ todas tres jũtas
se hallã en personas muy cõtadas y señaladas, en Iesũ
Ch̄o n̄ro señor, su bẽditissima Madre, san Iuã Baptis-
ta, y los sanctos Innocetes, q̄ junto cō su natiuidad se
celebrã muertos de Herodes. Y asì de la innocécia, vir-
ginidad y martyrio, se puede dezir lo del Euãgelio, No
es para todos esta doctrina, ni todos la alcãzan: el q̄ pu-
diere recibirlo, trabaje por alcãzarlo. De lo dicho se si-
gue, que estas virtudes son muy agradables a Dios, y le
tienẽ muy ganada la volũtad, porq̄ Dios es tanta lim-
pieza, y amigo della, que es luz respládeciente. Y estas

Innocécia vir-
ginidad y mar-
tyrio, tres co-
sas raras.

Matth. 19:
Nō cõscipiũt
verbũ istud.
Qui p̄t cape-
re capiat.
Ioan. 8

Tercera parte de la historia

Hi sūt qui cū
mulierib⁹ nō
sunt coinqui
nate virgines
enim sūt, & se
quūtur agnū
quocūq; ierit
Apoc. 14.

August.

Et tuā ipsi⁹ a-
nimā piranhi-
bit gladius.
Luc. 2.
Heronym.

Parascue ad
propositionē

Ambiciō ma-
la de curar.

virtudes son limpieza, la innocēcia del alma, la virgini-
dad del cuerpo y alma sin auer caydo m̄cha, y el mar-
tyrio es lauatorio y baptismo de sangre, q̄ purifica y re-
stituye la limpieza si estaua perdida: y por esto s̄o agra-
dables a Dios estas virtudes. Y de los innocētes en quē
se hallā se dize, Ellos son cordero, y figurē y acōpañan
al cordero: y ansi por la semejança le son muy agrada-
bles. Por este mismo respecto de la semejança, la virgē
n̄ra Señora amara al sancto innocēte, y le sera muy a-
gradable, pues ella fue innocētissima, q̄ ni pecco, ni aū-
lo pudo p̄sar, dize S. Augustin, porq̄ en su cōcebimie-
to y en el parto virginal, se le cōcedio este priuilegio.
Fue virgē purissima, fue martyr gloriosa, como se lo
pphetizo Simeō, Tu alma t̄bien traspassara el cuchillo
d̄ dolor: y mas q̄ martyr, dize n̄ro padre S. Hierony-
mo, porq̄ padecio en el alma cō sūma tristeza y cōpas-
siō, dōde el tyrāno no puede llegar. Pues a esta Reyna
del cielo innocēte virgen y martyr, pidamos nos al can-
ce la gracia, para tratar de su amado Innocēte virgen y
martyr, que pues padecio en persona de Iesu Christo,
le puede tener por hijo. Aue Maria.

¶ Auendo los discipulos preguntado a nuestro Re-
dēptor, quien es mayor en el reyno de los cielos? No les
quiso responder con solas palabras, por ser el vicio de
la ambicion tan peligroso y malo de curar, sino tam-
bien con obras y demonstracion, que es mas eficaz
remedio. Esto hizo, poniendo primero delante, en
su presencia, y en medio dellos, vn niño innocente.
Entonces les dio la respuesta, muy encarecida y af-
firmada con juramento, como al principio lo pro-
pusimos, Amen dico vobis, &c. Esto dize el Euan-
gelio por doctrina. Mas oy por practica, y por e-
xemplo, nos propone delante en el desseo que te-
nemos de saluarnos, a este sancto niño Innocente
de la

de la Guardia: y dize, que no entraremos en el reyno de los cielos, sino nos conuirtieremos, y hizieremos como el, semejantes a el. Pues tratemos de la innocencia y martyrio, que en el se echan de ver, para q̄ trabajemos de le ser semejantes.

Christo nuestro señor, en el *sancto* Euangelio dize, q̄ mas facilmente passara vn camello por el ojo de vn agujera, que vn rico en el cielo. Y aunque esta sententia parece dura, empero la dureza y aspereza no es general, porque no comprehende a los pobres, pues especialmente habla de los ricos: y antes de los pobres dize, que es fuyo el reyno de los cielos. Y a los ricos les queda el remedio d̄ hazer se pobres, por obra, o por spiritu y voluntad. Y viendo que el *sancto* Iob, y Dauid, y Abraham, fueron tan ricos, y con esso tan agradables a Dios, entendemos que esta doctrina no tiene impossibilidad, sino que es hyperbole. Y dize, difficultad, para que el rico no se desfuanezca, ni confie en la incertidumbre de las riquezas, y dexa la codicia de ellas, y sea muy limosnero, y haga lo que dize Dauid, Si fueredes ricos, no se lleuen los bienes temporales al amor y coraçon tras si. No seays esclauos de las riquezas en allegarlas y guardarlas desordenadamente como fin principal: tenelas por añadidura, y el seruicio de Dios por principal. Tal y tal me venga, dize Dauid, sino hiziere cabeça de mis negocios, acordarme señor de ti: si la capitana de mis alegrías no fuere tratar de subir a la Ierusalem del cielo. De manera, que alguna aspereza tenia aquella sententia, Mas facil es pasar vn camello por el ojo de vn agujera, que el rico entrar en el cielo: pero ni es general, ni dexa de tener su declaracion, que la haze mas suauē. Pero lo q̄ el *sancto* Euangelio dize con tanta afirmacion, que sino nos conuertimos, y nos hazemos como aquel niño, no

Proposicion.

Matth. 19.

Sētēcia dura.

Matth. 5.

Como se entiende.

1. Timot. 6

Psal. 61. Diuitie si affluent, nolite cor apponere.

Primū quærite regnū Dei, &c. Matth. 6.

Adhæreat lingua mea faucibus meis, si nō meminero tui si nō proposero Ierusalē in principio latitæ mex. psal. 136.

Tercera parte de la historia

entraremos en el cielo. Es sentencia general, que cōprehende a todos, y habla con todos: porque conforme a la doctrina de los sanctos, y a las reglas de declarar la sancta Scriptura, las cosas que nuestro Redemptor platicaua con sus sanctos Apostoles, no eran todas yguales, ni de vna qualidad, porque algunas las endereçana a ellos propios, como personas particulares que no conuenian a todos: como aquello, Vosotros soys los que permanecistes conmigo en las tentaciones: otras cosas les dezia como a personas publicas Apostoles y Obispos, como quando les daua el Spiritu sancto, y la facultad de perdonar peccados, y de consagrar su sanctissimo Cuerpo: lo qual no conuiene a todos, sino a los Apostoles, por si, y en nombre de los Obispos y sacerdotes que les succeden en estos ministerios: Otras cosas les dezia en nombre de todos los Christianos, como la doctrina de costumbres y vida comun, y el aparejarse para la muerte. Lo que a vosotros digo en esto, lo digo a todos mis fieles, que veleys, y esteys sobre auiso esperando la muerte, q̄ no sabeys quando vendra. Pues desta qualidad son las palabras propuestas, q̄ si no nos cōuertieremos, y no hizieremos como este niño, no podemos entrar en el cielo. Esto se dize al rico, esto se dize al pobre, esto se dize al sacerdote, esto se dize al casado, esto se dize al religioso, esto al seglar: que es cosa que parece traer consigo dificultad grandissima, que ayamos de ser innocentes, limpios y martyres como este niño. Boluernos a la edad yaños d̄ vn niño en el cuerpo, esto trae dificultad: y assi le parecio al cauallero Nicodemus a quien el celestial Maestro dezia, Cōuiene os nacer de nueuo, q̄ respondio, Señor como puede vno nacer de nueuo, ha de boluer a entrar en el vientre de su madre? Esto es imposible, y por el consiguiente no nos lo mã

Cano delocis
Theologicis,
lib. 6. c. 8. ad
10.

I
Luc. 21.

Ioann. 20

Marc. 13.
Quod autem
vobis dico, o
mnibus dico
vigilate.

Ioann. 1.

da Dios, como dize S Hieronymo, antes sería blasphemía afirmarlo. Luego hazernos como niños, es claro se entiende, imitar las condiciones del niño, la simplicidad, la llaneza, la humildad, la innocencia. Que así declara este lugar el mismo S. Hieronymo, y los doctores, para que lo que los niños posseē por la poca edad, lo posseamos nosotros por industria y virtud: q̄ seamos pequeños en la malicia, no en la sabiduria. Mirad el exemplo de vn niño, no perseuera en el enojo, sino q̄ con vna máçana le aplacareys: no se acuerda del agrauio, no codicia la muger q̄ ve: y sobre todo, q̄ es lo q̄ mas descubre y cāpea la innocencia, no habla vna cosa por la boca, y tiene otra cosa en el coraçō cō dolo y engaño: q̄ es lo q̄ dize Dauid, innocēte de manos, y limpio de coraçō, q̄ no juro en engaño a su proximo: Pues dize n̄ro Redemptor, q̄ sino nos hazemos como este niño, no entraremos en el cielo. Grā dificultad y tristeza causa Señor esta proposicion: quien entrara de esta manera en el cielo? quiē es semejāte a este niño en la innocēcia, en la humildad, y en lo demas? O Christianos y hermanos mios, q̄ perdidas almas y vida errada lleuays los mas: como quiera q̄ ninguno le ha d̄ salvar, sino el q̄ fuere como este niño. Todo es hinchazon, todo es vĕgança, guardādo el rācor y las injurias del proximo hasta la muerte: todo es malicia, todo es deleytes y cōcupiscēcia, todo es dolo y engaño, todo es dañar cō las manos, y ser inmūdos en el coraçō. A este niño *sancto Innocēte* facarō el coraçō, y si q̄dara viuo, y se vierā sus pĕsamiētos, pudiera muy biē conocerse su limpieza. O quiē os tomasse la cōfession, y si se echassen en plaça v̄ros pensamientos, si os sacassen el coraçon, que tal os le hallariā? q̄ de immundicias, que de passiones, concupiscencias y desseos malos se descubririan? Todo al reues de vn niño *Innocente*, que Iesu Christo

Hieronym⁹.

Malicia par-
uuli estote.

1. Corin. 14

Psal. 8:

Apostrophe.

Tercera parte de la historia

nos pone en medio. Y es así, que ninguno puede yr al cielo, sino el que hiziere como el. Gran dificultad es esta Christianos, por nuestro oluido y peccado, y causa tenemos de muchas lagrimas: que esto es dezirnos, Sino os conuertierdes, que por la penitencia nos auemos de restituyr. Miremos el estado de la inocencia, y restituyamonos en el.

Annotatio
ois, nisi cōuer
si fueritis.

S. Tho. opu-
sculo. 3. c. 187.

Priuegios d
la iusticia ori
ginal.

1. p. q. 98. ar. 2

S. Th. in. 2. di
stin. 23. q. 2. ar
ti. 2.

Ex ôi gñe in
fortunijs, in se
licissimū ge-
n^o fortunę est
fuisse secl. cō.
Boetio.

Sapi. 5. Ecce
quomodo cō
putati sunt in
ter filios Dei,
& inter sctōs
forstitorū est
&c.

¶ El estado de la inocencia, se llama la iusticia ori- ginal: en aql estado el hōbre tuuo grādes priuegios, pudo no morir, pudo no padecer: y aunque los hō- bres fueran diferentes en el sexo, en la edad, en la ju- sticia, en la sabiduria, en la fortaleza, en la hermosura, en la complexion, pero todo esto auia de ser sin defe- cto del anima y del cuerpo. Posseyeran todas las cosas en comun en grandissima paz, y estuuieran como an- geles purissimos en las almas, y no ouiera la difficul- tad de la continencia, ni la penitencia y lagrimas, por que no ouiera de que. El matrimonio entonces no fue ra para remedio de la concupiscencia, que no la auia, sino para officio de la naturaleza, y el vfo del fuera sin peccado. Tuuiera el hombre perfecto conocimiento de todas las cosas que le conueniā hazer, y de las que se deuia guardar. O miserables de nosotros, no diga- mos mas de nuestra felicidad perdida. Entre todas las tribulaciones e infortunios (dize Boccio) la mayor es auer sido feliz y dichoso, y auerlo perdido. Y este sera el gusano y perpetuo gastador de la consciencia en los condeñados del infierno, acordarse del derecho y fa- cultad que perdieron de poderse saluar, y gozar de lo que veen que gozan los bienauenturados, y ellos per- dieron. Mirad (dizen los miserables) como aqllos son contados entre los hijos de Dios, y su suerte y premio es entre los sanctos. Nosotros (diran gimiendo con an- gustia de su spiritu) somos los locos, q̄ su vida tenia-

mos por locura. Parecefe esto a quando vn hombre passa por la heredad y mayoradgo de sus padres, que el perdio por su culpa y negligencia, y no lo puede sufrir, y quiebransele las entrañas de dolor. Como le acaecio al hijo prodigo, quando se acordaua de quanta felicidad auia venido a parar en guardar puercos: y dezia con animo quebrantado, A quantos jornaleros traen el pan sobrado en la casa de mi padre, y yo aqui me desperezco de hambre? Que sentiria Seruio Tulo Romano, que de seruo y esclauo subio a ser Rey, y de alli a poco se vio priuado del reyno, desterrado y echa do del Senado? Que hazemos nosotros, quando se nos acuerda de la innocencia del estado original q̄ era nuestra? Y lo que es peor, que hizimos la innocencia baprisimal, en que se nos restituyo, sino lo mismo q̄ perdimos, lo principal dello, y lo que mas hazia al caso para las almas, el derecho a la gloria, la gracia, y las virtudes? Auemos conseruado esta innocencia? Porque no me respondeys Christianos? mirad que no os podeys saluar sin ella. Si no os conuertieredes (dize Christo) y os hizieredes como este niño pequeño innocente, no entrareys en el reyno de los cielos. Ay de mi, ay de vos, la innocencia que veo, es, por simplicidad, malicia: por sciencia y sabiduria, mucha ignorancia: por la gracia del matrimonio, que es sacramento, abuso del, concupiscencia, deleyte: por llaneza, mucha doblez y engaño de los proximos: por humildad y mansedumbre de niños, soberuia y crueldad. Finalmente, por tener las cosas en comun, que sean de todos, como en la innocencia original, las que eran y son agenas las hurtays: y las proprias, aunque os sobren, no las partis con los pobres: por ser Angeles, estays hechos bestias carnales y sensuales: que no merece otro titulo y nombre esse tan estremado cuydado de comer y beuer.

Simile?

Exemplo.

Quãti merce
narii abũdant
panib⁹ in do
mo patris mei
Luc. 15.

Sabel. lib. 7.

Interrogatio
per increpa
tionem.

Mal cambio
de vicios por
virtudes.

Tercera parte de la historia

Pues sino os cōuertieredes y hizieredes como este niño, no entrareys en el reyno de los cielos.

Veo en este sancto Innocēte de quien tratamos, todas las virtudes de vn niño, a quien Iesū Christo nro señor nos pone en medio, para que le imitemos. Aquella simplicidad de yr engañado con regalitos de niño, quando le hurtaron de la puerta del Perdō de Toledo, sin pensar mal ninguno. Veole estar con mucha modestia atadas las manos, callando, quando estos Iudios le acusauan en persona de Christo ante el mal juez Pilatos, hecho cordero innocente, sin quejarse, ni vengarse, sino muriendo por Christo. Y ansi fue verdadero martyr, como los sanctos Innocentes en Bethleem, paslados a cuchillo a los pechos de sus madres. Y ansi creo yo, que como a ellos milagrosamente se les acelero el vso de la razon, para que gozassen del priuilegio y gustos de Dios en el martyrio, a este niño tambien: porque no leemos que llorasse, ni se quejasse, ni derramasse lagrimas, ni fuefse menester, que para hazerle callar, le atapasen la boca, sino que estuuo como vn corderito primal, puelto en el Ara del sacrificio, dando por ventura vn balido gracioso y gemido suauē, que llegasse al cielo, y inclinasse a Iesū Christo nuestro Redemptor, en cuyo nombre padecia. A este niño nos pone en medio de nosotros, para que nos hagamos como el.

Plega a Dios no nos acaezca, lo que a estos maluidos infieles acaccio con este niño, que teniendole en medio dellos, vno le acusaua, otro le escupia, otro le dezia injurias, otro le açotaua, otro le daua con ahulagas y yeruas espinosas, otro le corona-ua de espinas, otro le enclauaua en la cruz, otro le sacaua el coraçon. No se os haga nueuo deziros, que
no

no hagays esto: porque sabed que quando peccays, contra Christo os hazeyz suenemigo cruel, y le bolueys a crucificar, como dize San Pablo. Y por esta regla podeys proceder por todos los passos y tormentos de la pafsion. Prendeys a Christo y le atays, quando a vuestro proximo impedis la buena obra. Daysle beso de paz, como Iudas, teniendole vendido, quando en presencia dezis lisonja, y mostrays buen rostro al hermano, y detras le teneys destruydo. Daysle bofetada en el rostro, quando delante le dezis injurias: enel pescueço por detras, quando detraeyz y murmurays de su peccado y faltas. O cruel y maluado yo peccador, no pudieran señor los sayones tanto maltrataros, si mis peccados no les dieran fuerças, y vuestra charidad, que por mi satisfazia, no les diera lugar. Mis peccados Señor os atormentan, mis libertades os atan, mis deleytes os açotan, mis hurtos os enclauan, y mis vanidades os crucifican. Conuirtamonos pues, y hagamonos como este niño Innocente.

¶ Quiere nuestro Redemptor, en ponernos vn niño delante, para que le imitemos, que nos parezcamos a el en la innocencia y humildad, de que hasta aqui auemos tratado. Dize tambien el glorioso S. Hieronymo, que en este paruulo y niño pequeño, que nos pone en medio, nos significa Iesu Christo nuestro Redemptor, a si mesmo, que siendo eterno e infinito Dios, por nosotros quiso hazerse como vn niño pequeño, segun dize Esayas. Y otra vez dixo, que no vino a ser seruido, sino a servir, y q̄ esta en medio de nosotros, como el q̄ sirue. De manera q̄ dezir aqui, q̄ nos hagamos como este paruulo y niño, es dezir, El que me imitare, y se humillare a mi exemplo, de ma-

nera,

Hebr. 6. *Rur-*
sus crucifigē-
tes sibi metip-
sis filiū Dei &
ostētui habes
tes.

Como el mal
Christiano in-
juria y cruci-
fica a Christo

Otra declara-
ciō de poner
ē medio a vn
niño.
Hierony m^o.

Esai. 9. *Paruu-*
l^o nat^o est no-
bis, & fili^o da-
tus est nobis.
Matth. 20.
Luc. 22

nera que se abaxe tanto, que tome forma de sieruo; este tal entrara en el reyno de los cielos. Esta es la humildad de que dize san Pablo a los Philipenses, que estando en forma de Dios (habla de Christo) y siendo le ygal por naturaleza, se deshizo y abaxo a si mesmo, tomando forma de sieruo, recibiendo la semejança y flaqueza humana, humillose a si mesmo, siendo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Segú esta declaracion, nos pide, que le imitemos en el martyrio, en el padecer por el, en el castigar nuestra carne, en el negarnos a nosotros mismos, y llevar nuestra cruz: por que ninguno puede reynar, ni ser heredero del cielo con Christo, sino se conformare con el, dize san Pablo. Mucho premio os tiene Dios prometido, dando os el derecho de ser heredero con su hijo, pero a condicion que padezcays con Christo, para que seays glorificados con el. La predestinacion no nos costo nada, fue summa gracia y liberalidad: pero el conseguir el cielo ha de ser pelea y victoria. A quien Dios predestino, ordeno que auian de ser semejantes a la imagē de su hijo benditissimo. Por esta causa mandaua Dios, quando mataffen el cordero en la Pascua, con la sangre del vntaffen la casa, y las puertas della que salen a la calle, para que passando el Angel matador, no hiziesse alli daño alguno. No basta que muera Christo, y que derrame su sangre, sino que nosotros estemos rubricados con ella, y padezcamos con el, y nos precieemos dello, que lo vean todos en nuestras puertas, en nuestras hablas y conuersacion. Esta fue la señal que Iosue mando poner a la ventana de aquella discreta Raab en Hierico, para que en el saco se referue aquella casa, vn hilo de grana colorado, que es el derramar sangre, y padecer con Christo. Por esta causa el summo Sacerdote traya en el pecho y en la vestidura los

nom.

Capit. 2. Qui
cū in forma
Dei esset. &c.

Rom. 8. Si tñ
cōpatimur, vt
& cōglorifice
mur.

Quomō Chri
st⁹ surrexit à
mortuis p glo
riā patris, ita
& nos in noui
tate vitæ ābu
lem⁹, si. n. cō
plātati facti
sum⁹, similitu
dini mortis e
ius simul & re
surrectionis
erimus.

Exo. 12.

Iosue. 6

Exod. 28

nombrés de los hijos de Israel, y todos los del mundo vniuerso. Configo los lleuaua para hazer a Dios sacrificio: porque el Christiano sepa que se ha de incorporar con Christo, y offrecer cõ el el sacrificio de la cruz, y imitarle. Ansi mando a Moysen en el Exodo, que hizielle el tabernaculo, segun la traça y modelo que en el monte le auia mostrado. En el alma edificamos vn tabernaculo para Dios, y somos templo de Dios, edificacion de Dios, y casa edificada para Dios. Dize san Pablo, auemos de hazer este edificio a la traça y exẽplo q̄ se nos dio, que es Iesu Ch̄ro n̄ro seõor, y cõformar nos cõ el. Christo padecio por nosotros, dize S. Pedro, dexando exemplo a vosotros, para que sigays sus pifadas. El es nuestra cabeça, y nosotros sus miembros.

Difformidad seria, dize san Bernardo, que en vn cuerpo la cabeça este traspassada de espinas, y q̄ los miembros esten muy regalados: que Iesu Christo aya sido, açotado y escupido por ti, y crucificado: y que tu no trates, sino de la buena comida, de la cama blanda, y del deleyte, y del juego? Despidase del cielo quien esto pensare. Has de ayunar cõ rigor, sin buscar vanas escusas, macerar tu carne, salir del passo de la vida comun de los hombres mundanos, que va derecha al infierno.

No auemos de mirar, dize san Hieronymo a los exemplos de la muchedumbre, que no figue alguna disciplina de virtudes, ninguna orden tiene de viuir, y no se mueue tanto por razon, como por vn impetu desordenado. No auemos de imitar a aquellos, que debaxo de nombre de Christiano, viuen vida gentil, y muestrã vna cosa en la profefsion, otra en la conuersacion: y como dize el Apostol, con la boca confiesan que concen a Dios, y en los hechos y obras le niegan. Entre el Christiano y el Gentil, no solo ha de differẽciar la fec, sino tambien la vida: y la diuersa religion por obras diuersas

Cap. 25. Inspice & fac secũdũ exẽplarq̄ tibi in monte mõstratũ est.

Vos estistem plũ Dei viui. 2. Cor. 6

Dei structura estis, Dei ædificatio estis. 1. Corin. 3.

Christus passus est pro nobis, vobis relinques exẽplũ, vt sequamini vestigia eius. 1. Petr. 2.

Bernardus. Difformidad del mal Christiano contra Christo. In ep̄la ad Celantiam.

Ad Titum.

diuerſas ſe ha de moſtrar. Muchos Chriſtianos en el nombre, en las obras nos quedamos Gentiles, y las coſas de veras las echamos en burlas. Andar vna donzella de ſuancida, mundanamente compueſta, apartada de ſu madre, dize el mundo, que es gentil dama. Vn moço deſconcertado, olvidado de Dios, dize que es gentil hombre. No es eſſo de gentil dama, ſino de dama gentil. No es eſſo de gentil hombre, ſino de hōbre gentil, que no recibio la doctrina Evangelica, ſino que viue en las leyes del mundo. Dize el Apoſtol, No querays coyundar, lleuar el yugo cō los infieles, tener ſus coſtūbres. Eſto proſigue y encarece ſan Hieronymo con grande pecho y eloquencia en la epiſtola alegada. Mirad los exercicios de los ſanctos, vna ſancta Paula, ſus cāciones eran los pſalmos, ſus platicas el euāgelio, ſus deleytes la cōtinencia, ſu vida el ayuno: eſto hazia Marcella, Bleſilla, Afella, ſanctas matronas Romanas. Mugeres eran, delicadas eran: Pero deſta manera ſe conformauan con Chriſto, y lleuauan ſu cruz, para confuſion de vos y de mi, que ſomos hōbres, y tenemos fortaleza, y andamos tā floxos y frios en el amor y ſeruicio de nueſtro Dios.

Al martyrio pues y cruz ſomos llamados, mirando a Chriſto nueſtro Redemptor pueſto como pequeño en medio de nosotros. Y aſi por medio del martyrio quiſo nueſtro Redemptor llamar que ſe llegaffe a el eſte ſancto niño Innocente martyr. Bendita ſea la madre que le pario: que jamas pudo ſer mas dichoſo eſte niño en el mundo, ſi fuera hijo de principes en heredar vn reyno, que lo fue el dia que le hurtaron a ſus padres de la puerta del Perdon de Toledo, para hazerle martyr de Jeſu Chriſto, y que pueda dezir con ſan Pablo, Yo con Chriſto eſtoy enclauado en la cruz: no me hable ya el mundo, ni me quiera engañar cō falſas promeſſas

2. Corin. 6

Hieronymus
ad Afellam.

Galat. 2.
Ego Chriſto
confixus ſum
cruci.

meſſas

meñas: que toda mi felicidad esta, en que traygo das llagas de mi señor Iesu Christo conmigo, no espiritualmēte, ni por alguna compafsion, como se concedio a algunos sanctos: especialmente a san Francisco, q̄ aunque las tuuo reales y verdaderas, pero dadas por la mano de Dios con mucha suauidad. El Cardenal don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo, vio en Añiso el cuerpo de san Francisco. Y admirandose de las llagas, que tenia como Christo, dixo, que solo san Francisco bastaua sufficientemente para confirmar la religion Christiana. Que dixera si viera a este niño acusado, agotado, coronado de espinas, sacado el coraçon crucificado, llagado de pies a cabeça como Iesu Christo, y tan parecido a el? Tuuo pues este niño impressas las llagas de Christo en su cuerpo con gran crueldad por mano de los sayones como el mismo hijo de Dios. Immenso fue el beneficio que Dios hizo a este niño, en hazelle martyr, antes que a penas pudiefse hablar.

Porque el martyrio es vn acto y obra de quatro virtudes excelētes, de la forraleza dōde principalmēte procede, de la paciencia q̄ entra en el segūdo lugar, y de la charidad que mueue a tan alta obra, y la fee d̄ nuestro Dios q̄ es el fin. Y por esto el martyrio es obra de gran dissima perfeccion, no mirandolo en si solo, sino porque es mandado, y procede de la charidad y aheruorado amor de Dios, en que esta toda la perfeccion de la ley y vida Euangelica, y da muestras manifestas deste amor. Y esta grande charidad haze padecer deleytablemente y con gusto, como le acaecio a san Estuan, y a san Lorenço, y que diga el martyr al tyranno, Assado esta desta parte mi cuerpo, buelue de otra, y come. Y particularmente creo yo, que este sancto niño, como diximos q̄ a los innocētes que

Galat. 6

Llagas de san Francisco.

El Cardenal don Gil d̄ Albornoz.

Escriuelo Iuā Genesio d̄ Sepulueda en la vida deste cardenal. lib. 3. c. 51.

Martyrio.

S. Th. 2. 2. q. 124. ar. 1.

Assatu est iā versa & manduca.

mato

mato Herodes, se les aceleró el uso de la razón, para que gozassen y merecissen mejor el privilegio del martyrio, y los fauores que Dios haze en el. Así le acaeció a él, como lo auemos dicho, y le pareció en la paciencia grandissima y mansedumbre que tuuo, y en especial en las palabras que dixo al que le sacaua el coraçon por la parte derecha, Si buscas el coraçon a la yzquierda esta. Bendito sea tan buen Dios y tã buen martyr innocente fauorecido del en medio de los tormentos. Por esto dize sancto Thomas, que los martyres padeciendo por Christo, no solo reciben fauor y gracia, sino tambien parte de la gloria de Dios, aunque no veã la essencia Diuina, hasta despues de la muerte. Tambien se le concede al martyr plena absoluciõ de los peccados a culpa y a pena, como en el baptismo. Y por esto se dize, que en el martyrio se cumplen todos los sacramentos del baptismo, y esto en virtud de la pasiõ de Iesu Christo por quien padecẽ. Pues que diremos del privilegio que se les concede, de la fortaleza y animo con que padecen los martyres, vna donzella delicada, y este niõ casi de leche? Lo que dize Esayas, capitulo quarenta, Los que esperan en el Señor mudaran la fortaleza, tomaran alas como de aguila. Procopio, Theodoreto, san Cyrillo y Origines dizẽ, que a los martyres acaece esto: su flaqueza y temor natural conuertiran en fortaleza. Flaqueza son los vicios, la virtud fortaleza, dize Platon. Tomaran alas como aguila: seran semejantes a los Angeles, a quien la Scriptura e Yglesia, para significar su ligereza da alas: y con esto no se cansaran en el trabajo. Pregunta san Ambrosio libro tercero Officiorũ, que es la causa porque los que siguen al Señor no trabajan? Y responde, Recrealos Christo, como le acaeció a Helias, que anduuo en la fortaleza de aquel manjar hasta el mõte de Dios.

El

Deverit. q. 13
ar. 3. ad. 9.

3. p. q. 68. ar. 2

Qui sperat in
Dño muta-
bunt fortitudi-
nem, assumet
pēnas vt aqui-
la.

S. Ambros.

Oreb. Venid a mi, dize Christo, y yo os dare refectiõ. De aqui dize Platon in Phedro, que a las auimas virtuosas les nacen alas con que suben al cielo. Mudaron la fortaleza con la flaqueza antigua y natural, que es la manera de hablar de Marco Tulio. Mudo y troco el nombre de constancia y fortaleza, con el amor de su patria, que es dezir, que dexada la ternura y amor de su patria, quiso ser tenido por constante y fuerte. Ansi los martyres por el fauor de Christo, dexaron la flaqueza, y mudaronla en fortaleza. Todos estos priuilegios se concedieron a este sancto Innocente. Y en particular se cree, que porque su sancto cuerpo y reliquias no parecio donde fue enterrado, ni el coraçon, quando fue preso el que le lleuaua: que nuestro Señor quiso refucitarle consigo, pues padecio por el, y todo el tormento le endereçauan los Iudios a el.

No queda pues, sino que nos animemos al martyrio, que desto sirue el predicar de los martyres, como dize san Augustin y san Maximo: porque las solennidades de los martyres, exhortaciones son al martyrio. Buen exemplo tenemos de vn niño, puesto en medio de nosotros, para que aprendamos humildad: y mayor exemplo sin comparacion, si miramos a Christo. Aunque sea vn grande principé el que se humilla, no sera tan humilde como Christo hijo de Dios hecho hombre: Agora andes los pies descalços, te vistas de xerga, te assientes con los pobres, visitas los enfermos, seas ojos a los ciegos, mano a los flacos, pies a los coxos, les traygas el agua, les cortes la leña, y les hagas el fuego, y adereces la comida: mira que te falta mucho. Donde estan las ataduras de Christo? Donde los bofetadas? Donde las salinas? Donde los açotes? Donde la Cruz? Donde fi-

Ambulauit
in fortitudine
cibi illi, &c.
3. Reg. 19.

Cicero. Cũ
patriæ chari-
tate, cõstãtix
nomẽ cõmu-
tauit. i. reli-
cto amore pa-
triæ voluitha-
beri cõstãs.

S. August.
S. Maximo.
Solennitates
n. martyriũ ex-
hortationes
martyriorũ
sunt.

Hierony. ad
Pãmachiũ e-
pistola. 26.

Interrogacio
necessitatis
mas y quõtil-
simas de San
Hieronymo.

Tercera parte de la historia

**Apostrophe
ad Innocen-
tē martyrem**

**Apostrophe
ad populum.**

nalmente la muerte? Y quando todo esto ouieres hecho, imitando a este sancto Innocente, quedaras atras deste sancto niño, ya que no en la obra, alomenos en la edad y ternura de su corpezito. O glorioso innocente niño delicado, cogido en agraz de pocos años, mas muy maduro al gusto de Dios. Flor rezien salida por la mañana, cortada por el cruel ludio, como rosaelada del cierço, sacrificio matutino de Christo, cordero tierno, que en el altar juegas cō la corona y guirnalda del martyrio. Oyd niño pequeño y gran gigante, a vuestros deuotos: mostrad por ellos vuestras llagas a Christo, que las reconocera por suyas, pues fueron dadas como a el. Por lo qual (señores y hermanos míos) y por ser innocente y sin peccado, y no tener que pagar por si, su intercessión y patrocinio sera mayor y mas agradable a Dios: y tendra este sancto niño martyr mas theforo que poner en la Yglesia, para que se reparta entre los fieles sus deuotos. Y ansi lo ha mostrado en los milagros que nuestro Señor obra con los que se encomiendan al sancto Innocente de la Guardia. Imitemosle pues en la innocencia, limpieza y martyrio: El qual por lo menos es de precepto y mandamiento, quanto a la voluntad y aparejo de animo, siendo necesario. Y para esto supliquemos a Dios, nos de su gracia, y despues su gloria, *Ad quam, &c.*

LAVS DEO.

74
ALGUNOS ELOGIOS DEL SAN-

cto Innocente martyr.

S. Prudentius ad sanctos Innocentes martyres,

Salutatio.

¶ *Saluete flores martyrum
Quos lucis ipso in limine,
Christi insecutor sustulit,
Ceu turbo nascentes rosas.*

*Vos prima Christi victima,
Grex immolatorum tener,
Aram ante ipsam simplices
Palma & coronis luditis.*

¶ *A los sanctos martyres Innocentes de
Nauidad.*

¶ *Declaracion a la letra en Romance.
Madrigal.*

¶ *Salue os Dios flores de verdor loçano,
A quien corto en la tierna edad florida,
Con fiera rauia inmensa,
La cruel, torpe, y mal regida mano,
De aquel que perseguio al Autor de vida,
Pensando hazerle offensa,
Qual dexar fuele el toruellino en vano,
La fresca rosa a penas bien salida.!*
*Soys sacrificio del Señor temprano,
Tierna manada para si escogida,
Que andays jugando, limpia y pura el alma,
A Dios solo offrecida,
Antel altar, con la corona y palma.*

Elogios

¶ Aplicacion al sancto Innocente, en
octaua.

¶ No menos vos diuina flor hermosa,
Con vuestra propria sangre matizada,
Salis entre estas flores victoriosa,
Pero en gran parte mas auentajada.
Soys niño y martyr sin faltar en cosa,
Soys planta fertil en la cruz fixada,
Que a penas distes hojas en el suelo,
Quando la fructa se cogio en el cielo.

¶ Epitaphium in loco sepulturæ martyris
Innocentis.

*Quisquis ades, sanctumq; colis sub rupe sepulchrum,
Audi, ne dubites nunc pia verba loqui.
Hic locus, hæc sedes in qua requieuerat olim,
Quem quæris puerum nomine Christophorum.
Ante diem passus mortem crudeliter, alta
De cruce suspensus, vulnera multa tulit.
Conditus hoc tumulo, tandem surrexit ab illo,
Et cum caliculis regna beata tenet.*

Aliud.

*Iam iam surrexi, ne me queratis in isto
In quo delitui conditus ante loco.*

Aliud.

*Miraris corpus quod non videatur in isto,
Quem contemplaris lector amice locum
Desine mirari debet quoq; viuere corpus,
Quod bene pro Christo vulnera quinq; tulit.*

Carmen

Carmen exhortatorium.

*Discite ab hoc puero, pueri, iuuenesq; senesq;
Pro Christo mortem, vincere posse crucis.*

Aliud.

*Quàm sit dulce iugum Christi, quàm sarcina grata,
Christophorus nobis indicat ecce puer.*

Aliud.

*Cur age ferre crucem cūctaris homūcio Christi?
Illam quandoquidem, iam puer ecce tulit.*

D. Augustinus, sermo. 44. de Sanctis.

In martyris glorio-
so agone, duo
nobis præcipue
cōsiderāda sunt.

Iudurata videli-
cet tortoris sæui-
tia.

Et martyris in-
uicta patientia.

Vt eam deteste-
mur.

Mancipata est
æternis crucia-
tibus.

Vt eam imite-
mur.

Coronata est
immēso gloriæ
pondere.

¶ Traducion a la letra deste lugar de san
Augustin.

¶ En el martyrio que veo
dos grandezas miro yo
del martyr quanto sufrio,
del tyranno el cruel desseo,
no se a qual, qual excedio.

Quanto vna es detestable,
tanto otra pia y amable,
y ansi con justa medida,
vna en gloria es sin medida,
y otra en pena incomparable.

¶ Otra del mismo lugar.

¶ En la gloriosa agonía
do los sanctos vida esperan
dos cosas se consideran.

La crueldad dura y fuerte
del que los tormentos da,
la paciencia con que esta,
sufriendo el martyr la muerte.

Porque aquello aborrezcamos
qual sujeto a fuego eterno,
y estotro con pecho tierno
por ganar gloria sigamos.

¶ Hymno y cantico, en alabança del *sancto* ni-
ño crucificado en la Guardia. Compuesto
por el padre fray Ioseph de Ciguença
de la orden de san Hiero-
nymo.

Saphicos, y Adonicos.

¶ Como el renueuo de la antigua planta
Brotaloçano con frescura tierna,
No de otra fuerte sale este almo fruto
De la Cruz *sancta.*

Como la çarça sus espinas duras,
Brotado nueueo, no de otra manera
La synagoga, su maldad vsada,
Va renouando.

Arbol precioso, quien jamas dixera
Que tu aspereza tanto se trocara
Que fuera dulce, dulcemente amada
De niños tiernos?

O cruda gente, o linaje fiero,
O ciegos ojos, duros coraçones,
El innocente la vida no pierde,
Vida no mata,

O niño tierno, quien jamas pensara,
Que los tormentos, los açotes duros
Dulces a niños y suaues fueran,
Y cruz sabrosa.

O nueua hazaña del eterno braço,
Que la dureza con ternura vence,
O duros pechos que no soys vencidos
Con tal exemplo.

Si vn niño puede, quanto puede vn Christo,
 Si vn niño sufre, quanto vn Dios soporta,
 Si vn niño abraça quanto el braço fuerte

Que le da fuerça,
 Como tu hombre, no quedas corrido,
 De que te vença la pequeña afrenta,
 Que te derriben con tan flaco encuentro,
 Con tanta ayuda?

Mira el costado diestro, y el siniestro,
 Ambos abiertos del agudo azero,
 Mira el cerebro tierno tras pasado
 De agudas puntas.

Mira que clauos en tan tiernas manos,
 Vees la memoria, vees el fiel transumpto
 De las hazañas de tu Christo en suma,

Mira que monta, mira que intereñas,
 En parecerte al que así se puso
 Por rescartarte de la inmensa summa,
 De tus peccados.

Si te acouarda tan horrendo ensayo,
 Si te congoxa Christo en cruz clauado,
 Mira a este niño, que te da por muestra
 Facil, que imites.

¶ El mismo, por comparacion a lugares de
 Scriptura.

Exod.3.	Carça arder, y no quemarse,
Apoca.12.	Donzella en sol, y no arderse,
Iudic.6,	Vellon en rocio enxugarse, No es mucho, pues puede verse Niño en cruz, y deleytarfe.

Numer. 21. Serpiente que de la vida,
Iudic. 14. Y el leon dulce comida,
Exod. 14. Y en xura calle, la mar,
Mucho es, mas mas es dar
Cruz a vn niño, muerte, y vida.

¶ El mismo, Al niño que padecio los tormentos
de Christo, Epigrama.

¶ Verse del cielo ya como olvidado,
Y en el suelo de todos combatido,
De açotes y de afrentas rodeado,
Desde cabeça a pies de muerte herido,
Quedar al fin al fin en cruz clauado.
Triũpho es q̄ a vn solo Chño se ha deuido.
Facilitarlo el solo ansi podia,
Que a vn niño le sea alegre niñeria.

¶ Dialogo, que comprehende la historia del *santo*
Innocente, entre Huesped y
Autor.

Huesp. Cuyo es el tẽplo illustre? (Aut) De vn soldado
Niño, que en cruz murio como animoso.

Huesp. Qual atreuido lobo, fiero airado,
Le saco el coraçon dulce amoroso?

Aut. Vn pueblo, que hazer ha procurado,
De Hostia y el, veneno ponçoñoso.

Huesp. Que diessse muerte? O cosa nunca oyda,
Querer matar con lo que da la vida.

¶ A la sepultura del sancto Innocente, sobre
aquellas palabras, *Surrexit, non est hic,*
ecce locum ubi posuerunt eum.

¶ Aqui do veys yazia el Innocente,
el niño martyr sancto sepultado,
Aqui se puso bien secretamente,
Mas nunca pudo ser jamas hallado,
Ni el dulce coraçon, que cruelmente
Fue de su tierno pecho arrebarado.
El mismo Dios, por quié murio enel suelo
Lo ha trásplantado enel impireo cielo.

¶ Soneto a la deuocion del Autor.

¶ Estaua enel oluido sepultado
Por la obscura, mortal, fragil memoria
La soberana empresa, y rara historia,
El claro nombre, y el blason sagrado,
De vn nuevo Christo al viuo retratado,
De aqlla illustre imagen, q̄ en la gloria
Fue presétada al Padre, a quié victoria
Gano del enemigo fiero airado.
Mas ya de las tinieblas del oluido
Libre lo ofrece a los Christianos ojos,
(Deuoto Apeles) yña sancta pluma,
Con estilo tan dulce, y tan subido,
Que no podra triúphar de sus despojos
El tiépo, aunq̄ los marmoles consuma.

Soneto.

¶ Soneto sobre la cueua del martyrio.

¶ Feliz Christiano pueblo al pñto, quando
Llegares a la cueua rubricada
De la sangre innocente derramada
Por manos del cruel Iudaycovádo,
Entra con reuerencia, y en entrando,
Adora tal lugar, pues renouada
Enel veras de Dios la Cruz pesada,
Y lo que mas passo por ti pagando.
Este era vn lugar solo, y cueua eicura,
A do aluergauá de los fieros vientos
Su ganado pastores en inuierno.
Despues lo consagro con muerte dura
De açotes, clauos, cruz, y otros torméto
(Qual al Caluário Chño) vn niño tierno.

¶ Soneto a los peregrinos que visitan este
Sanctuario.

¶ La palma eterna enel impirco cielo
Goza vn cordero tierno immaculado,
Que fue al cordero eterno cõsagrado,
En este sacro y venturoso suelo.
Su alma sancta con ardiente zelo
A la immortalidad se ha leuantado,
Y el mismo por quien el la vida ha dado,
Subio con ella su corporeo velo.
La sangre pura y tierna del cordero,
Al cordero offreced deuotas almas,
Gozad de tan dichosa alta ventura.
Pedid al niño muerto enel madero
Que os alcance de Dios eternas palmas,
No permita que pene su hechura.

Al sancto martyr Innocēte, q̄ padece por Christo
y experimēta en si, ser verdaderas aq̄llas palabras
Iugū meum suauē est, & onus meum leuē, Matth. II.

Yugo es este muy suauē,
Y leuē la Cruz amada,
Pues de vn niño es ya lleuada.

Tomaran alas como las aguilas
para bolar al cielo. Esai. 40.



Los que esperan en el Señor
mudaran su fortaleza,

¶ Procopio, Theodoro, S. Cyrilo, y Origenes, dicen, q̄ estas
palabras de Esaias, se cumplen en los Martyres. Platon en el
dialogo Phedro, dize, que a las animas justas les nacen alas, con
que buelan al cielo.

Impresso en Madrid, en S. Hieronymo el Real, por Iuã
Tñiguez de Lequerica, Año 1583.

TRACTADO

y platica de la ciudad de

Toledo, a sus vezinos affligidos: en que se muestra, como los males de pena q̄pa decemos, son por nuestros peccados.

Y como se han de auer los discretos siervos de Dios en el trabajo.

Author el Maestro Alexio Venegas de Busto. Puesto en orden y corregido, por el padre fray Rodrigo de Yepes, professo y predicador de S. Hieronymo el Real de Madrid. Impresso con priuilegio en el dicho monesterio, Año de

1583.

RAZON DEL TRACTADO

figuiente.



Orque en la historia y martyrio del sancto Innocente, se trata mucho de la pia affection y deuocion delos fieles: y de como para el remedio de sus necesidades, acuden al patrocinio deste sancto, me parecio poner aqui vn tractado del Maestro

Alexio

27
Alexio Venegas de Busto, varon de infinita lection
(que este titulo se le da en el libro de los doctos de Es-
paña) mucha doctrina y Christiandad, en que enseña
al pueblo, como se ha de auer en este exercicio piado-
so, con aprouechamiento de sus almas. Dize muchas
cosas, del patrocinio de los sanctos, del vso de las ima-
gines, de la oracion, de las processiones que se hazen.
Lo qual todo viene muy al proposito de lo que au-
emos dicho, y de las vigalias y nouenas que al sancto
Innocente vienen a hazer de todos los pueblos comar-
canos. Aprouechara tambien para la historia de san-
ta Florentina, y de la deuotissima y antiquissima ima-
gen de nuestra Señora del Valle de Ecija, que aqui se
imprime juntamente.

¶ Y porque el autor, lo dexo en vna oracion perpe-
tua y continua, sin alguna diuision en que los animos
puedan respirar, y hallar el lector lo que quisiere en su
lugar: me parecio repartirlo en sus capitulos, con vna
congrua diuision, porque antes estaua confuso, y en v-
na oracion continua. Allende desto, por auerse escri-
pto de mano, y andar en diuersas, halle que estaua vi-
cioso, y errado en algunos lugares: y estos los emende
y restituy, q̄ fue como hazerlo de nueuo, y justamēte
lo pudiera llamar proprio. Y los capitulos son estos.

¶ Argumento de la obra.

¶ Propone la ciudad de Toledo a sus vezinos.

¶ Capitulo primero, En que les reprehende la cegue-
dad e ignorancia, de no conocer las causas delas ne-
cessidades temporales, y de estimar y sentir estas mas
que las spirituales.

¶ Capitulo segundo, Del engaño de los que se tienen
por justos, estando llenos de peccados, y del juyzio
que hazen contra los otros.

Capi-

- ¶ **Capitulo tercero,** Del impedimento que de nuestra parte ay, para no alcançar lo que pedimos a Dios en la oracion, y que este es el peccado: y la differéncia de peccados, y su reprehension.
- ¶ **Capitulo quarto,** Que sea el principal caudal que el Christiano pretende en su oracion, y que todo lo temporal es añadidura, del patrocinio de los sanctos, del vso de las imagines, &c.
- ¶ **Capitulo quinto,** De la pia affection y deuocion cō los sanctos y sus imagines, y como se ha de regular por la doctrina de la Fee.
- ¶ **Capitulo sexto,** En que se declara esto mas por exēplos, y reprehende en particular los peccados q̄ impiden el effecto de las processiones.
- ¶ **Capitulo septimo,** De los vanos propósitos cō que algunos van en las processiones. Y como conuino escusar la idolatria y vandos en la deuocion de los Sanctos.
- ¶ **Capitulo octauo,** En que se reprehenden los vicios de algunos estados: y se trata del amor de Dios, necesario para el valor de las obras, y de los grados del amor del proximo.

Argumento de la obra.



Entre las ficciones q̄ haze el entēdimiento, vna se dize Prosopopeia, q̄ quiere dezir, persona fingida, o fingi miēto de persona. Desta manera podemos imaginar, q̄ la ciudad de Toledo, tomada desde sus primeros fundadores, hasta el

Prosopopeia
que es.

Plática de la ciudad de Toledo

el estado presente en que agora esta, es como vna matrona antigua, que por diuersidades de trabajos ha permanecido en la criãça de sus hijos, que son los ciudadanos y moradores della. Esto ansí presupuesto, imaginamos, que en habito de vna madre antigua de tantos hijos, subida en alto, para que todos la oygan, empieça a cõsolar a sus hijos, que son sus habitadores, viendolos rodeados de tantas angustias del cielo y dela tierra: y sobre todo, viendo la tristeza que tienen, despues que al cabo de tãtas procesiones, sacaron la imagen de nuestra Señora del Sagrario desta sancta Yglesia, a sancta Leocadia: y aunque vuo mucha deuocion de muchos, y lagrimas de algunos, vellos quedar descontetos, porque no succedio el agua que pedian por la tal procesion: y para consolar los, y meterlos por el camino que deuẽ de andar, les comiença a hablar desta manera.

*¶ Propone la ciudad de Toledo a sus
Vecinos.*

Aunque por mi antigüedad no tengo las fuerzas que a mis principios tenia, por donde ha tantos años que estoy como retrayda en los retraymientos de mi morada, como oy jueves onze del mes de Mayo, deste presente año, de mil y quinientos y quarenta y tres, siẽdo dia de labor, viesse tanto silencio en mi casa, que apenas parecia q̄ auia gẽte por mis corrales, como si fuera el hilo dela media noche: acorde de salir al patio, y no viendo a quien hablar,

blar, pareme a vna ventana que sale sobre la muralla de mi morada. Vi tanta gente en esse campo, que no solamente se continuaua de puerta a puerta, mas aun se estendia por gran parte del campo Marcio. Alçando mas la vista, vi vna procesion no menos de religiosos que de toda la clerezia, a quien precedian las cofradias de mi morada. Y a cabo de rato, vi que subian por vna de mis puertas, que se dize la del Cambron, auiendo salido por la que dizen de Visagra: porque no solamente se anduuiessé la via del campo, mas aun por dentro se rodeasse toda mi casa. Despues que con toda solemnidad pusieron en su lugar, la muy preciada y estimada imagen de la madre de Dios, señora y abogada nuestra, vi a todos mis hijos tan tristes, que no parecia sino que entonces quedauan huerfanos de padre y madre. Por lo qual haziendo officio de madre, no pude contenerme, sin (que ya que a todos juntos, por ser tantos no pudieffe hablar) el creuirles esta breue collacion, de tal manera, como si los tuuieffe presentes.

Procesio grã
de en Toledo
al parecer sin
effecto.

Capitulo primero, En que les reprehende la ceguedad e ignorancia, de no conocer las causas de las necesidades temporales, y de estimar y sentir estas mas que las espirituales.



QUE es esto hijos mios? que tristeza de rostros veo? por ventura teneyd os por huerfanos? no sabeys que no esta solo el que tiene quien le socorra? Tornad en vuestra consideracion antigua, confiad en la presencia de vuestros padres, que son mas presentes a vosotros q̄ vosotros mismos. A donde yreys, que

La confiança
q̄ deuemos te
ner en Dios.

no lleueys prendas del Padre celestial que os crio? La tierra que pisays cuya es? El ayre cō q̄ respirays de don de os viene? Pues con todas vuestras angustias, bien, o mal (si mal se puede dezir el regalo de la pena) nūca dexays de tener de comer, q̄ os falta? De vestir? Por cierto que lo q̄ os sobra, vistiese a muchos desnudos. Pues de comer? Por cierto que aunque mas os sobrasse dello que comeys, antes lo auia des de dar a los hambrientos que a vuestros estomagos hartos, sobrecargados de lo q̄ buenamēte no puedē llevar. Luego si la copia presente os sobra, q̄ es esta tristeza que por la falta mostrays? Direysme q̄ no teneytātō ojo a la presente necesidad, quāto a la falta q̄ temeys no os vega adelante. Pluguiese a Dios hijos mios, q̄ el diezmo que mostrays de tristeza por la falta de los mātamientos del cuerpo, mostrassedes por la hābre, y sed, y desnudez verdadera de v̄ras almas, q̄ entōces tendriades razon de pedir las faltas que cō daño de pena eterna os hazē falta: y entōces tendriades tanto en q̄ entēder, y estariades tan biē ocupados, que muy desde lexos echariades menos los mātamientos corporales, tras quiē sin orden agonizays: y entōces pidiendo el pan spiritual de gracia, para mātener v̄ras almas, de añadidura se os daria el mātamiento del cuerpo. Mas como lo q̄ principalmēte pretēdeys ē estas procesiones, es pedir agua material que riegue la tierra, y aqui se endereçan vuestras intenciones, perdonadme que como a madre no dexare de dezir lo que sientō.

Præoccupatio obiectio- nis.

Intencion errada en pro- cesiones.

Similia.

Pareceme que es vntar los pies, para querer quitar el dolor de cabeça. Tornad, tornad hijos en vos, y mirad que la enfermedad feha de curar de rayz, que vntar por defuera la lepra, sin purgar por defuera la materia de la rayz donde mana, es quitar la caspa del cuero, y meter la ponçoña en el coraçon. Ya sabeys hijos mios, que
 todos

todos tenemos vna medicina, que de tal manera sana las almas, que cumple jŕamente con la sanidad de los cuerpos. Esta es la regla Euangelica q̄ nos manda, que nŕo cuydado principal sea buscar el reyno de Dios, q̄ de aŕadidura se nos daran las cosas que tocan al cuerpo. Pareceme que os veo hazer al cōtrario, que os aŕochece y amanece, pensando y hablando, y poniēdo por obra, como tendreys bien de comer, como sacareys traques nuevos para ser singulares en inuēciones de deuaecos; y lo q̄ peor es, que muerto el inuentor, se deriuo el mal traje por los comarcanos y descēdientes de mano en mano, como el juego que dizē de, Da tu a effrotro, o Sopla viuo te lo do. Y lo q̄ mas daña es, q̄ esta pestilencia es secreta, y no se tiene por pestilencia, q̄ de verdad no puedo acabar de creer, q̄ si en la opinion de los hōbres fuesse tenida por tã mala como ella es, de vna manera o de otra no fuesse remediada. Que quiere dezir, que esteys tan ciegos, que no tēgays por sūma deshōra desnudar vŕas almas, por vestir vŕos cuerpos? Siēdo obligados por ley Euāgelica a socorrer antes al alma devŕo proximo, q̄ a vŕo proprio cuerpo: no sola mēte no hazeys esto, mas tyrannizays vŕas almas, por regalar vŕos cuerpos. Por vna parte cōfessays la Fee Catholica, y por otra parte seguis el idolo d̄ vŕo pprio apetito. Pareceme q̄ soys como los Cutheos y otros barbaros, de quiē se escriue en el libro de los Reyes, q̄ por vna parte temia a Dios, y por otra parte adorauā sus idolos. Que Chŕiandad es pŕfessar la Fee catholica por palabra, y negarla en las obras? Pareceme q̄ soys semejate a la casa barrida cō escobas, a dōde como a posada antigua se torna el diablo a aposētar cō la quadrilla d̄ los siete pecados mortales. No digo yo q̄ esta semejaça sea en todos los palacios, aposentos y camaras de mi casa, por q̄ allēde q̄ por ser y glesia y congregacion

Regla Euangelica.

4. Regum. 17

Simile.

Luc. 11

de fieles no pueden faltar hombres justos en ella, es tan grande y de tantas anchuras, que tiene muchas capillas y oratorios, así de varones, como de mugeres, que profesan la perfección Euangélica. Mas por esta misma razón, que es por ser grande, es semejante a la red que se echa en la mar, que se hinche de peces malos y buenos. Los aposentos de los peces malos, digo que son las casas exteriormente adornadas, y por dentro barridas con solas escobas, por las cuales enteremos las consciencias de aquellos que asegurados con algunas ceremonias exteriores sin ser registradas por la intención de la Yglesia, que las ordena, para que sirvan de libros exteriores, en que leamos los mysterios, que debaxo de la corteza se encierran. A donde deuenos notar, que dize el Euangélista, que estaua limpia con escobas la casa a donde el demonio entro: por que así como la escoba no quita mas del poluo y la paja, así el cumplimiento exterior de las obras sin el espíritu que les da vida, no escombra mas de unas pajuelas, o poluillos de las consciencias: mas para quitar los guijarrales y lodaçales que embaraça y ensuzian la casa, allende de la escoba, se requiere pala y palanca y pico, y açadon y fuerças de braços para alimpiarla.

Cumplimiento exterior de obras.

¶ Capitulo segundo, Del engaño de los que se tienen por justos, estando llenos de peccados, y del juyzio que hazen contra los otros.



Euriades de pensar hijos míos, que si oys misa las fiestas, y rezays vuestras deuociones, y ayunays los ayunos mandados, no aueys cumplido con el officio Christiano, si os queda

queda en vuestra alma la piedra de vuestra soberuia, menospreciando a vuestros proximos inferiores: si os queda el guijarro de vuestra avaricia, con el endurecimiento de hazer bien al necesitado: si os queda el tremadal dela luxuria, transplátando os en la corrupcion dela carne, si os queda el puñal de la ira, con que descalabreys la flaqueza del q̄ no os puede resistir: si os queda el asco del mal cozinado en vuestros estomagos: q̄ aunque cada m̄jar por si sea bien guisado al fuego material, en la olla delos estomagos se rebuelue d̄ tal manera, que desbarata la templança del humido radical: Si os queda la carcoma d̄ la embidia, que os enflaquezca por el biẽ que otro tiene: si os queda el pelmazo de la haraganeria, que os estorua los passos de obligaciõ, y las visitas de misericordia. Pues q̄ ansi es, y como dize el Propheta, peccays sin conocer los delictos en que caeys, suplicad lo q̄ en el mismo lugar pide el mismo Propheta, que os quite Dios los peccados occultos q̄ no sentis, y os perdone el mal exemplo, con que los ojos delos miradores se escandalizan. Acordaos de lo q̄ el Phariseo dezia, que ayunaua dos dias en la semana, y pagaua los diezmos, y restituya el daño del proximo: que aunq̄ en esto dezia verdad, cotejaua su justicia, con las obras exteriores passadas del Publicano: Por lo qual como dize el Euágelista, salio cõdenado por presumir de justo. Y a la verdad harta soberuia es querer juzgar el coraçon ageno: demas que es vsurpar el officio a nuestro Redemptor Iesu Christo, que es el solo y verdadero juez de los viuos y de los muertos: y no es razon hazerse el hombre juez de la sentencia que Dios ha de dar. Deuriades por cierto hijos mios tener en la memoria la parabola de la viña Euangelica, a dõ de vereys que los que trabajaron vna sola hora, demas que les pagaron tanto como a los otros que auian tra-

Quan poco
aprouechan
las missas y o
bras sanctas,
si quedã ente
ros los vicios.

Nota.

Psal. 18.
Delicta quis
intelligit.

Luc. 18.

Iuzgar cora-
çon ageno, v
surpar offi-
cio a Christo

Matth. 20.

bajado por todo el dia, se lo pagaron primero. A donde notaremos aquello que dice vuestro refran, Mas vale rató acucioso, que dia perezoso. Los que fueron llamados a la hora postrera, como no tenian obra caudal a la qual endereçassen su ojo, acordaron de poner lo principal de su confiança en la liberalidad del señor de la viña: y por esso como mas virtuosos recibierõ el premio por entero, y primeramente pagado. Los otros estriuando en el trabajo de sus manos, pensauan que auian de recibir mucho mas q los que vinierõ a la hora postrera. Mas de verdad, aun del premio que les dieron no fueron dignos: porque auiendo tenido el ojo principal al trabajo que auian passado en el dia, sino fuera por la conueniencia en que se auian concertado con el señor de la viña, como hombres mal mirados y puramente grangeros, como si fueran venteros, reuè dedores de sus industrias, fueran muy dignos de ser repelidos de la paga. De manera que solo lleuaron lo assentado en el concierto. De aqui sacareys, que por malos que veays a vuestros hermanos, por descuydados y ociosos, por auiesos y acostumbrados en vicios, no los sentencieys en vuestro pensamiento para el infierno, justificando vuestra propria causa, delante de la malicia, delante y en comparacion de la malicia que conoçeys en los malos hermanos: Porque aun no les son dadas las onze: y por mucho que vos ayays trabajado, no sabeys si quando Dios les tocare en el coraçon, con la humildad verdadera, y la confiança de Dios, a la qual entrañablemente se encomendaren, trabajaran mucho mas en la hora postrera, que vos en toda la vida. No os digo que os parezca bien la culpa en que claramente los veys embueltos, que obligados soys a detestar el peccado, y a tenerle por malo, a donde quiera que le conocieredes, que este es el officio del

enten

entendimiento. Mas lo que os amonesto es, que no juzgueys de lo que esta por venir, porque ninguno puede juzgar, lo que de cierto no puede jurar. Con esta consideracion cumplireys lo que dize el Apostol, No el que se loa a si mesmo, sino el que Dios aprueua, es el verdaderamente loado: porque ninguno fue juez de si mesmo. Es prouidencia Diuina, que ninguno tome por su propria authoridad la substancia de su saluacion. Por donde pues ninguno se puede baptizar a si mesmo, ninguno se puede absoluer a si mesmo, ninguno se puede conceder indulgencia: no es razon que sin authoridad de superior se atreua el hombre a canonizarse a si mesmo, y ponerse y contarse en el numero de los Sanctos del martyrologio. Lo qual suele hazer el que por la consideracion de sus buenas obras tiene a los otros en poco, estriuando tanto en sus obras, como si por ellas solas, sin referendarlas en los meritos de la passion de nuestro Redemptor Iesu Christo, se pudiesse saluar.

Regla.

2. Corint. 10.

Conuiene luego, que de tal manera hagamos las obras que Dios nos manda, que principalmente tengamos ojo a los meritos de su passion, que es el alquimia espiritual, que quilata y engrandece los meritos de los hombres, y los haze tanto subir, que sean merecedores de gloria. Y por otra parte, assi como no deuemos desesperar de la Diuina misericordia, por ningun numero de peccados que nos agrauien, assi no conuiene desesperar de la misma Diuina misericordia, por los muchos y grandes y obstinados peccados, que en nuestros proximos conoceremos: Porque en fin, assi como no somos juezes de la canonizacion de la gloria, assi no deuemos ser juezes de la canonizacion del infierno, assi nuestra, como de nuestros proximos,

Buenas obras
aque sehan d
endereçar p
mero.

antes afirmando en la virtud de la esperança Catholica, no deuemos menos esperar de la saluaciõ de nuestros proximos, que de la nuestra: porq vn mismo Dios trino y vno omnipotente, es el caudal de nuestra salud.

¶ Capitulo tercero, Del impedimẽto que de nuestra parte ay para no alcançar lo que pedimos a Dios en la oracion, y que este es el peccado: y la diferencia de peccados, y su reprehension.



Vestos en esta justicia con los affectos que la madre deue a sus hijos, os amonesto considereys en las verdades y proposiciones siguientes, que son como vnos capitulos que se fundan en la ley Euangelica que professays: en el cūplimiento de los

quales hallareys todo el cūplimiento de vros desieos, entre los quales claramente vereys el que pedistes en esta general procession q̄ oy aueys hecho, porq̄ es verdad Euangelica, que todo el hombre q̄ buenamẽte pide, recibe. De donde se puede inferir que no pide, el q̄ pide su daño encubierto, so color de prouecho. Tampoco pide el q̄ ya que pida prouecho notable, yerra en el modo de la demanda: y ya que acierta en la cosa, y en la manera con que la deue pedir, puede ser que se engañe, y se defordene en lo a que vltimadamente deue referir su intencion. Pues el primero capitulo, y la primera verdad y proposicion sea, que el mayor impedimento del bien spiritual es el peccado. Segundo capitulo, que de los peccados, mas impedimento es el publico que el secreto. Tercero capitulo, que de los peccados

Matth. 7.

1

2

3

cados

cados publicos, mas dañoso es el que nace de la rayz, que el que se ingere en el tronco. Quarto capitulo, q̄

4

el peccado dela rayz malefica toda la fruta del arbol. Quinto capitulo, que la absolucion y perdon de los peccados, se ha de pedir primero y mas principalmente que el bien temporal. El sexto y vltimo es, que ansi como vna cosa es la necessaria, segun la sentencia de Iesu Christo, ansi la diuision es la muerte de la demanda.

5

6

Luc. 10.

¶ La declaracion del primero capitulo, es manifiesta, que ansi como el spiritu es mas excelente q̄ el cuerpo, ansi el daño spiritual es muy mayor que todos los daños del cuerpo. El peccado es la muerte spiritual del alma, a cuya muerte no ay prouecho del caerpo q̄ sirua de medicina. De aqui dize nuestro Redéptor, Que aprouecha al hōbre ganar todo el mūdo, si padece detrimento su alma? Es tan mala la muerte de culpa, que si los hōbres tuuiesfen experiencia de su espāto y alco y dolor, antes eligirian mil muertes, q̄ cometerla: por q̄ de verdad es muy mayor que el diablo. Pues si el peccado es tan malo, quien podra medir la anchura q̄ entre vn peccado y otro se halla, sino la conociere por la grauedad del rostro q̄ dexa el peccado? Por donde queda verdadero el segundo capitulo, q̄ es muy mas graue el peccado publico q̄ el secreto, q̄ demas de ser mas estendido, engendra vn habito publico de malos exēplos, por dōde muchos se atreuē a acometer las cosas, q̄ si no tuuieran exēplo publico, por ventura no las osarā hazer. El peccado de mal exēplo, si en las personas particulares se torna publico, en las publicas q̄ de officio le deurian castigar, sera peccado de abismo: porque escripto esta, que si el ciego guiare al ciego, entrambos caeran en el hoyo. De donde se yra verificando lo que dize el Propheta, que todos declinaron, y todos a vna

Quid pdest
hominu suu
uerſu mundū
lucetur, ani-
mæ vero suæ
detrimetū pa-
tiatur.

Math. 16.

Peccado quā
grā malica.

Peccado pu-
blico, porque
peor que el
secreto.

Peccado pu-
blico en ma-
yores.

Psal. 13.

fobre porfia se conjuraron en la malicia. Y ansi se cumple el tercero capitulo, que radicalmente desde niños os enseñays hijos míos en la malicia del cuerpo y vadera del mundo: Que auiendo de exercitar las obras que prometistes en el baptismo, desde niños os days al regalo, y a la deshonestidad, y a la pompa mundana. Lastima tengo de vuestros padres, que no tienen por peccado mortal la mala criança que os dieron: porque si por tal le tuuieran, hizieran penitencia de lo passado, y proueyeran en lo por venir. Bien creo yo, que la criança de los hijos, es el seminario dela republica, especialmente que las costumbres de la tierra edad permanecé hasta la muerte, y todos los males que los hijos mal criados hizieren, se cargaran a la cuenta de los padres, que por demasiado amor los regalaron, y por no dar sin sabor en sus casas, disimularó los malos siniestros. Desto se infiere el quarto capitulo, q las malas costumbres venidas de la niñez, corrompen y dañan la orden, paz y sosiego de la republica. Luego despues de conocido el estrago, lo quinto sera buscar el remedio: este sera cõforme a la medicina Euágelica, buscando primero el reyno de Dios, y de añadidura, las cosas q tocan a la vida del cuerpo. El reyno de Dios, es la gracia, la qual se pide en la segunda petició de la oracion del Pater noster, en aquella palabra q dezimos, Adueniat regnum tuum. A donde deueys de notar, que no dezimos, que nosotros vamos al reyno, sino que el reyno de Dios venga a nosotros: porque la gracia de Dios es tan alta y encúbada, que no bastan meritos humanos por grandes que sean, aunque todos se jütassen a vna en vna pura criatura, empinados vnos sobre otros, a merecer la gracia de Dios cõ titulo de merecimientos: porque en fin fin, aunq fueren tan altos y tá subidos q penetrasen los cielos, y llegasé a los

Educació ma
la d niños pa
garan los pa-
dres.

Matth. 6

Gracia d Dios
ha de venir a
nosotros.

los seraphines, no son ellos de su naturaleza merecedores de la gracia d̄ Dios: la qual por esto se llama gracia, porq̄ no ay merecimiento que la pueda alcançar, que de otra manera llamarase paga, o recõpensacion de los meritos, y no gracia. Luego pues q̄ nosotros no podemos subir a su gracia, venga su gracia a nosotros, y cõ su Diuina acceptaciõ, mediante la gracia q̄ graciosa y liberalmẽte nos diere, accepte las obras q̄nos m̄do para premiarlas cõ gloria. Cõ esta cõsideracion cumpliremos lo sexto, q̄ sera la cõformidad de los pedidos, pidiendo sola vna cosa, cõ vna int̄ciõ, q̄ asì como es vn Dios en virtud de Dios vno, v̄ce la vnidad vna. Si muchos miẽbros, aunq̄ con diuersos officios cõponen vn cuerpo: porq̄ muchos hõbres no compondrà vna congregacion de Fieles? Deuriades os acordar hijos mios viendo que los miẽbros trauados con trauazon natural, guardan vnidad de persona, y vosotros q̄ os teneys por trauados y ayũtados cõ la vnidad de vna fee, d̄ vn baptismo, de vna cõgregacion de Fieles, estays tã diuisos y tan repartidos en vados, como si cada vno de vosotros tuuiesse su Dios, y quisiessẽ vãderizarse contra el Dios de su pximo. No piẽso q̄ aueys parado miẽtes en aq̄l articulo q̄ dize, Credo sanctorũ cõmunionem, Creo la cõmunicaciõ y participaciõ d̄ los sacramẽtos. Y si esto es asì, q̄ los sacramẽtos ecclesiasticos ayuntã a los sacramẽtados en vn aprisco Euãgelico: porq̄ presumireys vosotros ceuaros de sacramẽtos hechizos, salidos del rãcio de Babylonia, y de la estatua del Key Belo? No mirays lo q̄ dize el Apostol, q̄ si el Angel del cielo os predicare cosa fuera del Euãgelio de n̄ro Redemptor Iesu Ch̄ro, q̄ sea anathema y descomulgado de Dios? Y vosotros estimays mas la tenẽcia d̄ sangre, hazienda, letras, y mando, que la virtud que se da en la communio de los sanctos Sacramentos.

Vandos y dif
fensiones.

Galat. 3.

Parece

Metaphora
de los malos
alcaydes.

Pareceme, que como malos alcaydes, no solaméte os
alçays cō las tenencias que os encargan, mas lo q̄ peor
es, alanceays a los que por razon dela tenencia, auia des
de defender. El que se encastilla en la fortaleza de la fan
gre, alancea en pensamientos, dichos y hechos, a los de
nueua familia, auiendoles de socorrer con el fauor dela
antigüedad que a el le sobra. El que se encastilla en la
fortaleza dela renta o hazienda, con las mismas armas
alancea a los pobres, auiendoles de socorrer cō algo de
lo mucho que a el le sobra. El que se encastilla en la for
taleza delas letras, alancea a los ignorantes, auiedolos
de socorrer con la correctiõ, guìa, y cõsejo. El q̄ se en
castilla en la fortaleza del mádo, alancea a los abatidos y
deshonrrados, auiendolos de socorrer con el fauor de
justicia. El que se encastilla en la fortaleza del esfuerço
alancea a los flacos, timidos y medrosos, auiendolos de
socorrer con su esfuerço y patrocinio. Los q̄ se enca
stilla en la fortaleza del trato de la republica, alancean
a los simples compradores, auiendolos de socorrer cō
la declaraciõ delas tachas encubiertas y los precios mo
derados y verdaderos de las cosas que venden.

¶ Capitulo quarto, Que sea el principal caudal q̄
el Christiano pretende en su oracion, y que todo
lo téporal es añadidura. Por falta de no pedirlo af
si es frustrada la oracion. Del patrocinio de
los Sanctos, del vso de las imagines, y
de su ornato.

Estas y otras cosas semejantes q̄ vosotros os
fabeys, porque las tencys entre manos, son
bastantes para q̄ no se os den las téporalida
des que tan ahincadaméte pedis: porq̄ cõfor
me

mē al Euangelio danse de añadidura a los que princi-
 palmente buscā el reyno de Dios, y de caudal a los in-
 fieles que no le buscā. Vosotros no querays por dadina
 principal lo que el Euangelio os promete de añadidu-
 ra, si primero y principalmente tuvieredes ojo y exe-
 cucion a buscar el reyno de Dios. Por donde no os de-
 ueys marauillar si a cabo de tantas processiones, ya q̄
 os determinastes a sacar la imagen de la sacratissima
 Reyna del cielo, quiso Dios suspender el agua q̄ le pe-
 diades. Las causas de su diuino juyzio, el solo las sabe:
 porq̄ pues es verdad q̄ todo lo q̄ ay en Dios es el mis-
 mo Dios, no es menos profundo, ni menos escudriña-
 ble el juyzio de Dios q̄ Dios: mas en los effectos q̄ aca-
 parecē, podemos delectrear, segū la capacidad d̄ nuestra
 pia affectiō, y no hallaremos causa mas p̄p̄inqua d̄ nue-
 stros daños, q̄ es la trauaçon de los muchos peccados q̄
 cometemos: q̄ cierto es, q̄ si verdaderamente purgasse
 mos la enfermedad spiritual, q̄ nos tiene inficionadas
 las almas, q̄ se nos pareceria en el pelo. Esto se saca del
 sacro Euāgelio, a dōde no leemos que n̄ro Redēptor
 Iesu Christo sanasse enfermedad corporal, sin q̄ prin-
 cipalmēte sanasse las almas de los enfermos. De donde
 se sigue, q̄ assi como la purga corporal entra en el esto-
 mago para sanar la enfermedad de los miēbros, assi la
 spiritual medicina deuria purgar las almas, para resta-
 rar las enfermedades y faltas del cuerpo.

Demas desta causa, podemos delectrear en la misma
 pia affectiō, q̄ pues Dios es la summa ordē, quiere que
 n̄ras demādas de tal manera sean ordenadas, q̄ todas
 las piedades q̄ en ellas tuieremos y hizieremos, sean
 añadidas al caudal de la Fee Catholica q̄ professamos,
 por dōde podria ser n̄ra pia affectiō tan sin ordē, q̄ ju-
 stamēte fuessemos priuados de lo q̄ cō piedad indiscre-
 ta pidiessemos. Cierta es q̄ el patrocinio de los Sāctos
 del

1. Causa.

2. Causa.

Patrocinio d̄
 los Sāctos.

Iob.

Dauid.

Onias.

Nuestro abogado principal es Iesu Christo.

Vfo de las imagines.

del cielo, y de los hombres justos de la tierra, es accepto de late de Dios, como parece en muchos lugares de la Scriptura sagrada, y especialmente en el cap. 5. de Iob: a dō de dize, q̄ tomemos por abogado algū Sācto, q̄ interceda por nosotros: y el propheta Dauid en el psalmo. 18. dize, que tiene en mucho acatamiento a los siervos de Dios: y en el psalmo. 31. dize, que todos los Sanctos intercederan por la impiedad de los hombres en el tiempo oportuno, q̄ es antes del dia del juyzio: y en el cap. 15. del segundo libro de los Machabeos, se dize, q̄ vido Iudas Machabeo al sancto varon Onias, rogar a Dios por el pueblo. Tambien dize Zacharias en el primero capitulo, que rogando el Angel a Dios por el pueblo, respondió el Señor palabras consolatorias. Y san Iuan en el capitulo sexto del Apocalypsi, dize, que las taças doradas de los Sanctos llenas de olores son las oraciones que hazen los sanctos a Dios. Y sobre todos los abogados que en el cielo tenemos es Christo nuestro Redemptor en quanto hombre, como escriuio el Apostol en el capitulo octauo a los Romanos. Lo mesmo se escriue en el segundo capitulo de la epistola primera de S. Iuā. Y Christo nro Redēptor en el cap. 25. de san Mattheo, afirma, q̄ todo lo que por qualquiera de sus minimos se hiziere, el lo recibe a su cuenta. De dōde se infiere, q̄ la honra q̄ a los Sanctos hizieremos, vltimadamente se haze a Dios, en virtud de la vnion que ay de los miembros y de la cabeça. Y aunq̄ solo Christo nuestro Redēptor es el solo mediador entre Dios y los hombres, quāto a la redēpcion, no por esto se quita q̄ aya muchos mediadores quāto a la intercession, como nos lo enseña la Yglesia Catholica en las ledanias, pidiendo el patrocinio, aduocacion, y intercession de los Sanctos. Esto assi presupuesto, auemos de considerar, que las imagines de los Sanctos, son libros en que deuen leer

leer los que no saben letras: como lo determina la san-
 ta Yglesia Catholica, de cōsecrat. dist. 3. cap. Pręlatū, &
 duobus sequētib⁹. Y las glosas sobre estos textos alega
 muchas authoridades cōcernientes a esta materia: de-
 mas de q̄ muchos Santos aprueuan el vso de las ima-
 gines, como libros q̄ incita a deuocion, a las personas
 q̄ representan. San Iuan Damasceno en el cap. 17. del li-
 bro quarto, escriue, que el vso de las imagines comēço
 por la tradicion y enseñamiēto de los Apostoles. Y En-
 sebio en el segūdo libro de la historia Ecclesiastica, escri-
 ue, q̄ Christo n̄ro Redēptor embio la imagen de su ro-
 stro al rey Abagaro rey de los Edesenos. Esta imagen
 se guarda hasta oy en la yglesia de S. Bartholome en Ge-
 nona. Tābien es muy celebrada fama en la Yglesia, que
 san Lucas dexo la imagen de nuestra señora la vir-
 gen sancta Maria, y Nicodemus hizo de bulto la ima-
 gen de Christo crucificado, y hasta oy se guarda en la
 ciudad de Luca. Y finalmēte el cōcilio Niceno segūdo
 aprobo el vso de las imagines en las yglesias. Y el Em-
 perador Carlo Magno escriuió quatro libros cōtra los
 detractores de las imagines sanctas. Y porque confor-
 me a lo q̄ dize S. Lucas, nos aprouechemos en algo de
 n̄ros enētigos: por pessimō y malo q̄ fue Martin Lu-
 thero, escriuió y contradixo cōtra la heregia de Car-
 lo Stadio, que procuraua quitar las sanctas imagines de
 las yglesias de Saxonia. La authoridad sagrada por dō
 de se fundaua, se escriue en el cap. 20. del Exodo, a don-
 de manda Dios, que no pongan en el templo imagen
 esculpida, o pintada. Mas no siguió la regla de S. Augu-
 stin, que dize, que el verdadero entendimiento de la
 proposiciō, se ha de sacar de lo q̄ precede y se sigue a la
 tal p̄posicion. No paro miētes el presumptuoso Caro-
 lo Stadio, q̄ en el mismo lugar q̄ Dios vedo q̄ se hiziesse
 imagines, vedo el culto y honrra de los dioses agenos,
 que

Damasceno.

Cōcilio Nice-
no.

Carlo Mag-
no.

Luc. 2.

Obiectiō de
los hereges e
authoridad
mal entendi-
da.

Regla.

Soluciō.

que

q̄ son los idolos. Y tras esto dize, q̄ no hagan imagines; cōuiene a saber, imagines y semejanzas delos idolos q̄ no han de adorar, q̄ cierto es, q̄ en el capitulo. 25. adelante mado Dios hazer dos imagines de Cherubines sobre el propiciatorio, q̄ significá el Testamēto viejo y el nueuo, q̄ se está mirado de cara. Eſſo mesmo leemos en el cap. 12. delos Numeros, q̄ mando Dios a Moysen, q̄ hiziesse vna serpiente de metal, y la pusiesse por señal en q̄ todos mirassen, los q̄ quisiessen ser saluos. Por la qual imagē, se significa, que quedo crucificado en la cruz de n̄ro Redēptor, el pecado q̄ en figura de serpiente engaño a n̄ros padres: y por ser metal significaua, q̄ ya el diablo no tiene ponçoña para poder dañar a los que se acogē a la redēpcion dela cruz. Aſsi como en los sacramentos ay señales exteriores, q̄ firuen como de imagines de la gracia q̄ representan, aſsi las imagines q̄ delos Sanctos representá a las personas. Y es verdad, q̄ las personas representadas por ellas, son mas viuas imagines dela sanctissima Trinidad, q̄ las imagines artificiales delas personas criadas: porq̄ ninguna imagen artificial tiene tanta similitud con la cosa q̄ representa, como la imagē viua tiene semejança cō Dios: tāto mas que la otra con ella, quanto Dios artifice de la imagen viua excede al hōbre artifice dela imagē artificial sin sentido. Aqui deueys notar, q̄ pues la imagē sirve de libro, tanto perturbara al ignorate si fuere mal hecha, como el libro mētiroso y borrado suele perturbar al lector, q̄ por buena razón no facare la verdad dela mētira en q̄ tropezare. Cōuiene luego, q̄ aya prouidencia, q̄ las imagines sean libros verdaderos en q̄ lean los ignorantes. Sentēcia es de todos los buenos artifices, q̄ son mas excelētes las imagines pintadas, q̄ las de bulto, y las de bulto representá muy mejor q̄ las vestidas, y entre las vestidas, las honestamēte atauadas, q̄ las cōpuestas

Serpiente de
 metal que si-
 gnifica.

Nota.

Simile.

Nota del va-
 no ornato de
 las imagines.

puestas conforme al traje mundano: que demas q̄estas tales son como libros borrados, porque las personas representadas por ellas nunca se vistieron assi: parece que si el tal profano atauio se permite y consiente en las sanctas imagines, por la tal permision parece que se aprueua el traje y picapunto y muñequeria de las mugeres mundanas.

Por cierto hermanos, que de verdad teneys gran razon, de tener especial deuocion con la imagen del Sagrario desta nuestra casa: no porque represente otra persona que las otras imagines de nuestra Señora, sino por la honestidad de su atauio, que representa el estado que tiene en la Yglesia triumphante del cielo: y ansi la capa de choro significa la gloria accidental de su sacratissimo cuerpo: la corona el triumpho de su victoria: las perlas y piedras preciosas, las excellencias de las virtudes con que excedio a todas las criaturas humanas y Angelicas: los Angeles que la cercã, significan la Assumpcion, que es la corona y remate de todas las fiestas que le celebra la Yglesia Catholica, cuya aduocacion señaladamente se celebra en la capilla mayor de nuestra casa. Por cierto, que pues las plomadas deuen seguir a su regla, todas las particulares congregaciones deurian seguir la honestidad del atauio de la tan honestissima imagen del Sagrario mayor.

Nuestra Señora del Sagrario.

¶ **Capitulo quinto, De la pia affection y deuocion con los Sanctos y sus imagines: y como se ha de endereçar a la doctrina dela Fee, y regularse por ella.**

M

Mas



AS cō todo effo os quiero auisar d̄ vna cosa, q̄ no penseys q̄ la deuocion y pia affection q̄ teneyz cō las sanctas imagines de tal manera, sea regla sin falta y tá necessaria de ser creyda, como si fuesse articulo de Fee Catholica: porque demas que no esta entre los articulos de la Fee, ni la sancta Yglesia Catholica nos lo ha mādado tener, no es razō que la firmeza q̄ tenemos delas cosas q̄ Dios reuelo, y la sancta Yglesia en nōbre de Dios nos ha predicado, se tenga en las cosas, que aunq̄ son piadosas y sanctas, en fin fin, ni estan capituladas por Dios, ni por la sancta Yglesia Catholica. Quiero dezir, porque mas claramēte me entendays, que no soys obligados a creer como Fee, q̄ sea necessaria cosa llouer, o serenar, o hazer vientos, o calma, o otra qualquiera mutacion de temporales, por facar tal o tal imagē, en tal o en tal processiō, a tal o a tal yglesia, con tales o tales cofrades: y finalmente por qualquiera manera pia y sancta de deuocion: no es articulo que se deua creer, que necessariamente se deua seguir lo en la tal deuocion o procession pia y sancta pe dido: Porque si esto fuera cosa perteneciente a la certinidad de la Fee Catholica que professamos, siquierase, que juntamente tuuieramos Fee y experiencia de lo creydo, siendo verdad que tan creydos y tan sobrenaturales deuen ser los articulos de la Fee, como la misma Fee Catholica causa sobrenatural de los mismos effectos. De tal manera, que aunque tuuiessemos señales exteriores, el merito dela Fee, mas cōsiste en lo que sobre tales señales creamos, que en lo visible y palpable que en las tales señales vemos. Porque ansi como la Fee Catholica es virtud sobrenatural: ansi no tiene que ver con la prucua de los cinco sentidos que

Fee y experiencia no se puede tener de vna cosa.

no pueden recibir mas de las cosas que naturalmente se conocen. Y de verdad con Christiana osadia os oso dezir, que el dios naturalmente experimentado no es mas dios que el diablo: porque el sentido del hombre naturalmente no alcanza las cosas que sobrenaturalmente la Fee le predica. Y anfi dize san Dionysio, padre spiritual de mi primero marido S. Eugenio, en el capitulo vltimo dela mystica Theologia, que Dios no es alguna cosa de las que naturalmente puede entender, porque todo lo que entiende que le entra por vno de los cinco sentidos, no se escapa de ser criatura, y Dios es criador y la summa verdad increada: Por donde sobrenaturalmente se deue creer, pues que naturalmente no se puede entender. Por donde solamente nos queda, q̄ captiuemos todo nuestro entendimiento a la predicacion de la Yglesia, que de parte de Dios nos enseña los mysterios de la Fee, q̄ sobrenaturalmente Dios a ella le reuela. Y no pensemos que el sagrado Euangelio tiene su principal firma en las experiencias exteriores, que de verdad anfi como es testimonio de cosas que se deuen creer, anfi la principal prueva del ha de ser mas creyda en el alma, que experimentada en el cuerpo: porque principalmente pretende socorrer a las almas, y por añadidura accessoriamente a los cuerpos. Luego si el sagrado Euágelio en vna parte nos dize, q̄ todo lo que pidieremos al Padre eterno en nombre de Iesu Christo su hijo nro Redéptor se nos cõcedera, y en otra parte dize, que qualquiera q̄ pide, recibe: auemos de entender, que la tal demanda ha de ser principalméte para algú prouecho del alma. Y si fuere pruecho so al cuerpo, tégamos intencion q̄ pedimos la tal merced, para q̄ sea medio y aparejo, cõ q̄ vltimadméte redúde en pruecho del alma, y el alma redúde en el seruicio d̄ Dios. Luego el q̄ pide cosa cõ ignorancia

Entiende a S. Eugenio Arçobispo d̄ Toledo primero esposo en a q̄lla yglesia y ciudad, q̄ fue discipulo de S. Dionysio.

El Euágelio, no tiene su firma en las experiencias.

Matth. 7
Luc. 11

Como se entiende, el que pide, recibe.

del daño que en la tal demanda se absconde, no se dira, que pide en el nombre de Iesus, pues la concession de la tal cosa fuera mas para su daño, que para su prouecho, como al que con dolor de costado pidiesse vino, y el que guardádo el sudor dela fiebre pidiesse agua fria: el medico que esta sin pafsion no le quiere dar lo q̄ sabe que despues de dado notablemēte le auia de dañar.

Simile.

2. Corint. 12.

Y desta manera vemos que pidio san Pablo tres vezes a Dios, que le quitasse la tentacion que mucho le fatigaua. Y respondiolo Dios, que le bastaua su gracia. Esto es, porque el peccado de la soberuia se suele entrar tan callando en los libres de tentacion, que para cō tenerlos en humildad Euangelica, para que vean lo poco que de si pueden, es menester que sean tentados y combatidos: y ansi siempre reciben, porque sino reciben lo que piden, reciben lo que mas les cōuiene, que es humildad, perseuerancia, confiança del socorro de Dios, con todo lo que a estas virtudes se allega.

¶ Capitulo sexto, En que se declara mas, por exemplos, como se compara la pia affectiō y deuociō de los Sanctos, con la Fee. Y reprehende en particular los peccados que impiden el efecto de las processiones.

Simile.



E aqui sacaremos, q̄ assi como las estrellas no parecē deláte del sol, ni las sombras d̄ la ley vieja, parecē deláte la luz Euágelica, en ellas significada: assi deláte dela firmeza y certissima stabilitad de la Fee Catholica, cessá como abscondidas todas las pias affectiōnes y deuociōnes, no osádo alçar cabeça, ni hazer

hazer vando por si en cōpetencia, deláte la magestad y acatamiento dela Fee Catholica reuelada. Y assi como las estrellas hazē su personaje en la ausencia del sol, comunicádo a la tierra los rayos q̄ del sol recibē, assi las pias affectiones y credulidades siruē de medios para alçar las animas delos fieles por diuersas spirituales cōtēplaciones, al respládor dela Fee con q̄ verdaderamente se ilustra el entédimiento Christiano. Y assi como si las estrellas vsurpassen el officio del sol, respládecido táto como el, darian ocasion a los hōbres de menor preciar al sol: y esso se les daria q̄ anoheciesse, como si amaneciesse, como hōbres q̄ tendrian tanta y mas luz en las estrellas de noche, quánta en el sol de dia: Ansi los muy afficionados a los resplandores delas piedades de los Sãctos, cuyas imagines cō justa y Christiana razon celebran y reuerécian, podrian ser priuados de la reuerencia y acatamiento y suprema deuocion q̄ deuen tener cō el sanctissimo Sacramento, si a la presencia de las imagines q̄ sin Christiana discrecion reuerenciassē, se acostubrassē en hazer muchos milagros. Por dōde es misericordia de Dios disimular cō lo que por la deuocion y affection particular podria hazer por los suyos: porq̄ es tan zelador de las almas, q̄ no cōsiente q̄ otros por sanctos q̄ sean, les hagã tãtos regalos, y se les muestren tan fauorables, q̄ se aparten como en parcialidad poniendo su cōfiança en aquellos cuyos fauores y socorros ordinariamente experimētassē: si èdo verdad, q̄ assi como los rios entrã en el mar, y la mar no redūda porq̄ bueluen al lugar dōde salierō porq̄ otra vez tornen a correr hazia la mar: assi todas las gracias y virtudes y priuilegios de Sanctos, se acogen a la sacratissima pãssion de nuestro Redemptor Iesu Christo, y no por esso crece el merito della, antes las virtudes de los Sanctos en tanto son meritorias, en quanto se refieren

Si todo lo q̄ se pide por medio de los Sãctos se alcançasse, perderiamos la principal deuocion a Dios

Simile.
Fcclef. 1.

a la mar de los meritos de aquella passion: y quanto mas a ella se acogé, tanto mayor aliento tiené para tornar a correr. Aunq̄ este sea el sentido alegorico de esta autoridad del Ecclesiastes, no derogando el mejor juyzio, lo faremos piadosaméte dezir, q̄ jutamente podremos entender por el mar la Fee Catholica q̄ professamos, cō el captiuerio d̄ n̄ro entédimiento: y las deuociones particulares q̄ piadosamente a los Sãctos tenemos son los rios q̄ entran en la mar de la Fee: y no por esso redúda la Fee, porque si a ella las referimos, de ella salierō, como salen los rios del mar: y por cōsiguiente en tãto seran deuotas y bien ordenadas, en quãto vltimadaméte se refieren a la virtud de la Fee donde salen.

Pues q̄ esto es así, no deueys hijos mios alçaros cō la deuocion de los Sãctos, sin q̄ la guieys derecha mēte hacia la mar de la Fee, dōde sale: porq̄ cada vno se queda cō aq̄llo q̄ reconoce auer recebido. Este reconocimientto, es el reboluer de los rios al lugar dōde salieron, para tornar a correr. Luego tened tal ordē en v̄ras demandas, q̄ no pidays al reues, porq̄ v̄ras deuociones derecha mēte buelua a la mar de la Fee dōde salierō: en virtud de la qual, no es razō q̄ pida añadidura el q̄ no pidiere primero el caudal. Los bienes tēporales son añadiduras de los bienes de gracia: enderecese v̄ra intencion, y v̄ras lagrimas y solpiros a pedir perdō d̄ los peccados principalmēte: y de añadidura pedireys el rocío del agua material para la tierra: q̄ d̄ otra manera injustamēte derramareys lagrimas, si rellanados en v̄ros vicios acostúbrados, sin mas emédad de la vida Ch̄riana, acosados de la necesidad tēporal, de principal intēciō pidiereis el socorro de las faltas del cuerpo. Emédad, emédad las soberuias, v̄ados y scismas, las auaricias y trãpas, las glotonerías desordenadas, las iras y vanos pũtillos de hōrra mūdana, las inuēciones y deuaneos de trajes,

las

Quãtos en la oracion pidē al reues.

Entienda de vicios necesaria para la oracion.

las espadillas de vros hijuelos, ordinarios guerreros de la paz y cōcordia. Limpiad las plaçuelas de mata perros: escōbrad los bodegones de hōbres cafados: penad a los tablajeros secretos y publicos: castigad a los reboltosos, no los defēdays cō titulo de jurisdiciō: distribuyd los dices de v̄ta sobrecōposicion en la necesidad subfiacial delos pobres: y finalmēte los ministros de las justicias executē su officio cō zelo de emienda, y no para comer delos pecados delos delinquētes. Las jurisdicciones defiendāse cō orden de charidad, y no cō porfia de salir cō las themas: Y yo os pmeto q̄ si esto hazeyz, tēdreys tan abasto la lluvia, el viento y serenidad, que repartays de vuestras sobrajas, demas de los comarcanos, a todos los pobres de España. Mas vosotros dexādo los guijarrales y lodaçales en los retraymientos de vuestras almas, pensays, que cō vn barridillo de los çaguanes, aueys de citar las nuues? Pareceme que es esto vntar las suelas delos çapatos, para sanar la gota coral. Y aun tambien me han dicho, que castigays vuestros cuerpos con disciplinas. Mirad hijos mios, que si la sangre humana que derramays, va endereçada para pedir perdon delos peccados, y el don dela gracia, loable es vuestra piedad: mas si principalmente lo hazeyz para alcançar el agua material de la tierra, yo os digo, que no solrmente no os disponeyz para recebir lo que demandays, mas por ventura incurris en offensa. Por que derramar sangre humana, es vn sacrificio que se deue hazer a Dios, para pedir el don de la gracia, y perdon de las culpas. Y con este sacrificio no se deuen pedir principal y absolutamente las temporalidades, ni aun la salud corporal: especialmente que puede ser, que de tal manera registreyz el fauor de Dios que pedis, para que os conceda las temporalidades, que le angosteyz y encerreyz dētro delos limite s ordinarios,

Vicios publicos.

Disparate vulgar.

como si saliendo de aquellos, no pudiesse Dios sobrenaturalmente daros lo que pedis.

Judith. 8

Deuriades de acordaros del peccado que hizieron los Betuleses, que dixerõ, que si desde a cinco dias no les embiaua Dios mätenimiento, se darian a Olofernes, q̄ los tenia cercados. Del qual peccado, como del mayor que hasta entonces auian cometido, los reprehedio Iudith, persuadiendoles, q̄ pidiessen perdon a Dios, por q̄ le registraron y encerraron debaxo de cierto tiẽpo, como si fuera de aquel no fuera poderoso para librarlos de los Babylonios. Afsi vosotros mis hijos si de tal manera pedistes el agua, que desmayastes y descaacistes, pensando que por la tardança del agua, corriades peligro en los panes, y por el cõsiguiente pensastes que os auian de faltar las cosas necessarias para la vida: tomad mi cõsejo de madre, y hazed penitencia de tal descaacimiento, que es como vispera de la desconfiança de la misericordia Diuina: Porque nuestro Redemptor Iesu Christo os proueyo en semejantes necessidades, cõfirmado lo que esta escripto en la ley Diuina, que no del mantenimiento de solo pan viue el hombre, sino de qualquier cosa que le viniere dela voluntad de Dios.

¶ Capitulo septimo, En que se reprehendẽ los vanos y diferentes propósitos con q̄ algunos vãn en las processiones: y que no conuino q̄ ouiesse continuos milagros de algunas imagines, por escufar idolatria y vandos en la deuocion de los Sanctos.



Emas desto dizen me, que vnos os jũtays en las processiones por deuociõ, y otros por presumpcion, y otros llenos del estado de q̄ humanamẽte os preciays. Cierro es, que los postreros

streros haziendo del estado con que pensays encaftillar vuestra honrra, no lleuareys la humildad Christiana, q̄ para demandar se requiere. A los de en medio, no es razon que se les conceda lo que demádan, porq̄ no quede cófirmada la presumpcion en q̄ estriban, por dōde se podria leuantar ocasion de repūtas y vādillos de patrocinios, y visibles focorros de tales o tales imagines. Queda luego, q̄ respondamos a la deuocion de los primeros, a la qual misericordiosamente socorre n̄ro Señor, disimuládo a vezes la indulgencia delas téporalidades: porque si ordinariamente y sin intermision, códescendiese la misericordia Diuina a cóceder lo q̄ a la inuocacion de tales o tales imagines llevadas en procession, los cultores y deuotos delas tales imagines le pidieffen cō titulo de deuocion, quedarian casi como sacramentadas las particulares imagines en la pia affectiō de sus deuotos, y podria ser que quisiessen hazer fee de su deuocion, no cósiderando lo q̄ os alegamos de Salomō, que los rios entran en el mar, y la mar no redūda. Las deuociones se deuen acoger a la mar de la fee dōde salen, y no por esso redunda la fee porq̄ della salen, si reglada y ordenadamente a ella se torná. Que da luego que digamos, que es prouidencia y misericordia de Dios, que ya que por sus altos juyzios quiere hazer algunos milagros a la deuocion de algunas deuotas imagines: no quiere que estos milagros sean tá ordinarios, que necessariamente se ayá de hazer a qualquiera deuocion y piedad que en las visitas y processiones delas fanctas imagines tuuieffen los hombres: Porque como os dixes Dios tan zelador delas almas, q̄ quiere que la cófiança y suprema deuocion se téga del, cóforme a lo que del la Fee Catholica nos predica: porq̄ el sabe muy bien, que mientras los hōbres viuen en la carne mortal, se suelen ceuar de tal manera delas cosas

Peligro auia,
fitodo lo pe-
dido por ima-
gines en pro-
cessiones se
concediesse.

Epistola Iu-
da.

La mayor re-
liquia la hu-
manidad de
Christo.

Si enim non
abiero Para-
cletus non ve-
niet ad vos.
Ioann. 16.

Rey Iosa-
phat.

corporales, q̄ apenas passaria su deuociõ al spiritu, si a la presencia corporal delas cosas les concedieffe todo lo q̄ demãdan. Viẽdo el diablo, como escriue en su Canonica el Apostol S. Judas Tadeo, que los hõbres eran muy inclinados aceuarfe delas cosas corporales, procuraua descubrir a los Hebreos el cuerpo de Moysen, p̄fando q̄ tendrian tãta cõfiança dela presencia del cuerpo, q̄ los hiziera idolatrar, poniendo enel cuerpo de Moysen la deuocion y cõfiança que auian de tener de Dios. Y escriue alli el mesmo Apostol, que el Archangel S. Miguel estoruo al diablo, que no descubrieffe a los Hebreos a donde estaua el cuerpo enterrado. Y dexemonos de todo esto, que mayor reliquia, y mayor imagen se puede pensar, que es la humanidad sacratissima de nuestro seõor Iesu Christo? Pues sabed q̄ con toda esta sublimidad de excelencia, dixo el Redẽptor, Cõuiene os discipulos mios, q̄ mi presencia corporal se quite delante de vuestros ojos, porque si siempre ceuaredes los ojos corporales con ella, con la presente familiaridad, estareys tan puestos en las cosas exteriores del cuerpo, que no alçareys los ojos del alma, a inuocar el Spiritu sancto. Conuiene luego que hagamos lo que dixo el rey Iosaphat enel capitulo. 20. del segũdo libro del Paralipomenon, que sola vna cosa nos queda, que conuirtamos los ojos del alma a Dios, cuyo fauor inuocamos, excitados con las letras Reales, que son las sanctas imagines, en las quales spirtualmente leemos las virtudes y excelencias que Dios repartio a sus Sanctos.

Por cierto, que demas de otros inconuinentes que auria enel pueblo Christiano, si a la reuerencia y acatamiento y deuocion particular de las sanctas imagines se hizieffen continuos milagros, sin intermissiõ: leuantarseya tanta scisma entre vnos cultores y otros, que

que a mia, sobre tuya, se darian de puñadas, sobre que imagen hizo mas milagros que otra: y de ahí creceria tanto la pertinacia de las imagines, que os affien poner vando en los Sanctos del cielo, significados por las tales imagines. Aun alla sin milagros, no faltan Baptistas y Euangelistas, que haria si cundiesse la thema sobre todos los Sanctos del martylogio? Aunque todo esto es anfi, piadosamente se puede creer, que la deuocion que se tiene a la imagen de nuestra Señora, si fuere, como os digo, reglada y registrada en la virtud de la Fee, alcançara de Dios, mas que la deuocion de todos los otros Sanctos: porque demas de ser Madre de Dios, es tan llena de gracia, que todo lo que en pura criatura puede haber, todo lo tiene: y bien cabe en sus meritos, que sea intercessora, perpetua de todos los que a ella deuotamente se encomendaren.

Y no penseys hijos mios, q̄ no ha visto esta p̄ccesion y plegaria q̄ le aueys hecho, mas como vosotros no seays mas perfectos que Sanctiago y S. Iuan, que absolutamente pidieron temporalidades, puede os responder al presente, No sabeys lo que pedis. Y pues que no sabeys lo que mas os cumple al estado presente, confiaos de Dios, que ella os alcançara lo que mas os conuiene para emienda de vuestra vida: porque pues es verdad Ecclesiastica, que nuestra Señora se llama, Gracia de cuello: assi como toda la virtud que se deriuua de la cabeça a los miembros passa y se registra por el cuello, assi todas las gracias y dones y priuilegios, que se deriuuan de Christo nuestro Redemptor en los miembros de su Yglesia, de quien el es cabeça, passan por el cuello de la sancta Yglesia, que es la virgen sancta Maria madre d̄ Dios, Señora y abogada nuestra, cuyas loas no es razon que alguno pienle contar: pues que la

Vandalizar
los Sacros del
cielo.

La Fee de la
Virgen
Deuociõ a la
imagen de la
Virgen es so
bre todas.

La peticiõ de
los hijos del
Zebedeo.
Matth. 20

Gratia colli.

Quib' te lau
dibus efferam
nescio.

La Fee de la
Virgen quan
meritoria.

vnuerfal Yglesia dize della , Que no sabe como lo hazer. Sola vna cosa me atreuo yo a deziros, que fue tanta y tan intensa y tan subida en quilates, la Fee que tuuo todo el tiempo de su vida, sin faltar punto, q por la acceptacion Diuina lo q por esta Fee merecio, aunq no ouiera sido Madre de Dios, era bastante para ser abogada en el cielo sobre todos los otros Sanctos, y su intercesion fuera mas prouechosa a la Yglesia militante, que la de todo el resto delas puras criaturas: quãto mas lo sera, siendo, como es, Madre de Dios? Mas mirad hijos mios, que entonces os aprouechara el patrocinio de la Reyna del cielo, quando vosotros hizierdes lo que buenamente esta en vuestra mano, que para esso tcnays libre aluedrio, para que os pese de los pecados cometidos, y pongays en obra la emienda de los presentes, y prouecays en lo por venir. Catad que Dios es tan zelador de las almas, que primero mira la intencion, que la obra.

¶ Capitulo octauo, En que reprehende los vicios de algunos estados. Trata del amor de Dios necesario para el valor de las obras, y de los grados del amor con el proximo.



Rerdonadme por lo q os quiero dezir con affecto de madre. No me escanto tanto de los temporales aduersos, quanto de vuestra porfia: pareceme que estays apelmazados, como estantias lagunas, que por encima estays verdes, y todo vuestro mui miêto es hazia abaxo, apesgado hazia los tremeda-

les de cieno sobre q̄ os rellanays. Todo lo veo mudado, y los que de entre vosotros auia des de dar exēplo de bien viuir, parece que estays tan estātes, que como si el estado fuesse talāquera de estatuas, assi os auēys parādo tā hietos, que no es mas hablar cō vosotros, que con los debuxos de vuestras personas. No solamēte no entēdeys en socorrer a vuestros proximos inferiores, mas si alguno va a vuestra casa pensando boluer consolado, buelue con doblada de desesperacion. Pues que dire de los pobres? que gloriandose los ricos, de comer por los titulos de sus rentas y haziendas, muchos de ellos se desdeñan de comer por titulo de amor d̄ Dios: no mirando que el amor d̄ Dios, demas q̄ es la vida del alma, haze virtuosos los hombres. Que cierto es, que qualquiera que amasse mas a si mesmo q̄ a Dios, cōstituyria Dios de si mesmo, y no haria virtud. Por vna parte veo q̄ os marauillays dela idolatria de los Gētiles, y por otra hazeys idolos de vosotros. A q̄llos adorauan las hechuras de sus manos, cō titulo q̄ representauā los dioses que ellos hōrrauā: mas vosotros tenēys os en tāto, que estimays en mas cūplir con v̄ro apetito que cō el mādamiento de Dios. Pues yo os digo, q̄ mētras v̄ras obras no se fundaren sobre el amor de Dios, no ferā mas meritorias para la gloria, q̄ sino las hiziefedes: porq̄ aunque las obras mortificadas tornen a reuiuir, quādo se cobra la gracia por la penitencia, las obras muertas, q̄ son las q̄ se hazen en peccado mortal, por buenas q̄ sean, nūca reuiuen, ni son meritorias para ser premiadas de gloria. Cōuiene luego tener gran miramiento, y guardar la orden de charidad, poniēdo a Dios enel primero grado de amor, y a v̄ra ppria anima enel segūdo, y al anima de vuestro proximo enel tercero, y a vuestro proprio cuerpo enel quarto, y al cuerpo de vuestro proximo enel quinto lugar. Siēpre que

Estado de su
nece.

Obras mortificadas, y obras muertas

Ordē de charidad.

que aya cōpetencia entre algunos destos grados, auemos de cūplir con el que precede primero, q̄ con el q̄ se sigue, so pena de quebrantar la orden de charidad: y por consiguiente, so pena de caer en peccado mortal. Meta cada vno la mano del juyzio en su coraçõ, y vea como se ha en esta ordē de grados, y assi conoçera en quãto a el le fuere posible, si cūple cõ el primero mandamiento, q̄ es amar a Dios sobre todas las cosas. Pues si cõforme a esta regla Euágelica auemos de cūplir primero cõ Dios, que con n̄ra anima, y primero cõ el anima de nuestro proximo que con n̄ro proprio cuerpo, que Christiandad os parece professays, si por cūplir cõ v̄ros deuanos y apellidos desordenados, sobre acuerdo os atreueys a quebrantar los mandamientos de Dios? Que orden de charidad ay en vosotros, pues por poco interese soys ocasion del pecado de v̄ro pximo? Por amor de Dios (a quien deueys mas que a vosotros) os ruego y os amonesto, q̄ de tal manera cõtrateys vnos con otros, que os pese mas de las offensas que hazen a Dios, aunque vosotros no las hagays, ni ayays dado ocasion de hazerlas a otros, que del daño q̄ viniere a v̄ras haziendas, y de las injurias que se hizieren a vuestras proprias personas: porque por la razon que soys obligados a amar a Dios mas que a vosotros, por essa misma soys obligados a doleros mas de las offensas d̄ dios q̄ de los daños d̄ v̄ras haziendas y v̄ros cuerpos y almas. De manera q̄ mas os ha d̄ pesar por la offensa de Dios, q̄ por el daño en q̄ vuestras almas incurriē, por las culpas que cometieren: porq̄ el dolor del peccado, si va en dereçado a pesarle por la offensa que a Dios se hizo, es contricion: mas si tiene ojo a la pena en que incurre el peccador por el tal peccado, es atricion: la qual ansi como es buena para aņadidura de penitencia, es mala para caudal. Quiero dezir, que sola ella sin cõtriciõ no aproue

Dolor de peccado, quando es cõtricion.

aprouecha: y con la contricion es grande aynda de co-
sta.

¶ Para que tengays auiso en todo lo que os he dicho, acordaos deste consejo, que penseys y sepays que esta Dios mas intimo a todas las cosas criadas, que las cosas estan en si. Por donde no es razon, que quando pensaredes o hablaredes de Dios, ni penseys, ni hableyd del como de ausente: porque de verdad no podeys vos pensar, sin que el concorra con vuestro pensamiento, ni hablar del sin que concorra con vuestra lengua, ni obrar sus mandamientos, sin que en todo principalme te no concorra con vuestras obras. Por reuerencia de Dios, a quien tanto deueys, que pues el os pide que le creays, que le tengays tan delante por virtud dela Fee, como le tien en los Sanctos en el cielo por clara vision, que yo os digo que esta consideracion Catholica, os sera refrenamiento de los peccados, y aumento de gracia en esta vida, y prenda de la gloria que esperays en la otra. Dios os haga sus sieruos, y os heche su bendicion.

Siempre esta
mos en pre-
sencia d' dios

LAVS DEO.

IMPRESSO EN MADRID,

En san Hieronymo el Real, por Iuan Yñiguez de
Lequerica. Año de 1583.

apronchian y con la comunion es grande y anda de co
la

siempre es
mos en pr-
lencia el dho

que se que tenays a sido en todo lo que os he escrito
acordaros de este consejo que tenays y ledayz que en
Por que ninguno a todas las cosas que os he escrito
las estan en la obediencia no es razon que quando se
fuerdes o a obedes de los que os he escrito
como de adelante: porque de verdad no podays ver
pensar en que el concilio con vuestro pensamiento
invidian del in que concilia con vuestro lengua. si
obrar las mandamientos que en todo principio
te no concilia. si vuestro obrar. Por que en la
Dios a quien tanto tenays que pues el os pide que lo
creays y de lo tenays tan delante por virtud de la fe
como se ve en los santos en el cielo por esta vision
que yo os digo que esta consideracion Caribona se
a reprehension de los peccados y aumento de gra
cia en esta vida y prenda de la gloria que esperays en
la otra. Dios os haga sus meritos y os haga su ben-
dicion.

LAVS DEO.

IMPRESSO EN MADRID.

En la Hazienda de don Juan de Rivas por Juan Yñiguez de
Lepuente. Año de 1583.

I
T R A C T A D O
y descripcion breue y cõ
pendiosa dela tierra San
cta de Palestina.

Especialmente quanto a los lugares de
que ay mencion en las Diuinas letras,
y que mas pertenecen a la historia
de la vida y muerte de nuestro
Redemptor Iesu Chri-
sto.

*Compuesto y ordenado con mucho estudio y
diligencia, por el padre Fray Rodrigo de
Tepes, professo y Predicador de San
Hieronymo el Real de
Madrid.*

IMPRESSO CON PRIVILE-
gio, enel dicho Monesterio, por
Iuan Yñiguez de Lequerica,

Año de

1583.

¶ Capitulo primero, De la necesidad y prouecho que se sigue, de tener noticia y conocimiento de la Tierra sancta.

Argumēto
deste tra-
ctado.



Nesta historia y relaciō del martyrio del sancto Innocēte de la Guardia, en el cap. i. de la segunda parte, tratamos del pposito q̄ aq̄llos peruersos Indios tuuierō, en q̄ quanto les fuesse possible la muerte y passiō q̄ dierō a aquel glorioso niño, se pareciēse en todo y por todo a la de Iesu Ch̄so redēptor n̄ro, no solo quanto al genero de los oprobrios y tormentos y cruz en q̄ le pusieron, y a las personas de juez y testigos y verdugos q̄ vuo en la cōdemnacion, si no r̄abien en el lugar y disposiciō de la tierra, q̄ se pareciēse, y fuesse semejāte a la ciudad de Ierusalē, monte Caluario, y Oliuete, y arroyo de Cedrō, y otras partes. Por lo qual nos fue necesario hazer alli vna breue relaciō destas cosas, y poner vn debuxo y estāpa en q̄ se pudieffe hazer la cōparaciō. Mas empero a causa de no cortar el hilo q̄ lleuauamos de la historia, con entropner la cūplida noticia y topographia de aq̄llos sanctos lugares, nos cōtētamos por entōces de poner sumaria y breuemēte lo q̄ desto entōces nos parecia necesario al fin q̄ pretendiamos, dexando lo demas a los q̄ desto han escripto copiosamente, y a tratarlo en otro tiēpo mas cōmodo y oportuno: que es auiso que nos da en ocasiones semejantes el poeta Horacio en su arte poetica, diziendo.

Horatio.

Pleraq; differat, & praesens in tempus omittat.
Deuēse differir y dexar aun lo que es prouechofo, a tiempo mas conuiniente. Por esta causa me ha parecido

cido (acabada la historia del sancto martyr Innocente) hazer aqui yn breue tratado y descripciõ de la tierra de Palestina, y de aquellos sanctos lugares, en que el hijo de Dios obro la salud de los hombres, como en el centro y medio de la tierra. Lo qual no solo feruira para mayor gusto y declaraciõ de las cosas dichas en esta historia, sino para otras muchas comodidades y buenos respectos que en esto se pueden considerar: los quales son tan grandes, que qualquier buẽ Christiano puede entender, que tener noticia de la Tierra sancta, y de aquellos lugares que nuestro Redemptor consagro cõ su diuina presençia, milagros y obras del cielo, en beneficio de los hõbres, siempre le viene a proposito, y le causara grande contentamiento y regalo spiritual. Y por esto referirẽ aqui algunos de los prouechos que desto se figuen. El primero es muy grande, y le refiere mi padre san Hieronymo, a quien la misma Yglesia dize en su oracion, que se le proueyo Dios por Doctor maximo, en la declaracion de las sanctas Scripturas. Dize pues, que asì como entienden mejor las historias de los Griegos los que han visto a Athenas, y el tercero de Virgilio los que ouieren nauegado desde Troya region por Leucates Promontorio de Epiro, y de Acroceraunia region muy alta y tocada de rayos, a la Isla de Sicilia, y de alli a las entradas del Tibre: asì entendera muy mas claramente la sancta Scriptura, el q̃ aya contẽplado con sus ojos a Iudea, y tuuiere noticia y conocimiẽto de las memorias de las antiguas ciudades, y supiere los vocablos y nombres q̃ primero tuuierõ, y los q̃ agora se le hã mudado. Por el qual prouecho dize el sancto doctor, q̃ puso cuydado de tomar este trabajo con los mas sabios de los Hebreos, de cercar y andar aq̃lla puincia, q̃ catã y fuenã todas las yglesias de Chro, y pa effecto de traduzir en latin los dos li

Deus aut rex
noster ante se
cula operatus
est salutein in
medio terre.
Psal. 73.

Muchas com
modidades d̃l
conocimiẽto
de la Tierra
sancta.

Hierony. in
prafatione su
per Paralipo.
ad Chroma-
tium ep̃m.

Para entẽder
mas claro la
S. scriptura.

S. Hierony-
mo anduõ la
Tierra sancta

bro del Paralipomeno, tomo consigo vn Iudio Rabino de Tiberia autor y maestro de la ley que entre los Hebreos era tenido en admiracion, y confio y trato con todas las cosas desde el principio hasta el cabo, y ansi se atreuio a escreuir con grande confianza. Mucho es de notar este cuydado y estudio de tan sanctissimo doctor de la Iglesia, que no se contento, de saber los nombres y los asientos de los lugares por los libros de los geographos, sino que por sus propios ojos, quiso verlo y andarlo todo, y contentar las cosas particulares con gran diligencia. Y agora muchos theologos, como yo, contentarnos hemos para entrar en la declaracion de las diuinas letras, con solo saber el nombre del lugar, en que algunas vezes ay tanto engano en los que lo declaran, que por yerua ponen piedra, y por pueblo vna oueja, tanta es la ignorancia que en esto suele auer.

Y no solamente el conocimiento de la tierra de Iudea y de las otras partes en contorno aproueche para la mejor declaracion y entendimiento de muchos passos de la sancta scriptura y dificultades de las diuinas letras: pero particularmente aproueche para mejor saber y creer las obras de nuestra redencion, y la vida y milagros y muerte y resurreccion del hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor: por que alli esta la ciudad de Nazareth, donde fue anunciado y concebido, la de Bethleem donde nacio, las montañas de Iudea, por donde antes fue en el vientre de su madre, quando visito a sancta Ysabel: la ciudad sancta de Ierusalem donde fue presentado, donde enseno y predico, hizo milagros, y al fin nos redimio por la muerte de cruz: la ciudad de Cana donde se hallo a las bodas: el mar de Galilea tan celebrado y passeado tantas vezes de Christo nuestro Redemptor y de sus discipulos: el desierto de su ayuno, el desierto de nuestra hartura, en el cobite solene de cinco panes y dos peces diuinamente multiplicados:

Deberia ser
nuestro autor
cuyo oficio
de la tierra
medio de
la ley
Muehas cosas
conocimiento
de la tierra
Muchos letra
dos con saber
poco se contē
tan.

Para saber y
creer las cosas
de nuestra re
dempcion.

el monte de Tabor donde aparecio glorioso y transfigurado, haziendo celebres aquellos lugares, por las maravillas que en ellos hazia, como dize Dauid: Que aquellos montes serian estimados y nombrados: y si fueran racionales tenian razon de holgarfe, por las obras que Christo en ellos hizo. Alli esta Capharnaõ, Corozain, y Bethsaida, y otros lugares, de que ay menciõ en el sancto Euangelio. En esta tierra hallaremos a los Angeles, a los pastores, a los Reyes, que todos acuden a la adoracion de Christo nacido. Y por el conocimiento della entenderemos mejor la letra del Euangelio, y al mismo Christo le oyremos y hallaremos aqui. Entraremos en su tabernaculo, y adoraremos el lugar donde estuuieron sus sanctos pies, como expressamẽte lo dize Dauid. Oymosle en Bethleem: hallamosle en los campos del desierto, y en el monte Oliuete y Caluario: en el cenaculo de Sion, y adoramos su cruz, que es el lugar a donde estuuieron sus pies.

El tercero prouecho que se faca del conocimiento de la Tierra sancta, es encenderse el desseo y deuocion de los fieles, con la memoria de las maravillas alli obradas por nuestro Redemptor, en beneficio de la Yglesia y de todos los hombres. Por lo qual dize el mismo san Hieronymo, que la venida de Iesu Christo, y la presencia en carne humana en aquellos lugares, y su passion y resurreccion, la hizo verdaderamente tierra de promission, mucho mas que la grossura y abundancia de los fructos, por grandes que fuessen los higos y granadas y el gran razimo de uuas que se truxeron por muestra. Y la vida de Christo la hizo ser aquella tierra manantial de leche y miel, con mas verdadera perfeccion que la abundancia de ouejas y colmenas materiales. Por lo qual viene a dezir vn doctor Catholico, que no merece nombre de Christiano, el que no tiene no-

Psal. 88.

Tabor & Hermon in nomine tuo exultabunt.

Psal. 131.

Audiuim⁹ eū in Ephrata, in uenim⁹ eū in cāpis silue, in troibim⁹ in tabernaculū ei⁹ adorabim⁹ in loco ubi steterūt pedes ei⁹.

3

Para acender la deuocion.

Hierony. in epistola ad Dardanū. que nūc nobis Christi passione & resurrectiōe terrarū promissionis effecta est.

Calixto Placentino.

ticia cumplida de aquella Tierra sancta, o alomenos de deseeos grandes de tenerla, porque si vna sola piedrezita tuuiessimos, la qual pudiessemos creer que el Señor piso con la planta de su bendito pie, con quanta deuotion la besariamos, en quanta gracia y precio la tēdriamos, precjandonos de mirarla y adorarla muchas vezes? Pues porque no nos auemos de admirar de toda aquella tierra sancta en que el Señor tantas marauillas obro, y la cōsagro desde que entro en el mundo, hasta q̄ subio a los cielos? porque verdaderamente todos aquellos lugares, asì nos representá a nuestro Redemptor Iesus, asì nos dan olor del, que no nos podemos acordar dellos, sin acordarnos tambien del mismo Ch̄ro, o de quando nacio, o de quando fue adorado de los Magos, o de quando predicaua, o hazia alguna otra marauilla. Gran demōstracion es de la sanctidad de aquellos lugares la marauilla que Dios obra en su guarda y conseruacion y reuerēcia: porque como por nuestros pecados ayamos perdido aquella Tierra sancta, y esten della apoderados los Moros enemigos de nuestra sancta Fee, y que tanto dessean conculcar toda nuestra religion, mostrando Dios sus marauillas y grandezas, y q̄ el señor de todas las criaturas, y el que tiene el imperio dela vida y de la muerte, detiene a aquellos infieles para que la guarden y reuerencien y tengá con grande obseruancia y miramiento, sin atreuerse, ni llegar, ni descomedirse a ella, para que los fieles Christianos acudamos alli a n̄ra adoraciō. Que si de Ch̄rianos fuera asì guardada y reuerēciada, no era marauilla: pero q̄ los infieles Moros la guardé y reuerencien, es obra y milagro de Iesu Ch̄ro q̄ la habito y cōsagro cō su presencia. De dōde se figuē muchas verdades catholicas. La primera, quā justos son los desseos d̄a Iglesia y de los sanctos Pōtiffes della, de recobrar aq̄lla Tierra sancta,

Memoria de la tierra sancta anda iuta con la de Christo.

Milagro en la guarda de la Tierra sancta

Iustos desseos de cobrar la Tierra sancta

ta, y de animar a los principes Christianos, q̄ hagã jornadas y expediciones de yr la a recobrar. La segunda, quã piadolas las indulgẽcias q̄ se hã cõcedido, y bulas d̄ cruzada q̄ se dauã antiguanmẽte pa estos effectos, como tenemos dello muchos exẽplos, y referire algunos.

Auiendo estado en poder de los infieles, mas de quatrociẽtos y ochẽta años, mouio Dios los coraçones d̄l emperador Enrrique. 4. y del Papa Urbano. 2. y de muchos principes Chřianos, siendo el primero mouedor vn Pedro, sancto hermitaño, q̄ fue el q̄ primero hallo la manera de rezar por quẽtas, segũ dize Arnoldd Põtaco. Y acordarõ de yr la a cõquistar, y lo pusierõ en obra, cõ grande instãcia y fauor del Papa, y cõ grãdes indulgẽcias y Cruzada q̄ les cõcedio. Lleuaron muchos principes y hõbres señalados por capitanes. Duro la guerra tres años, en q̄ passarõ varios tráces. Alcãçaron victoria año de. 1099. Fue elegido por rey de Ierusalẽ y su comarca vn grãde principe duque d̄ Loringia llamado Godofre, o Gotifre de Bullõ, q̄ era el q̄ mas se auia señalado en aq̄lla empresa. Despues de alli a ochenta años, demãdandolo los peccados del pueblo Chřiano, se boluio a perder, y se la tomo Saladino potentissimo rey infiel, que se auia hecho Soldã y Calahipa de Egipto, a dos de Octubre, de. 1187.

Despues a dos años, año de. 1189. en tiẽpo de Clemẽte y tercio Papa, y Federico emperador, vuo vn gran moui miẽto de reyes y gẽtes a la empresa dela Tierra sãcta.

Tãbien el emperador Federico. 2. luego en el principio de su imperio, hizo voto solẽne de yr a recobrar la Tierra sancta. Y el Papa Innocẽcio. 3. celebrou el cõcilio general Lateranẽse, en q̄ despues delas cosas dela Fee, de principal se trato, animar a la cõquista dela Tierra sãcta, cõ grãdes indulgẽcias y Cruzadas. Celebrou este cõcilio, año de 1215. y al fin del esta la expediciõ y san-

Enrriq̄ quarto.

Urbano. 2.

Conquista de la Tierra sancta.

El modo d̄ rezar quẽtas.

Godofre de Bullon.

Concilio Lateranẽse.

Descripcion

estas ordenaciones que se hizieron para esto.

Voto de Ieru
salé muy cele
brado.

La causa dno
se dispēsar fa
cilmēte en el
voto Hieroso
lymitano.

Comparaciō
con el arca.
Exod. 25.

Hieronymo.

Platō, Pytha
goras, Apolo
nio, peregrinos
por la sa
biduria.

Tito Liuiovi
sitado del mū
do.

Tambien se sigue lo tercero, quan sancto y priuilegiado es el voto que se haze de visitar la Tierra sancta, y como con justa causa se haze difficulto samēte la dispensacion en el: y es exceptado siempre en la facultad de dispensar y commutar los votos. Y porque los ignorantes o herejes, no tengan ocasion de murmurar, la formal razon es, porque la memoria de aquella tierra y su sanctidad, y la veneracion en que es tenuta, es grande argumento y confirmacion de nuestra Fee, y de los mysterios de nuestra redempciō, que alli se obraron, y grande certificacion de la doctrina Euangelica. Y siendo esto ansí, grande es la deuocion que todos auemos de tener de ver esta tierra, o por lo menos de tener della vna perfecta noticia, por respecto de las obras diuinas que en ella se hizieron. Y si el arca del testamento era de oro fino de dentro y de fuera, no por sí misma, sino por lo que en ella auia, y aquello no era sino el manna, y la vara de Moyfen y la ley: en que estimacion auemos de tener la Tierra sancta donde el mismo Dios en carne humana nacio y conuerso y obro tantas marauillas? Cuenta san Hieronymo en aquella doctissima y muy celebrada carta que escriuio a Paulino, y se pone en cabeza y principio de los libros sagrados las muchas peregrinaciones y largos trabajos que Platon y Pythagoras, y Apolonio y otros philosophos tomarō por ver vno a Archita Tarantino, otro a Hiarcas, hombres sabios de la Gentilidad, y lo dauan todo por bien empleado. Y por gozar de Tito Liuiō varon muy eloquente, y uan de España y de Francia y otras mil partes a Roma, no lleuados por la celebridad della, sino mouidos por la fama de vn hombre que en ella mostraua su eloquencia. Y ansí refiere grandes peregrinaciones y trabajos q̄ hombres

bres discretissimos padecian por gozar dela erudicion y sabiduria de vn hombre auisado. Y la reyna de Saba vino de tierras muy apartadas a esta Tierra sancta y ciudad de Ierusalem, por oyr la sabiduria de Salomon. Pues con quanta mas razon tendremos codicia de yr agora a Ierusalem y aquella Tierra sancta, donde nos quiso enseñar su eterna sabiduria, aquel en quien está escondidos los thesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, y el que es tanto mas que Salomon, como el mismo lo dixo? Y quando de toda la tierra sancta escogieron ramos solamente el monte de Sion, que a ella junta excede, no ay nombres con que significar las razones de su sanctidad y deuocion, y los lugares de escriptura q̄ della hablan. Sin duda ninguna, segun los mysterios en el se obraron, se ha de creer que es muy frequentado de Angeles, y que los ojos del Señor estan alli abiertos para hazer mercedes a los que alli con deuocion contemplaré lo que por nosotros obro. El padre fray Antonio de Aranda haze vn cathalogo de las estaciones que ay en este sancto monte.

Reyna de Saba.

Matth. 12.
Ecce plusquã Salomõ hic.

El monte de Sion por quãtas razones sancto.

La experiencia nos ha mostrado, como por todas estas causas de comodidad y deuocion muchos varones grauissimos, sin temer los trabajos de tan largo camino y nauegacion y expensas, han procurado de yr a ver aquella feria de innumerables milagros q̄ Dios puso en la Tierra sancta: y los que la han visto no se pueden acordar della sin grandissimo gusto y contentamiêto. Y muchos dellos señalados en erudicion y doctrina, no contentos de la auer visto vna vez, trabajaron de verla y contemplarla mas y mas vezes, hallando nuevos motiuos de deuocion y alegria spiritual, y mas claro conocimiento de las sanctas Scripturas.

¶ Capitulo segundo, De algunos testimonios de san Hieronymo a este proposito.



VENIA probança tenemos desto, si miramos los cōmētarios y escriptos del glorioso S. Hieronymo: el qual allende que a cada passo se le offrece ocasion de confirmar esta verdad, de quã importãte sea el conocimiento de la Tierra sancta, en quatro lugares especialmente lo trata y escriue de proposito: lo primero en vna epistola que el compuso a sancta Paula y Eustochio: y ellas embiaron a sancta Marcela, exhortandola que dexasse a Roma, y se fuese a Bethleē. Lo segundo, en otra carta que el le escriue, pidiendole lo mismo. Lo tercero, en el epitaphio de sancta Paula, donde cuenta su camino y peregrinacion desde Roma a Bethleem por todos los lugares sanctos. Y finalmente en otra epistola a Dardano, de la tierra de promission, en que declara muchos mysterios y dificultades. Escojamos pues algunas cosas que mas nos agraden (delo que es tan escogido y excelente, que se deuia todo referir) de aquella epistola que las sanctas Paula y Eustochio embiaron a sancta Marcela.

¶ PRIMERO.

¶ La primera voz (dize san Hieronymo) con q̄ Dios llamo a Abraham, fue mandarle, Sal de tu tierra, y de tu parentesco, y ve a la tierra q̄ yo te mostrare. Mádase le al patriarcha, a quien se hizo la primera promessa, q̄ de su linaje naceria Curisto: q̄ dexa los Caldeos, a Babilonia ciudad de confusion, y a Rohoboth, su anchura, que dexa el campo de Sennaar, en que se leuãto hasta el cielo la torre de soberuia, y que despues de las olas deste siglo, despues de los rios, en cuyas riberas se assentaron los sanctos, y lloraron acordãdose de Sion, despues del pielago grande de Chobar, de quien Ezechiel fue leuantado de vn pelo de su cabeza, y lleuado hasta Ierusalem: Mandasele digo, que habite la tierra

Genes. 12.

Pfal. 136.

Ezech. 1.

de promission, que no se riega como Egypto de agua de pic y de la tierra, sino del cielo, ni cria hortali-za manjar de enfermos, mas en testimonio de la providencia q̄ Dios tiene della, espera del cielo la lluvia como cernida en sus téporales, a la mañana y tarde. Esta tierra (dize S. Hieronymo) es mótuosa, y puesta en alto, y quáto esta apartada de los deleytes del figlo, tanto tiene mayores deleytes spirituales. Y assi la virgē Maria madre del Señor, luego que el Angel le hizo la celestial promessa, y entédio que sus entrañas erá casa de Dios, dexando los llanos, fue caminando a estas montañas. Acudid al Genesis, y hallareys como Melchisedech rey de Salem era principe desta ciudad: el qual aũ entóces en figura de Ch̄o, ofrecio pan y vino, consagrando el mysterio de los Ch̄ianos en el cuerpo y sangre del Salvador. Y para dezir cosas mas antiguas, en esta ciudad, o por mejor dezir, en el sitio que entonces era, se dize auer habitado y ser muerto Adam: de donde el lugar en que nuestro Señor fue crucificado se llama Caluaria, por ser alli sepultada la calauera de Adá, para que el segundo Adam y la sangre de Christo, que se distilaua de la cruz, perdonasse los peccados del primero que alli estaua sepultado, y se cumpliesse aquella palabra del Apostol, Tu q̄ duermes, despierta, y leuante de los muertos, y alúbrate ha Christo. Muy largo feria de contar quantos prophetas, quantos sanctos ayan salido desta ciudad: todo el mysterio de los Ch̄ianos es della, y desta puincia natural. En los tres nōbres q̄ tuuo, nos enseña la fee de la Trinidad, Iebus, Salem, y Ierusalem. Alli nacio Salomō rey pacifico, en figura de Ch̄o autor d̄ paz, q̄ recibio nōbre de Señor d̄ los señores, y Rey de los reyes. Aqui reyno Dauid y toda la generaciō real de Israel. Hōrrauā antiguamēte los Iudios el Sancta sanctorū, porque estauan en el los Cherubines,

Lucx. 1.

Genes. 14.

Caluaria de Adam.

Ephes. 5.

Hierusalē de tres nombres

Exod. 26.
Cõparaciõ al
Sancta sancto
rum.

Matth. 27.

Esai. 11.

Matth. 27.

Pfal. 131.

Matth. 5.

Sepulchros y
reliquias de
sanctos.

rubines, el Propiciatorio, el Arca, la Mána, la vara de Aaron, y el Altar de oro. No te parece que es mas digno de veneracion el sepulchro de Christo, en el qual quantas vezes entramos, tantas contemplamos al Saluados estar echado en la sauana limpia, y detiniendonos alli vn poco vemos al angel estar assentado a sus pies y el sudario embuelto a la cabecera? La gloria deste sepulchro mucho antes que Ioseph de Arimathea le hiziesse, sabemos que estaua prophetizada, por el testimonio de Esayas que dize: Y su sepulchro sera glorioso, o el lugar de su descanso sera honrrado. Lo qual se dixo, porque el lugar de la sepultura del Señor auia de ser frequentado de todos con veneracion. Y que necesidad tenemos de buscar otras razones, como despues de la passion y Resurreccion del Señor, diga san Mattheo, Las piedras se quebrantarõ, y los sepulchros se abrieron, y muchos cuerpos de sanctos resuscitarõ, y saliendo de sus sepulchros, entraron en la ciudad sancta, y aparecieron a muchos? El Euangelista y todas las diuinas scripturas llaman a Ierusalé ciudad sancta: y el Psalmista manda, que adoremos en el lugar a dõde estu uieron sus pies: y el Señor nos veda, que no juremos por ella, por ser ciudad del gran Rey. Benditos se llaman los lugares en que los capitanes del exercito Christiano san Pedro y san Pablo derramarõ la sangre por Christo. Si es gloriosa la predicacion y doctrina de los hombres y fieruos, y el lugar en que la enseñaron, quãto mas gloriosa sera la de nuestro Dios y señor Christo? Donde quiera que esten los sepulchros de los martyres los honrramos, poniendo sus sanctas cenizas en los ojos, y aun las besamos con la boca, que reuerencia y deuocion auemos de tener al monumento en que el Señor fue sepultado? Peores seran que demonios los q̄ esto negaren.

Y si a estos testimonios no creemos (dize san Hieronymo) creamos al diablo y a sus angeles, conuencidos con la fuerza de la verdad: los quales todas las vezes q̄ ante la presencia del sancto sepulchro son expelidos, tiemblan y bramán, y les pesa de auer crucificado a quien ayán de temer. Largo seria agora discurrir por todas las edades, desde la Ascension del Señor, hasta este dia, y ver que de martyres y varones doctísimos de la Yglesia ay anenido a Ierusalem, pareciendoles que les falta religion, que les falta doctrina, y que no han llegado a lo perfecto de la virtud, sino adorassen a Christo en aquellos lugares desde donde el Euangelio y Cruz començo a resplandecer. Innumerables exercitos de religiosos y religiosas de todas las prouincias del mundo, eligieron en esta prouincia su habitacion y monasterios, para que conforme a la sentencia de Christo, a donde el cuerpo estuviere, allí se aynten las aguilas. Ciertamente el estado de los monjes y virgines dedicadas a Dios, es vna cierta flor y piedra preciosissima entre los ornamentos ecclesiasticos, y acudé a aquellos sanctos lugares, y nos dan exemplo de diuersas virtudes. Ay en aquesta ciudad tantos lugares de oracion, que no basta el dia entero para andarlos. Mas porque vengamos al pueblecito de Christo y diuersorio y portal de Maria virgen, en que al presente viuiamos (porq̄ cada vno alaba mas lo que posee) con que palabras, o cō que lengua te podremos declarar o Marcella, la cueua y establo del Salvador, y aquel pesebre en que el infante pequenito lloro? con silencio le podemos honrrar, mas que diziendo poco. Dexemos los vanos edificios del mundo, los palacios de los poderosos, hechos de penas y tributos de los vassallos. Aqui en este pequeno rincón dela tierra nacio el criador de los cielos: aqui fue embuelto en pañales: aqui visto d̄ los pastores: aqui

Testimonio
de los demonios,
de la tierra
santa.

Matth. 24.

Testimonio
de las religio-
nes.

Portal y pesebre
de Christo.

Acomparatis
ædificiõũ to-
tius mundi.

Palacios de
Grandes.

Acomparatis
Romæ.

Môte de Tar
peia.

Corte Roma-
na y su ambi-
cion y grãde
za.

Bethleẽ y su
simpleza.

Discurso de-
notissimopor
lugares san-
tos.

aqui mostrado dela estrella, aqui adorado de los Magos. Mas sancto es este lugar que la Roca de Tarpeia en Roma, la qual muchas vezes herida con rayos del cielo muestra que no es a Dios agradable. Bien es verdad que esta en Roma la sancta yglesia, alli los triumphos de los Apostoles y martyres, esta la verdadera confesion de Christo: alli se predico la Fee por el Apostol, y dexada por vil la Gentilidad, va cada dia preualeciendo el nombre Christiano. Empero aquella ambicion, potencia y grandeza dela corte Romana, aquel ser visto, y veer, ser saludado, y saludar, alabar y murmurar, o diziédolo, o oyédolo, y tanta frecuencia de hõbres que topays, son cosas muy ajenas del proposito y quietud de vn hombre spiritual. Pero en esta villa de Christo (habla san Hieronymo de Bethleem) todo es simpleza: y sino es de Psalmos, todo lo demas es silencio, a donde quiera que te buelvas, el que esta arãdo y tiene la esteua, canta Alleluia: sudando el segador, se recrea con Psalmos: y el podador, que con la hoz y podon corta y adereça las cepas, canta algo de Dauid. Estas son las canciones desta prouincia, estos villancicos de amor se vsan, este es el filio de los pastores, estas las armas de la labrança. Quando se nos llegara aquel dia, o Marcella (le dizen sancta Paula y Eustochio, y en su nombre san Hieronymo) quando juntas podamos entrar en la cueua y pesebre del Salvador? llorar en el sepulchro del Señor, en cõpañia de las dos hermanas Marias Iacobi y Salome? llorar cõ su ppria madre, y de ahi lamer el madero de la Cruz, y en el môte Oliuete ser en voto y desseo leuãtadas cõ el Señor al cielo? Que cosa sera ver salir a Lazaro, ligado cõ faxas y cordeles? y que las corriètes del rio Iordã quedarõ mas limpias por el baptismo del Señor? Desde alli yr a las majadas d los pastores: orar en el sepulchro

sepulchro del rey Dauid: oyr al propheta Amos; q̄ ha-
sta agora esta en su roca, sonádo cō su musica pastoril?
Llegar a los tabernaculos y memorias de Abraham,
Isaac, y Iacob, y de las tres Illustres mugeres que alli
estan? Que gusto sera ver la fuente en que el Eunucho
de la Reyna de Candacia fue baptizado? Yr a Samaria,
y adorar las cenizas y memorias de los prophetas, san
Iuan Baptista, Heliseo, y Abdias? Entrar en aq̄llas cue-
uas, en las quales tanto numero de prophetas fueron
mantenidos en tiempo de persecucion y de hambre?
Yrēmos a Nazareth, y cōforme a la declaracion del nõ
bre veremos la flor de Galilea, que broto con la visita
del Angel. No lexos de alli se vea la ciudad d̄ Cana, dō
de las aguas se conuirtieron en vino. Caminaremos al
mõte de Tabor, a los tabernaculos de Ch̄ro, no como
S. Pedro queria cō Helias y Moyfes, sino cō el Padre y
el Spiritu sancto. De alli v̄dremos al mar de Genezareth,
y de los cinco y siete panes veremos los cinco mil
y quatro mil hōbres hartos y cōtētos. Demostrarafenos
la ciudad de Naim, en cuyas puertas el hijo de la biuda
fue resucitado. Verase el monte de Hermon, y el arro-
yo de Endor, donde fue el capitan Sifara vencido. Tã
bien la ciudad de Capharnaõ tan familiar a las mara-
uillas del Señor, y verase juntamente toda Galilea: Y
entonces con el fauor de Christo, quando passando
por la fuente de Silo y la villeta de Bethel, donde dur-
mio Iacob, yendo a Mesopotamia, y vio la escala que
llegaua al cielo (en los quales lugares fueron edifica-
das yglesias, como vnas vanderas que se leuataron de
las victorias del Señor) boluiremos a nuestra cueua y
pesebre, cantaremos perpetuamente en alabanças de
Dios. Muchas vezes lloraremos, oraremos sin cessar: y
heridas con la facta del Salvador, diremos a vna, Halle
al que buscava mi alma, tendrele, y nõ le dexare.

Actuum. 8.

3. Reg. 18.

Luc. 1.

Iudic. 4.

Genes. 28.

Cant. 3.

Otra

Descripcion

Otra tal exhortacion como esta haze el glorioso san Hieronymo a la misma Marcella, epistola decima octava, que no quiero repetir.

§. Segundo, De la peregrinacion de sancta Paula.

In epitaphio
Paulæ.

Frio de tiempo,
y calor de
deuocion.

Plinio.

3. Reg. 17.

Lib. 4. Reg.
capit. 23. & 2.
Paralipo. c.
35.

¶ Quien podra dezir el discurso elegantissimo, que escriue auer hecho sancta Paula por los lugares sanctos, quando dexada Roma, se fue a viuir y acabar la vida deuotissimamente en Bethleem junto al pesebre del Señor? Dize pues. Aquella noble matrona, se partio en medio del inuierno, pero ardiendo el calor de la Fee: y la que antes era lleuada en las manos de criados, yua en vn pobre asnillo. Dexando agora el camino que hizo por Celes Syria, y Phenices, que son dos partes de Syria: la qual segun Plinio, en lo que toca a los Arabes es llamada Palestina. No es mi intento (dize san Hieronymo) de discurrir por todo su Itinerario y largo camino, solo dire aquellos lugares que se hallan en los libros sagrados. Passando de la ciudad de Bero, Colonia de Roma, y la antigua ciudad de Sydon, sin querer entrar en ellas, en el puerto de Sarepta, entro en la torrezilla de Helias, donde hizo el milagro con la biuda, agradandole mas aquella pobreza que las riquezas de Sydon. Y alli auiendo adorado al Salvador, passando por las arenas de Tyro, donde el Apostol S. Pablo hizo oracion en la ribera, nauegando a Ptolemaida, vino a la ciudad de Cos, que es la misma Ptolemaida: y por los campos de Maggedo, bien sabidores de la muerte del rey Iosias, entro en la tierra de los Philisteos. Y admirandose de las ruynas de la gran ciudad de Dor, que antiguamente fue tan poderosissima, y
por

por el contrario la torre de Straton, que auiendo sido vn pueblezillo ruyn, Herodes rey de Iudea por lifonja de Cesar Augusto la hizo gran ciudad, y la llamo Cesarea, en la qual vio la casa de Cornelio hecha yglesia de Iesu Christo, y la casilla de Philippo Diacono, y las quatro celdas de las quatro donzellas hijas fuyas pphetas, de quien se haze mencion en los actos de los Apostoles: de alli fue a Antipatrida poblezuelo derribado, porque Herodes le puso el nombre de su padre: y luego fue a Lyda ciudad, llamada despues Diospolis, junto a Iope, que se hizo celebre cō la resurrectiō y sanidad milagrosa de Dorcas y Eneas, por gracia y virtud del Apostol san Pedro: y no lexos de alli entro en el aldea de Ioseph Arimathia, que enterro al Señor, y la ciudad antigua de los sacerdotes Nobe, que agora se llama, el Tumulo de los muertos, por los sacerdotes que alli mando passar a cuchillo el rey Saul: y la ciudad de Iope, puerto donde acudio Ionas, yendo huyendo de Dios: y lleuando su camino, llego a la ciudad de Nicopolis, que antes se llamaua Emaus, donde el Señor siendo conocido en el partir del pan, dedico la casa de Cleophas en yglesia. Partiendose de alli, subio a las ciudades de Bethoron la inferior y superior, las cuales edifico Salomon: pero fueron despues destruydas por diuersas tempestades de guerras: lleuaua y miraua a la mano derecha las dos ciudades Haialon y Gabaon, que estan muy propinquas, a donde Iosue (llamado Iesus) hijo de Naue, peleando contra los cinco Reyes, mando al sol y a la luna con su oracion que se detuuiessen de su curso, y condemno a los Gabaonitas que le auian engañado, sacando el saluo cōducto de libertad, a q̄ siruiessen de aguadores y leñadores. Detuuose vn poco en la ciudad d̄ Gabaon derribada por tierra, acordándose d̄ aql pecado deshonesto, y

Actuū. 19.

Capit. 21.

Actuū. 9

1. Paralipo. 7
2. Paralipo. 8

Capit. 10

Iudic. 19. &
20.

Descripcion

de aquella muger desquartizada en doze parres, y de los trezientos varones del tribu de Benjamin, que alli se referuaron por respecto del Apostol San Pablo, que auia de proceder de su linaje. Para que me detengo tanto? dexando a la mano yzquierda el gran sepulchro de Helena, a diferencia de la de los Griegos, Reyna de los Adiabenos en Assiria, que proveyo con trigo a la grande hambre de sus pueblos, y por esso se hizo memorable. Entro en Hierusalem, ciudad de tres nombres, Iebus, Salem, Hierusalem: la qual despues reedifico, o resuscito de las ruynas y cenizas, Helio Adriano Emperador, llamandola de su nombre, Helia, echandole vn muro a la parte Septentrional, con que metio dentro el monte Caluario, y el lugar de la Cruz y Resurreccion del hijo de Dios, como agora esta. Y como el Proconsul de Palestina, que conocia bien su familia, embiandole aposentadores, le mandasse aparejar vn palacio, ella escogio vna celdita humilde, y començo a cercar todos los lugares sanctos, con tanto estudio y feruor de deuocion, que sino fuera por passar a los demas, no la pudieran apartar de los primeros, y prostrada delante de la Cruz, como si al Señor viera pendiente della, le adoraua. Entra en el sepulchro, besaua la piedra de la Resurreccion, la qual el Angel ouo remouido de la puerta del monumento: y como sedienta lamia con la boca de la Fee, el mismo lugar del cuerpo en que el Señor auia estado echado, como si fueran aguas muy dessecadas. Que lagrimas derramo alli? Que gemidos? Que dolor? Testigo es toda Hierusalem. Testigo es el mismo Señor a quien oraua. Saliendo de alli subio a Sion, que quiere dezir, alcaçar, o atalaya, sobre que esta fundada Hierusalem. Esta ciudad antiguamen-

Amor de val
sallos.
Hierusalem.

Deuocion de
sancta Paula.

Sion.

figuamente la combatio y gano y reedifico David, de
auerla expugnado se dize, Ay de ti ciudad Ariel, q̄ quie
re dezir, Leon de Dios, y en otro tiempo fortissima, y
la gano David por armas. De la q̄ el edifico se dize, Sus
fundamētos en mōtes sanctos, ama el Señor las puer-
tas de Sion, mas q̄ todos los tabernaculos de Iacob. No
a q̄llas puertas q̄ oy vemos cōuertidas en pauefas y ce-
nizas, sino aquellas cōtra las cuales no preualece el in-
fierno, y por las cuales entra la muchedūbre delos que
creē en Ch̄ro. Mostrauasele vna colūna q̄ agora susten-
ta el portal de la yglesia, llena de sangre del Señor, a la
qual fue atado y açotado. Mostrauasele el lugar, a dōde
el Spiritu sancto sobre las c̄eto yveynte animas delos
nueuos creyētes descēdio, para q̄ se cūpliesse la p̄phē-
cia de Ioel. Luego auiendo, segū su facultad, repartido
a los pobres limosna, partiose para Bethleem, q̄ esta al
medio dia, seys millas d̄ Hierusalē, y a la mano derecha
del camino, se detuuo sobre el sepulchro d̄ la hermosa
Rachel, enel qual la madre de Bējamin (no Benoni, co-
mo a la muerte le puso ella por nombre, sino como en
spiritu p̄phetizo el padre) engēdro al q̄ fue hijo de la
mano derecha de Dios. Entrādo pues en Bethleē, y lue-
go en la cucua y portal del Saluador, en viēdo el sacro
diuersorio d̄ la Virgē, y el establo en q̄ el buey conocio
a su possedor, y el asno el pesebre de su Señor, para q̄
se cūpliesse aq̄llo q̄ dize el mismo p̄pheta, Biēauētura
do el q̄ siēbra sobre las aguas, a dōde pisan el buey y as-
no, oyēdolo yo hazia juramēto que veyra cō los ojos
de fee, al niño embuelto en pañales, y al Señor del mū-
do llorando enel pesebre: a los Magos prostrados ado-
rando, la estrella refulgente encima: a la Madre vir-
gen: al Nutricio muy folicito: a los pastores q̄ venian
de noche a ver la palabra q̄ se auia hecho, para q̄ ya de-
dicassen el principio de san Iuan Euāgelista, Enel prin-

Eesai. 29.

Psal. 86.

Matth. 16.

Actuum. 1.

Capit. 2.

Genes. 35.

Eesai. 1.

Cap. 52.

Matth. 2.

Ioann. 1.

Descripcion

Ioan. 6.

Mich. 5.

Et tu Bethleē
domus Ephra
tanō minima
es in millib⁹
Iuda exte mi
hi egredietur
qui sit prin-
ceps in Israel
& egress⁹ ei⁹
ab initio, à die
b⁹ æternitatis,
ppter eadabis
vsq; ad tps pa-
rietis. Pariet
& reliquie fra-
trū eius, con-
uertētur ad fi-
lios Israel.
Psal. 109.
Matt. 15.

Genes. 49.

Psal. 131.

cipio era la palabra, y la palabra se hizo carne. Veya a los Innocētes muertos, a Herodes encruelcscido, a Ioseph y Maria huyendo a Egipto: y mezcladas cō gozo las lagrimas, dezia, Dios te salue Bethleē casa de pã, en la qual nacio aql pan, q̄ descēdio del cielo, Dios te salue Ephrata regiō abūdantissima y fructifera, cuya fertilidad es el mismo Dios: de ti antiguamēte Micheas pphetizo, Y tu Bethleē casa de Ephrata, no eres la mas pequeña en los millares de Iuda, de ti me saldra el q̄ ha de ser principe de Israel, y su salida desde el principio de los dias dela Eternidad: por esso los sustētaras hasta los dias dela q̄ pare. Parira, y las reliquias de sus hermanos se cōuertiran a los hijos de Israel. Porque en ti nacio el principe que fue engendrado antes del luzero, cuyo nacimiēto del Padre sobrepuja toda edad: y hasta tanto permanecio en ti el origen del linaje de Dauid, hasta que la Virgen pariesse, y las reliquias del pueblo creyente en Christo se conuirtiesen a los hijos de Israel, y libremente predicassen. A vosotros conuenia primero predicar la palabra de Dios, pero porq̄ la despreciastes y os hizistes indignos de la vida eterna, mirad que nos ymos a las gentes: porq̄ auia dicho Dios, No vine sino a las ouejas perdidas de la casa de Israel. Y en aquel tiempo se cumplieron las palabras que del auia dicho Iacob, No faltara principe de Iuda y capitan de su linaje, hasta que venga aquel para quien esto estaua guardado, y el sera esperança de las gentes, Bien juraua Dauid, y bien offrecia sus votos, Si entrare en el tabernaculo de mi casa, si subiere en el lecho de mi descanso, si diere sueño a mis ojos, y lugar a que duerman mis palpebras, y descanso a mis sienes, hasta que halle lugar para el Señor, y tabernaculo al Dios de Iacob: y luego declaro lo que desleaua, y con ojos prophetales,

vaya

veya que auia de venir al que nosotros creemos auer venido. Mirad, dize, que le oymos en Ephrata, hallamosle en los campos dela montaña. Y así habla confiadamente, Entraremos en su tabernaculo, adoraremos en el lugar donde estuuiéron sus pies. Y yo miserable y peccadora (dize sancta Paula) he sido tenuta por digna de befar el pefebre, en el qual el Señor siendo pequenito lloro: rezar en la cueua, en la qual la Virgen madre, nos dio hecho infante al Señor del mundo. Este sera mi descanso, porque fue patria escogida de mi señor: aqui habitare, porque el Salvador la eligio. Apareje la lucerna a mi Christo: mi anima viuirá para el, y mi linaje le feruirá. No lexos de allí descendio a la torre de Ader, o del ganado, a cerca de la qual Iacob truxo sus hatos y ouejas, y los pastores que velauan de noche, merecieron oyr Gloria in excelsis Deo, y sobre la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Y los q̄ mientras guardan las ouejas, hallaron el cordero de Dios de vn puro y limpissimo vellon, que en medio dela sequedad de toda la tierra fue humedecido y mojado de rocío celestial, y cuya sangre quito los peccados del mundo, y esparzido en los vmbrales, impidio y ahuyento al destruydor de Egypto. Luego a paso tendido començo a caminar por el camino viejo que va a Gaza, que es al poder, o a las riquezas de Dios, y callando entre sí, reboluia como el Eunuchó de Ethiopia, figurando los pueblos de los Gentiles, mudo la piel que se le hazia muy difficultoso al Propheta, y mientras leya el viejo testamento hallo la fuente del Euangelio. Del de allí se passó a la mano derecha, y desde Bethsur vino a Escol, que significa el razimo. De donde para testimonio y probança de la fertilissima tierra, y en figura de aquel que dize, Solo me pise el lagar, y no tuue conmigo varon de las gentes: los exploradores tru-

Iacob y pastores del Nacimiento.

Eunuchó de Candacia. Hierem. 13

Actuū. 8.

Esai. 63.

Razimo de p
mission.

xeron vn razimo de admirable grandeza. No mucho despues entro en las celdillas de Sara, viendo las cunas de Isaac, y los vestigios de la enzina de Abraham, debaxo de la qual vio el dia de Christo, y se regozijo. Pasando de alli subio a Chebron, que es la misma que Cariatharbe, esto es el pueblo de los quatro varones, Abraham, Isaac y Iacob, y del grande Adá, el qual los Hebreos dizé estar alli enterrado: aunq̄ muchos dizen ser el quarto Caleb. Auiendo visto estas cosas, no quiso yr a Cariathsephor, q̄ significa el aldea de las letras, porq̄ menospreciando la letra que mata, auia hallado el spiritu viuificáte. Y mas se marauillaua de las aguas superiores e inferiores, las quales Othoniel hijo de Iephone recibio en dote y calamiento, en lugar de la tierra austral, seca y esteril que se le auia dado: donde con el azequia de aguas, hizo regadias las tierras que primero se le dieron, como en viejo testamento, para que así hallasse la redempcion de los peccados viejos en las aguas del baptismo. El dia siguiente, salido ya el sol, estuuo en lo alto de Caphar Barucha, que es la villa de bendicion, hasta donde Abraham fue acompañando a los Angeles: y desde alli mirando la ancha soledad, y aquella tierra que antiguamente era de Sodoma y Gommorra, Adama y Seboim, y agora es laguna pestilencial, y la llaman el Mar muerto: contemplo las viñas del balfamo en Engadi, y la villeta de Segor, bezerrilla de tres años, como dize Esayas, capitulo decimo quinto, la qual primero se llamaua Bala, y despues se mudo en la lengua de Syria en Zoara, que significa pequeña. Acordauase de la cueua de Loth, y conuertida en lagrimas, amonestaua a las donzellas que lleuaua en su compañía, que se guardassen del vino, en que como dize san Pablo, esta la luxuria, cuyos effectos fueron los Moabitas y Ammonitas. Mucho me detengo

Iosue. 15.

Genes. 18.

Ephes. 5
Gene. 19.

tengo en el Medio dia, a donde la esposa hallo al esposo, que apacentaua, y se recoftaua, y Ioseph hizo van quete a sus hermanos. Boluere a Hierusalem, y por Tecua y Amos mirare la resplandeciente cruz del monte Oliuete, desde el qual el Saluador del mundo subio a su padre, donde tambien por cada vn año se ofrecio al Señor en holocausto vna vaca ruffa, cuya ceniza alimpiaua al pueblo de Israel : enel qual tambien (conforme a Ezechiel propheta) partiendose los cherubines del templo, fundaron la Yglesia del Señor. De spues desto entrando enel sepulchro de Lazaro, vio la hospederia en que a Christo recibieron Maria y Martha: y a Bethphage villa de maxillas sacerdotales, y el lugar en que el pollino loçano de los Gentiles recibio los frenos de Dios, y adornado con las vestiduras de los Apostoles, dio blando asiento para subir enel. Y desta manera esta sancta matrona descendia por camino derecho a Ierico, acordandole de aquel herido del Euangelio, y de la clemencia del Samaritano, que significa, guarda, auindose passado con fiereza y crueldad de animo los Sacerdotes y Leuitas: el qual poniendole casi muerto sobre su jumento, le lleuo al meson de la Yglesia. Y vio alli el lugar llamado Adomim, que significa de sangres, porque la derraman alli en abundancia los muchos saltos y acometimientos de ladrones. Vio tambien el arbol Ciclamor, Sicomoro en Latin, de Zacheo, que son las buenas obras de penitencia, con las quales hollaua las ensangrentadas y dañosas con rapinas de los peccados: y contemplaua al Señor alto, de lo alto de las virtudes. Miraua los lugares junto al camino de los ciegos, los quales en el recibir milagroso de la vista, figurauan los mysterios de los dos pueblos q auian de creer. Entrada en Ierico, vio la

Cant. 1.
 Genes. 43.

A etuum. 1.

Numer. 19

c. 10. & 40.

Matth. 21.

Luc. 10.

Luc. 19
 Arbol que se
 mostraua ha-
 sta tiempo de S.
 Hieronymo.

Matth. 9

Luc. 18.

Descripcion

Iosue. 6.

ciudad que edifico Hazel en Abirá su primogenito, y cuyas puertas puso en Segub el postrero de sus hijos.

Iosue. 5

Este lugar de fierto con los vestigios de lo q̄ allí hizo Iosue, se muestra como agora los Toros de Guisando, por la batalla de Cesar con los Pompeianos.

Contemplo los Reales que se asentaron en Galgala, y el monton de los Prepucios, y el mysterio de la segunda circuncision del Euangelio, que es, no en la carne, si no en los vicios y affectos del animo. Vio tambien las doze piedras que tomaron de la corriente del rio Iordan los que por el passaron, significando los fundamentos de los doze Apostoles. Y la fuente amarguissima y esteril de la ley antigua: la qual el verdadero Heliseo Christo endulço con su sabiduria, conuirtiendo la en suauidad y abundancia de fructo. Este fue el primero milagro que hizo Heliseo, despues de ser arrebatado su maestro Helias, como se lee 4. Reg. c. 2. Apenas auia passado la noche, y con vn fuego y estio de amor aferuorado, vino al Iordan, detruose a la ribera del rio: y salido el sol material, acordose del sol de justicia, como en medio de la madre del rio, los sacerdotes passaron a pie enxuto, passando el arca del Señor, y al mandamiento de Helias y Heliseo, deteniendose las aguas de vna parte y de otra, el rio cōcedio camino y passada: y como aq̄llas aguas suzias del diluio, y machadas cō la muerte del linaje humano, las alimpio el Señor con su sancto baptismo. Muy largo seria si quisiesse hablar del valle de Achor, que significa turbacion y tumulto, en el qual fue condenado el hurto y auaricia:

Iosue. 3.

y del campo de Bethel, casa de Dios, donde el Patriarcha Iacob desnudo y pobre durmio sobre la piedra desnuda, y puesta vna piedra debaxo de la cabeça, que en el propheta Zacharias se escriue tener siete ojos, y en Esayas se llama piedra angular, vio la escala que llegaua hasta el cielo, en lo alto de la qual estaua el Señor puesto, dando la mano a los que subian, y derribando y precipitando a los negligentes. Vio tambien y reuer-

Iosue. 7.

Genes. 28.

Zachar. 3

Cōtra los negligentes.

rencia

rencia en frente en el monte de Ephraim, los sepulchros de Iosue, y de Eleazaro hijo de Aaron sacerdote, de los quales el vno fue enterrado en Tharnathfarc a la parte Septentrional del monte Gaas, el otro en Gabaa ciudad de su hijo Phinees, y quedo muy maravillada, que siendo Iosue el repartidor de las posesiones en que pudiera escoger para si lo mejor, tomo lo montuoso y aspero. Para que contare a Silo, donde se muestra el altar destruydo, en la qual el tribu de Benjamin viendo su tribu media destruyda por el peccado de vna muger, tomaron mugeres de los otros tribus, que fue a manera del robo que hizieron los Romanos en vnas fiestas de las mugeres de los Sabinos? Passó a Sichen, no como algunos leen por yerro, a Sychar, que agora se llama Neapolis: y entro en la yglesia edificada cerca del pozo de Iacob, al lado del monte Garizim: donde assentado el Señor junto a la fuente y brocal del pozo, fatigado del camino con hambre y sed, se harto con la Fee de la Samaritana. La qual dexa dos los cinco maridos de los libros de Moyfen, y el sexto que pensaua tener, y el error de Dositheo Iudayzante, hallo al verdadero Mefsias y verdadero Salvador. Partiendo de alli, vio los sepulchros de los doze prophetas, y a Sebaste, que es Samaria, la qual por honrra de Cesar Augusto, Herodes en Griego la llamo Augusta. Alli estan enterrados los prophetas Heliseo y Abdias, y san Iuan Baptista, sobre quien no ouo otro mayor entre los nacidos de las mugeres. En este lugar sancta Paula quedo como atemorizada y espantada de grandes maravillas, porque vey a bramar los demonios con diuersos tormentos, y delante de los sepulchros de los sanctos auallar los hombres a manera de lobos, ladrar como perros, rugir como leones, siluar como serpientes, mugir y bramar como toros.

Iosue vltimo

Exēplo d grā modestia cōtra auaricia.

Robo de Romanos.

Ioann. 4

Hābre y sed de Christo, hartada cō la Fee del peccador.

Sepulchros d los Sanctos, a tormentan a los demonios

Nota.

Otros traer la cabeza a la redonda, y bueltos hazia tras tocar la tierra con la coronilla, y las mugeres colgadas del pie, consentir que las vestiduras se les viniesen todas sobre la cabeza. Tenia compasion de todos, y derramando lagrimas por cada vno dellos, imploraua la clemencia de Christo. Y assi flaca como era subia por sus pies el monte, donde auia dos cuevas, en que el propheta Abdias en tiempo de persecucion y hambre sustento a cien prophetas a pan y agua. De alli con presteza fue a Nazareth, donde el Señor fue criado, a Chanaam y Capharnao, ciudades que le fueron familiares al Señor en los milagros, el lago de Tyberia, o mar de Galilea, sanctificado por la nauegacion de Christo: y aquella soledad en la qual muchos millares de pueblos fueron hartos con pocos panes, y de las sobras de los que comieron se llenaron las doze vanastas de los doze tribus de Israel. Subia el monte de Tabor en que el Señor fue transfigurado. Veya desde lexos los montes de Hermõ y Hermonio, y los câpos muy anchos de Galilea, en los quales Sisara y todo su exercito fue vencido y prostrado de Barach: El arroyo de Cifon que diuidia aquella media llanura, y mostrauase la ciudad de Nain en que el Señor resuscito al hijo de la biuda. Primero me faltaria el dia que la materia de dezir, si quisiere discurrir por todos los lugares que la venerable Paula cõdecaçion increyble anduuo passeando. Passare a Egipto, y a Socoth, que fue la primera mansion y assiento de los reales delos hijos de Israel: y en la fuente de Sampson, que salio dela quixada y maxilla me detêdre vn poco, y me lauare la sequedad dela lègua, para que refocilado vea a Morassin, que antiguamente fue sepulchro del propheta Micheas, y agora es yglesia. Y a vn lado dexare los Chorreos y Gethcos, y Maressa,

Idu-

Judic. 4.
Luc. 7.

Judic. 15
Excelente me
taphora de S.
Hieronymo.

Idumea y Lachis. Y por aquellas arenas blandísimas que ciegan las pisadas de los que por allí pasan, y por la ancha soledad del desierto, vendre a Siorrio de Egipto, que quiere dezir, turbio, y passare las cinco ciudades que hablan en lengua Chananea, y la tierra de Gefen, y los campos Taneos, en que Dios hizo maravillas, como dize David, por mano de Moyfen y Aaron, y a donde habitaron los Hebreos, que auian huydo con Hieremias, por miedo de los Babyfonios: y la ciudad de No, que despues por Alexádro se llamo Alexandria: y vn pueblo del Señor llamado Nitria, en el qual cada dia con la greda purísima de las virtudes se lauan las manchas de muchos. Auiendo considerado esto, y saliendo a recibir el sancto y venerable Ifidoro obispo y confessor, y otras innumerables cõpañas de monjes, en que auia muchos sublimados cõ el grado de diaconos y sacerdotes: holgauase por la gloria del Señor, pero teniase por indigna de tanta honrra. Para que contare aqui aquellos sanctos padres, Macarios, Arsetas, Serapiones, y otros nombres de aquellas columnas de Christo? Que celda dexo en q̄ no entrasse? A cuyos pies no se arrojó cõ humildad y deuocion? En cada vno de aquellos Sãctos creya ver a Christo. Y todo el beneficio que a ellos hazia, se holgaua de entender, que se hazia al Señor. Marauilloso ardor y fortaleza, a penas creyble en vna muger, olvidandose que era muger, y de la fragilidad del cuerpo, desseaua hazer su habitacion junto con sus donzellas en compania de tantos millares de mōjes. Y a caso lo alcançara de todos ellos, que de buena gana la recibian, sino la impidiera el mayor desseo que tenia de los sanctos lugares. Y ansi por razon de los muy encendidos calores, no pudiendo ya mas andar por tierra, saliendo de Pelusio, que es vno de los puertos del

Pfal. 77.

Plini^o, lib. 5.
Aqui era hõrrado el cuerpo de S. Marcos en tiempo de S. Hieronymo.

Nota.

Fortalezava ronil de sancta Paula.

del rio Nilo cercano a Iudea, lleugo nauegando a Maiõ na puerto de Gaza, y esto con tanta velocidad, que parecia aue. No mucho despues, auiendo de quedar para siempre en la sancta Bethleem, estuuu por espacio de tres años en vna angosta posada, hasta que edificasse celdas y monesterios, y hiziesse mansiones de diuersos peregrinos, cerca del camino enel qual Maria y Ioseph no auian hallado posada. Hasta aqui basta auer escrito el camino de sancta Paula (dize san Hieronymo) el qual anduuu acompañada con su hija Eustochio y muchas donzellas.

Aristoteles,
los justos re-
gla de la vida
humana.

Bien claro se muestra destos testimonios y lugares de san Hieronymo, la grande vtilidad que se halla en el conocimiento de la Tierra sancta, el mucho consuelo que los Sanctos reciben en passarla y verla por sus ojos, y san Hieronymo en contarla por extenso, la confirmacion que recibimos en los mysterios de nuestra sancta Fee, la erudicion y inteligencia de las Diuinas letras. Y pues los justos, como dize Aristoteles, son regla de la vida humana, y ellos con luz del cielo de diuino juyzio lo sintieron ansi: esto solo nos deue bastar a nosotros los Christianos. Y por este respecto, sin temor de dar pesadumbre, quise poner estendido el discursso que pinta san Hieronymo que hizo sancta Paula y sancta Eustochio, por los sanctos lugares, para gozar de passada de su profunda erudicion y clarissima eloquencia. Queda agora hazer la diuision y descripcion de toda la Tierra sancta, ordenadaméte. En lo qual principalmente entre otras cosas entenderemos, donde se hizieron las marauillas que nos cuéta el sancto Euangelio, que obraua el Señor, donde estava entonces: que tanto camino auia andado, quanto le quedaua de andar, y donde yua y caminaua entonces: lo qual sera facil de entender del assiento y distancias de

los lugares, y fera gran claridad, como esta dicho, para entender los Euangelios y toda la historia sagrada.

¶ **Capitulo tercero,** En que se pone vna compendiofa y breue descripcion de Syria, con la diuision della en sus prouincias, como genero en sus species.



Como de todas las partes y prouincias del mundo se ayan hecho descripciones cumplidas y claras con mucho estudio y diligencia de muchos y graues authores, como parece por los libros que dello estan escriptos, y por los Mappas y Cosmographias que se han estampado con las medidas y distancias y sitios de los lugares, en que por vista de ojos se pueda todo ver y contemplar con grande contento y satisfacion, y sin quedar duda alguna: no ha auido menos diligencia en lo tocante a la prouincia de Syria en que esta Palestina, la tierra de promission, y la que dezimos Tierra sancta, de que ymos hablando: antes muchos authores graues, antiguos y modernos, lo han escripto y declarado con verdad y fidelidad, y los mas nombrados son, san Hieronymo en muchos lugares, y mas particularmente en el tractado que intitulo de los nombres Hebreos, Eusebio Cesariense, Beda, Strabon, Paulo Orosio, Pomponio Mella, y Iosepho en sus antiguedades. Despues aca ha auido otros authores modernos, que han tratado el mismo argumento, como Bonauentura, Brochardo Franciscano, y antes que el Burghardo de la orden de sancto Domingo, aunque solamente escriuio lo que por sus propios

Autores de la
Tierra sancta
S. Hieronymo,
Eusebio,
Beda y otros.

ojos

ojos pudo ver en diez años que hizo de peregrinación por aquella tierra, Iacobo Zieglero muy señalado mathematico, Vuolffgango de Vucifemburch mathematico de la vniuersidad de Basilea, Raphael Volaterrano, que en la noticia de Cosmographia se auétajo mucho, el muy reuerendo padre fray Antonio de Aranda, que con mucha deuocion visito aquella Tierra sancta, y habito en el monesterio de Monte Sion de señor san Francisco, que es como vn diamante entre aquellas sanctas reliquias: el qual aunque no vio todo lo que comprehende la Tierra sancta, se alargo mas en lo que escriue, por ser diferente su intento: y despues de auer escripto muy copiosa y deuotamente lo que pertenece a la parte de Iudea, despues en la segunda vez escriuio en breue de Samaria y Galilea. Y agora en nuestros dias el doctor Arias Montano, varon lleno de varia doctrina y erudicion, en el tercero tomo de el sacro aparato que hizo a la Biblia Regia, haze vn tractado que intitula Iosue vel de terra promissionis: donde auiendola descripto con verdad y fidelidad, haze vn Mapa y pintura excelente della: y en otro tractado, cuyo titulo es, Nehemias, siue antiqua Hierusalem, haze lo mismo, en lo tocante a esta ciudad, que como es la cabeça de los mysterios que en aquella Tierra sancta se obraron, aprouecha a toda la descripcion. Y en el Theatro de los Mapas de todo el mundo, que se dedico a nuestro Catholico Rey don Philippe, y en el que despues se hizo de todas las ciudades mas insignes, que son obras que ponen delante los ojos toda la Cosmographia y Topographia que esta escripta y se puede deffear, se ponen Tablas y Mapas de la Tierra sancta, y de la antigua Hierusalem. He querido aqui referir los authores que desta materia tratan, por dar contento y auiso al curioso

Doctor Arias
Montano.

Mapas de la
Tierra sancta.

rioso lector, que le pareciere que yo pafse con brevedad en este difeurso, porque no conuenia otra cosa al proposito que yo he tenido, de solo tratar de estas tierras y prouincias, las que pertenecen a los libros sagrados, y se hallan en ellos. Y por esta causa entre todos estos aúthores he escogido principalmente, despues de san Hieronymo, en los lugares Hebreos, a Calixto Placentino, Canonigo Reglar, muy docto y gran predicador, en el Quadragesimal que hizo: y a el he pretendido seguir en todo, porque tuuo el mismo intento y proposito que yo lleuo. Y quando ninguna otra cosa hiziera sino traduzirle, y trasladarle aqui en nuestra lengua, ouiera hecho mucho prouecho, en communicarlo a todos: y holgare, que a el se le de el agradecimiento, aunque a mi me ha costado mucho estudio de ver los otros aúthores, y ponerlo con mas distincion y claridad, y añadir y emendar algunas cosas, como en ello parecera. Pondranse a la margen, los libros de la Scriptura, en que se haze memoria de los lugares.

Calixto Placentino.

Pudierase describir la Tierra sancta Cosmographica mente, situando sus lugares por grados de latitud y longitud, poniendo por centro y medida de los demas la ciudad d Hierusalem: la qual como pone Ptolomeo en la tabla quarta de Asia, libro quinto, capitulo diez y siete, esta en grados.66. de longitud, y en.31. y quarenta minutos de latitud. Y ansi pudieramos seguir en esta descripcion, respecto de Hierusalem, la traça que siguió Ptolomeo, en describir todas las prouincias, respecto de su ciudad de Alexádria. Y afsi como el por las horas equinoctiales mostro la distancia q̄ tenian las regiones, a Oriéte, o Poniéte de Alexádria: afsi tâbié pudieramos por grados, mostrar la distancia de los lugares sanctos de Palestina, respecto de Hierusalé: y ansi

Diferentes formas de descripción.

Grados de longitud y latitud de Hierusalem.

Ptolomeo, q̄ ordē siguió.

mismo

Descripcion

Alexandria
medida de las
prouincias.

Cosmogra-
phos como
miden.

Syria.
Actuū. 15. 18.
21.
2. Reg. 20.
Amos. 9.
Iudic. 3. 2.
Esai. 66.
Genes. 2.
2. Reg. 17.
3. Reg. 10.
Genes. 12
Diuisiō de
Syria.

Capadocia.
Deutero. 2.
1. Petr. 1.

mismo la que tiene a Septentrion y a Medio dia. Porque como Ptolomeo quiso dar aquella honrra a su patria, en medir solamente respecto della, la longitud de las prouincias, pudieramos nosotros darla a Hierusalem (por ser la mas sancta y metropoli de la tierra) en medir por ella no solamente la longitud, sino también la latitud de los lugares, usando della sola en esta parte, como los cosmographos usan del Meridiano fixo, Occidental, y de la linea equinoctial, para el mismo proposito. Y esta manera de medir y situar los lugares, no impidiera a la vniuersal, de medir esta distancia y sitio por los dichos dos circulos, pues por esta se pudiera facilmente sacar la otra: Pero dexamoslo de hazer por ser cosa defabrida y obscura, especialmente para los vulgares: y por esto solo usamos de lo que saben todos, que es por millas.

Quanto a lo primero, la prouincia de Syria es vna region assentada a la parte Oriental del mar llamado Syriaco: y desde Cilicia, que desde los montes Isscos, se estiende hasta Egypto y sus montes: De la parte de Septentrion tiene a Cilicia, y hazia Aquilon y Boreas tiene a Assyria o Babylonia: De la parte de Oriente a Chaldea: De la parte del viento Euro tiene a Arabia desierta y sus montañas, y al Euronoto tiene a la Arabia Petrea, y del Medio dia a Egypto. De la parte Occidental, toda ella desde Egypto hasta Cilicia, es tocada del mar Syriaco. Y porque esta tan ancha region se fue le diuidir en muchas prouincias, en Syria de Capadocia, Mesopotamia, Syria de Damasco, Syria Antiochea, Syria Phenicea, dexaremos las partes que no hazé a nuestro proposito, como es Capadocia la vna y la otra, la que esta al monte Tauro, y la que cae hazia el mar: los quales pueblos se llaman Aramēnos, porque a toda la prouincia llaman los Hebreos Syria Arames.

Tam-

Tambien la Mesopotamia fue insigne por auerla habido el grã patriarcha Abrahã. Esta se rodea cõ dos rios Tigris y Euphrates. La Syria d Damasco se llama asì, por estar jũta al cãpo Damasceno, y por la ciudad de Damasco metropoli de aq̃lla puincia tan nõbrada en todo el mũdo, dõde esta la tierra Huz, patria y naturaleza del sanctissimo Iob. La otra Syria Antiochena, q̃ es la q̃ primero se diuide de Cilicia, tiene aq̃lla ciudad de Antiochia, dõde fuerõ y se llamaron asì los primeros Chřianos, y es metropolitana, dõde S. Pedro vicario d̃ Iesu Chřo tuuo siete años su filla, hasta q̃ la passo a Roma. A esta (como dize S. Hieronymo) la solian llamar Hemath. Dexadas pues todas estas partes y proiuncias de Syria, quedã dos, de q̃ es necesario tratar, Syria Phenicea, y Syria Palestina. La Phenicea se estiende desde el rio de Valania, o Orthosia, hasta las puertas o entradas del rio Chorseo, o Cison, y hasta el mõte Carmelo. Tiene muchas ciudades maritimas, Tripol, Berito, Sydon, Sarepta, Tyro, y Ptolemaida, y otras mediterraneas, Capharnaõ, y Panea, que segun san Hieronymo, es la misma que Cesarea de Philippo: y en ella estã el monte Libano y Antilibano, y parte de los montes Seyr y Giliad. Y el monte Libano es el mas alto de todos los otros montes de aquella region, tanto, que en medio de los caniculares y dias calurosos esta cubierto de nieues. Crianse en el cedros muy altos, y otros arboles diferentes. Este monte tiene dos cuernos, que salen sobre el mar Mediterraneo, el vno llega hasta la ciudad de Sydon: y el otro que se llama Antilibano, llega a los confines de Galilea, donde las dos fuentes, que se llama la vna Ior, y la otra Dan, salen y manan: y viniendose a juntar a la puerta de Cesarea, se juntan las syllabas, y las aguas, y hazen el nombre y el rio Iordan. Y afirman los que

Mesopotamia.

Genes. 14.

Actuum. 1

Syria de Damasco.

3. Reg. 19.

Actuum. 9

Syria Antiochena.

2. Macha. 5

Actuũ. 11. 13.

15. 19.

Syria Phenicea.

Genes. 26

Exod. 23

Hierem. 47

Iosu. 9. 11. 13.

Matth. 15. 16.

Marc. 8

Ioã. 15. 17. 22.

Los mõtes Libano y Antilibano.

Matth. 3

Marc. 1.

Luc. 4.

Ior y Dan.

Iosue. 1. 2. 3. 4.

22. 24.

lo han visto, que esta la vna fuente de la otra vna milla por lo menos, y que la fuente Ior esta a la parte Oriental, y la fuente Dan al Occidente: y dizem, que no tienen alli su primero principio, sino de vna gran fuente llamada Siala, o Phiala, que esta de alli al Oriente quinze millas. De lo qual dizem ser indicio, porque echando algunas pajas en ella, vienen a salir, y se hallan en las dos fuentes Ior y Dan, como muchas vezes suele acaecer en las aguas que vienen por debaxo de tierra, y vienen a salir lexos a mucha distancia. Todo el demas cuerpo deste monte Libano, se estiende a la parte Oriental hasta Damasco, recibiendo diuersos nombres. Porque en toda la espalda y cumbre se llama Libano: derras al Septentrion se llama Seyr, al Medio dia inclinandose al Oriente se llama Hermon, e inclinandose al Occidente se llama Gilead.

Despues desta Syria Phenices, se sigue la Syria Palestina, la qual se estiende desde el rio Cison, hasta la ciudad de Gaza, y a las entradas del rio Maiorna, a la larga, y cerca del mar Syriaco: y por ancho tiene desde el mar Syriaco hasta los montes Gileados, o Traconos del monte Libano: de donde se dixo la regiõ Traconitada, y Iturea: lo qual todo abraça por lo ancho Palestina.

§.Primo, Diuision de Palestina.

¶ Diuidise esta prouincia de Palestina en tres partes, Iudea, Samaria, y Galilea, aunque muchas vezes estas tres partes y toda Palestina se llama por el solo nombre de Iudea: Y tambien se dize el reyno de David. Entre estas, Iudea tiene la parte Austral del

Me-

Melopotamia
 Syria
 Phiala
 1. Reg. 15.
 3. Reg. 18.
 Genes. 26.
 Exod. 23.

1. Reg. 15.
 3. Reg. 18.
 Genes. 26.
 Exod. 23.

Palestina.

Daniel. 19.

Iudea.

Galilea.

Samaria.

Luc. 3

Medio día, Galilea la parte Septentrional, y Samaria esta en medio. Y así diciendo el Euangelista, que nuestro Redemptor auia de yr de Iudea a Galilea, escriue, que le fue necessario auer de passar por medio de Samaria. Y desde que tuuieron principio las Tetrarchias y principados que dize el Euangelio, y despues, ninguna destas partes se estiende mas adelante del Iordan, porque Iturea y la region Traconitida, que estan adelante del rio Iordan, se dio y señalo por Tetrarchia a Philippo. Tiene de largo Iudea desde el rio Maiona, o desde Bersabe hasta el monte Ephraim: y de ancho desde el lago Asphaltite y el rio Iordan, hasta el mar Syriaco, o el valle de Rephaim.

Samaria empero se estiende en longitud desde las haldas o rayzes del monte Ephraim, hasta los montes de Gelboe: y en ancho desde el Iordan hasta el mar Syriaco.

Galilea se va estendiendo desde los montes de Gelboe hasta el monte Antilibano, y diuidese en la superior Galilea, y en la inferior.

6. Segundo, De Iudea.

¶ Tomando mas en particular diuision a Iudea, tiene solamente dos tribus, que es el de Iudas y Benjamin, que fue el reyno de Roboam, y de los Reyes de Iuda que le succedieron: lo qual tuuo principio en el maltratamiento y respuesta aspera que sin razon dio a su pueblo, que le pedia, los tratasse bien: por lo qual le desampararon los diez tribus, y le quedaró solos estos dos: Suele empero algunas vezes el nombre de Iudea atribuyrse a la region, que esta a la otra parte del Iordán, como se dize en S. Mattheo cap. 19. auer el Redemptor venido de Galilea a Iudea, passado el Iordan.

Ioann. 4.

Lõgitud y latitud d Iudea

Lõgitud y latitud d Samaria.

Plinio. lib. 5. cap. 15.

La extension de Galilea.

2. Reg. 12. Matth. 19.

Pena d la mala respuesta d Roboam.

Hierusalem - Destá prouincia, la ciudad metropolis cabeça y Real, es Hierusalem, celeberrima en todo el mundo, Ciudades de Judea. por muchos respectos: Ay en contorno otras ciudades señaladas, Bethel, Ierico, Ephraim, Arimathea, Nicopolis, Bethleem, Ebron, Cariathiarim, Eleutropolis, Engaddi, Sicileem, Cades, Barnae, Bersabea. Acabafe, y tiene termino por la parte Septentrional, con la prouincia de Samaria, llamada ansi por la ciudad metropolis que alli esta dicha Samaria.

4. Reg. 6
Iudith. 4

§. Tercero, De Samaria.

¶ Samaria esta entre Iudea y Galilea, y llega desde el pueblo de Génania, que esta asentado en el monte de Ephraim, que es a las rayzes y halda que tocan al monte de Bethel, hasta Achrabitena, que es vna de las diez Toparchias, que cuenta Raphael Volaterrano, lib. 11. y a las rayzes del monte Gelboe, donde toma principio Galilea la inferior.

Luc. 17.
Ioann. 4

Las ciudades de Samaria prouincia, son la principal Samaria, que esta asentada en la cumbre del monte Somer, como vna corona: luego Sychen, o Sychar, que es nombrado por tan honrrados moradores como tuuo, aquellos tres Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob. Su sitio esta entre los montes de Dan y Bethel, a las rayzes de Garizim, no lexos de la heredad de Ioseph en que su padre Iacob le mejoro, y de la fuente del mismo Iacob, donde el Señor, cansado y fatigado del camino, al medio dia, y al refuistero del sol, couirtio a la muger Samaritana. Vuo tambien otras ciudades en Samaria antiguamente insignes, pero agora assoladas, y echadas, por la injuria de los tiempos, que todas las cosas deste mundo consume y tráfimuda.

Genes. 12
Iosu. 24

Ioann. 4

§. Quarto, De Galilea.

Luego

¶ Luego despues de Samaria, se sigue la inferior Galilea, que esta desta parte del Iordan (porque la otra Galilea que esta tras el Iordan, y que es mas al Septentriõ, cerca del monte Libano, hasta el mar Syriaco, se dize Galilea de los Gentiles, y Galilea la superior, o la alta: como solemos dezir, Alemaña la alta y la baxa.) Esta Galilea inferior de que hablamos, tiene por terminos desde el Iordan al mar Mediterraneo, y desde Samaria hasta Syria Phenicea: en ella esta el Illustre y sanctissimo monte de Tabor, en la llanura del campo grande de Hefdreton, en el qual el Señor primeramente promulgo su Diuina ley, sustentó milagrosamente con pan las compañías, mostrose gloriosamente transfigurado, y para auer de estar en oracion, acudia muchas vezes a el.

Esai. 9

Monte de Tabor.

Iudi. 1. 7.

Cerca deste monte poco mas de dos millas, en vn cerro y collado, que casi se deriua deste monte, esta aquella ciudad bien celebrada del mundo, y sabida de los Angeles Nazareth, a donde el Salvador del mundo fue concebido y criado.

Nazareth.

Matth. 2.

Luc. 1.

Marc. 1.

Luego se sigue la ciudad de Naim, a la parte Occidental del monte, hazia el mar Mediterraneo, al otro lado del monte y a la halda del pequeño monte de Hermõ, cerca del arroyo de Cyson, donde entra en el lago de Genezareth. Es esta ciudad de Naim antiquissima, y por la Resurreccion y milagro del defuncto vnico hijo de la biuda que alli obro nuestro celestial medico Iesu Christo, se hizo renombrada.

Naim.

Luc. 7.

Mas al Septentrion esta la ciudad de Capharnaõ, a la orilla deste grande estãque o lago de Genezareth, o mar de Galilea, que tambien se dize, mar de Tyberia, y por esto es ciudad de contratación y puerto rico, y ciudad Metropolis desta prouincia de Galilea, alli por vn angulo y madre entra el rio Iordan en este mar de Galilea,

Capharnaõ.

Lago y estanque de Genezareth.

Ioann. 6

Descripcion

porque de sus corrientes se haze.

Bethsaida.
Matth. 22
Marc. 8.
Ioann. 1.

Despues de Capharnaon, a la orilla del estanque y lago hazia el Medio dia, en el desierto Aulon, esta Bethsaida, aldea que es insigne por vn grande arroyo y azequia de agua que por alli passa: pero mucho mas, por auer sido de alli naturales las primeras columnas del edificio Apostolico los dos hermanos San Pedro y San Andres, a los quales llamo a su disciplina Iesu Christo, passandose por la ribera del mar de Galilea, estando ellos pescando. Tambien fueron de aqui naturales San Philippe y Natanael. Esta aldea de Bethsaida, la llamo despues Philippo, hijo de Herodes, Iulia, por la vana lisonja de Iulio Cesar Emperador Romano.

Matth. 4.

Magdalo.

Magdalena.
Luc. 7

Luego alli cerca esta el castillo de Magdalo, a la orilla deste lago al Austro y Medio dia, este era de Maria llamada por el Magdalena, exemplo suauissimo de inmensa misericordia de Dios, en recebir a los peccadores penitentes por grandes que sean como ella lo fue. Este castillo esta entre el lago y las rayzes y halda del monte, en vn angostura, de manera que el monte le sirue por cerca y terraplano. No lexos de alli entra, y se descarga el arroyo de Cyson: y luego junto esta la ciudad de Tiberias, que como antiguamente fuesse vna adegaña, o aldehuela, dicha Chenereth, Herodes Antipas muy de proposito la amplifico, y edificola en vna gran ciudad, y pusole nombre Tiberias, por adular y lisongear a Tiberio Cesar emperador Romano, que no tienen otro fin en sus obras los vanos del mundo.

Tiberias.
Ioann. 6

Cyson.

5. Quinto, Otros nombres y terminos de Palestina.

Esta

¶ Desta manera se puede tener noticia en comun de la tierra y prouincia de Palestina, y de cada vna de las tres partes, Iudea, Galilea, y Samaria, en que se diuide. Y aunque Iudea es vna de las tres partes, empero tambien Iudea se toma por toda Palestina, por respecto del tribu de Iuda, del qual por eterno y diuino consejo, determino el hijo de Dios recibir carne humana. Sus fines y limites pone Iosepho. De ancho, midiendo desde Iope hasta las riberas del Iordan. De largo, desde el monte Libano, y las fuentes del Iordan, donde esta edificada la ciudad de Dan, que agora es Cesarca de Philippo, hasta la ciudad de Bersabe, en que como dize san Hieronymo ay como ciento y sesenta millas, y comprehende toda la tierra de Canaam y de Promission, y las fuertes de todos doze tribus de Israel. El propheta Esayas, le pone quatro terminos, segun las quatro partes del mundo. El monte Libano es termino al Septentrion. El campo de Saron, al Occidente. Assi le llamo san Lucas en los actos. Bafan al Oriente. Y el monte Carmelo, que esta en el tribu de Iuda hazia el desierto de Zin, es termino al Medio dia. Los Euangelistas dizen, q̄ el Señor fue de Galilea y Capharnaõ a la Iudea tras el Iordan. Y Plinio haze mencion de la Iudea citerior, antes del Iordan: pero mas propriamēte es dicha Iudea la parte que abraça los solos dos tribus de Iuda y Benjamin. Y assi dize S. Mattheo, q̄ oyendo Ioseph, q̄ Archelao reynaua en Iudea, &c. Lo qual se deue notar, porq̄ de otra manera no se pueden entēder muchos passos de la Scriptura.

2. Reg. 24

Esai. 33

Actuum. 9

Matth. 19.

Marc. 10

Plini^o lib. 6.

cap. vltimo.

Matth. 2.

¶ Cap. 4. En que la ciudad de Hierusalē se pone por pūcto y medio desta prouincia de Palestina, y su descripcion y declaracion.

Descripcion



Ara poder mejor entender y medir los asientos y distancias delas otras partes y lugares desta prouincia de Palestina, es necesario tomar vn pũcto y centro, a donde todas las demas cosas se refieran. Esta es la ciudad de Hierusalem, que es el medio,

Ioseph d'bel
lo Iudaico, li
bro. 3. c. 3.

Psal. 73.

Descripcion
de Herusalẽ.
Iosue. 15.

Psal. 86
Psal. 36

Muros.

Tren. 2.

Torres

Moria.
Sion.

y como el ombligo, para que asì lo digamos de toda la tierra sancta de Palestina. El propheta Sophonias, capitulo primero, la llamo Pila, que es columna que esta en medio del edificio. Y por esto dixo el propheta Dauid, que el Señor obro la salud en medio de la tierra, porque fue crucificado en Hierusalem. y en la cruz tenemos toda nuestra salud: y ansì es bien que esta ciudad sea el patron de nuestra descripcion y medida.

La ciudad de Hierusalem clarissima mas que todas las ciudades del Oriente, y aun de todo el vniuerso mudo, esta en la cumbre de vn alto monte, y cercada de altos collados, conforme a aquello del psalmo, Sus fundamentos son en los montes sanctos, y en su circuytu ay montes, los valles de los quales por ser angostos le sirven de foso y caua, y ansì naturalmente es fortissima. Y por esta altura desde la ciudad, se estiende la vista hasta los montes Traconos y Gilead, que estan en el monte Libano, y hasta el lago Asphaltites, y a grande parte de Arabia, y a la parte del Occidente hasta Azoto y Iope. Parece auer estado cercada con dos muros, donde dixo Ieremias, hablando de su destruyciõ en la captiuidad Babylonica, El muro y antemuro juntamente, fue dissipado. Algunos le ponen tres muros. Estaua fortalecida de ciento y setenta y quatro torres: y en circuytu no tenia sino cinco mil passos, y aun no cumplidos. Dentro deste circuytu estauan el monte de Sion, y el monte Moria (segun algunos) que es vn

mis-

mismo, sino que se llama Moria por ser alto, y Sió, por la torre y atalaya que en él auia.

Su fundador primero, segun afirma Egesippo y otros que le figuen, parece auer sido vn Cananeo Rey, que se llamaua Iusto. Fue instaurada, ampliada, fortalecida, exornada, y hecha muy Illustre, del sancto Rey, y propheta Dauid: y se dezia por esto, ciudad que edifico Dauid, como lo repite con su gracia y eloquencia san Hieronymo en muchos lugares, y lo vimos atras en lo que truximos del epitaphio que escriue de sancta Paula. Tambien la amplifico mucho su hijo el Rey Salomon. Tenia vn alcaçar y templo el mas notable del mundo, que para dezir de sus riquezas, magnificencia de edificios, la curiosidad que vuo en hazerle los preciosos materiales, los innumerables trabajadores artifices y sobre estantes, seria necessario hazer vna obra y tractado cumplido, como parece en el segundo libro de los Reyes, y en el Paralipomenon. Sobre la edificacion y reparacion del templo, leuanto algunas queftiones el Illustrissimo don Yñigo de Mendoza, duque del Infantadgo, y pidio la declaracion dellas al doctor Juan de Vergara Canonigo de Toledo, que por su mucha y profunda erudicion se las declaro admirablemente. Allende del templo y alcaçar famoso, auia tres palacios o casas reales.

En lo alto del monte de Sion, estaua la torre de Dauid que se enseñoreaua de todas las ciudades: a la qual es comparado el celestial Esposo en los Cantares, como la torre de Dauid, que esta edificada con grandes preparamentos y defensas, mil escudos cuelgan della, y todo genero de armas de los valientes. Fue esta torre muy fuerte presidio de los Iebuseos, y esta a la parte Austral del monte y aquella parte de la ciudad se llama la ciudad de Dauid, y la ciudad superior.

Fundador.
Necem. 9.

Instaurador.

Primero y segundo libro de los Reyes.

los Reyes

Questiones del Duq. sob. breueres

D. Vergara.

Torre de Dauid.
Cantic. 2.

2. Reg. 6.
1. Paralip. 9.

Monte Mo-
ria.

Genef. 22.

El otro segundo monte llamado Moria, se entiende ser aquel a donde Abraham por diuino mandamiento subio desde Geraris camino de tres dias, a sacrificar a Dios a su hijo Isaac. Sobre este monte esta asentado el Téplo de Salomon, a quien ninguno del mundo se puede cōparar, aunq̄ sea el de Diana de los Ephesios, q̄ fue cōtada por vna delas marauillas del mundo. Entre el vn mōte y el otro, baxando a lo llano, estaua la mayor parte dela ciudad, y por esto se dezia la ciuda d inferior.

Nombres de
sta ciudad.

Iosue. 15:

Iudi. 19

Eesai. 29.

Eesai. 22.

Zachar. 11.

Esta ciudad primero se llamo Salem, q̄es comū sentēcia (como lo testifica S. Hieronymo) en tiēpo de Abrahā. Iosepho dize, q̄ se llamaua Solyma. Salomō le puso nōbre Hierusalem, como dize Eusebio. Fue destruyda esta ciudad (por los pecados delos q̄ crucificaron a Christo, y muerte de Santiago el menor) de Vespasiano y Tito su hijo, y del todo assolada. De cuya destruycion cuēta S. Hieronymo grandes calamidades y miserias: y de otras destruyciones y varios successos que tuuo dignos de memoria, haze mēcion el noble cauallero Pero Mexia Seuillano en su Sylua de varia lectiō, en los capitulos. 15. 16. y 17. del libro. 4. donde refiere muchos authores. Despues el emperador Adriano Helio, la arraso por el suelo, y la sembró de sal. Pero finalmente el mismo la instauro, y la llamo de su nōbre Helia, como lo dizen Paulo Orosio discipulo de S. Augustin y otros authores. En la sagrada Scriptura es llamada Iebus, Ciudad sancta de Dios, Ariel, salto o bosque de Libano, y por otros nombres.

Puertas.

Primera.

4. Reg. 15.

1. Paral. 26

2. Paral. 23

Auia ocho puertas por donde se podia entrar en ella. La primera era la puerta de Daud, o la puerta d los Pesces y negociātes, q̄ caya al lado Occidētal del mōte de Sion, adōde la ciudad inferior se venia a acabar y rematar en vn angulo. Por esta puerta se hazia camino al puerto

puerto de Iope, y a la ribera de la mar, y a Egypto. En la misma parte del muro, entre el Occidete y Septentrion, contra el vieto Circio, q̄ llamamos Cierço, aua otra puerta llamada Iebus, porq̄ por ella saliá al camino de los Iebuseos, como en esta villa de Madrid se dize la puerta de Guadalajara, y la puerta de Toledo, porque por alli salé a estas ciudades. Llamauase tambien esta puerta Iudiciaria, o la de la Iudicatura, porq̄ los condenados a muerte los sacauá por alli al mote Caluario. Y desta puerta quedá hasta agora vestigios y rastros en el muro viejo, q̄ esta al presente incluso dentro de los muros, y cerca de la ciudad. Empero en el nuevo muro con q̄ metio también dentro de la ciudad el emperador Adriano el sepulchro del Señor, ay agora otra puerta del mismo nombre. De dōde se sigue, q̄ no son dignos de ser oydos los q̄ querian dezir, q̄ aquella ciudad la mudo y edifico Adriano en otro lugar distinto y apartado, lo qual por vista de ojos parece ser falso, porq̄ aquellos dos montes Sion y Moria, q̄ no se podian mudar de alli, están incluso agora como entōces, dentro de los muros de la ciudad. Biē es verdad, q̄ de la parte y lado q̄ esta entre el Septentrion y Occidete, no se puede negar q̄ aya sido la ciudad muy cūplida, pues q̄ el mote Caluario, y el sepulchro del Señor, q̄ estana apartado del Caluario dozientos passos fuera de la ciudad, agora estan ceñidos y cōprehendidos en ella con el muro. La tercera puerta esta cōtra Aquilō, y se dezia, la puerta de Ephraim, y agora se llama la puerta de S. Esteuan, porq̄ por ella le sacaron a apedrear. Por esta puerta se toma el camino para Samaria y Galilea. En otro angulo de la ciudad desde el Septentrion al Oriete, q̄ sale derechamente al Hellesponto cōtra el mote Chamos, entre el qual y el mote Oliuete, passa el arroyo d̄ Cedrō, y se acerca a la ciudad, ay otra puerta q̄ se dize del Angulo, o del rincō,

Segunda.

Numcr. 3.

Monte Caluario y Sepulchro dentro de Hierusalem.

Tercera.

Quara.

o la

Descripcion

- Hierem. 31. o la puerta de Benjamin: por ella se toma el camino para Anathor, Bethel, y otros lugares del tribu de Benjamin. Contra el Oriente, vn poco mas al vieto Euro, auia otra puerta llamada la puerta de Oro, la qual estaua tan cerca del Templo, que era mas para su feruicio, que de la ciudad: porque por ella se podia salir con atajo al monte Oliuete: y por esso nuestro Redemptor la frequentaua, quando auiendo predicado entre dia en el Templo, de noche se recogia en el monte, y la passaua en oracion. Por esta entro el dia de Ramos, por cuya memoria y reuerencia hasta el dia de oy se conferua cerrada, como en Toledo la puerta que dize del Perdon, por auer por alli entrado la Virgeu nuestra señora, quando del cielo truxo a San Ildefonso vna casulla del sagrario de su hijo. Cerca desta hazia el viento Austro y Medio dia, ay otra puerta, llamada la del Sterquilinio, o del muladar: llamada ansi, porque cerca della passauan los aluañares y madres de agua llouediza de la ciudad, que sacauan todas las inmundicias hasta el arroyo de Cedron. Mas cerca del Medio dia, y cerca del arroyo, auia vna puerta que se llama la puerta del Ganado, porque se metian por ella en la ciudad todos los animales que se auian de sacrificar. Y ansino lexos della estaua la Piscina probatica, en que los Nathineos ministros del pueblo, lauauan los animales del sacrificio, antes que se entregassen a los sacerdotes para sacrificarlos. Alli fue donde el Señor sano al Paralytico, que tenia treynta y ocho años de enfermedad. Esta tambien se llamaua la puerta del Valle, porque salian por alli al valle de Iosaphat, por donde se trayá los dichos animales de la villa de Bethphage. La octaua y vltima puerta, estaua en vn arco del muro, entre los dos montes, y salia a la parte Occidental: empero por el arco y buelta que daua, miraua a aquella parte del

del muro, que esta al Medio dia, debaxo del monte Moria. Esta puerta se llamaua de las Aguas, ansi porque salia a la fuente y nadadero de Siloe, mas tambien por que hazia camino al valle de Geénon, por el qual pasan el arroyo de Cedron, y todas las aguas de las fuentes piscinas y aguaduchos.

Hierem. 39
Necm. 8

¶ **Capitulo quinto, De los montes, pueblos y lugares, que ay en contorno de Hierusalem, quanto a lo perteneciente a la prouincia de Iudea, hasta llegar a Samaria.**



LA ciudad de Hierusalem por todas partes la cercá montes, como los fieruos suelen asistir al seruicio del Señor: porque a la parte del Oriente, y hazia el Septétrion, como a mil passos esta el monte de las Oliuas, que es el mas eminente de todos, y la cabeza dellos. Al Austro y Medio dia, esta el monte de la Offension, llamado ansi, porque el Rey Salomon puso alli el Idolo Moloch, para adorallo. Entre el vn monte y el otro contra el viento Euro Oriental, esta el campo Acheldemach, campo de sangre, como dize el Euágelio, por auerse comprado con los treynta dineros q̄ dieron a Iudas por Iesu Christo. Y esta a la rayz de vn montezillo que tiene el mismo nombre. Del viento Africo Meridional al Zephiro o Fauonio Occidetal, se estiende el monte de Gyon, que esta prominente a la ciudad, y hazia el Occidente se va deshaziendo vn poco hasta la puerta de la ludicatura: y alli en vn collado

Montes.
Matth. 21.
Marc. 14
Zachar. 14.

Oliuete,

3. Reg. 11.

Acheldemach
Matth. 27. 3.
Actuum. 1. d.

Monte de
Gyon.

do

do que se le continua esta el monte Caluario, q̄ agora esta comprehendido en la cerca dela ciudad. A este mōte de Gyon mando llevar el rey Dauid a su hijo Salomō con toda authoridad, para que se le diesse la possession del reyno. Contra el Hellesponto (al viento Oriental) adelate del arroyo de Cedron, desde el monte de las Oliuas, hazia el Septentriō, esta el mōte de Chamos, en que Salomō hizo el tēplo del Idolo Chamos, que del mōte tomo el nombre. Entre el Septentrion y el viento Zephyro Occidētal, esta el mōte de Sylo, dō de mucho tiēpo se guardo el Arca del testamento: y a la parte Austral deste mōte esta la insigne ciudad d̄ Gabao en el tribu de Bējamin: y asì destos mōtes q̄ estan a la redōda de Hierusalē cōsta ser verdad lo q̄ cantaua Dauid en el psalmo, Los q̄ cōfian, dize, en el Señor, como el mōte de Sion q̄ esta en Hierusalē, los montes le está a la redōda, y el señor esta en su circuytu y defēsa, y el Señor esta en el contorno de su pueblo.

De Hierusalē contra el Austro hazia Egipto, ay cosas muy deuotas, vna cisterna donde los Reyes Magos començaron a ver la Estrella: la casa de Helias, de Iacob, y el sepulchro de Rachel. A la diestra del camino que va a Ebron a feys millas, esta vn collado que se dize Ephrata, cuya longitud va de Oriente a Occidente, y su latitud, que es poca, del Medio dia al Septentriō: y por todas estas partes esta rodeada de vna peña aspera, sino que a la parte de Occidente tiene vna baxada y declinacion, por donde se puede subir a el. En lo alto deste collado, a la parte Oriental, esta la ciudad de Bethleem, muy celebrada del mundo, de Dios, y los Angeles, y los hombres, por el Nacimiento de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo: en la qual tambien nacio el Rey Dauid, y se enterro en el sepulchro de su padre: por esto se llamo Ciudad de Dauid.

Fuera

3. Reg. 1.

Chamos.

3. Reg. 2.

Judic. 20.

Hierem. 20

Sylo.

Psal. 114.

Ephrata.

Genes. 35.

Iosue. 7

Mich. 5

1. Reg. 16.

3. Reg. 2

Bethleē.

Iacobo Zieglerō en la descripcion Palestina.

Actuum. 2.

Luc. 2.

Matth. 2

Fuera de la puerta desta ciudad esta aquella cisterna, de cuya agua se le antojo a Dauid, quando estava en el cerco sobre los Philisteos. A la plaga Oriental de esta ciudad y monte, debaxo de vna roca y piedra grande, auia vn acogimiento, que seruia de establo a manera de aquella tierra, en que estava cauado vn pesebre en la misma piedra. Aqui en tan abiecto lugar, fue seruido el Salvador del mundo, siendo Rey de los reyes y Señor de los señores, de nacer de la purissima Virgen, y nacido, ser luego reclinado, por no auerle concedido en el meson otro de mas commodidad. Vese agora alli hasta el dia de oy vna capillita muy bien edificada con columnas de marmol, y adornada con muy buenas piedras, que no es comun ni pequeño milagro (como al principio diximos) que en poder de infieles, se nos conseruen memorias de tanta consolacion. Suelen contar los moradores de aquella tierra, que como el Soldan de Babylonia quisiese alguna vez llevar de alli las columnas y fillares, fue impedido con la vision de vna espantosa serpiente. Acerca deste tēplo se veen toda via, al lado Septentrional de la yglesia, los vestigios y señales de las celdas del monesterio que alli tuuo el glorioso san Hieronymo, y del pesebre que de alli hizo trasladar con su cuerpo a Roma, a Sancta Maria la mayor, por no querer habitar, ni que estuuieffen sus huesos entre los infieles, por auer sido viuuiendo tan grande seguidor de los herejes, y zelador de nuestra sancta Fee. Estan tambié alli agora el monesterio y los sepulchros de S. Paula y Eustochio, como hasta vn estado de la yglesia, cōtra el Oriēte. Desde aqui vn quarto de legua al Oriēte esta la torre dela grey y ganado, llamada Ader, a dōde a los pastores los Angeles annúciarō Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hōbres.

Cerca

Luc. 2.
2. Reg. 23.

Luc. 2.
Vuolffango
en su deli-
pcion.

Soldan de Ba
bylonia, atem-
orizado de
Dios.

Monesterio
de S. Hiero-
nymo.

Zelo de San
Hieronymo,
despues dnu-
erto.

La torre del
ganado.
Genel. 35.
Luc. 2.

Descripcion

- Rachel sepultada.** Cerca de la ciudad a vna milla, esta el lugar a donde la hermosa Rachel murio del parto de Benjamin, y esta sepultada: y hasta oy esta alli su sepultura. Por esto dixo Hieremias, pphetizádo la muerte de los Innocétes, Rachel lloraua sus hijos, y no quiso ser consolada.
- Su lloro.** Desde Bethleem, a quatro millas, entre el Austro y Occidente, esta assentada la ciudad de Tecua, en vn monte alto, patria y naturaleza del propheta Amos, y de aquella muger sabia, que supo conuencer a Dauid, proponiendole vna parabola, para que perdonasse a su hijo Absalon. Esta apartada de Hierusalem por nue ue mil y ciento y cinco passos. Desde Bethleem hazia el Medio dia, a seys millas en la corona de vn monte altissimo, esta la villa de Ramah, desde la qual se alarga la vista por el Oriente, y casi por toda Arabia y por el Occidete, hasta la orilla del mar Syriaco, desde Iope hasta Gaza. Cerca de Ramah, a quatro millas esta Mambre, donde junto a vna enzina moro Abraham mucho tiempo, gozando de los aparecimientos y coloquios que con Dios tenia, y reuelaciones que Dios le hazia.
- Tecua.** Desde Mambre a Ebron ay mil y cinco passos, inclinándose vn poco al Occidente. Esta ciudad es antiquissima, y primero se llamo Cariatarbe, y esta tambien en vn collado, y reyno en ella Dauid siete años, y despues fue destruyda, y edificose otra, no en el mismo sitio, sino alli cerca, dexandole el mismo nóbre. Vee se en ella vna cueua doblada, o en que ay dos, la qual compro Abraham de Ephrō hijo de Seor, y fue en ella sepultado el mismo, y su muger Sara, Isaac, y Rebeca, Iacob, y Lia. Y aun segū san Hieronymo, alli se auian nuestros padres Adam y Eua enterrado. Esta esta ciudad de Hierusalem, como diez y siete millas. Aqui esta el arbol Terebintho, o de la trementina, que dizen Volaterra no author graue, y otros, auer se criado desde el principio.
- Amos. 1.**
- 2. Reg. 14**
- Ramah.**
- 3. Reg. 15.**
- Hierem. 31**
- Mambre.**
- Gencl. 18.**
- 2. Reg. 2.**
- Spelunca duplici de Abraham.**
- Gencl. 23. 26.**
- 35. 50.**
- Sepulchro de Adā y Eua.**
- Terebintho su atiguedad:**

pio del mundo. De manera que Hebron y aquella cueva era sepulchro de aquellos Patriarchas, como agora lo es la capilla Real de Granada, y el monesterio de san Lorenço el Real, que es enterramiento de los Reyes de España.

Sepulchro de patriarchas como la capilla Real.

Desde Hierusalé hasta la fuéte del rio Maiona, a cuya parte Austral y Meridiana, esta la ciudad de Gaza: y a la parte Septétrional Bersabea, ay vnos mōtezillos q̄ se llamã las montañas de Iudea, de hasta mil y setenta y cinco passos en largo. Y en la halda destos mōtes hazia Egipto, nace la fuente Maiona, que haziédo vn rio, va junto por la ciudad de Gaza, a descargarse y entrar en el mar Syriaco.

Las mōtañas de Iudea.

Luc. 1.

Iosue. 15.

Gaza.

Bersabea.

Maiona fuéte

De Hierusalé hazia el Euronotho, viéto Oriental, a treynta y feys millas, el Iordã entra en el lago Asphaltites, que nunca mas parece, o porque se muere y acaba alli, resoluiendo sus aguas en aquellas lagunas de al quebrite y betun muy gruesso, o porque debaxo de tierra por vias secretas y cueuas encubiertas se entra en el mar. Este lago antiguamente se llamaua el valle fuerte y de las salinas. Tambien se llama Mar muerto, porque en sus aguas no se cria cosa viua, ni aũ las aues paran en sus riberas: En la qual estauan aquellas ciudades opulentas y ricas, aũque mas de vicios y peccados que de riquezas, las quales por juyzio diuino, fuerõ he ridas del cielo con fuego y piedra çufre, y absortas y hundidas en vn estanque de aguas de abominable hedor: y como dize Raphael Volaterrano, dañosas a los animales. Tiene de longitud mil passos, y de ancho ciento: y para mayor testimonio de como fueron abrafadas, como leemos en las Diuinas letras, la tierra toda via parece llena de ceniza, y las piedras quebradas, y que estan distilando gotas de pez. Los nombres de las ciudades eran Seboys, Hemer, Ha-

Lago Asphaltites.

Genes. 14.

1. L. Paralipo. 18

2. Paralipo. 25

Mar muerto porq̄ se dixo

Ciudades ricas de peccados.

Raphael in geographia, lib. 11

Genes. 17.

Muestra el castigo d Dios.

D damah,

damah, Gomorrah, y Sodomah.

Despues de auer entrado el rio Iordan en este lago, a la orilla del, a la parte Occidental hazia el tribu de Iuda, estan los montes de Engaddi, que declinan algo al Austro y Medio dia. Aqui son las viñas de Engaddi, que llenan el balfamo, de las quales ay memoria en los Cantares de Salomon. En estos montes esta la ciudad de las Palmas, llamada ansi, porque en su campo nacen muchas y muy vistosas.

No muy lexos al lado del estanque, esta el Colubro, que es vn gran peñasco con muchas quebradas, que a penas no se puede subir a el: sobre el qual esta vn castillo fortissimo que alli edifico Ionathas, y le llamo Masfada: el qual despues con mucho estudio fue reparado y adornado de Herodes. Despues de este castillo a la misma parte del estanque, esta otro castillo dicho Sohar, casi al fin del lago, hazia los mōtes de Arabia.

Desde Hierusalem contra el Oriente, ay otros muchos montes pedregosos, y vn grã desierto cerca de los montes de Adumin, y llega hasta el Iordan entre el lago Asphaltites de la parte del Medio dia, y la ciudad de Ierico, por la parte de Septentrion, a donde aq̃l miserable que descendia de Hierusalem a Ierico cayo en mano de ladrones, que le dexaron despojado, y por muerto. En este yermo hizieron vida auferissima y muy rigurosa, los Essenos, o Esseos mōjes, en tiempo del rey Agrippa, q̃ fue vna festa de los Iudios, de quien haze larga relacion Iosepho de Antiquitatibus y Philon Alexandrino, y otros muchos authores.

Desde este desierto, declinando al Septentrion, lexos del Iordan, hasta seys millas, esta la ciudad de Ierico, ve ynte y ocho millas de Hierusalem. Tres ciudades vuo sucesiuamente deste nōbre, La vna que destruyo Iosue, auriendola ganado, y se derribaron los muros al fondo

Los mōtes de Engaddi.

Las viñas del balfamo.

Iosue. 15.

1. Reg. 24

Cantic. 1.

Ciudad de las Palmas.

Colubro.

1. Mach. 9

Masfada

Sohar.

Mōtes de Adumin.

Desierto.

Iosue. 15. 18.

Luc. 10

Essenos.

Lib. de statu Essorum.

Ierico.

Numer. 22

Iosue. 6

nido de las trompetas que lleuauan los sacerdotes, y al clamor del pueblo, que fue cosa mysteriosa, y la dexo Iosue con pena de excomunion que nadie tomasse de alli nada, La otra Jerico, edificio Hael de Bethel, en tiempo de Acab rey de Iuda. Esta ciudad honro Christo con su presencia, quando entrando en ella se aposentó en la casa de Zacheo publicano, y le dixo, Oy se le concede la salud a esta casa: y sano los dos ciegos a las puertas de la ciudad. Esta ciudad fue destruyda del emperador d'los Romanos Vespasiano, porq̄ era vna cueua d'ladrones q̄ le haziã muchos assaltos y daños, teniẽdo su exercito cercada la ciudad de Hierusalé. Otra tercera vez fue reedificada Jerico, q̄ dura hasta agora.

A la misma ribera del Iordã, hazia el lago de Geneza reth, a la parte Septétrional, ya inclinãdo al Hellepõto al viẽto Oriẽtal, esta el valle de Ennõ y Salim, donde auia copia de aguas en q̄ baptizaua S. Iuan Baptista, y Chro cõ sus discipulos, como dize el sancto Euãgelio: y está d' Hierusalé hasta, 60. millas poco mas o menos.

Desde Hierusalem, al Oriẽte, apartãdose vn poco al Hellepõto, a vn quarto de legua poco mas o menos, esta Bethphage villa de los sacerdotes de Hierusalé q̄tenia alli para sustẽtar sus ganados. Esta en el mõte de las Oliuas, no lexos del arroyo d' Cedrõ. Y a vn quarto de legua mas adelãte, passãdo el mõte, esta Bethania villa y castillo de Martha y Maria Magdalena, muy celebrada cõ la cõuersaciõ de Iesu Chro nuestro seõor: alli se aposentaua, alli resucito a Lazaro, y de alli se partio vltimamẽte como cordero sin mãzilla, y sacerdote eterno para sacrificarse por nosotros en el ara d'la cruz. Sea bẽdito para siempre. Esta el pueblo en la misma haldadel monte Oliuete.

Mas adelante hazia Hierusalem, declinando vn poco al Austro, estaua la villeta, o aldea de Gethsemani,

Muros derribados cõ musica.

3. Reg. 1. 6
Luc. 19.
Christo aposentado d' Zacheo.

Ennon y Salim.
Iosue. 16.
Ioann. 7.

Bethphage.
Bethania.

Ioann. 11.
Matth. 26.

Oliuete.

Gethsemani.

Oraciõ y pri
sio d' Christo.

dõde el Señor oro en el huerto, y quiso ser preso de los Iudios: y alli debaxo de vna roca esta el lugar, a donde se durmierõ los tres discipulos, en el qual agora se ve vn oratorio muy deuoto.

Bethel.

Genes. 12.

Iosu. 16. 18

Ramah.

Genes. 12.

Iosu. 16.

3. Reg. 25

Desde Hierusalem al Helleponto Oriental via recta a doze millas, esta el monte y ciudad de Bethel, a las rayzes y haldas de los montes de Ephraim, en cuya cumbre esta la otra Ramah de Saul. Estos montes de Ephraim se van estendiendo del Oriente al Occidete, hasta llegar a Bethel, y por ellos se haze el limite entre Benjamin y Ephraim, y entre Samaria y Iuda. Esta ciudad de Bethel antiguamente se llamaua Luza. Desde monte sale el arroyo Cherith, donde Helias santo propheta por mandado de Dios, habito y fue sustentado de los cueros: el qual va a parar al rio Iordan, antes de llegar al lago Asphaltites. Y esto baste hasta aqui auer dicho, en lo tocante a todo lo que es Iudea, procediendo y mirando desde Hierusalem, como de centro. Digamos de las otras dos prouincias Samaria y Galilea, y primero de Samaria, que esta primero, y mas junta a Hierusalem.

Cherith, arroyo.

Helias sustentado de Dios por cueros.

¶ Capitulo sexto, De los lugares, rios y pueblos, y otras cosas, que estan en la region de Samaria, que esta en medio de Iudea y Galilea.

Sychem.

Garizim monte.

3. Reg. 12



Desde Hierusalem hazia el viento Boreas Septentrional, a treynta millas, esta la ciudad de Sychem, o Sychar, en la prouincia de Samaria, ciudad antiquissima, asentada a la rayz del monte Garizim, entre los montes de Dan y Bethel, en cuyas cumbres

cumbres Hieroboam puso los bezeros de oro, para que los adorassen: aunque san Hieronymo affirma, que el vno dellos se puso en Dan ciudad de Phenicia, que es Cesarca de Philippo. Esta ciudad de Sychen, se llama agora Neapolis, que haze gran ventaja a otras, en deleyres y frescura de campos. Fuera de vna puerta desta ciudad al Medio dia, hazia Hierusalé, no muy lexos, esta la fuente de Iacob, en el campo y heredad de Ioseph, a donde el Señor con largo y suauissimo razonamiento conuirtio a la Fee a la Samaritana. Desta ciudad y fuente, se haze memoria en el Genesis. No mucho de alli se vee el sepulchro de Ioseph hijo de Iacob, en que se pusieron sus huesos, y el sepulchro de los doze Pasriarchas, como lo truximos de san Hieronymo en el epitaphio de sancta Paula. Algun tiempo esta ciudad se llamo Mamorta, como lo dize Plinio y Iosepho de Antiquitatibus. Desde Sychen, camino derecho a Boreas Septentrional, a veynte y ocho millas, esta Bethulia, patria de Iudith, que es muy celebrada por la victoria que se alcanço de mano de Dios, mediante el ayuno, penitencia, oraciõ, e industria de aquella sancta matroua, contra Holofernes, al qual corto la cabeça.

Desde Sychen, empero hazia el Septentrion, en el monte Somer, esta la ciudad de Sebalte, que primero se llamaua Samaria: dela qual ciudad tomo nombre toda la prouincia. Esta edifico Ambri rey de Israel, auiedo comprado el monte del rey Somer, por dos talentos de plata, y del nombre del monte hizo que se llamasse Samaria. Mas Herodes Antipas, por lisonja de Augusto Cesar, la llamo Sebasten, que significa Augusta. Esta de Hierusalem treynta y nueue millas: de Sychen doze, y de Ptolomaida quarenta y seys, y del rio Iordan catorze.

Hieronymo.

Fuente de Iacob.

Conuersiõ de la Samaritana Ioann. 4.

Genes. 33 34. Sepulchro de Ioseph. Iosuc. 24

Bethulia. Iudith. 6.

Victoria de ayuno y oraciõ

Samaria.

Iosuc. 18.

3. Reg. 16 1. Reg. 28

Lisonja de principes. Iudic. 4.

Descripcion

Gelboe.

Llanto de David.

1. Reg. 31

Cyson fuente.

Helias mata los prophetas.

Tres montes de Hermon.

1

Hierem. 22

2

3

Iosa. 17.

Qui habitant ad radices Hermon in terra Maspha.

Pfal. 132. Et sicent ros Hermon.

De Samaria al Septentrion esta el monte de Gelboe, donde Saul y Ionatas fueron muertos de los Philisteos, sobre que hizo el Rey David tan tristes llantos, Montes de Gelboe, no caya sobre vosotros rocio ni pluvia, pues fueron muertos ahi los fuertes de Israel. A la halda y rayz deste monte Gelboe, a la parte Aquilonar, nace la fuente de Cyson: la qual no mucho de alli corriendo al Septentrion, topa y se encuentra con el monte de Hermo, y se abre y diuide en dos rios, el vno que camina a la mano yzquierda, hasta descargarse en el mar Syriaco entre el Promontorio de Carmelo, y la ciudad de Prolemaida, donde el propheta Helias mato los prophetas de Baal. El otro rio va a la mano derecha, hasta llegar al lago de Genezareth, y entra en el entre el pueblo y castillo de Magdalo y la ciudad de Tiberia. Este monte de Gelboe esta apartado de Hierusalem ochenta millas.

Considerando bien lo que ymos diziendo, hallaremos que en estas regiones ay tres montes que tienen vn mismo nombre de Hermon, el vno dellos es el que se cuenta entre los montes de Libano, y casi se junta con el monte Gilead. Y asy dize el propheta, Tu Gilead me eres cabeza del Libano. El otro es este que auemos dicho, que corta y diuide a la fuente de Cyson. El tercero es vn montezillo entre el monte de Tabor, y el lago de Genezareth, a cuyo lado esta la ciudad de Naim, de quien ya hablamos. De cada vno destes tres montes, se hallan testimonios y memoria en las Diuinas letras. Del primero que esta en el Libano en Iosue, donde dize, Los que habitan a las rayzes de Hermo en la tierra de Maspha. Del segundo, que es junto a Gelboe, dize David, Asy como el rocio del monte Hermo: porque como diximos, que esta entre dos rios que le cogen en medio, tiene ocasion de cargarse de rocio y de nieblas. Del tercero,

que

que esta junto al Tabor, dize el mismo David, Yo me acordare de ti, de la tierra del Iordan, y de Hermo mō te pequeño. Y en otra parte dize tambien, Tabor y Hermon se alegraran en tu nombre: haras en ellos maravillas por donde seá notables. Algunas vezes Hermo se llama tambien Seon. Y llamose ansi por el poseedor que fue Seon rey de los Amorreos, como lo dize Vuolffgango en su descripcion. Vino muy al proposito hazer aqui este aduertimiento, porque los que declaran la sancta Scriptura en semejantes lugares, sin tener conocimiento de la descripcion y topographia de esta tierra, caen en veynte engaños e ignorancias, que derogan mucho a su authoridad, y disminuyen el credito de todo lo demas que dizē bien. Y esto baste auer dicho de Samaria.

Pfal. 91
Memor ero tui d terra Iordanis, & Hermonii à mōte modico.
Pfal. 88.
Tabor, &c.
Hermō in nomine tuo exultabunt.
Deut. 4. Hermon qui est Seom.

¶ Capitulo septimo, De lo tocante y perteneciente a la region de Galilea, hasta boluer a Iudea.



Esde Hierusalē hazia el Septētrion nouēta millas, esta el lago de Genezareth, o el mar de Galilea, o de Tiberia, q̄ todos estos nōbres se le dá, por ser cosa tan señalada en el sancto Euangelio. Tiene de longitud diez y ocho millas, y de latitud po-

Genezareth.

co mas o menos de ocho, por vnas partes, y por otras a quatro. Este lago se haze de las corrientes del rio Iordan, el qual como vaya por aquella regio cō poca cayda, y como de mala gana, en llegando al valle se arroja en el lago cō grāde impetu. Este lago tiene a sus orillas y riberas muy insignes ciudades, porque si comēçamos desde que sale del el Iordā hazia Hierusalem

Tiberias.

al Occidente, luego esta alli la ciudad de Tiberias, de quien hablamos en el capitulo tercero: la qual esta apartada de Hierusalem nouenta y siete millas. Despues desta, passado el arroyo de Cyson, esta el castillo de Magdalo, pueblo de S. Maria Magdalena, que tambien se llamaua Dalmanutha, aunque algunos piensan que Dalmanutha es vna fuente dicha Phiala.

Magdalo.

Bethsaida.

Matth. 4. 22

Marc. 8

Luc. 1.

Tob. 1.

Neptalis

Desde este castillo Magdalo, a feys millas, a la orilla del lago, esta Bethsaida, en lo postrero del desierto Au lon. Esta de Hierusalem ciento y quatro millas. De la qual diximos tambien arriba en el capitulo tercero. De Bethsaida hazia el Occidete, a feys tiros de piedra, esta Neptalis, ciudad y patria de Tobias.

Capharnao.

Matth. 4.

Luc. 4.

Ioann. 2.

A la entrada del rio Iordá en el lago, esta la ciudad de Capharnao, que es metropolis de toda Galilea: la qual aunque no haga della mención los scriptores antiguos, pero fue muy celebrada, por la conuersacion y frecuencia de nuestro Redemptor en ella: porque alli començo a dar principio a su predicacion, curo a la suegra de S. Pedro, y al sieruo del Centurion: y fue tanta la familiaridad que en ella tuuo, que algunos dezian que era su tierra. Pero con todo esto (que es cosa de gran lastima y admiracion) siempre quedo incredula, como tambien Corozaim, tanto, que se les amenaza con mas rigurosa sentenci a, que la que se dio cōtra Sodoma y Gomorra. Esta ciudad tiene vna muy notable fuente, que riega el campo por mas de treynta estadios, y le haze dar gran fructo: y criase en ella el pece Corace, que no se halla en otra parte sino en el rio Nilo y alli. Esta de Hierusalem ciento y diez millas.

Luc. 10

Pece Corace

Corozaim

Matth. 8

Marc. 5.

Luc. 8.

De la parte Orietal del rio Iordan, poco antes q̄ entre en el lago, a quatro millas de Capharnao, esta la ciudad de Corozaim, o Chorazim, y por entre ella y Capharnao, passa el Iordá, y se entra en el lago de Genezareth.

A la misma orilla Oriental del lago, inclinando algo al Medio dia, entre los montes Traconos y el mismo lago, esta la ciudad de Gadara, o Gerasa, de donde se dixeron los Gadarenos, o Geresanos: acerca de los quales el Señor del mundo, alañço de vn hombre vna legion de demonios, y ellos le pidieron licencia, para entrar en vnos puercos, y se metieron en vn estáque, que estava alli cerca: no en el de Genzareth, como algunos piensan, sino otro que se dize Gadareno, o la laguna Samachonite. Algunos philosophos, y los Saduceos, tenian opinion, que los spiritus no causan furor, ni hazen daño en los cuerpos humanos. Christo aqui confuto este error: porque ellos lo atribuyan a los malos humores que fatigauan el cerebro: y esto no podia dañar en otros cuerpos, ni passarse a ellos, Por esto mádo entrar a los demonios en estos puercos, que luego se fueron ahogar: y escogio este lago de agua mala y pestilencial, de donde nadie beuia, como dize Strabon, y Iacobo Zieglero, en la descripcion de Palestina. Esta cerimonia guarda la Yglesia en los exorcismos, de mádar a los demonios que vayan donde no dañen a nadie. Y por esto no quiso el Redemptor hazer este milagro en Iudea en el lago de Genesareth, porque no se dañassen las aguas a la salida del con la corrupcion de tantos animales males fuzios, y en quien auian estado los demonios, ni les mádo entrar en carneros, ni vacas, animales mūdos y prouechosos: sino fuesse a los Gentiles, donde auia abundancia de puercos, que en Iudea no los auia, y donde estava aquel estanque de agua, dóde nadie beuia, y era tan dañosa, que en entrando alli algun ganado, luego perdian las vñas, pelos, y cuernos. Y es mucho de notar, que para hazer el Señor del mūdo vn milagro en beneficio spiritual de todos los hōbres, le quiso hazer tan sin daño temporal de la gente. Pues quan

Gadara, o Gerasa.

Math. 8

Error de Judios cōfutado

Costūbre en los exorcismos.

Cuydado de no dañar.

Agua muy dañosa.

Milagro de Christo sin daño.

Descripcion

ta mas razon es, que para el proprio regalo y deleyte, y con bosques y caças estendidas, no agrauemos a nadie? Esta esta ciudad de Gerosa de Hierusalem hasta ciento y tres millas.

Ephron.

Genes. 22.

1. Machab. 5.

Despues a las salidas que haze el Iordan deste lago de Genezareth contra el Oriete, esta la villa de Ephro, o Ephren, donde nuestro saluador Iesu Christo se detuvo algunos dias antes de la pafsion.

Bethabara.

Ioan. 15.

Ios. 18.

Desde alli a la parte Oriental, no lexos, hazia el lago Asphaltites, contra el arroyo nombrado Cheritea do de se entiende, que el pueblo de los Iudios passo a pie enxuto el rio Iordan, esta Bethabara, entre el desierto grande de las montañas de Phasga y Nebo, y el rio Iordan, cerca de la fuente de Arnon, que es donde san Iuan Baptista baptizaua, quando le llego el recado y embaxada de parte de los Sacerdotes y Leuitas, por mandado de los Phariseos y Principes de la Synagoga y ciudad de Hierusalem, en que le ofrecian el Melsiadgo. Esta de Hierusalem quarenta millas.

Offrecimien
to al Melsiad
go a S. Iuan
Baptista.

Luego apartandose vn poco del lago de Genezareth hazia el Occidente, al mar Syriaco, se ofrece el monte de Tabor, en medio del campo Hefdrelon: el qual nuestro Señor mucho frequentaua, como queda antes dicho: Esta de Hierusalem cien millas. Tiene trabajosa

Tabor.

Egesippo, lib.

4. c. 4. Ios. 19.

Iudic. 4.

Redondo.

subida, y es maravillosamente redondo: y de la parte Aquilonar no se puede subir a el. Tiene treynta estadios de subida, como dize Iosepho, y acabase ygualmente de todas partes. En lo alto ay vna llanura de veynete estadios, llena de diferencia de arboles. Y porq̄ antiguamente estuuo cercado y era fuerte, se traya en pro uerbio (Dize Hieremias, cap. 46.) Como Tabor entre los montes, assi acacceran estas cosas. Ay gran mucho dúbre de aues, y los caçadores armã alli con industria sus redes. Y con este exemplo el propheta Oseas capi

Subida diffi-
cil.

Llano y fres-
co.

Caça de aues.

tulo

tulo quinto, reprehende el engaño de los Sacerdotes y Principes de Israel. Yaunque algunos quier en dezir, que no es aquel el monte que se estiende por el tribu de Ifachar, en los confines de Zabulon y Neptalin, sino otro del mismo nombre: Pero los que han visto aquellos lugares, afirman ser el mismo, y tener siempre este nombre. Es su cumbre altissima, con vna gran planicie en la cumbre, de hasta tres millas. Esta assentado entre las ciudades de Nazareth y Naim, pero estiende su corpulencia casi por toda la tribu de Ifachar, hazia el Occidente: y por vnas partes tiene los collados continuos, y por otra no tan continuos, sino con alguna diferencia, a manera del monte Apenino en Italia. Que como su cumbre y mas alta parte, y la cabeça la tenga en los Alpes de la ciudad de Placencia, y tenga su proprio nombre Apenino, se va estendiendo por toda la longitud de Italia, como su espalda y espinazo (para dezirlo assi) y se llama siempre el monte Apenino.

Monte Apenino.

Desde este monte a la parte de Austro, esta otro montezillo dicho Hermon, de quien dize Dauid, Tabor y Hermon en tu nombre se alegrará: del qual hablamos arriba, y pusimos la diferencia de los otros dos montes, que tambien se llama Hermon. A las rayzes y haldas deste a la parte Aquilonar esta la ciudad de Naim, la qual el rio Cyson acompaña y da aprouechar mientos. Fue antiguamente gran ciudad: despues se hizo aldeguela. A la puerta desta ciudad resuscito Iesu Christo al hijo de la biuda. Esta de Hierusalem cien millas poco mas o menos.

Hermon.
Psal. 88.

Naim.

Luc. 18.

Del monte de Tabor onze millas, al Occidete, esta la ciudad de Nazareth, de la qual se hablo arriba: la qual dista de Hierusalem ciento y ocho millas. Desde Nazareth hasta seys tiros de piedra al Aquilón, esta el pueblo Sephrō,

Nazareth.

Descripcion

Sephron. Sephron, donde fue natural el sancto Ioachim, padre de la benditissima virgen Maria nuestra Señora: apartada de Hierusalem por ciento y catorze millas.

Ioachim padre de nuestra Señora. Desde Sephron, ocho millas al Occidente, esta la ciudad de Cana de Galilea, a donde el Señor hizo el milagro de conuertir el agua en vino, en las bodas que dicen auer sido de san Iuan Euangelista, y de donde le llamo para su Apostol y Euangelista, Dize san Hieronymo, queriendose ya casar. Aqui tuuimos a la Virgen nuestra Señora por intercessora con su hijo Iesu Christo Dios nuestro, representandole la necesidad y falta que auia de vino, para testimonio de la confianza que podemos tener todos los peccadores, de que se encarga de proueer y acudir a todas nuestras necesidades, si por nuestra culpa no lo desmereciéremos. De las seys hydrias, o tenajuelas que alli mando llenar nuestro Redemptor Iesu Christo de agua, y las conuertio en vino, esta vna en san Lorenço el Real, que se guarda en vna caxa rezia cubierta de cuero: la qual yo he visto con gran contéto y deuocion de la memoria del milagro. Es algo prolongada en alto, y se acaba en vn cuello y boca angosta. El Euangelio dize, que eran de piedra, y ansi lo es esta muy rezia. Puede caber hasta tres cantaros de agua de los comunes de agora, que seran las dos o tres medidas que dize el Euangelio. Presentola a su Magestad del rey don Philippe nuestro señor el marques de Almagán, viniendo de Alemaña de ser embaxador al emperador Rodolpho de Austria. Esta la ciudad que hablamos Cana de Galilea ciento y quinze millas de Hierusalem.

Hieronymo. Desde Hierusalem a la ciudad de Cesarea de Philipo, que esta a las rayzes del Antilibano, entre las dos fuentes Ior, y Dan, que juntandose a su misma puerta, hazen el rio Iordan, ay ciento y cinquenta millas.

Cofiaça de la intercessiõ de la Virgẽ por los peccadores. Vna delas hydrias en S. Lo rço el Real.

Marques de Almagán. Desde Hierusalem a la ciudad de Cesarea de Philipo, que esta a las rayzes del Antilibano, entre las dos fuentes Ior, y Dan, que juntandose a su misma puerta, hazen el rio Iordan, ay ciento y cinquenta millas.

Cesarea de Philipo. Plinio. lib. 15. cap. 15. Egesippo. li. 5. cap. 35.

Esta

Esta ciudad se llamo primero Dan, luego Lacis. Tambien se llamo Diospolis, por vn templo de oro q̄ alli estaua de Iupiter en el monte Hermon cercano. Despues los Griegos le pusieron nombre Paneas, de vna fuente o cueua alli junto llamada afsi. Finalmēte Philippo Tetrarcha de Iturea, y de la region Traconitida, le puso nombre, Cesarea de Philippo. San Hieronymo en aquel lugar de san Mattheo, donde dize que vi no Iesus a las partes de Cesarea de Philippo, como r̄a señor de toda doctrina y historia, refiere todo lo que aqui se dize. Despues de todo esto, Herodes Agrippa, por solo que reparo esta ciudad, le puso nombre Neroniana, lifonjeando al emperador Neron, en cuyo tiempo el Reynaua en Galilea. Desta ciudad era natural la muger que fano Christo del fluxo de sangre que padecia sin remedio, como lo dize Eusebio, libro septimo, capitulo catorze. Aqui en este campo hizo san Pedro aquella magnifica confesion, llamando a Christo verdadero hijo de Dios.

Desde esta Cesarea, declinando al viento Zephiro, o Fauonio Occidental, siempre cerca del Libano, veynte y cinco millas, esta la grande ciudad de Sydon, a la ribera del mar Syriaco, que por el angulo Occidental, inclinando al Septentrion, es limite y termino de la tierra que se prometio al tribu de Asser, aunque nunca la tuuo, ni la poseyo. Esta ciudad dizen algunos auer sido edificada de los Phenices: otros que de Sydon hijo de Canaam. Hasta aqui llego peregrinando nuestro celestial medico y Redemptor Iesus, para curar del demonio a la hija de aquella muger Syrophenisa, o Cananea. Esta de Hierusalem ciento y setenta millas.

Saliendo de Sydon, yendo cerca del mar al Austro, luego se ofrece la villa de Sarepta, donde vino el profeta Helias, quando dize la scriptura, que vino in Sareptam

S. Hieronymo tenor de doctrina y historia.

Luc. 8.
Matth. 16

Sydon.
Hieremi. 48.
28. 53

Genes. 10.
Termino de la peregrinacion de Christo

Sarepta.
3. Reg. 17

reptam Sydoniorum. Llamase también Sarphat, a siete millas de Sydó. Allí fue pues embiado de Dios Helias del arroyo Charith, para q̄ le fustetasse vna pobre bituda, para mostrar Dios la prouidencia que tiene de los justos sus amigos, y la poca necesidad d̄ los ricos y poderosos del mundo.

Prouidencia
q̄ Dios tiene
de los justos.

Tyro.

Desde Sarepta, a siete millas, esta luego la ciudad de Tyro muy fortalecida y celebre, en vn angulo, o rincón q̄ allí haze el mar y la ribera: la qual como antiguamente fueffe Isla cercada del agua, primero Nabuchodonosor, y despues Alexádro rey de Macedonia llenaró de madera, fagina y piedras aquella voragen y sumidero del agua, y quedo hecha ciudad maritima en la tierra, como Sydon y Sarepta. Dista de Hierusalé ciento y cinquenta y ocho millas.

Nabuchodonosor.
Alexandro

Cantic. 4

A dos millas de la ciudad de Tyro, esta vna fuente de aguas perénes, de la qual se haze mécion en los Cantares, y la esposa celestial es a ella cóparada. Fueffe, dize, de huerto, pozo de aguas viuas, que corren có grande impetu del monte Libano: y afsi sale el agua con tan grande abundancia del monte Libano por quatro bocas, que se haze vn arroyo y azequia tan grande, que se riega con ella todo el campo de Tyro: A la manera de la azequia Gorda, que llaman en la ciudad de Granada, sacada del rio Xenil, en que ay cinquenta molinos que ganan a mil ducados, y se riegan con ella innumerables frutales y huertas: O a manera de la fuente de Alfacar, que es tan grande que passa por vn alto de la misma ciudad de Granada, y se va repartiendo en fuétes por la vezindad que esta en aquel collado.

Azequia Gorda de Granada.

Fuente de Alfacar.

El Albo Promontorio.

No lexos desta fuente esta el Albo, o blanco Promontorio, llamado ansi, prominente y sobre el mar: y esta apartado de Hierusalem ciento y cinquenta y dos millas.

llas. Debaxo deste Promontorio al Aquilon, esta la villa de Ecdippay al Austro el castillo Sandalio, que tiene vn campo muy fertil y deleytable, mas que otro alguno por alli. Auiendose destruydo este castillo, le instauró y reedifico Balduino rey de Hierusalem, y le concedio en merced a vno de sus allegados y proceres, por la mucha gracia y recreacion del lugar. Debaxo deste castillo Sandalio, a feys millas, esta el castro o fortaleza de Lamperto, assentada debaxo del monte Soron.

Ecdippa.
Sandalio.

Balduino
y dere Hieru
salem.

El Castro de
Lamperto

Ptolemaida.
1. Machab. 5

Cyson.
El pueblo de
Cayphas.

El monte Car
melo, de He
lias y Heli
seo.

Sycanio ca
stillo.

Dora ciudad

Cesarea de
Straton.

Aetuum. 9.

La villa y pu
erto de Iope
Numer. 21

Luego despues del se sigue a ocho mil passos, el pueblo llamado Accõ, o Ptolemaida, que esta apartado de Hierusalem ciento y quarenta y quatro millas. De Ptolemaida, a quatro millas, yendo siempre al Austro, cerca del mar, se hallan las entradas y puertas de otro rio Cyson. Desde aqui a quatro millas esta el pueblo de Cayphas, assentado a la rayz y halda del monte Carmelo: donde se parece toda via la cueua de los prophetas Helias y Heliseo, que la tienen muy guardada con toda obseruancia, los padres religiosos Carmelitas. En el monte Carmelo, esta el castillo de Sycanio: y desde el monte a vna milla la ciudad Dora, de quien agora solo se parecen las ruynas.

Desde esta ciudad Dora, o desde el sitio della, a ocho millas, esta la ciudad de Cesarea de Straton, o de Palestina: la qual Herodes hizo y edifico en el lugar donde estaua la torre de Straton, y la llamo anfi Cesarea, y es Metropolitana de toda aquella prouincia. Aqui es dõde el Apostol san Pedro baptizo al Ceturion Cornelio.

De Cesarea, cinquenta y dos millas mas adelante, esta la villa y puerto de Iope, o Saphar, o Zaphũ, que estos tres nombres tiene. Dizen algunos, ser edifica-

cion

Descripcion

Solino. cion de Iaphet hijo de Noe. Y aun otros afirman, que este pueblo es tan antiguo, que era antes del diluuió, porque esta asentado sobre vna roca prominente al mar, y tan alta, que desde ella se ve Hierusalem: donde los Iudios vluau y se aprouecharon del puerto, especialmente quando le trayan a Salomon los materiales para la edificacion del templo, de madera y piedra. Aqui es donde el Apostol san Pedro resucito a Tabita, y donde se aposento en casa de vn curtidor llamado Simon, quando le mostro Dios entre sueños vn lienço, o sauaña, lleno de todo género de animales y serpientes: y le mando que sin diferencia, ni asco, ni acepcion comiesse dellos: significandole en esto, que en la vocacion a la Fee, no ay en Dios acepcion de personas, sino que a todos recibe por su infinita bondad: y que así el recibiesse la conuersion de Cornelio, y de los Gentiles. Aqui es donde Jonas yendo fugitiuo de la cara de Dios, entro en vna naue. Ay otra Iope, de quien haze mencion Egesippo, libro tercero, capitulo tercero: la qual Trajano, en nombre de Vespasiano, destruyo: pero es diferente, porque cae aquella en Phenicia, y esta en Galilea. Esta de Hierusalem treynta y dos millas, y del rio Iordan setenta. Y esta es la mayor latitud de Iudea. Pertenece al tribu de Manasse: aunque San Hieronymo la cuenta al de Dan, empero dizelo, porque es su limite y termino, y así se concuerda la diferencia. Fue antiguamente pueblo poderoso: agora es vna pequeña aldea de vnas pocas casillas, con las ruynas de su antigua nobleza. Agora sirve también de puerto, donde desembarcan los peregrinos que van a la Tierra sancta.

Entre Iope y Hierusalé, casi en el medio camino, esta el lugar de Aramatha, o Arimathea, patria de aq̄l sancto Ioseph, que descendio a nuestro Dios y redemptor de la

Solino.
Iope antiquiss.
simo.

2. Paralipo. 2.
1. Esdra. 3.

A ctuum. 9
A ctuum. 10

Accepciõ de
personas con
demnada en
Iope.

ION. 1.

Latitud de Iu
dea.

Vuolffzango

Arimathea.

de la Cruz, y le dio sepultura, en la que el tenia para si aparejada y labrada. De Arimathea a Hierusalem, a ocho millas poco mas o menos, esta el castillo de Emmaus, siete millas y media de la ciudad de Hierusalem, agora se llama Nicopolis, donde el Señor se descubrió a los dos discipulos en el partir del pan, en el dia de su sancta Resurreccion. Yalli dize el Euágelista, que estaua casi sesenta estadios.

Emmaus
1. Machab. 3.
9.
Luc. vltimo.

Del Iope al Austro, cerca del mar, ay vn collado, y a la parte Oriental del, esta la ciudad de Accaró, vna de las principales de Palestina: y a la parte Occidental, esta Azoto, o Asdod, pueblo insigne, donde se dize, q̄ nacen hombres de gran estatura y gigantes.

Accaron.
Iosue. 15.
Azoto.

De Azoto, a ocho millas, esta la antiquissima ciudad de Ascalon, cerca de la qual el arroyo de Cedron entra en la mar, el qual alli se llama tambien Sored: hazese mencion en el primero libro de los Machabeos, capitulo diez y seys. Donde parece claro, que el arroyo q̄ pasa entre Azoto y Ascalon y entra en la mar, se llama Cedron. Alli Iuan Machabeo edifico vna fuente deste mismo nombre. Esta apartado de Hierusalem setenta y quatro millas, aunque algunos no ponen sino sesenta y tres. El asiento desta ciudad es en la ribera de la mar, y tiene forma de amphiteatro: y agora es el principal presidio y defensa que tienen los Sarracenos Moros.

Ascaló ciudad.
Iudic. 1.
Cedron, o
Sored.

De Ascalon, a cinco millas, esta el monte Anguro, y se estiende hasta la mar, a vn lado el rio Maiona, que nace de las rayzes y halda de las montañas de Iudea, en la entrada que haze en la mar. Da puerto a los Gazarenos, porque la ciudad de Gaza la nueua, esta en su ribera Austral (que la antigua Gaza, dize Strabón que es Mediterranea) y es vna de las cinco primeras ciudades de los Palestinos. Esta ciudad es termino Meridional

El monte Anguro.
El rio Maiona.
Iosue. 15
Gaza.

Descripcion

Iosu. 1.
Sanfon.

de la tierra de Canaan, repartida en suerte al tribu de Iuda. Tomola con victoria Caleb, despues de muerto Iosue: pero no se conseruo. Las puertas desta ciudad tomo Sanfon, arrancandolas a la media noche: y despues el mismo, arrancando las columnas de la casa, y derribádolas, mato a los principales de los Philisteos con innumerable muchedumbre de pueblo: y murio el alli con ellos.

Judic. 16
Bersabee ciu-
dad.
Genes. 21.
Iosu. 15

A la ribera Septentrional deste rio, esta la ciudad de Bersabee, que es el vltimo termino de Iudea, a la parte Austral: esta apartada de Hierusalem setenta y ocho millas. Fue al principio vna fuente, despues ciudad, y agora gran pueblo. Es limite del tribu de Iuda y Simeon. Esta junto a vn gran desierto, y es el limite de longitud de la tierra de promission: y se dize por refran, desde Dan, hasta Bersabee. Sáctifico Dios esta tierra, trayendo a Abraham peregrinando en ella veynte y cinco años: y despues su hijo Isaac.

s. Reg. 17.
Genes. 21.

¶ Capitulo octauo, En que se pone la diuision de esta tierra de Palestina entre los doze tribus de Israel, lo qual aprouecha para mayor facilidad y claridad de la descripcion.



Iosue. 15. 17.
18.

Oda esta puincia de Palestina prometio Dios de dar a los hijos de Israel, quitandola por sus peccados a los Gétiles e infieles q̄ la possleyá: y assi la repartio Iosue entre los onze tribus de Israel, cõtádo a Manasse y a Ephraim por vn tribu de Ioseph su padre. A las tres destas tribus, les cupieron sus partes

partes y hijuelas de la otra parte del rio Iordan. Rubé Gad, y la media tribu de Manasse. Las ocho tribus desta parte del rio, Asser, Neptalim, Zabulon, Isachar, Dá Ephraim, Benjamin, Iuda, y la otra mitad del tribu de Manasse. Al tribu de Simeon, se le dio la suerte cerca de las montañas de Idumea, hasta la laguna Syrbon. Al tribu de Leui, no quiso Dios que se le assignasse possessión, ni suerte ninguna en la tierra, sino que quiso el mismo Dios, que a el solo tuuiesse por suerte y repartimiento. Solo le dio ciudades para viuir, con sus arrabales, para sustentar sus ganados, necessarios a los sacrificios.

El tribu de Leui, le dexo Dios rico, no dandole cosa señalada en la tierra.

Iosue. 14

Los terminos de los tribus se reparten desta manera, como estan en esta figura.

- | | | |
|--------------|-----------|-------------------------------|
| | Mediatri | { Desde el Libano, hasta el |
| | bu de Ma- | mote de los Amonitas, cer- |
| | nasses. | ca del rio Iordan. |
| | Tribu de | { Desde el monte de los Am |
| | Gad. | monitas, hasta Aroer. |
| Tras el Ior- | Tribu de | { Desde Aroer junto al lago |
| dan. | Rubén. | Asphaltites, hasta las monta- |
| | | ñas de Arabia. |
| | Tribu de | { Desde Sydon hasta Ptole- |
| | Asser. | mada, entre el rio y el mar |
| | | grande. |
| | Tribu de | { Al Oriete y Occidete, ha- |
| | Nepta- | sta la laguna Samacnonite, |
| | lim. | por otro nombre Maron. |

Descripcion

Iosue. 19

Tribu de Dan.

Que comienza desde la ciudad de Iope, hasta la ciudad de Iama, por la costa del mar de Palestina, y hasta los terminos a Oriente del tribu de Benjamin: Cabenle Sara, y Estaol, y las demas ciudades, hasta el termino en fréte de Iope.

Tribu de Zabulón.

Desde Ptolemaida, hasta Magdiel: y desde el monte Carmelo, hasta el Iordan.

Esta parte del Iordan.

Tribu de Machar.

Desde el Iordá aqui hasta Doran, desde el Occidente y Oriente, hasta el fin del estanque de Genezareth, entre el estanque y el mar.

Tribu de Ephraim y la media de Manasses.

Desde el Occidente y Oriente hasta Iope, y desde el fin del lago de Genezareth hasta Hierico, entre el mar y el rio. Ephraim al Austro, Manasses al Aquilon.

Tribu de Benjamin.

Desde estos terminos, de Aquilon, hasta los fines del campo de Hierusalem, y del Austro entre el Iordan y el mar Syriaco, hasta Azoto.

Desde

Desde los termiuos de Ieru
salé hasta Bersabe, o el rio
Tribu de Maiona, casi toda la ribera
Simcon. y orilla maritima. Saluo q̄
los Philisteos siépre vsur-
paró el valle de Raphaim y
las ciudades maritimas.

Esta parte
del Iordan.

Todo lo demas, hasta el la-
go Asphaltite, desde Orié
Tribu de go Asphaltite, desde Orié
Iuda. te y las montañas de Idu-
mea a la parte Austral.

§. Primero, De las qualidades de Palestina.

¶ Toda esta tieraa, segun los authores, y principal-
mente lo que se halla en las sanctas Scripturas, es muy
abundante de aguas, no solo suaves de beuer, pero por
su natural calor saludables a muchas enfermedades. Es
muy graciosa a la vista, y la diuersidad de mōtes aña-
de hermosura y fortaleza, a la abundancia y muchos
fructos que se cogen en lo llano. Es muy rica de mu-
chambre de ganados y de pan. Y ansi con razon, quādo
Dios se la prometio dixo, que era vna tierra que mana
ua leche y miel. Y por Etayas dixo, que auia Dios plā-
tado su viña, en el cuerno hijo del azeyte, que es phra-
sis y manera de hablar de los Hebreos, Para dezir que
puso a su pueblo escogido en vna tierra fortissima y
muy fructuosa, como lo declara san Hieronymo. To-
da la tierra de Palestina es muy poblada de ciudades, y
tiene muy espessos los pueblos, q̄ es grāde argumento
de su abundancia: pero entre ella haze gran ventaja la
parte de Iudea, en que estan solos dos tribus de Iuda y
Benjamin: y al de Iuda solo cupieron ciento y quinze

Pōponio Me
la.
Strabon.
Iosepho.
Volaterrano
Vuolffgāgo.

Exo d. 2.
Ezech. 20.
In cornu fi-
lio olei.
Ioseph. d. bel
lo Iudai. c. 3.
y de Antiq.
lib. 5 c. 1
Palestina for-
tissima, muy
fructuosa y
poblada.

ciudades sin sus aldeas y alcarias: y al tribu de Benjamin le cupieron veynte y seys ciudades y otros pueblos. Y con ser tan poca la distancia de tierra, constituyan el reyno por si de Hierusalem. Este repartimiento se puede bien entender en las Diuinas letras, en el libro de Iosue. Y lo mismo parece su fertilidad y abundancia en las muestras de frutos muy crecidos, que truxeron los exploradores, que la fueron a contemplar, y entre ellos fue aquel gran razimo, que fue menester ponerle en vn varal, y que le lleuassen dos, vno atras, y otro adelante: de donde se llamo el valle del gran razimo, que significa a Christo, a quien sirven y dan testimonio los dos pueblos, el Iudayco, que precedio, y el Euangelico siguiente.

Iosue. 15

§. Segundo, Aduertimientos y consideraciones de la tierra de promission.

¶ Empero es mucho de considerar, que la abundancia desta tierra, es figura y significacion de la bienauenturança del cielo que todos esperamos. Y las cosas que a los Iudios acacieron en alcançalla, son los acacimientos que suelen tener los Christianos caminando al cielo, y siguiendo a Christo como a guia y capitán, por el camino de su doctrina y mandamientos: y por esto se dauan del tantas representaciones y figuras, yédo a esta tierra de promission: y especialmente aquel razimo tan gráde, es el mismo Christo, lleuado de los dos pueblos: el primero de los q̄ fueron antes de su encarnación: y el segundo, los q̄ nacimos despues. Y los vnos y los otros tuuimos salud y remedio en solo el.

2
Pacto entre dios y su pueblo.

Lo segundo se considere, q̄ esta abundancia temporal, la prometia y daua Dios, a los que le auian de seruir, por

rega-

regalo y sustento, con condicion y pacto expreso, de que guardanse sus mandamientos, como lo dixo en el Leuitico, Si guardareis mis mandamientos, gozareys de los bienes de la tierra, y vereys el particular regalo, en las lluias, y en los frutos, &c. Vna cosecha se alcargara a otra. A penas aureys alcado el pan de las eras, y ya sera tiempo de vendimiar. Y antes de acabada la vendimia, la tierra estara dispuesta para sembrar. No sera como en Egipto, donde el rio Nilo sale de madre, para regar los llanos que alcança, sino q̄ me tendreys tan a la mano en todas vuestras necessidades, que os llouere el agua como cernida, a la mañana y a la tarde, como sea menester. Y despues en el Deuteronomio, le auisa Moyses, Mira pueblo Israelitico que Dios te ha elegido en su p̄ctio, y en pueblo suyo, cō pacto q̄ tu le has elegido a el por Dios, pa guardar sus ceremonias y mandamientos, y estar del dep̄d̄te. Y cō esta cōdicion se prometio a tus padres esta tierra q̄ mana leche y miel.

Lo tercero se cōsidere, la doctrina de ley natural, diuina y humana, q̄ los pactos se han de guardar p̄ctualmente, que son las primeras palabras de la ley primera. C. de pactis: y que al que quiebra la fee y el pacto de su parte, se le puede quebrar y faltar lo que en el pacto se le auia prometido. De donde se sigue, que los hijos de Israel por auer offendido tanto a Dios, y ferle tan desagradecidos con muchos peccados, faltando de su parte lo q̄ con el auia assentado, incurrieron en grandes trabajos y necessidades y persecuciones, y eran vencidos de sus enemigos, dōde se les auian prometido victorias: y no experimentaron la abundancia de la tierra que se les auia concedido: Como expresamente se da esta causa en el psalmo, La tierra fructuosa se cōuertira en salobre y esteril por la malicia de los q̄ en ella habitan: Y lo mismo se amenaza en los lugares

Leuit. 26.

Si p̄cepta mea seruaeritis, bona terra re comedetis

La abudancia q̄ da Dios a los q̄ le seruē.

Deuter. 26

Los pactos quanto se deuen guardar.

Psal. 106.

Grades aduersidades por peccados.

Romanos, p[er]f
perados por
la virtud.

Omnia n[on]q[ue]
post religio-
nem poneda
seper no[stra]
ciuitas duxit:
etiã in quib[us]
sum[us] maiesta-
tis cõpici de-
cus voluit.

Hierony. ad
Dardanũ de
terra pomif-
sionis.

Questiõ no-
table.

Arbol de la
vida cõ la ju-
sticia origi-
nal.

Peticiõ ma-
la de Rey.

1. Reg. 8

4
Seruir a Dios
esta biẽ al al-
may cuerpo.

Hiere. 2

arriba citados, quando se promete abundancia a los q[ue]
firuen a Dios. A este proposito san Augustin dize, q[ue]
los Romanos gozaron de gran prosperidad, por auer
tenido tan grande cuenta con la virtud y seruicio de
Dios. Valerio Maximo da buen testimonio desto, li-
bro primo, capitulo primo.

Esto declara admirablemente san Hieronymo en
vna epistola, en que trata de proposito este argumen-
to, que fue la causa porque los hijos de Israel no aca-
baron de poseer la tierra muy prometida, sino q[ue] gran
parte della nunca cobraron, y se les quedaron alli los
enemigos? &c. Y responde a esto, la doctrina que aue-
mos dicho, que no se les prometio absolutamente, si-
no a condicion de obedecer ellos a Dios. Como sole-
mos dezir, que el arbol de la vida comiendo del, se po-
dia mucho alargar la vida: pero esto se entendia, con-
seruando juntamẽte nuestros primeros padres la justi-
cia original, porque peccando y perdiendola, el arbol
de la vida no diera immortalidad, ni era justo que la
dieste con offensa del Criador. Lo mismo fue tam-
bien en el pueblo de Israel, que no tenia Rey, sino que
Dios los amparaua y regia por si mismo, dandoles ca-
pitanes. Quisieron por vanidad tener Rey, como las
otras naciones, y no estar tan dependentes de la mano
de Dios. Fue este disparate para indignar mucho a
Dios, y sintieron bien el daño y las goteras en su ca-
sa, conforme a las amenazas que el propheta Samuel
les hizo y trabajos que padecieron.

Lo vltimo se considere, quan facil es de aplicar, co-
mo firuiendo a Dios y guardando sus mandamientos
nos yra bien, no solo en el alma, sino tambien en el cuer-
po: y que las tribulaciones y castigos de peste, hambre,
guerra, y otras semejantes, son pena de nuestros pecca-
dos. Pienfa, y vee, dize el Propheta, quan mala y amar-

ga cosa es auerte apartado de tu Dios. Sembrastes mucho, y cogistes poco, dize otro Propheta, comistes, y no quedastes hartos: y los que allegan riquezas, las echaron en saco roto. Nunca mas millones de rentas entraron en los reynos de España que oy, y nūca mayor pobreza vuo. Y da la causa el Propheta, Porque el Señor soplo contra ello. Entendamos que es castigo por los peccados de todos nosotros, para que todos hagamos penitencia, y nos conuirtamos a Dios, sin echar la culpa los vnos a los otros. Con esto se compadece embiar Dios trabajos a sus amigos, que no son en pena de peccados, sino para exercicio de la vida Christiana, para darles mayor corona en el cielo.

Tribulacion
pena de pec-
cado.

Aggei. 1.

Respexistis
ad amplius &
ecce factū est
minus, & intui-
listis in do-
mū, & exuffla-
ui illud.

¶ Capitulo nono y vltimo, De las muchas gentes y naciones que alli acuden en peregrinacion, y de las que alli habitan.



PARA manifiesta demonstracion y testimonio de la sanctidad desta tierra sancta, y de auer sido consagrada con la presencia de Iesu Chro nuestro señor, author de la naturaleza, redemptor de todas las gentes: no se pueden dezir las naciones y diferencias de personas que a ella acuden, con deuocion y reuerencia, para que se cumpla la voluntad del eterno Padre: que como dize san Pablo, quiso que en el nombre de Iesus se incline toda rodilla, de los celestiales, de los de la tierra, y de los del infierno, y que toda lengua confiesse, que este señor y saluador nuestro Iesus, esta en la gloria del Padre. Y aunque la gente sin numero q̄

Rom. 14
Philip. 2

E 5 alli

Descripcion

Diu erfas len
guas y puin
cias couienē
en reuerēciar
la Tierra san
cta.

alli acude en peregrinacion causa marauilla : mucha mayor lo es , que aquella tierra este habitada , y tenga moradores de asiento de todas las lenguas y provincias y partes del mundo , y que a todo se les de facultad , de guardar las costumbres y cerimonias de su religion , conuiniendo todos , que quieran , que no , en reuerenciar aquellos sanctos lugares , y a Iesu Christo en ellos . Y si alguno se desmandasse a hazer algun desacato , de los mismos infieles Turcos seria luego asperamente castigado y empalado . Las naciones q̄ alli siempre habitan , son estas .

Indios	Mauritanos	Polonos
Scythas	Egyptios	Pannonos
Bractianos	Afros	Silicos
Hircanos	Numidas	Dalmatas
Cappadoces	Lybicos	Italianos
Armenios	Ethiopes	Sardos
Sarmatas	Garamantas	Corzos
Afiaticos	Espanoles	Siculos
Cilicios	Hibernos	Cretenses
Cyprios	Inglefes	Peloponesos
Syros	Scotos	Epirotas
Afsyrios	Franceses	Macedonios
Caldeos	Alemanes	Traces
Medos	Normandos	Moefos
Persas	Irlandos	Moscouios
Parthos	Schondos	Bulgaros
Arabes	Gotthos	Tartaros
Cyrenenses	Danos	Iudios.
Marmaticos	Bohemos	

¶ Primero, En q̄ se trata la questiō, como Hierusalem sea medio de toda la tierra.

Bien

¶ Bien muestran las muchas y diuersas prouincias y naciones que acuden a esta ciudad sancta de Hierusalem, estando tan apartadas, q̄ ella esta en el centro y medio de la tierra: y que así tienen y gual commodidad de venir todos a ella, como de vna figura spherica y redonda van y gualmente las rayas al centro y al punto de en medio, y los rayos de vna rueda al cubo. Y para verificar mas esto, bastaria la doctrina Geometrica, que muestra que en vn cuerpo perfectamente redondo, qualquiera punto q̄ se eche en el, es el medio del, por no tener la tal figura principio, ni fin. Por lo qual Hierusalem puesta en este globo terrestre, es verdaderamente medio suyo, segun esta consideracion. Empero porque esto es común a las demas prouincias, quiero poner aqui otra mas particular razon, porque Hierusalem, mas que otro ningun pueblo, sea mas verdadero medio de la tierra: lo qual apunto doctamente Iacobo Zieglero, en su descripcion de Palestina, y puesta con mas extension y claridad, es la que se sigue. Cosa es sabida y aueriguada por philosophos y perspectiuos, q̄ la luz es qualidad que para alumbrar lo obscuro se derrama orbicularmente a la redonda (como saliendo de vn centro) donde quiera que esta. Por lo qual viniendo Christo como luz verdadera, a este mundo, para alübrar a todos los hombres que en el vinan, fue menester q̄ naciesse, y viniesse en vn lugar q̄ fuesse como cetro y medio d̄ lo q̄ deste globo d̄ la tierra es habitado por los hōbres, aunq̄ no fuesse medio abso lutamēte respecto de todo el, cōuiene a saber delo habitado y no habitado: pues este medio y cetro es Hierusalem, desde el qual los rayos de la doctrina de Ch̄ro, se derramarō por todo el vniuerso: y para este effecto mado a sus Apostoles q̄ fuesse a Ierusalē, a esperar y recibir el Sp̄u s̄cto, y repartirse desde alli a la predicaciō d̄ todo el

Cōparaciō de la sphera.

Iacobo Zieglero.

Cōparaciō de la luz.

Ioann. I. & 8

Pfal. 18.

Efai. 2.

Syria q̄ com
prehēde a Ie
rusalē esta en
los Mappas
en medio de
todo lo habi
table.

Hierusalē es
puerto y en
trada de to
dos los ma
res.

el mundo, y desde allí salio su sonido y predicacion a toda la tierra, como dize Dauid, y como estaua prophetizado, De Sion saldra la ley, y la palabra de Dios de Hierusalem. Vera esto claramente, el que considera re con atencion, en vn Mappa mundi, el lugar donde esta señalado Hierusalem: y si es pequeño, el lugar donde esta Syria en que se incluye Hierusalem en medio de Palestina. Y vera que tiene en medio toda la tierra habitada, que esta a la redonda de Syria. Donde parece, que lo postrero que hasta agora se ha visto habitar de toda la tierra hazia el Medio dia, es el Cabo de buena esperanza, costa y limite de la baxa Ethiopia: ansi mesmo hazia Septentrion, lo postrero de los hombres moran, es la region superior de Biarmia, termino ultimo de aquella gran Peninsula Scandinauia. Otros la llaman Scandia. Pues qualquiera, medianamente instructo en geographia, vera que la ciudad de Hierusalem, viene a estar en el medio de estos dos terminos delo habitado del mundo. Y aunque es verdad, que considerando esto habitado, segun su longitud y el espacio q̄ ay desde Oriente a Occidente, no pareciera estar Hierusalem en el medio, por auer mucha mas tierra desde ella hazia Oriente (que es toda la Asia) que ay desde ella hazia Occidente, que es Africa y Europa: Mirando el sitio en que esta, y la comodidad de mares para nauegar a ella, parece proprio y verdadero medio, para yr de allí a todas las gentes, y para que todas vengan allí. Porque parece auer escogido Dios aquel sancto lugar, para mostrar su doctrina y vida, como vn puerto y entrada de todos los mares, por do se puede nauegar a todo lo demas del mundo. Y assi los Occidentales Españoles, Africanos, con las naciones que ay en la costa de la misma region hasta Egypto: los Franceses, Italianos y Griegos, con los pueblos de la menor Asia

Asia, tienen el camino muy claro y facil para alla, que es nuestro mar Mediterraneo, que comenzando en el Estrecho de Gibraltar, se acaba en la costa de Iudea. Y porque los Ingleses, los de Irlanda y Escocia, y los de Alemania, no se escusassen con el apartamiento de sus regiones y falta de mar que alla los lleuasse, fue Dios seruido con especial prouidencia, abrirles vna entrada y puerto por Venecia, que es el mar Adriatico, por do de las gentes dichas, van y peregrinan a Hierusalem, sin ningun rodeo: como tambien lo hazen las gentes mas Septentrionales, que moran las dos Sarmacias, Europea y Asiatica, hasta las regiones que estan debaxo del Polo Antartico, que a nosotros son Antipodas, y debaxo tambien del mar Elado: de quien trata el Arçobispo Oloa Magno, en su descripcion de la tierra Septentrional, y dize del cosas maravillosas. Las quales todas regiones, con la misma facilidad, por la laguna Meotis que oy llaman mar de la Tana, y por el Ponto Eugino, y mar de san Iorge (que es el que baña la costa de Constantinopla y Tracia) vienen a la tierra de Palestina. Tambien proueyo del mismo camino a los de la Arabia Felix, y a los Ethiopes y muchas gentes, que estan debaxo del poder del gran Emperador, que el vulgo llama Preste Iuan. Los quales todos tienen facil camino por el mar Bermejo, por el qual oy dia nauegan y peregrinan alla los Abyssinos Ethiopes. Por el mismo dio tambien Dios camino y entrada a los mas remotos Indios Orientales, que viuen hasta las vltimas prouincias de los Chinas, y a los Tartaros sus vezinos, que moran las regiones del Catayo, Cambalu, y Bargu, postreras de la tierra, para que nauegando por el ancho mar que llamamos del Sur, tengan facil entrada por el mar Rojo, o por el Seno Persico, en el qual desembarcando, pueden venir sin caminar mucha tier

Mar Medite
rranco.Mar Adriati
co.

Mar Elado

Mar de la Ta
na.
Ponto Eugi-
no.Imperio del
Preste Iuan.Mar Berme-
jo.

Mar del Sur.

ra. Todas las demas prouincias, que estan mas dentro de la Asia, como son, las Armenias y Scythas superiores, Bactrianos Sogdianos, y semejantes: tambien tienen mucha facilidad para hazer el mismo camino, pues fuera de los grandes rios nauegables, tienen al mar Hircano, que agora se dize de Bachu, por donde pueden nauegar buena parte del camino.

Mar Hircano.

Y concluyendo finalmente, grã marauilla es de Dios auer escogido a Palestina por centro y medio, desde donde alumbrase al mundo, por ser tierra, donde como a blanco affestan, los mas de los mares y nauegaciones del mundo, por medio de los quales todas podian ser facilmente instruydas de la sancta doctrina de Christo. Es euidente y gran argumento desta comodidad de Palestina y Hierusalem para todos los hombres, pues fuera de los tratos y nauegaciones q̄ en ella, o en sus tierras muy cercanas tenían, aun las gentes muy apartadas, y oy en dia tienen, sacamos de las historias humanas y diuinas, que casi desde que començo a auer forma de Reyes y reynos en el mundo, fue siempre frequentada de casi todos ellos, pretendiendola tener en su poder y mando, como parece de los antiquissimos Assyrios, Chaldeos, Persas, Griegos, y Romanos, y finalmente de los mas remotos Scytas, quales erã y son los Turcos y Tartaros, que vinieron y morarõ, y se quedaron en ella, de que se vee claramẽte su cõmodo sitio, que tiene parã todas las gentes: y como es vn medio, respecto de todas ellas. Yansi dixo biẽ Iosepho en llamarla, ombigo de la tierra: y mejor Dauid, medio de la tierra.

Todos los reyes del mundo han pretẽdido a Hierusalem.

§. Segundo, De la diferencia y conueniencia de moradores.

¶ En la mucha diuersidad de gentes que alli en Hierusalem

rusalem y en aquellos lugares sanctos se ayútan, ay también gran diferencia, no solo en las lenguas y en los hábitos y vestidos, mas aun en las ceremonias y modo de celebrar los officios Diuinos, y en la forma del dezir la Missa, y recibir la sagrada cõmunion. En lo qual algunos dellos tienen cosas desordenadas, y mezclan errores, que causa grande compasion. Pero todos ellos conuienen en tres cosas para gloria de Dios, y nuestra edificacion. La primera en conocer y confesar la gloria y magestad de Iesu Christo nuestro señor, y adoralle en aquellos lugares donde conuerso en carne humana: que fue esta nota y señal para conocer al Messias y Redemptor del mundo: lo qual es gran confuclio y confirmacion de los Catholicos y confusion contra los infieles y heréges, como lo dize expressamente Esaias ppheta, capitulo quaréta y cinco, por estas palabras, A mi se acoruara y abaxara toda rodilla, y me jurara toda légua (como juran los reynos al principe por su Rey en cortes) q̄ esto significa aqui, jurar, conocer y professar. Y dize mas, Mias son las justicias y el imperio, a el védran, y será cõfundidos todos los q̄ le repugnan. De manera que las verdades Catholicas que nos enseña nuestra sancta madre Yglesia Romana tienen conformidad y cõsonancia y vnidad, y es vna monarchia y ciudad de Dios, continuada desde el principio del mundo, hasta Iesu Christo author de los siglos, y nro Redéptor, y desde su encarnaciõ hasta la fin del mudo: y a esta doctrina y vnidad, dan testimonio los cielos y tierra, y los Angeles, y los hombres: no solo los fieles y catholicos, pero aũ los infieles y los herejes, cõuencidos por la fuerça de la verdad. Y no es marauilla, q̄ aũ los infieles y malos ayuden y concurren a esta cõfession, pues lo hazé esto los demonios mismos, como parece en el Euágelio, dõde láçádolos d̄ los cuerpos humanos

Todas las naciones cõfiesan a Christo y confirman nuestra Fec.

Mibi curabitur omne genus & iurabit omnis lingua. Ergo in Dño dicet, mea sũt ius & imperium. Ad eũ uenient, & confundentur omnes qui repugnãt ei

Nota la grande firmeza de nuestra Fec.

Monarchia de la Yglesia.

Luc. 1.

Iacob. 2
Ciudad d'l de
monio.

Reuerēcia en
los officios di
uinos.

Peccados q̄
se cometē en
los lugares y
tiempos sa-
grados.

humanos dauan voces, confessando a Christo. Afsi di-
ze Sanctiago, Los demonios creen y tiemblan. Por el
contrario, la infidelidad y ciudad del demonio, no tie-
ne monarchia, ni vnidad, ni consonancia, sino schismas
y contradiciones: y los infieles son condemnados por
todos los tribunales, no solo de los cōcilios, Papas, San-
ctos, y Doctores, sino de estos mismos hereges y infie-
les, vnos condennan a otros. Y ansí se verifica, que to-
das las naciones y lenguas, vnos de voluntad, otros im-
pelidos por la naturaleza, otros aunque no quieran, cō-
fieslan a Christo.

Lo segundo, en que conuienen todas aquellas nacio-
nes tan diferentes, es en la deuocion y serenidad, quie-
tud y reuerencia con que asisten a los officios diuinos
en el templo, porque estan todos en pie con gran hu-
mildad y silencio: y los Ecclesiasticos tienen vn bacu-
lo en que se pueden recostar: y solos los Patriarchas y
Obispos tienen silla en que se assentat, como lo testifi-
can esto personas graues y fidedignas que lo veen. Y
si esto lo comparamos con la poca reuerencia, de asof-
fiego, libertad, y atreuimientos, con que en las yglesias
de aca estamos en los templos, no se puede hablar sin
derramar lagrimas. Porque muchos que van a la ygle-
sia, donde por el agua bendita se les auian de perdo-
nar los peccados veniales, bueluen a su casa con pecca-
dos mortales, de notable irreuerencia, de mal exem-
plo y escandalo, de no cumplir con la obligacion de la
Missa, y otros tales. Y muchos que no tenian obliga-
cion de estar en visperas de vna festiuidad, van alla, y
entranse en los choros de yglesias cathedrales y de re-
ligiosos, donde pasan todos los psalmos y mysterios
del Diuino officio hablando con escandalo y desasosie-
go de los que miran, que no es duda muchas vezes ser
peccado mortal, en que la nobleza de España de cau-
llos

lleros y letrados suele caer. Grande y estrecha obligacion tienē los perlados y mayores, de poner vn eficaz remedio, como se lo máda el sancto Cōcilio Tridentino. Y por Iesu Christo nro señor, q̄ sin esperar otra cōpulsion, cōsideremos q̄ en este caso se mostro el mansuetissimo cordero Iesus muy indignado, y con reprehension y açotes echo fuera del tēplo a los q̄ alli tratauā cosas indecētes, diziendo, Mi casa, casa es de oracion. Dize S. Chrystomo, estādo el sacerdote offreciendo por ti sacrificio, y pidiendo a todos Sursum corda, que alcē arriba los coraçones: En q̄ seso cabe, o como se recibira en sacrificio, teniendo tu el coraçō en la tierra? Y para cōfusiō nuestra, Valerio Maximo historiador Romano, haze vn titulo de neglecta religione, de los castigos q̄ hazian los dioses a los q̄ menos preciauā las cosas sagradas. Y entre otros exēplos, pone vno de vn monaxillo, q̄ estādo encensando en el altar, le salto vna braza en la mano, y cōsintio q̄ se le quemasse, por no perder la atencion y ministerio sacro en q̄ estaua ocupado, en tātō estimauā el lugar sagrado y culto Diuino. Plutarcho en sus problemas pregūta, por q̄ los sacerdotes yendo a sacrificar auian de llevar lucernas, y se les máda q̄ las lleuassen descubiertas y sin defensiuo ninguno? Y responde, Que la causa era, por darles a entender q̄ se auia de hazer el sacrificio en tiēpo sereno y quieto y sin ayre: significādo la quietud y serenidad de las almas. Polybio historiador, y lo refiere Nicolao de Lyra en el cap. 5. de san Mattheo dize, q̄ desde el dia que Pōpeio puso sus cauallpos a la puerta del tēplo, q̄ es como quien dize agora el cemeterio, nūcale succedio cosa buena. Que es mucho de notar la pōderaciō q̄ haze vn Gétil. Y esto auemos traydo por la quietud en q̄ cōuicnē todas las naciones, en el tēplo en los diuinos officios. Lo tercero, cōuienen en las grādes abstinēcias y ayu-

Sess. 22. decreto de obseruādis, &c.

Christo en q̄ muy indignado.

Ioann. 2

Marc. 11

Chrystom.

Valer. Max. lib. 1. cap. 2

Plutarcho

Sacrificio cō serenidad

Polybio.

Nicolao de Lyra.

Pōpeio por q̄ desastrado.

Abstinencia y ayuno, qual deve ser e los Christianos.

Afretosa delicadeza en nuestros ayunos.

Ayuno quando desfavorecido.

Qua riguroso en algunos infieles.

Doctrina y exemplo heroicos ayunos. Hieronymo. Basilio.

nos q todos ellos hazē, porq quādo ayunan no comen mas de vna vez, y eslo a la tarde, y muchos dellos en tales dias de ayuno nō comē otro mātениието, sino yeruas, y legūbres, y fructas. Y allē de los ayunos q por aca tenemos los Chřianos, ayunā el ayuno q dizē de S. Pedro, algunos dias antes de la fiesta: y desde primero dia de Agosto, hasta la Asūpcion de nra Señora, a su deuociō. Y algunas destas naciones en tales ayunos no beuē vino. Y asī tienē otros grādes rigores, q es confusio para muchos Chřianos destas prouincias de Europa y de nra España, ver la floxedad y delicadeza con q ayunamos, y las escusas q algunos pretenden para no ayunar, por comēzō de vn arador, o por vn vaguidillo de cabeza q imaginā: y los q ayunā es con tā grā desconcierto en las comidas, y alargāse tāto en las colaciones, q las tomariā muchos pobres por comidas sobradas, q pocos dellos, o ninguno se podra dezir q ayunā. Y descontados estos regalados, y los q o por trabajar, o por flaqueza y otros mil respectos, dexā del todo el ayuno, queda esta virtud en muy pocos buenos Christianos, y vase huyēdo a sagrado en los monesterios de religiosos. Y verdaderamēte en esto los infieles nos lleuā grā vērja, q sus ayunos los guardā con sūmo rigor, no comiendo hasta la noche, y algunos trabajādo y segando sus panes. Leamos a este proposito las vidas de los santos Padres, a S. Hieronymo en los libros cōtra Iouinia no, cuyos lugares se traē en el decreto, de cōsecrat. dist. 4. y dos homitias que hizo S. Basilio del ayuno de admirable doctrina: y veremos lo que nos importa, no solo para las almas, sino tambien para la salud y vida de los cuerpos. Y con esto se concluye el discurso y tratado de la descripcion de la Tierra sancta de Palestina, y lo que en ella ouo que notar al proposito. Y para mas claridad y conocimiento de los lugares, pondre-

mos aqui la mutacion que ha auido en los nombres.

§. 3. Nombres diferentes q̄ se han mudado, en los lugares de la sagrada Scriptura.

Achor, Emechachor, Ægypto, Cham, Merfin, Heptapolis, Aera, Thebe.	Bethsaida, Bethesda, Iuliana.
Ai, Hai, Ain, Agai, Arabia deserta, Schoenitas, y Scenitas, Abati.	Bethsan, Bethschean, Nissa, Scythopolis.
Arabia petrea, Nabathca, y Nabatena.	Bubastis.
Arabia faelix, Scabca, y Sabca.	Cadesbarne, Cadeschbarnea, Cades.
Aroer, Ar, Areopolis.	Cappadocia, Caphtor, Mesech, Mosoch, Moga, Moha.
Astiongaber, Aeziongaber Gaziongaber, el seno Gahero, o Hellianitico, Effia	Casarea de Philippo, Danleschẽ, Dan-lesem, Lais, Panea, Palnea, Neronia, Belnea, y Belina, Diospolis.
Azotos, Asdod,	Casarea de Palestina, Torre de Straton.
Bersabec, Beerscaba, Berzama, Gibelina, Iurifabla.	Accorõ, Apolonia, Colonia prima Flauia.
Bethel, Bethauen, Luz, y Luza.	Ciriathiearim, Ciriatbaal
Bethagla, y Bethagla, Arearad.	Baal, Baala, Baalpherazim, Ieraim.
Bethleem, Lehem, Ephrata.	Cison, Cischon, Cedumim y Cadumim.

Descripcion

Dabir, Debir, Ciriathsepher, Ciriathsana.	Hebrö, Ciriatharba, Ar-bea, Mähre, y Mamre.
Dor, Dora, Neptador, Adora, Casarea.	Hesron, Hexron, Hasor, y Hazor.
Ebal, Hebal, Gebal.	Hermon, Sircon, Sarion,
Elat, Helath, Aila, Haila Hailoth, Elana.	Sanir, Sion, o Scon.
Galilea, Geliloth, Chabut Gabala.	Hierico, ciudad de Las palmas, Jerico.
Gaza, Aza, Asa, Cöstacia.	Hierusalē, Ierusalaim, Jerusalē, Ierosolyme, Salē,
Gebalena, Halluc.	Solyma, Jebus, Helia
Gehēnō, y Geēnon, valle de Enō, Gehēna, Tophet, Polyandriō.	Capitolina.
Genezareth, Mar de Galilea, o mar de Tyberia.	Horeb, monte de Dios.
Gerar, Gerara, Geraris, Gurbaal.	Jammia, Jabnia.
Geth, Gath, Getba, Githa Hibelis.	Jdumea, Edom, Esau, Seir, Adomith, Duma.
Gilead, Galaab, Legar schahadutha, Traconos montes, Hippo.	Joppe, Iapho, Zaphū, y Sapho.
Gerasa, Gergesa, Gadara	Judea, Palestina Cananea
Gigal, Galgal, Galgala, Galgalis, Golgal, y Galilah.	Cenaan, y Chanam.
Haseroth, Hazerot, Asiroth, Eserimoth.	Libano, Lebanō, mōte de los montes.
	Lyda, Lydda, Diospolis.
	Mar muerto, mar de sal, mar oriētal, mar primero, mar de soledad, Asphaltito, Asphaltites.
	Memphis, Moph, Noph.
	Merō, Semechonitis.

Mōseth,

Moseth, Moseroth, Hor.	Sephoris, Authocraterida
Nilo, Gibon, Gebon, Oceano, Aquila, Ægypto, Girisantes, Geon, Melo, Triton, Sihor, Siris, Diris	Diocæsarea.
Lengua del mar.	Siceleg, Sicela, Ziclag.
Ostracina, Cheres, Asedec	Sichem, Sichima, Salem,
Ciudad del sol, Pelusio	Ephrö, Mamorta, Neapolis.
Sin, Damiata.	Sina, Sinai, Môte de Dios
Petra, laSteel, Reke, Archis, Arece.	Hagar, Tur.
Philistim, Philistei, Allophyli, Casloim.	Sirbonis, Laguna, Siluonis, Seruonia, Baratra, Pelusij.
Ptolemais, Acho, Accon, Ace, Cod, Coth, vltima colonia de Claudio.	Siria, Arä, Aramea, Soba, Sophena.
Raemeses, Ramesse, Gosen, Pagus, Arsenoites.	Syria Antiochia, Bethrehos, Rohob.
Raphidim, Massa, Meriba.	Syria Damasci, Huz, Hus
Raphaim, el Valle de los gigantes.	Tanus, Protanis, Zoan, Taenes.
Samaría, Sebaste, Mariö	Tabor, Tabirius.
Ecthenias, Augusta.	Traconitis, Iturca, Perea,
Saron, Sarona.	Tiberias, Cinnereth, Cenereth, Ceneroth, Cizneroth.
	Tirus, Zor, Sarra.

L AVS DEO.

E N M A D R I D,

*En el Monesterio de San Hieronymo el Real,
por Juan Yñiguez de Lequerica.*

Año de 1583.

ADVERTIMIENTO.

¶ Y para dar perfecto conocimiento de la Tierra sancta de promission, me parecio poner aqui vn Mappa y Topographia, trabajada con mucha diligencia: para que por vista y experiēcia se vea lo que se ha dicho.

Topographia

EVAZ DEO.

DISCURSO Y

tractado de la peregrina-
cion, que Iesu Christo nuestro señor hizo
en este mundo, sanctificando con su pre-
sencia los lugares de la tierra de Promis-
sion, desde que nacio en Bethleem, hasta
que se subio a los Cielos, poniendo con
diligencia, el dia, mes, y año, y el
lugar en que las cosas passa-
ron.

¶ Capitulo primero, De la utilidad y prouecho
q̄ se saca de discurrir, meditando la vida y obras
y milagros del hijo de Dios nuestro Re-
demptor, con las circunstancias
del tiempo y lugar.



VANDO tratamos de la descri-
pcion de la Tierra sancta de Pale-
stina, en los quadernos antes deste,
allende que se auia hecho cõnexo
y accessorio a la historia del san-
cto Innocente, que de principal in-
tento auemos escripto: propusi-
mos tres fructos y prouechos que se hallan en esta oc-
cupacion. El primero, entenderse mas claramente mu-
chos passos de las Diuinas letras. El segundo, confir-

Tres proue-
chos en la des-
cripcion de la
Tierra sancta.

Peregrinacion de nuestro Redemptor

Prouechos de la peregrinacion de Christo.

Circunstancia de tiempo

El fin de las diuinas letras la vida de Christo.

Dios como principio y fin.

marcos en los mysterios de nra sancta. Fec Catholica; porq̄ entre las circunſtancias q̄ dan certinidad de la historia, es señalar y conocer los lugares en q̄ las cosas acaecierō. El tercero, encēderse la deuociō y fuego del amor de Dios cō la frequēte meditaciō de los beneficios q̄ en estos lugares obro cō los hombres. Estos mismos prouechos se hallā en tratar dela peregrinacion q̄ hizo Iesu Christo nro señor en este mūdo por aq̄llos lugares q̄ cō la agro cō su celestial presencia, vida y conuersaciō, declarādo la otra circunſtancia, q̄ authoriza y haze mas cierta la historia, conuiene a saber, el tiempo, día, mes y año en que la obra y mysterio acaecio. Y no solamente se hallan aqui estos prouechos, como en la descripciō dela Tierra sancta, mas muy mas copiosa mēte: porq̄ todas las Diuinas letras, y los lugares q̄ se contienen en ellas, se endereçan como medios al fin, a la vida y conuersacion del hijo de Dios en carne humana: porq̄ assi como Dios es principio de las criaturas por el beneficio de la criaciō, assi es fin a que todas ellas se endereçan, por el mysterio dela encarnacion. Y presupuesto lo que es Dios en si mismo, por la vniidad de la essencia y trinidad delas Diuinas personas: en esto se comprehende lo que es para nosotros los hombres, que es nuestro vltimo fin y bienauenturança: la qual auemos de alcanzar por las obras de virtud q̄ nos enseñō, y por los mysterios y doctrina y sacramentos que nos propuso e instituyo, viuiendo y conuersando en aquella tierra. Y assi dize san Hieronymo, que estas maravillas la hizieron verdaderamente tierra de promission y bienauenturada y celeberrima. Y si la causa de la bienauenturança de aquella tierra, y los prouechos de tratar della, son las promessas de la venida y peregrinacion del hijo de Dios, y las obras q̄ alli auia de hazer, muy mayor fructo y prouecho spiritual hallaremos,

Hacemos, en declarar esta misma peregrinación y obras con las circunstancias del tiempo y ocasión, segun la sentencia de Aristoteles, que a lo que es causa de algun efecto, le conuienen mejor sus propiedades. Que el hijo de Dios emplease todas sus obras en beneficio de los hombres en aquellos lugares, parece de aquel vniuersal testimonio q̄ daua todo el pueblo, como voz de naturaleza, y de la misma verdad. Todas las cosas ha hecho bien, a los sordos dio el oyr, y a los mudos hizo hablar. Así como en la generacion y criacion de todas las cosas, dize el texto sagrado, vido Dios todas las cosas q̄ auia hecho, y eran muy buenas y muy acabadas: así aca en la regeneracion y recreacion spiritual de las almas, por la encarnacion y cruz de Christo, se dize, todas las cosas ha hecho bien, &c. Y esta fue su peregrinacion por aq̄llos lugares, como dize el sancto Euágelio, q̄ yua peregrinando por las villas y castillos, y pasando como vn riquissimo emperador, empleando su poder en misericordia, haziendo bien y mercedes, y sanando a todos los que estauan opressos del diablo.

Y como sea así q̄ aya Dios ordenado para gráde honor delos hōbres q̄ ellos tégan parte en su redēpcion y conseguimiento de la vida eterna, exercitandose en obras de virtud, peleando con los vicios, veniendo al demonio, mereciēdo el cielo, y alcançádole como premio y victoria, porq̄ el reyno delos cielos padece fuerza y los fuertes y animosos le roban: quisonos poner vn exemplo viuo y vn dechado que vuissemos de imitar en su misma persona, en sus virtudes, ayuno, oración, limosna, paciencia, charidad, y las demas q̄ en su celestial vida respládecieron. No quiso que su sangre, muerte y sacramentos obrassen en los hombres, como las causas naturales en las criaturas, y que nos ouiessemos pasiuamente solo recibiendo, sino q̄ es necessario

F 5 así

Aristotel. Pro-
pter quod vni-
quodque tale,
& illud magis.

Marc. 7
Bene omnia fe-
cit, & sordos fe-
cit audire, & mu-
tos loqui.
Genes. 1. Vidit
Deus cūta que
fecerat, & erit
valde bona.

Matth. 9.

Acto. 10
Transibat bene-
faciendo, & sa-
nando omnes
oppressos & dia-
bulo.

Honra gran-
de delos hō-
bres.

Matth. 11.

Exēplo viuo
de todas las
virtudes en
Christo.

A la muerte
de Christo a-
uemos d ayū
tar nueſtroſa
ciōs.

Sels. 6.c. 5

Genef. 1.

Ruperto.

Semejãça di
ze imitacion

Auguſt.

Ioann. 1

Dedit eis po
teſtatē filios
Dei fieri.

Et Verbū ca-
ro. i. quia ver
bū caro factū
eſt.

Roma. 8.

anſi en la obra de la vocacion y juſtificacion, como en
las demas, en que por la infinita miſericordia de Dios
ſomos enriquecidos en las almas: que de nueſtra par-
te concurramos con actos propios y uſo del libre al-
uedrio, como lo determina el ſancto concilio Triden-
tino, contra los herejes noueleros deſtos tiempos. Vie-
ne biẽ a eſte propoſito, que en el capitulo primero del
Genefi, auiendo dicho Dios, Hagamos (como coſa de
conſejo, tratada con muchos, por ſignificar las tres Di-
uinas perſonas) al hombre a nueſtra imagen y ſemejã-
ça: Dize deſpues, Y hizo Dios al hombre a ſu imagen,
ſin añadir, como lo pondera Ruperto Abbad, a ſu ſe-
mejança: porque como la ſemejança diga imitacion
por virtud, eſta dexo al hombre que la procuraffe cõ
la facultad de ſu libre aluedrio, y el auxilio y gracia de
Dios. Y para eſte effecto, principalmente el Verbo di-
uino ſe hizo carne, y Dios ſe hizo hombre, para que
el hombre ſe hizieſſe Dios por gracia y adopcion, co-
mo dize ſan Auguſtin. Lo qual dize ſan Iuan Euange-
liſta en el primero capitulo, Dio a los hombres pode-
rio para que fueſſen hechos hijos de Dios: y la forma
del dezir nos confirma la verdad que ymos tratando.
No dize, que los hizo hijos de Dios, ſino que les diõ
poder, para que ellos ſe hizieſſen hijos de Dios. Y pa-
ra eſto el Verbo ſe hizo carne, y Dios ſe hizo hombre.
Y aquella palabra, Y el Verbo, &c. es cauſal, y es lo miſ-
mo que ſi dixera, porque el Verbo ſe hizo carne. Y
eſto es lo que dize el Apõſtol ſan Pablo, que a los que
Dios predeſtino para la bienauenturança del cielo, les
determino los medios con que la auian de alcançar, q̃
es conformandõſe con la imagen de ſu bendentiſſimo
hijo Jeſu Chriſto, que porque el es cabeça, y los hom-
bres ſus miembros, es juſto que aya conformidad de
los miembros a la cabeça. Deſigualdad grande ſeria,
dize

dize san Bernardo, que la cabeça este defangrada y pasada da espinas, y que los miembros estuuiessen con gran descanso y regalo. Este disparate, es pensar que padeciendo Iesu Christo trabajos desde que nacio, por mi hombrezillo miserable, yo quiera entrar en su gloria por deleytes. Dize san Pablo, Vestios de pies a cabeça del Señor y Redemptor Christo Iesu, imitadle, seguid su vida, y pisadas. Por este respecto se nos propone por camino, verdad y vida: y el premio de la eterna vida no se puede alcanzar, sino siguiendo su vida y doctrina. Y por san Mattheo nos dize, Aprended de de mi que soy manso y humilde de corazón, y hallareys descanso para vuestras almas. Y en la noche de la cena dixo a sus discipulos, Vosotros me llamays maestro y señor, y dezislo muy bien, porque en realidad de verdad lo soy. Y dize despues, Exemplo os he dado, para que como yo lo he hecho, asivosotros lo hagays: lo qual no se ha de limitar a aquel hecho de que entonces particularmente se trataua, sino que es nuestro maestro, y nos dio exemplo cumplidissimo, para todo genero de virtudes y perfeccion. Porque como el Verbo Diuino es arte, dechado y exemplar del padre eterno, en la criacion de las cosas naturales, asihaziendose hombre, es nuestra arte, y dechado, y exemplo, para todas las obras de virtud que auemos de hazer. Dizelo San Gregorio, Qualquier action y obra de Christo, y todas ellas, es vna instruction y memorial de advertimiéto, de lo que auemos de hazer los hombres. Y quien de otra manera lo pensare hazer, despídase de pertenecer a Christo, ni a la gloria que nos gano. Dize san Iuá en su Canonica, El que se precia que permanece en Christo, esta obligado a andar por el camino y passos que el anduu.

Siendo ansí, que la vida y peregrinació de Iesu Christo

Bernardo.

Psal. 87

Roma. 13.

Induimini
dñm Iesum
Christu.

Ioann. 14

Ego sum via,
veritas & vita

Cap. 11.

Ioann. 13.

El Verbo Di
uino arte del
Padre.

S. Gregorio.
El Verbo en
carne, arte
nuestra.

1. cap. 2.

Peregrinacion de nuestro Redemptor

Meditacion
cátina de
Christo.

Bernardus in
cántica, ser-
mone. 15

Cátic. 7. Gu-
tur tuū sicut
vinū optimū
dignū dilecto
meo ad potā
dū labiisq; &
dērib' illi' ad
ruminādum.
Ioann. 6

Estemos pre-
sentes a Chri-
sto cō el alma
Cantic. 8
Poneme sicut
signaculū sup
cor tuū, vt si-
gnaculū super
brachiū tuū.

sto nuestro señor, ha de ser la regla y exemplo y dechã do de nuestras obras, es necessario que la tengamos muy bien sabida y entendida, y que la traygamos siem pre delante de los ojos de nuestra alma por continua meditacion, y que en ninguna cosa recibamos gusto y deleyte, sino en tratar y en oyr cosas de nuestro dulce señor y Redemptor Iesu: como lo dize san Bernardo, que este nombre es luz, es medicina, y es manjar. Y como al que esta en tinieblas, ninguna cosa ay mas a- gradable que la luz, y al enfermo que la medicina, y al hambriento que el manjar: anſi al Christiano que pa- dece tinieblas de ignorancia, enfermedad de peccados, hãbre del sustēto del alma, ninguna le puede ser mas suauē que tratar y meditar la vida, obras, y peregrina- cion del hijo de Dios y hombre: es melodia en las ore- jas, hermosura en los ojos, blandura en el tacto, olor a las narizes, y suauidad en el gusto. Y por esso la esposa en los Cantares, queriendo significar algo desto, dize al esposo, Tu garganta, que es el lugar por donde sale la voz articulada de tu doctrina, es suauē como vn vi- no muy escogido, digno, y qual deue ser de tal esposo para beuer, y para gustarlo con los labios, y rumiarlo con los dientes. Buena esperiencia tenia desto el Apo- stol san Pedro, pues dandole licencia, si se queria apar- tar de Christo: responde, Y a donde señor yremos, q̄ teneyſ palabras de vida eterna? Siempre queria estar en presencia de Christo. Y porque nosotros no pode- mos gozar como san Pedro con los ojos corporales de la presencia de Christo, es necesario que con los o- jos del alma trabajemos de le tener presente, leyendo y meditando su vida y historia Euangelica, como el lo pide a su esposa en los Cantares, Ponme sobre tu co- raçon como vn sello impresso que no pueda faltar cū amor, y como vna preseña y axorca sobre tu braço,

para

para que tus obras imiten, y se parezcan a las de Christo.

Esta vida, historia, y peregrinacion de Iesu Christo Redemptor nuestro, la escriuieron los sanctos quatro Euangelistas en diuersos tiempos y lugares con y qual verdad y authoridad, y con tan grande concordia, harmonia y consentimiento, como si vno solo la escriuiera toda junta. Y ansí fue en la verdad, que vn solo musico, que era el Spiritu sancto, templaua y tañia las cuerdas, y meneaua la pluma de todos quatro Euangelistas: y ansí no podian discordar. Lo qual es clarissimo argumento de ser obra Diuina: Porque si aca entre los hombres se hallan diez presentes a vn acaccimiento, y se le mandan escreuir, se hallara discordia y diferencia en mil circunstançias. Del summo consensu y concordia de los sanctos Euangelistas, hizo los canones Eusebio Cesariense, y andan en las obras de san Hieronymo, porque los aprobo, traduxo y declaro. Y hizo el mismo Eusebio los libros de Præparatione Euangelica, y de Demonstratione Euangelica. Y san Augustin hizo otra obra admirable del consensu de los Euangelistas, respondiendole a calumnias de infieles.

Empero aunque en los sagrados Euangelistas ay summa concordia, cada vno dellos de por si no pone toda la vida, historia, y peregrinacion de Iesu Christo, sino que vno suple lo que el otro no auia dicho: y otras vezes vno dize lo que otros auian escripto, pero añade otras circunstançias que no se auian dicho. De manera, que aunque todos ellos escriuieron lo que cõuenia a la confirmacion de nuestra sancta Fee, y a la doctrina de nuestras almas, no teniamos de por junto vn discurso entero de los tiempos y lugares y ocasiones en que aquellas marauillas se obraron, sino estendido y repartido en diuersos lugares de todos quatro Euangelistas:

Cõcordia de los euãgelios.

Spiritu sãcto vn solo autor dla scriptura.

Discordia en scriptura humana.

Eusebio.
Hieronymo.

Augustino.

Euãgelistas se ayudã vnos a otros.

Peregrinacion de nuestro Redemptor

lo qual despertaua vn desseo y curiosidad sancta en los deuotos, de tener vna historia continuada desde el Nacimiento de Iesu Christo nuestro señor en Bethleem, y todo el discurso de su peregrinacion por los tiempos y lugares, hasta la subida a los cielos. Y por esta causa para consuelo de los fieles, despertó el Espíritu sancto a algunos varones doctos, que copiosamente lo hiziesen esto con grande erudicion y aprouechamiéto de todos. El Christianíssimo Iuan Gerſon Chanciller de Paris hizo esta concordia y historia profeguida de los Euangelios, y la llamo Monopandó en Griego, q̄ quiere dezir, vno de todos, los quatro Euangelistas puestos en vno por orden. Dionisio Carthusiano, hizo cosa semejante, y llamola Monoteſſaró en Griego, q̄ quiere dezir, vno de quatro. Ludolpho Carthusiano hizo vn vita Christi, continuado de todos quatro Euágelistas, no cōtentandose con poner la historia sola, sino junto con su cumplida declaracion: como lo hizieron tambien otros. Despues en nueſtros dias se han eſcripto libros semejantes de sola la conciliaciō de los Euangelios: llamandolos vno, harmonia de los Euan gelios: otro, concordia de los Euangelios: otro, orden dela historia Euangelica: otro, la vida de Iesu Ch̄ro nue ſtro ſeñor, cōtinuada de todos quatro Euágelistas. Calixto Placentino, a quien seguimos, principalméte en la descripcion dela Tierra sancta, eſcriuió esta peregrinaciō de Iesu Christo n̄ro ſeñor, cō grande cuéta y curiosidad, poniendo el lugar, dia, mes, y año, en q̄ todas las cosas acaecierō (aunq̄ paſſo breueméte sin se detener en otra declaraciō.) A el pues seguiremos tambié aqui, principalmente quanto al orden, mas añadiédo y mejorando lo q̄ nos pareciere cōuenir de los muchos authores q̄ sobre esto tenemos viſto, como lo podra ver por experiencia y p̄uecho el q̄ lo quisiere cotejar.

Capi-

Iuan Gerſon

Dionisio Car
thusiano.

Ludolpho.

Ianſenio.

Petro Iruoz
quio, series E
uangelicæ hi
ſtoria.

D. Iuan del
bucy.

Calixto Pla-
centino.

¶ Capitulo segundo, En que se tratan dos exemplos, de lo que importa en la historia Evangelica, señalarse las circúntancias del tiempo y lugar.



Vanto provecho sea para el mas claro entédimiento de muchos lugares del sancto Euágelio, saber las circúntancias del tiempo, y lugar, y ocasió en q̄ acaciero las cosas, parece breueméte por dos exéplos.

El primero, en la cōuersiõ dela Samaritana: la qual el Euágelista S. Iuã nos escriuio, guardando muy puntualméte estas particularidades. Dize en el cap. 4. que en sabiendo Iesu Ch̄ro, q̄ los phariseos dauan oydos a los q̄ dezian q̄ el baptizaua, y tenia ya mas discipulos q̄ san Iuan Baptista, con lo qual se des-pertauan a embidia, y le querian calumniar, en lugar de estarle agradecidos y emendados: Acordo de dexar a Iudea, y apartarse muy lexos a Galilea. Aqui se muestra quanto aborrece Dios el peccado, especialmente de dureza, embidia, y ingratitude. Dize Dauid, Aborrecimiento tuue a los malos e iniquos, en pena de su pecado, apartase dellos, pone tierra y agua en menio, y dexase los desuenturados a que viuan por si, que no puede ser mayor castigo ni desuentura: como lo amenaza por el Propheta, Vuestra casa sera dexada desierra, y la hija de Hierusalé se quedara como la choza y sombra dela viña vedimiada, y como el tugurio q̄ la guarda en el cohombrial: dale hábre y sed, y falta de Dios y de su palabra: dale a comer por onças, y queda el alma sin Dios, como la tierra llena de aberturas y grietas sin agua del cielo, q̄ es lugar digno de ponderaciõ. Y no se cõteto cõ salirse d̄ Hierusalé a algũ pueblo

alli

Cõuersion de
la Samaritana
Ioan. 4.

Psal. 118.
Quan grãde
mal auencia
de Dios.

Esai. 1.

Psal. 106

Quãto se ale
xa Dios del
peccador.

Pfal. 118

Nota.

Dios ñ nadie
tiene necesi
dad.

Pfal. 55

Matth. 27.

Actunm. 13.

Gen. 48

Los predesti
nados mejo
ra ñ Christo.

alli acerca dentro de Iudea, sino que se alexo al extre
mo, y a la vltima parte de Palestina, que es Galilea: Co
mo quien dize, Alla quedares. Porque a la parte Septé
trional de Hierusalem, esta primero Samaria, y en me
dio, y mas adelante, Galilea. Dize Dauid, Muy lexos se
les va la salud a los peccadores. Y esto dize el Euangeli
sta, Dexo a Iudea, y fuese otra vez a Galilea, y vuo de
necessidad de passar por medio de Samaria. Dexo a
los Iudios, a quien fauorecia y regalaua, y a los que se
preciauan de fieles, y fuese a los Gentiles, barbaros, y
infieles. Por los grandes peccados dexa Dios a prouin
cias, que antes eran Catholicas y Christianas, y vase a
Chile, al Peru, a la China, y Xapon. No piense nadie q̃
Dios le ha menester para la guarda de su Yglesia, y que
por esso le ha de sufrir desobediencia del summo Põ
tifice, ni dissimular peccados. Dize Dauid, En esto co
nozco que soys mi Dios, que no teneys necesidad de
mi. Nosotros somos los que tenemos necesidad de
Dios. Seraos quitado el reyno, dize a los Iudios, que
es el Euangelio y la Yglesia: y darase a quien haga fru
cto. A vosotros, dize san Pablo, se auia de predi
car primero la palabra de Dios, mas pues la repe
leys, y os hazeys indignos della, passamonos a los
Gentiles.

Llegando Christo a Samaria, no a caso, sino por Di
uina prouidencia, antes dela ciudad de Sychen, o Sy
char, en vna heredad en que el patriarcha Iacob mejo
ro a su hijo Ioseph, y la gano de los Amorreos, cõ mu
cho trabajo que le costo. Aqui se replican muchos my
sterios, Los predestinados se dieron en mejora a Iesu
Christo, y el les gano el cielo con muerte de cruz. A
uia alli vna fuente de Iacob, y Iesus fatigado del cami
no, asientado (Asi) sobre la fuente, en el brocal y pie del
pozo, esperando algun refrigerio, del qual renia gran
dissima

díssima necesidad: porq̄ dize el texto, q̄ yua fatigado del camino, largo y andado a pie, en verano, y era el hi lo del medio dia, o casi. Dize S. Augustin, ya comien çan los mysterios. A aquella hora andaua Dios passeã dose en el parayso, buscãdo a Adá para q̄ se cõuirtiesse a penitencia. O Adam, Adá, a dõde estas? A esta hora andaua la esposa buscãdo cõ ansias a Dios, Mostradme Señor a dõde os recoftays, y a dõde repaftays y teneys la fiesta al medio dia? Y otro Euágelista nos muestra, q̄ a esta hora esta en casa de Symõ leproso, esperãdo que el primero y postrero plato de su comida sea la peni tencia y lagrimas de la Magdalena. A esta hora come cõ Zacheo: a esta come cõ S. Mattheo: y su refrigerio y comida fue conuertillos. El cãfancio y hãbre de Chri stio y su sed, son los peccados del q̄ esta en desgracia de Dios: y esta sed le affligia en la cruz: y su refrigerio y comida es su penitencia y cõuersion. Yaunq̄ sus discipu los andauã con el, no alcãçaron a entèder q̄ tã infinita sea la bõdad y misericordia de Dios cõ los pecadores: porque los Sãctos alcãçanse de cuenta con Dios. Dize S. Pedro a Christo, Señor hasta quãtas vezes perdonare al peccador? por ventura hasta siete vezes? Pẽso que auia tirado mucho la barra. Y dizele Christo, que cosa es siete vezes? hasta setenta y siete vezes. Yaqui en el E uangelio diziendole los discipulos, que comioffe lo q̄ le trayan de comer, les dize, Yo tẽgo vn mãjar que mi Padre me ha proueydo, que vosotros no sabeys que tal, ni qual sea. En esta fatiga y cansancio y sed que traya, el Padre eterno me ha proueydo de vn pïsto y alquerme, que me ha refrigerado y buelto en mi, que es la conuersion desta muger. Nota, que para este effecto los embio a todos a buscar de comer, para co ger a solas aquella muger peccadora, y poderla me ter en camino, y dezirle sus secretos y peccados ãn

Augusti.

Genes. 3
Canti. 1.Luc. 19.
Matth. 9Cansancio y
sed de Chri-
stio, peccados.
Ioann. 19.Matth. 18.
Los Sãctos q̄
dã cortos cõ
la misericor-
dia de Dios.

Peregrinació de nuestro Redēptor

Regla de corrección fraterna.

Nauiarro en el capit. quando de oratione, y en el capit. Inter verba.

Simile.

Mimiticos diū est, ad imitationem.

Llaneza y pobreza del principe del cielo.

Embaxada de los phariseos a S. Iuan.

afrentarla, para darnos forma y regla en la corrección fraterna, y enmienda del peccado que se ha de hazer, con el menor daño que sea posible. Desta manera es fructuosa. Por el contrario no suelen aprouechar, sino dañar, las reprehensiones asperas y injuriosas, de que algunos Prelados y juezes superbos e indiscretos suelen vsar. Para estos effectos se lleuo a vna fuente, porque fuele Dios ordenar grandes sacramentos en la substancia de las aguas, como dize la Yglesia. Que bien pareceria vna fuente junto a otra fuente, vna de agua clara, y otra de eterna sabiduria. Auia el caçador del cielo herido vna garça, y sabia que le auia de venir a caer a los pies junto a vna fuente: y lleuo cansado del camino, y mostrandose necesitado del refrigerio del peccador, y que el peccador le caçasse a el, porque la caça corrida y acosada esta mejor de comer: y mostraua Dios en la Encarnacion de su hijo, que se auia ya ablandado de su antiguo rigor. Grandes mysterios comprehendió el Euangelista en dezir, Sedebat, Sic, supra fontem. Estaua assi: que cosa es, assi? ponderalo, assi, como venia cansado y fatigado, siendo Principe y Rey del cielo, sin otra litera, ni repuesto, ni friambrera, ni estrado, ni almohada: sino assi como quiera, sobre vna piedra dura. De vn hombre llano simplicissimo, muy humilde, solemos dezir, Es vn hombre, assi, sin repūta, ni querella, ni malicia, que no se le da vn clauo por todo el mundo. Estos mysterios y otros infinitos se podian considerar, por auernos el Euangelista ponderado la obra con las circunstancias de la ocasion y proposito, y tiempo, y lugar. Veamos el otro exemplo, que no consta en vn solo Euangelio, sino en la contextura de la historia Euangelica de los otros Euangelistas. Dize S. Iuan en el capitulo primero de su Euangelio, que embiaron los Iudios principales de Hierusalem, al Baptista vna so-

lennif

lenissima embaxada, offreciendole el Mefsiadgo, y la dignidad del Christo que esperauan. Es declaracion muy estendida y recibida de San Iuan Chriftotomo: q̄ el motiuo y proposito que los Phariseos tuuieron en embiar esta embaxada a San Iuan Baptista, fue para sobornalle, y ablandarle del rigor que ya yua mostrádo en su persona y predicacion, con que los reprehendia: porque veyan ellos que San Iuan no podia ser el Mefsiad, por no concurrir en el las notas y señales que se les auian dado en las Diuinas letras para conocerle, ni tampoco le llama el Euangelio del tribu de Iuda, sino del de Leui: porque de su padre Zacharias, dize S. Lucas, que era sacerdote de la vez y ordē de Abia, el qual era del tribu y linaje de Leui: y de su madre santa Ysabel dize, que era de las hijas de Aaron, que pertenece al mismo tribu de Leui. Y vna de las principales señales para conocer al Mefsiad era, que auian de ser del tribu y linaje de Iuda, y llamarse hijo de Dauid: lo qual competia a Christo, y no a San Iuan Baptista. Con lo qual se compadece, que fueren parientes: porq̄ estas dos tribus d̄ Leui y de Iuda, q̄ era las principales, se jũtauã por casamiento. Como lo trae S. Thomas sobre S. Pablo. Iũto cõ esto, conocia q̄ auia grãde causa de entēder, q̄ Iesu Ch̄ro era el Mefsiad: empero cõ grande soberuia le menospreciuã, teniēdole por hijo de carpintero, y no se quisieran sujetar a el. Que fue la soberuia de los angeles, d̄ no querer adorar al Verbo diuino hecho hõbre, quãdo en el principio se les reuelo el mystero d̄ la Encarnaciõ, teniēdose los angeles por mas hõrrados q̄ los hõbres. Otro si como por vna parte menospreciuã a Ch̄ro, por otra le temia (q̄ estas olas padece el mar d̄ los peccadores) el coraçõ del malo, como el mar tempestuoso, por respectõ que les descubria sus malicias y peccados, y se las reprehendia,

Intencion de la embaxada

Señal pa conocer al Mefsiad.

Hebræ. 7.

Peccado de los angeles.

Cor in pij sicut mare feruens. Isai. 57.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

y sospechauan que lo haria ansi adelante con mas rigor. De aqui fabricaron dar el officio y dignidad del Mefsias al Baptista, porq̃ lo vno era hijo de gente honrrada, y del sacerdote Zacharias, nacido entre ellos. Y lo otro, obligandole con su voto, y poniendole en el officio, pareciales que no seria tan mal mirado y desagrado, que no hõrrasle a los q̃ le auian elegido sin mereerlo. Cõ lo qual le abollarian y ablādarian del rigor de su Theologia y reprehensiones. Esta era, segũ san Chrysostomo, la abominacion y machina, q̃ los Iudios tenian cõpuesta, en embiarle esta embaxada a S. Iuan, pregũtando, si era Chro, y offreciendole q̃ lo aceptasse, q̃ ellos le prestarian obediencia. Y si el no fuera San Iuan, viento era este para desuanecelle la cabeça: pero la mayor alabãça de S. Iuan, dize S. Augustin, fue la cõstancia de su respuesta: y assi lo pondero el Euangelista cõ tantas reduplicaciones. Y cõfesso, y no nego: y cõfesso que el no era Christo.

Soborno dia
bolico

August.

La mayor alabãça del Baptista.

Destreza de S. Chrysostomo en conocer los judios

Empero aunq̃ toda esta doctrina de S. Chrysostomo es excelente, porque este glorioso doctor boca de oro, tuuo particular gracia y destreza en conocer los embustes y animo deprauado de los Iudios: queda de ver agora, de donde consta que nuestro Redemptor ya les ouiesse mostrado aspereza en su predicaciõ, y que ellos ya le menospreciassen, y le temiessen: porque del Euãgelio de S. Iuan donde esta esta embaxada, no se colige esto, ni auia precedido cosa semejate, porq̃ es en el capitulo primero muy en el principio, en q̃ se auian tratado cosas bien differetes. Y assi es necessario acudir al armonia Euãgelica y al ordẽ dela historia continuada de todos quatro Euangelistas, como en este punto q̃ tratamos lo hizo muy acertadamẽte vn Dominicano Perro Irurozquio, en el libro primero cap. 7. Y coligese, ordenãdo la historia desta manera, q̃ Christo

F. Pedro Irurozquio.

nue-

nuestro Redemptor alcançada victoria de las tentaciones, dize el Euangelista san Lucas, vino en spiritu a Galilea, predicando y enseñando con admiración del pueblo y de las synagogas, y llegó a la ciudad de Nazareth, donde se auia criado: y entrando en la synagoga, todos tenian los ojos puestos en el, por las maravillas que hazia, y por la Diuina gracia con q̄ enseñaua. Y no faltó quien dixesse, Este no es hijo de Ioseph vn carpintero? Lo qual especialmente dixeron, porq̄ allí en presencia de todos abrió el libro de Esayas propheta, y reboluiedo las hojas leyo aquel notable lugar del Messias, El spiritu del Señor sobre mi, porque me ha ungido, y embiado a predicar el Euangelio, &c. Y cerrado el libro les dixo a la clara, Esta escriptura se ha oyd cumplido en mi. Lo qual todos mucho notaron. Y de spues trato de reprehendellos, diziendo, Parece q̄ me podriades dezir, Medico curate a ti mismo, porq̄ auiedo hecho tantas grandezas en Capharnaou seria justo hazerlas aqui tambien en tu tierra. A esto os respondo, que vuestra es la culpa, y no lo mereceys. Ningun propheta es acepto en su tierra. Helias en su tiempo, no quiso aposentarse en parte ninguna de Israel, sino que se fue a Sarepta de los Sydonios Gentiles, a casa de vna mugerzita pobre y biuda. Dandoles a entéder sus peccados y dureza y desagrado. Y ansi dize el Euangelio, que todos en la synagoga se llenaron de ira e indignacion contra el, y le sacaron fuera de la ciudad a vna roca alta, con intento de despeñarle de allí: Pero nuestro Redemptor vsando del dote de la subtilidad, y como señor omnipotente, passó por en medio dellos con toda seguridad, y se fue. A este proposito entra el Euangelio de san Iuan, que dize, Y este es el testimonio que dio el Baptista, quando los Iudios le embiaron la embaxada de ofrecerle el Messiadgo.

Luc. 4.

Isal. 61

3. Reg. 17

Cõnexion y
transficion de
los Euange-
lios.

Porque ya aqui, como auemos visto, auian precedido de Christo muchas marauillas, y que leyendo la propheta del Mefsias que le conuenia a el, le menospreciaron, y como se indignaron tanto por la reprehension, y le quisieron despeñar: y por esto yendose a Hierusalem, lo consultaron y trataron entre si, y salieron con aquel embuste y machinacion de sobornar a San Iuan, haziendole Mefsias en menosprecio y odio y temor de Iesu Christo nuestro señor. Y ordenada la letra del Euangelio en esta orden, procede con gran claridad, y no tiene ninguna repugnancia: y queda claro por estos exemplos, de quanta importancia es guardar y notar las circunstancias del tiempo y lugar de la peregrinacion y discurso de Iesu Christo nuestro señor en el mundo, en las obras y doctrina de la redempcion humana.

¶ Capitulo tercero, En que propuesta la razon y orden del contar de los tiempos, se comiēça la entrada y peregrinacion de Iesu Christo nuestro señor en el mundo, desde su sancto Nacimiento, hasta la predicacion de San Iuan Baptista su legado y precursor.



Gran diferencia en contar los tiempos.

Viendo de tratar la historia y discurso de la vida de nro Redēptor Iesu Chño, guardando el orden y cōputacion de los tiempos, auia ocasion de dezir la forma y principio en q̄ se suelē cōtar: y como este ase muy diferente, y las opiniones q̄ sobre ello hauido tan varias y diuersas, podria seguirse dificultad

y mo-

y molestia, y aun cõfusiõ alguna, dõde pretendemos proceder con facilidad y claridad. Y ansi solamente apuntaremos la razon de diferencia q̄ en esto ha auido, dexando lo demas a los Computistas y Chronologicos, q̄ sobre esto han escripto de proposito: y seguiremos lo q̄ es mas verisimil y cierto y autorizado por Sanctos y Doctores de la Yglesia.

Pues para cõtar mas acertadamente el tiempo y los años, han le diuidido y repartido en seys edades, las cinco desde la criacion del mundo, hasta la venida y Nacimiento de Iesu Christo nuestro señor: y la sexta de allí adelante hasta la fin del mudo. La primera edad del mudo, como su infancia y niñez duro desde el principio del mundo, quando Dios crió todas las cosas, el cielo y la tierra, los Angeles y los hombres, hasta el diluuiõ en q̄ Dios castigo los peccados del mundo con inundacion de aguas, ahogando a todos los hõbres, salvo Noe y los pocos que con el se libraron en el arca. La segunda edad, desde que Noe salio del arca, y duro hasta el nacimiento de Abraham, que fue como vna puericia del mundo. La tercera edad, desde el nacimiento de Abraham al de Dauid, que podemos llamar, la adolescencia del mundo. La quarta edad començo desde el rey no de Dauid, y duro hasta la transmigracion y captiuero de los Iudios en Babylonia, que fue como la juventud del mundo. La quinta edad, duro desde aqui, hasta el felicissimo y beatissimo cumplimiento de los tiempos, que dize S. Pablo, el Nacimiento del hijo de Dios en carne humana, y se puede llamar, la perfecta edad de varon, quanto a lo natural, y acaecimientos, y poblacion, y multitud de los hõbres: aunq̄ quanto a los vicios y peccados y vanidades, estaua el mundo muy subido de punto, y necesitado de tal remedador. Desde el Nacimiento de Iesu Christo

Edades del mundo.

Primera.

Segunda.

Tercera.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

nuestro señor es la vltima y sexta edad del mundo, como la vejez hasta el fin y acabamiento del con el juyzio vniuersal. En el contar de los años de cada vna destas edades, y en el sumarlas todas juntas, ha auido grã de diferencia y variedad de opiniones: aunque parece que se han partido principalmente en dos parcialidades y classes, siguiendo vnos la cuenta que hizieron los Hebreos en los años, otros la de los setenta interpretes. Y con todo esto se diferenciaron en gran quantidad. La mas cierta y comun es, que vuo desde la criacion del mundo hasta el Nacimiento de Iesu Christo nuestro señor, cinco mil y dozientos años. Y esta sigue Eusebio y los mas graues historiadores. Los Hebreos ponian tres mil y nouecientos y cinquenta y dos. Y el Rey don Alonso en sus tablas Alphonfinas pone muchos mas, porque los passa de siete mil años. Tratan desta materia san Hieronymo en las questiones Hebreas, Eusebio en su Chronica, San Augustin en el libro quinze, y diez y seys, y diez y ocho de la Ciudad de Dios, Beda de ratione temporum, Philon, y Iosepho, San Isidro en el tercero de sus etymologias, Paulo Orosio discipulo de San Augustin, Vincencio. Y de los modernos, Pedro de Aliaco, y Iuan Diegenes en el libro que hizo de scripturis Ecclesiasticis, Pico Mirandulano, y otros. La causa de auerse en esto differēcia do tanto los escriptores, algunos dixeron, que fue por que los años eran mayores y menores, y lo mismo los meses, y aun tambien los dias, porque algunos contauan los años vertentes, que es desde quando el sol entra en vn signo, hasta que da la buelta por todos, y llega otra vez a el. Otros hazian los años ciuiles, cõtandolos como les parecia ordenar: tãto, que algunos los contauan por las diferencias del tiempo del verano, estio, otoño, y el inuerno. Y aunque los Hebreos los hazian

Dos parcialidades en contar los años.

Autores de los años.

Años differēcia dellos.

Vertentes

Ciuiles.

hazian de doze meses: empero porque contauan los meses por las lunas que eran menores, venian de tres en tres años a hazer vn año de treze meses, por el embolismo y intercalacion de aquellos dias. Algunos viédo las grandes edades que viuian en principio del mundo los hombres, imaginaron que los años eran muy menores, y no de tantos meses y dias como agora. Pero esto es manifesto engaño y contra la sancta Scriptura. Lo primero, porque los hazé tan pequeños que se seguiria de aqui, que agora los hombres viuen mas que entonces: lo qual es disparate. Lo segundo, porq en las Diuinas letras se hallan contados los meses como agora: y se trata del septimo mes, y del decimo mes, y de tener los meses los dias que agora, y los dias componerse de veynte y quatro horas. Porque en el capitulo septimo del Genesis se dize, que començo el diluio general en el segundo mes a los diez y siete dias: y en el capitulo octauo dize, q anduuo el arca de Noe nadando sobre las aguas, y que al septimo mes a los veynte y siete dias, dexo de nadar, y se assentó sobre los montes de Armenia, y que las aguas yuan descreciendo hasta el decimo mes: y de los dias dize, que llouio por espacio de quarenta dias con sus noches. En lo qual parece, q los años eran de doze meses, y los meses y los dias como agora. Segun esto, la razon de tanta diferencia en el contar de los años, antes del Nacimie to de Christo, es a mi juyzio, por la flaqueza humana, y la grande mutabilidad de començarlos a contar, tomando principios diferentes, vnos desde la criacion del mundo, otros desde el diluio, otros desde el sacrificio de Abraham, otros desde la fundacion de Roma, otros desde los juegos de Hercules en el môte Olympo: y ansi llamauan Olympiadas. Tambien se contaró por las Eras de Cesar: porque no auia otra cosa en el

Lunares.

Años que vi
uia en el prin
cipio, quales.

Pedro Me-
xia en la Sil-
ua, lib. 1. c. 2.

diuersos prin-
cipios de cõ-
tar los años

Cuenta de años, desde Christo,

Exod. 12.

Mundo en q̄ tiempo fue criado.

mundo, que diessē principio a los tiempos, para auer se de cōtar las cosas, sino vanidades: hasta la venida de Iesu Christo Redēptor de los hombres, y reparador de la vaziedad de los tiempos. Y assi mando en España el rey dō Iuan el primero (q̄ hizo el monesterio de n̄ra Señora de Guadalupe) en Segouia, q̄ la cuenta de los tiempos, se hiziesse desde el Nacimiento de Ch̄ro. La segūda razon es, porq̄ no siempre fue el principio del año como agora, desde el mes d̄ Enero: antes los Romanos comēçauan a cōtar desde el mes de Março, hasta Nūma Pōpilio, que començo desde Enero. Dela causa desto haze Plutarcho vn problema. Y ni mas ni menos los Hebreos por mādamiento de Dios. Los Hebreos cōtauā desde Março, y este era su primero mes, que en su lengua Hebrea le llaman Nisan. Este sera (dize el texto) el primero mes en los meses del año. La tercera razon es, porque como se començauan a contar los meses por los acaecimientos de cosas, y estas venian en medio, y en el discurso del año, haziēdo de alli principio, por fuerça auia de auer diferencia: la qual junta con la intercalacion y embolismo de algunas faltas de dias y horas que se offrecen en el contar de los años, meses, y dias, es verisimil auer discordia en la cuenta. Y por esto seguiremos los authores mas graues y mas recibidos de los Catholicos, como son Eusebio, San Hieronymo, San Augustin, Beda, S. Ambrosio, y San Basilio, y otros: los quales, quanto al principio del mundo, son de opinion, que fue criado a la prima Vera en el mes de Março, en el Equinoctio, entrado el sol en el primero punto de Arie, quando tiene opposicion con la luna, y esta clara y alumbrada enteramente, para alumbrar a todos: porque se verificassen mas al proprio aquellas palabras del Genesis, que hizo Dios dos lumbreras

ras grandes, vna mayor para el dia, y otra menor para la noche. Y esto viene bien, porque a esse mismo tiempo fue la Encarnacion del hijo de Dios, quando el Angel annuncio a la sanctissima Virgen, y despues la pafsion y muerte, para que la recreacion y regeneracion de los hombres, se pareciesse a la criacion y generacion natural, que se perdio y estrago en tanta manera.

Contaremos pues los años con el comun vso, desde el primero dia de Enero, hasta treynta y vno de Diziembre, que haze vn año de doze meses, y trezientos y sefenta y cinco dias, y seys horas, menos poca quátidad. Y la edad de Iesu Christo nuestro señor, desde veynte y cinco de Diziembre, enel qual dia nacio. No contando el año en la margen hasta que sea cumplido. Y lo mismo de los meses, y de los dias. Y estas tres letras capitales, A.M.D. significaran años, meses, dias.

¶ Entrada de Iesu Christo en el mundo.



L hijo de Dios Verbo Diuino, mirando el Nacimiento en que procede del Padre, y es engendrado de la fecundidad de su entendimiento, no tiene edad ni principio, goza de eternidad antes de los figlos. Dizele el Padre, Yo oy te engendre: comprehendiendo el tiempo presente, en aq̄l aduerbio téporal Hodie: y el tiempo pasado en el verbo, Engēdre: significado q̄ es acto immanēte, eterno y perpetuo, y siēpre presente. Dize Dauid en nōbre del Padre, En los replādores de los Sāctos de la mēte paternal te engēdre oy antes del luzero. Este nacimiento y generacion sin tiempo escriue el Euangelista S. Iuā en el principio de su historia: y puede ser cōgruo principio a todos

Genes. 1.

Tiēpo de Encarnacion y Pafsion.

Edad de Iesu Christo N. S.

Pfal. 2.

Pfal. 119

Edad de Je
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

a todos quatro Euangelistas: porque se presupone a
qui, que Iesu Christo, de quien hablan y escriuen las co
sas que hizo en quanto hombre, era Dios eterno y ver
dadero, y gual y consubstancial con el Padre y Spiritu
sancto. De manera, que primero se ponga el prologo
de san Lucas para todos quatro Euangelistas, diziēdo.

Luc. 1.

Muchos han trabajado de poner en orden la narra
cion de las cosas que se han cumplido en nosotros, co
mo nos lo han dicho los que las vieron por si mismos,
y son ministros de la palabra Euangelica. Y por este
respecto, o buen Theophilo, te he querido escreuir cõ
orden y diligencia la verdad.

Luego se sigue el capitulo primero de San

Iuan, en que dize.

Ioann. 1.

¶ El Verbo, que estaua acerca de Dios ab eterno, y
que era Dios, por el qual todas las cosas fueron criadas
y era vida de todas ellas, y particularmente luz de los
hombres, auiendo primero embiado por precursor a
San Iuan, el finalmente vino, y tomo carne humana, y
habito y conuerso con nosotros.

Luc. 1.

Fue pues concebido el Precursor, en tiempo de He
rodes rey de Iudea, annunciandolo primero el Angel
a su padre Zacharias, sacerdote y semanero en el tem
plo, y que el hijo se auia de llamar Iuan. Todo esto
no obstante que su muger Elisabet era vieja y este
ril.

Luc. 1.

A seys meses de la conception del Baptista, el mis
mo Angel San Gabriel, de parte de Dios, vino a Naza
reth de Galilea, y annuncio a la Virgen nuestra Seño
ra, desposada con Ioseph, que auia de concebir a Ie
sus saluador del mūdo, hijo del altisimo, por obra del
Spiritu sancto.

Luc. 1.

Supo del mismo Angel, como Elisabeth su prima
auia concebido, y erã ya seys meses. Vala a visitar. Fue
llena

llena la madre y el hijo del Spiritu sancto, a la presencia de la sancta Virgen y de su celestial preñez. La qual canto a Dios altísimamente estos mysterios, diziédo, Magnificat anima mea Dominum.

Auiendose llegado los nueue meses del cōcebimiento del hijo de Dios, estando los tres la Virgen cō sancta Elisabeth, y otros seys despues en Nazareth, fue tiempo que se manifestasse al mundo la generaciō de Christo, que tuuo noble principio, segun la carne, del Patriarcha Abraham y Dauid, por tres catorzenas de generaciones: en la primera de las quales se esperaua el reyno prometido a Abraham: en la segunda se començó y fiorecio en Dauid: en la tercera siendo caydo, se confiava que Iesu Christo le auia de restaurar.

Matth. 1.

Antes que se llegasse el parto de la Virgen, Ioseph su esposo admirado dela nouedad de su preñez: y pēstando el cosejo que deuia tomar, fue cōfirmado entre sueños por el Angel, q̄ no dexasse su esposa, y supo como era concepto del Spiritu sancto.

Matth. 2.

Cumplido el dichosísimo tiempo de todo nuestro bien: por ocasion de vn edicto de Augusto Cesar, que obligaua a que todos se empadronassen en su propria naturaleza: fue necessario que la sanctísima Virgen con su esposo, de Nazareth subiesse a Bethleem, llamada ciudad de Dauid, y patria suya. Donde no halládo posada en toda la ciudad, ouieron de aluergarse en vn lugar muy pobre y defabrigado, que seruia de portalejo y establo para las bestias. Y alli cumplidos los dias del parto Virginal de la Reyna del cielo, pario a su hijo primogenito, con gustos de Dios, y emboluióle en vna pobreza limpia.

Luc. 2.

Fue esto cinco mil y doziētos años, y onze meses de la criacion y principio del mundo, a ocho dias de las Calendas de Enero, que son veynte y cinco dias de Diciembre.

D. 1.

ziembre: porque auia sido concebido nueue meses antes, a veynte y cinco de Março. Este mes de Diziembre llaman los Hebreos Tebeth. Fue tambien a fietecientos y cinquenta y vno dela fundacion de Roma, en el año quarenta y dos del imperio de Augusto Cesar, del reyno de Herodes Ascalonita año treynta, siendo Cõsules de Roma Lentulo Getulio y M. Massalino: y en el año del diluuiõ dos mil y nouecientos y cinquenta y siete, el qual numero se cõplia a diez y siete de Abril: de la natiuidad de Abraham, año de dos mil y quinze: de Moyfen, y de la salida de Israel de Egipto, año de mil y ciento y diez años: dela vnctiõ de Dauid en Rey mil y treynta y dos: en la Olimpiada ciento y nouenta y tres ya cumplida: en la hebdomada sesenta y tres, cõforme a la propheta de Daniel, que era año de quatrocientos y quarenta, poco mas o menos: en la sexta edad del mundo: cerradas las puertas del templo de Ia no, en testimonio de la paz vniuersal que auia en todo el mundo.

Dani. 9

Luc. 2.

Fue luego anunciado de los Angeles con grande claridad y musica, a los pastores q̄ alli cerca estauã: los quales con regozijo ineffable, le fueron a reconocer y adorar.

D. 8.

Luc. 2

Començandose el año siguiente el primero dia del año y del mes de Enero, a quien los Iudios llaman Sabbath, fue circũcido el niño, y puso sele por nõbre Iesus, auiendo ocho dias de su edad.

D. 13.

Math. 2.

A seys dias del mismo año y mes, fue adorado de los Reyes de Oriente: los quales le ofrecieron dones muy ricos, de oro, encienso, y myrrha, reconociendo y protestãdo ser verdadero Dios, hombre, y Rey, a treze dias de su edad.

M. 1.

D. 8.

A dos de Hebrero, que llaman los Hebreos Adar, fue lleuado a Hierusalem, y presentado en el tẽplo. Re
cibe

cibele Symeon viejo venerable en sus braços con alegría del cielo. Fue esto a vn mes y ocho dias de su edad.

su Christo

N. 5.

Luc. 2.

M. 1.

D. 10.

Matth. 2.

A quatro dias del mismo mes, fue por vn Angel aduertido Ioseph, q̄ tomado el niño, caminé para Egipto, porque tratauan de darle la muerte. Auia vn mes y diez dias.

A. 6.

M. 6.

Matth. 2. ;

Despues de seys años, muerto ya Herodes, y auiendo le succedido Archelao, por auiso del Angel, fue lleuado a Nazareth de Galilea, porque Herodes Ascalonita auia reynado treynta y seys años, y a los treynta nacio el Señor.

A. 12.

M. 3.

D. 16

Luc. 2

Enel año dela Criaciõ del mundo, cinco mil y dozientos y doze, a diez dias de Abril, llamado Iar en Hebreo, fue el Señor hallado enel templo, en medio delos doctores, oyendolos, y preguntandolos, consagrando los exercicios de la Theologia scholastica. Era en aq̄l año la Pascua en la .15. luna de Março, llamado Nisan, que fue el postrero dia del mes. Y detuuieronse los siete dias, siguientes de los azymos en la ciudad de Hierusalem, Los quales passados, y boluiendose la Virgen y Ioseph, quedose el niño Iesus en Hierusalé, sin entenderlo: y auiendo caminado vn dia, con pensar q̄ yria enel golpe de la gente, buscaronle entre los parietes y conocidos. Y como no le hallaffen, boluieron a Hierusalem, donde al tercero dia acabada la fiesta, le hallaron, como esta dicho, que fue a veynte y seys dias de la luna de Março, diez dias de Abril, y de la edad de Iesus doze años y tres meses y diez y seys dias. Desde este tiempo hasta los veynte y nueue años del baptismo, no escriuen nada los Euangelistas, sino que se fue con sus padres, y les estaua obediente. Este silécio es doctrina altissima y de ponderar, para la humildad de la vida de los Christianos.

¶ Capitulo quarto, En que se profigue la peregrinacion de Iesu Christo Redēptor nuestro, desde la predicaciõ de S. Iuan Baptista, baptismo y a yu no de Christo, hasta cumplidos treynta y dos años de su felicissima edad.

A. 29.

Math. 2.
Marc. 1
Luc. 3



NEL año de la criacion del mundo cinco mil y dozientos y veynte ynucue, a quinze años del imperio de Tiberio Cesar, veynte ynucue años de la Edad del Señor, siendo Pilatos quatro años auia procurador de Iudea, porque como dize Iosepho y Eusebio, Tyberio Cesar le dio este officio enel año vndecimo de su imperio, trayendole de la Isla de Ponto, donde era gouernador: Fue hecha la palabra y reuelacion de Dios sobre Iuan hijo del sacerdote Zacharias, enel desierto, y vino a Iudea cerca del Iordan, no lexos de Berabara, que esta de la otra parte del Iordan, en frente de Ierico, declinando vn poco al Septentrion, en lugar (como algunos dizen) donde el pueblo que lleuaua por capitán a Iosue, passo el Iordán. Allí pues predicaua S. Iuan penitēcia, y baptizaua los que a el venian enel Iordan. Acudian a el muchos de toda Iudea y Hierusalem, Phariseos y Saduceos, y tambien soldados.

A. 30.

D. 13.

Math. 2.
Marc. 1.
Luc. 3

Despues enel año siguiente, a feys dias del mes de Enero, llamado Sabath, teniendo nuestro Redemptor treynta años y treze dias de edad, fue baptizado de S. Iuan, porq̄ auia cūplido el año treynta a veynte y cinco de Diziēbre, como lo dize S. Lucas por estas palabras, Iesus comēçaua a obrar y enseñar, y a congregar la Yglesia, de edad de treynta años.

Enel

Enel mismo dia, fue guiado y mouido del Spiritu san
cto, al desierto mas adentro, cerca del monte Phasga, q̄
se llama el desierto de la Quarentena: y alli ayuno qua
renta dias con sus noches, sin comer ni beuer alguna
cosa. Y despues fue tétado del demonio tres vezes. Y
auiendole vécido para n̄o consuelo, ayuda y exēplo,
le echo de sí. Lo qual fue enel mesmo año, a diez y seys
de Hebrero: porq̄ coméço a ayunar a siete de Enero, y
a quinze de Hebrero acabo el ayuno: y enel dia siguiē
te vécio las tétaciones, a treynta años y vn mes y veyn
te y dos dias d̄ su edad. Aunq̄ ay algunos q̄ creē, q̄ estas
tétaciones passarō no en vn solo dia, sino en muchos.

Que aya hecho luego despues del año, hasta hallarse
en las bodas de Cana de Galilea, fuera de algunas pocas
cosas aqui cōtenidas, no esta escripto. Cōuiene a saber,
q̄ viendole S. Iuā Baptista venir assi, dixo a voces, Este
es el cordero de Dios, veys alli al q̄ quita los peccados
del mūdo. Y viendole otro dia siguiente, dixo lo mis
mo. Lo qual oyēdo dos de los discipulos del Baptista,
fueron a el, y le dixeron, Maestro, a dōde moras? Y que
daronse con el aquel dia, porque era ya casi las diez. El
vno dellos era San Andres hermano de San Pedro: el
qual le lleuo a Christo, afirmando que auia hallado al
Melsias, al qual dixo el Señor, Tu eres Simon hijo de
Iuan, y seras llamado Cephas. Luego el dia siguiente,
hallo el Señor a Philippo que yua a Galilea, y llamole,
y S. Philippe llamo a Nathanael, enel qual tiempo el
Señor cūplio los treynta y vn años de su edad, a ocho
dias de las Calendas de Enero, que es a veynte y cinco
de Diziembre.

Despues desto a seys dias del mes de Enero: lo qual se
cōprueua por testimonio dela sancta Yglesia, como ar
riba se dixo, se celebrarō las bodas de Cana de Galilea:
por lo qual cōuiene confessar, que entre el baptismo y

H las

su Christo

N. S.

A. 30

D. 13.

Marth. 4.

Marc. 1.

Luc. 4

A. 30

M. I.

D. 12.

Ioan. 1

A. 31.

D. 13.

Ioan. 2.

las bodas, passõ vn año entero: porq̃ en vn mismo dia fue la adoracion de los Reyes: y de alli a treynta años el baptifimo, y a los treynta y vno las bodas. Y passõ en medio la Pascua del cordero: y no esta escripto, si en ella subio el Señor a Hierusalem, aunq̃ es muy creyble, que si, como lo tenia de costumbre, para nuestra edificacion. De donde se entiende, que se engañan los q̃ piensan, q̃ aquella fiesta, que dize el Euágelio, en q̃ el Señor sano al paralytico en la piscina, fuesse la Pascua: porque si esto fuera asy, entre el baptifimo de Chro y su resurreccion, auria precedido cinco Pascuas del cordero, que no podia ser.

A. 31.

D. 14

Ioann. 3.

Entonces el Señor, acõpañado con los q̃ con el se hallaron en las bodas: los quales, como dize S. Augustin, se le auian hecho familiares, y auian de ser sus discipulos, vinieron a Ennõ, junto al Iordan, que era dõde esta ua baptizando S. Iuan. Auiendo llegado alli, baptizo el Señor sus discipulos, y por mano dellos baptizaua a todos los q̃ a el venian. Asy parece en aq̃llas palabras del Euangelio de San Iuan, capitulo quarto, Iesus haze mas discipulos, y baptiza a mas q̃ el Baptista Iuan: aun que Iesus no baptizaua por si mesmo, sino sus discipulos. Palabras son del Euágelio. De aqui se leuanto vna cõtienda y emulacion entre los discipulos de S. Iuan, a los quales el predicaua de Christo, dando restimonio q̃ era verdadero hijo de Dios.

Matth. 4.

Marc. 1

Luc. 4.

Oyendo Iesu Christo la prision y carcel de S. Iuá (de la qual se trata adeláte a los treynta y vn años y cinco meses de nuestro Redēptor) passõse a Galilea, juto cõ su madre y cõ sus discipulos, q̃ ya auia recebido en su familiaridad, aunque no los tenia escogidos por Apostoles, q̃ por darnos doctrina de prudencia en el elegir de los Perlados, se yua deteniēdo: y vino a la ciudad de Nazareth, dõde se detiuo poco, y passõ a Capharnaõ, dõde

dóde comêço a predicar penitencia: porq̄ auiendo su voz comêçado por aqui en S. Iuá, era justo q̄ el mismo Verbo se manifestasse por si mesmo en esta doctrina: y esto enel mismo año, enel mes d̄ Enero, a veynte y cinco dias del mes.

El dia siguiéte andaua el Redéptor del múdo passéandose por la playa del estáque de Genesara, q̄ Iosepho d̄ Bello Iudayco, lib. 3. dize q̄ se llamaua Capharnaos: otras vezes se llama el mar de Galilea, tiene de largo. 154. esta dios, y de ancho treynta, como dize Iacobo Zieglero. esta adornado d̄ nōbradas ciudades, Capharnaos, Tiberias, Bethsaida, y otras. Aqui pues començo a ayútar el sacro colegio Apostolico, y lo primero llamo a Pedro, Andres, Iacobo, Iuá, dos pares de hermanos: haziendo les promessa, de darles el arte de pescar hombres, como le renian antes de peces materiales.

Entrando en Capharnaos, enseñaua en la synagoga, como quien tenia potestad: y todos estauā admirados, y todos los enfermos que le offrecian los curaua.

Llegandose empero la solennidad de la Pascua, que aquel año fue a diez y siete dias del mes de Iar, o Abril, vino a Hierusalé, y repurgo el templo, echádo del a los que cōprauan y vendian, y las cosas q̄ tenian para el trato. Y entōces dixo a los sacerdotes, Deshazed este templo, y en tres dias le boluere a edificar: y muchos creyeron enel.

La noche siguiéte fue a el Nicodemus, al qual instruyo en la doctrina de la spiritual y mystica regeneracion, y truxo la figura dela serpiente, q̄ exalto Moyses, afirmando, q̄ el amor cō que Dios auia amado al mundo, era tan ardiente y aheruorado, que para redemille, dio a su hijo.

Luego el dia primero, acabada la fiesta, q̄ fue a .25. de Abril, dexando a Iudea, quiso passar a Galilea:

H 2 y fue

N. S.

A. 31.

M. 1.

D. 1.

A. 31.

M. 1.

D. 2.

Matth. 9.

Marc. 1.

Marc. 1.

Luc. 4.

Ioann. 2

A. 31.

M. 3.

D. 24.

Ioann. 3

A. 31

M. 4

D. 1

Ioann. 4

Edad de le
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

Breuediuisiõ
y descripciõ
de Palestina.

y fue necessario passar por Samaria: Porq̃ toda Palesti-
na o Iudea ẽ comũ, se diuide en Iudea, Galilea, Samaria
como en tres partes: porq̃ por la parte Occidētal se ter-
mina con el mar Syriaco, desde Sidon hasta Gaza: Por
la Septentrional y Oriental, con los montes Libano y
Antilibano: Por el Medio dia, con Arabia Petrea: Su
latitud desde Ioppe hasta los montes Traconos son se-
senta millas: y por medio casi le passa el rio Iordã por
toda su longitud, que es desde el mōte Libano de dõde
el Iordan nace hasta la ciudad de Bersabe: y tiene ciēto
y sesenta millas. La parte Austral desta tierra desde el
rio Iordan hasta el mar Syriaco, y el lago Asphaltites
o Mar muerto, se llama absolutamente Iudea la Septē-
trional, y hazia el Oriente, Galilea, y la de en medio se
llama Samaria. Por lo qual yēdo por camino derecho
desde Hierusalem a Galilea, se ha de passar por Sama-
ria. Pues alli llego a vna fuente de Jacob, que esta en el
campo de la ciudad de Sychen, en vna heredad de Io-
seph, que su padre le dio de mejora. Esta cerca el mōte
Garizim, a cuya rayz Septentrional esta el assiēto de la
ciudad: la qual esta de Hierusalem treynta millas, no le
xos del sepulchro de Ioseph: y assi no pudo el Redem-
ptor llegar alli cõ sus discipulos, en menõs tiēpo q̃ en
dos dias, y en el segũdo cõuirtio a la Samaritana, q̃ fue
a veynte y vno de Abril: y despues se detuuo dos dias
en la ciudad de Sychen: y el dia siguiēte, q̃ fue a veynte
y nueue de Abril, tomo su camino para Galilea.

A. 31.
M. 4
D. 3.

Ioan. 4

A. 31.
M. 4.
D. 5.

Luc. 4

A. 31.
M. 4
D. 6.

Luc. 4.

Vino pues en dos dias a Nazareth, donde se auia cria-
do: la qual ciudad esta de Sychen ochenta millas. Y assi
llego en el vltimo de Abril.

El dia siguiente, que fue sabbado primero de Mayo,
que llaman los Iudios Simã, entro como lo tenia de co-
stitumbre en la synagoga: y leuantandose a leer al pue-
blo, dieron el libro de la sancta Scriptura, y començo
a leer

a leer aquel lugar del Propheta, capitulo sesenta y vno, El spiritu del Señor sobre mi, porque me ha vngido, &c. La qual prophesia dixo auerse cumplido en presencia dellos: y mostroselos como por no merecello, no huzia alli inarauillas con ser su tierra, y se yua a Capharnao y otras partes. Por lo qual se indignaõ asperamente contra el, y le echaron de la synagoga, y le lleuaron a lo alto de vn monte para despenarle de allã, aunque el por su omnipotencia passo en medio dellos sin que pudieffen llegar a el. Este lugar ponderamos arriba capitulo segundo, donde mostramos, que esta fue la occasion q̄ tomaron los Iudios de aborrecer a Christo, y temerle, y de querer elegir a san Iuã Baptista por Meisias, como si esto fuera en su mano, contra la verdad y voluntad de Dios. Y aqui entra el lugar del Euãgelio de San Iuan, capitulo primero, donde dize, Y este es el testimonio de Iuan Baptista, quando los Iudios le embiaron Sacerdotes y Leuitas, a preguntarle, si era Christo. Vease lo que diximos en el lugar alegado. No faltaron muchas gentes, que auiendo visto las obras q̄ auia hecho en Hierusalem, y otras partes, y su doctrina celestial, le hizieffen humanidad y buen tratamiento en aquellas ciudades y villas de Galilea.

Boluió pues otra vez a Cana, donde auia conuertido el agua en vino: y alli le le llego aquel Regulo, o principe, cuyo hijo estaua enfermo en Capharnao, rogãdo le, que baxasse alla, para auerle de sanar, porque se yua ya a morir. Reprehendiendole su poca fee, dixole, que su hijo estaua sano: Aueriguose que sano en diziendo lo Christo. Lo qual fue a tres dias de Mayo.

De alli a dos dias cinco de Mayo, como gran cõpañã de gentes le rodeassen en Galilea cerca del monte de Tabor, o Tabirio, como le llama Egesippo, que esta en medio del campo grande de Galilea, que llamã Efdrelon,

su Christo
N. S.
Iai. 1.

A. 31.
M. 4.
D. 10.
Ioan. 4.
D. 10.
Iai. 1.

A. 31.
M. 4.
D. 8.
Ioan. 4.

A. 31.
M. 4.
D. 10.
Mat. 5. 6. 7.



drelon, que no esta lexos de Nazareth, muy alto, de treynta stadios, como dize Iosepho, y a marauilla redõdo, y tiene en lo alto vn cãpo llano, antiguamẽte cercado cõ vn muro: aunq̃ agora esta plãtado de diuersos generos de arboles. Aeste mõte pues se subio, y alli en aquella agradable llanura promulgo la ley Euãgelica, en aquel largo y famoso sermõ del mõte, comẽçãdo desde las bienaueturanças desta vida y camino para el cielo, y le cõcluyo en aquella tõparacion, que los q̃ no guardaren su ley y doctrina, auiendola oydo, se parecen al hombre loco, que edifico su casa sobre arena.

A. 31.

M. 4

D. 11.

Math. 8.

Marc. 1.

Luc. 4.

D. 12

Marc. 1.

Luc. 4

El dia siguiente, a feys de Mayo, viniendo a Capharnaõ, curo a vn leproso: y en la ciudad en casa de Simõ, libro a su suegra de grandes fiebres: y tãbien alaçõ vn demonio de otro hombre: y viniendo la tarde, curaua a todos los que a el acudian. Y estaua toda la ciudad cõ gregada a la puerta.

Otro dia siete de Mayo, leuantose de mañana, puso se en oracion, enseño a sus discipulos a alañar los demonios, y el alañõ muchos. Y porque algunos dellos dezian, y le confessauan ser Christo, los mando callar. Tanto nos auemos de recatar del demonio, que aun lo bueno no auemos de recibir del.

A. 31

M. 4

D. 13.

Marc. 1

Luc. 4

La noche siguiente, entro se solo en el desierto para orar: y a la mañana S. Pedro y los otros discipulos hallaronle, diziendole, como era buscado de todos. Y el respõdio, Vamos a los lugares cercanos, para predicar alli. Y las cõpañas acudieron a el, queriẽdole detener: pero el todavia predicaua, y enseñaua en las synagogas de toda Galilea, y curaua los endemoniados: y esto por espacio de diez dias.

A. 31.

M. 4

D. 24

Luc. 6.

Math. 8

Marc. 5.

Despues de los quales estando acerca del lago de Genzareth, como le apretasse la mucha gente con el deseo de oyr de su boca la palabra de Dios, entro en vna

nauc

naue de Simon Pedro: y desde alli enseñaua las cõpã-
 ñas, que estauan a la ribera: lo qual parece auer sido a
 nueue dias de Mayo. Y auiendo hecho, que en su nom-
 bre y virtud se pescasse gran muchedumbre de peces,
 vino a los fines de los Gergesenos, o Gerasenos: porq̃
 Cerasa es vna ciudad que llama Ptolomeo Gadaran, af-
 sentada entre el estanque de Genezareth, y los montes
 Traconos, en la region llamada Ituros, o Iturca, y Tra-
 conitida, como lo dize Iosepho libro primero de Bel-
 lo Iudayco: en la qual Philippo succedio a su padre He-
 rodes por Tetrarcha. S. Marcos Euangelista la llama,
 region de los Gadarenos: y S. Hieronymo siempre Ge-
 rasenos: y asì esta en S. Mattheo. Aqui alãço la legion
 de los demonios de dos hõbres affligidos, permitiẽdo
 les q̃ entrassen en vnos puercos q̃ alli auia, y hizierõlos
 ahogar en el estãque. Esto fue a veynte dias de Mayo.
 Este milagro es semejante a otro, que se pone abaxo,
 capitulo quinto: pero aqui eran dos los endemoniados
 como dize S. Mattheo, y alli vno.

Math. 8

Esse mismo dia passo en vna varca el estanque: y lue-
 go sano vn leproso, y vn paralytico: llamo al Euange-
 lista S. Mattheo: y yẽdo a resuscitar a la hija del princi-
 pe de la synagoga, sano a la muger Hemorroyfa, del
 fluxo de sangre: la qual muchos creen ser sancta Mar-
 tha hermana de Lazaro, y auer sido esto hecho en Be-
 thania, y ẽdo a Hierusalẽ el Señor, dõde resuscito a la
 hija de Iairo, que era ya defuncta.

El dia siguiente, q̃ fue a veynte y dos de Mayo, siete
 de luna, llegado a Hierusalẽ, y resuscitada la hija del
 Principe, sano al paralytico, que auia treynta y ocho
 años que lo estauã, en el portal de la Piscina, llamada
 Probatrica en Griego, q̃ quiere dezir, corral de ouejas,
 y esta junto a la puerta que dizen del Ganado. Era a
 quel dia la fiesta de Pentecostes, como dize el Maestro

sup

H. 4

de la

A. 31

M. 4

D. 25

Math. 9.

Marc. 2.

Luc. 5.

A. 31.

M. 4.

D. 27

Ioann. 5.

de la h' storia Ecclesiastica: y tambien era sabbado. Y luego alli, por ocasion que murmurauan porq̄ aquella obra se auia hecho en dia de fiesta. (como si la fiesta se quebrantasse por las buenas obras, y no se guardasse mejor) predicoles en publico del arte de los Iudios sus perseguidores: y dize, que su padre toda via no dexa de obrar el beneficio de los hombres, y el haze lo mismo: y clara y desnudamente afirma, que su padre es Dios, y es el y qual a su padre, que era la causa principal porque pretendian matarle.

Lucã. 6.

Math. 12.

Mat. 12.

Para probar esta verdad, truxo diuersos testimonios, vno de S. Iuan, otro de Moysen, otro de todas las sanctas Scripturas: y el principal, de las obras q̄ el mismo hazia, que eran Diuinas, y del todo semejantes a las de su eterno Padre.

Tá bien el mismo dia, al qual S. Lucas llama, sabbado segundo primo: que quiere dezir por dos razones primero, la vna, porq̄ era el dia septimo de la semana siēpre muy celebre, y porque era el primero dia de la fiesta de Pētecostes: y por esso S. Marcos hablando deste dia, dize, Yua en los sabbados, esto es en el dia q̄ celebruã muchas fiestas, e yua por los sembrados, y sus discipulos y uan desgranando espigas: y calumniandolos por esto los Iudios, los escusa el Señor, diciendo, que lo podian hazer a exemplo de Dauid, que en caso de vna necesidad, tomo los panes de la Proposicion, que no era licito comerlos, sino a solos los sacerdates, y por exemplo de los sacerdotes que profanan el templo en el sabbado, y mostro que era señor mayor q̄ el templo y el sabbado.

A. 31.

M. 5.

D. 5.

Math. 12.

Marc. 3.

Despues desto, a veynte y nueue dias de Mayo, en otro dia de sabbado: entrando en la synagoga se topo con vn hombre miserable, que tenia la mano seca: y los Iudios estauan con atencion, para calunnialle como a

que

quebrantador del sabbado. Y viſtos ſus penſamien-
tos, mando al enfermo, que ſe puieſſe en medio: y
pregunta a los phariſeos, ſi es licito en los ſabbados ha-
zer bien, o mal? Y viendo que callauan, ſana al hom-
bre: y buélueſe contra ellos, porque quiebran el ſabba-
do por leuantar vn aſno, o buey caudo, y indignaſe
contra el, porque remedia a vn hombre affligido. Por
lo qual ſe enojaron tanto los Iudios, que ſe tornauã lo-
cos de furor.

De alli a dos dias, primero de Junio, llamado Tha-
muz, apartoſe el Señor cõ ſus diſcipuſos, y vino al mar
de Genefara: y fuele ſiguiendo innumerable muche-
dũbre de pueblo, de Hieruſalẽ, y de toda Iudea, y Ga-
lilea, deſde Iudumea, y de las regiones tras el Iordã, y
de Tiro y Sidon, y de las que alli eſtan, porq̃ ſon ciu-
dades maritimas, que hazen limite y termino a Iudea
con la region Septentrional: y curaua todos los enfer-
mos que le trayan. Y por no ſer comprimido de las
turbas, ſe entro en vna naue. Salian ſpiritus immun-
dos de muchos dando voces, Tu eres hijo de Dios:
y el reprehendialos, y no los dexaua hablar, ſino ame-
nazaualos: y toda la noche ſiguiente ſe ſubio a orar al
mõte de Tabor, como lo ſolia hazer: cõpliendo lo que
dize Dauid pſalmo quarenta y vno, En el dia mando
Dios ſe exercitaſſe ſu miſericordia, y de noche ſu can-
tico y alabanças.

Luego a la mañina llamados ſus diſcipuſos, eligio
dellos el numero ſi grado, y Collegio Apoſtolico, de
doze. Obra que fue neceſſario y de gran exemplo pa-
ra los hombres, que le precedieſſe oracion. Eligio los
para que perpetuamente le ſiguieſſen, y para embiar
los quando le parecieſſe a predicar el Euãgelio. Dio
les poder y authoridad para curar los enfermos, lançar
los demonios, y hazer otras muchas coſas, poniẽdoles

A. 31.

M. 5.

D. 8.

Marc. 3.

Ioann. 10.

A. 31.

M. 5.

D. 9.

Matth. 10.

Marc. 13.

Luc. 9.

nóbre pprissimo de Apóstoles. Los elegidos fuerō. El primero, Pedro, Andres su hermano, Iacobo el mayor Iuá su hermano, Bartholomeo, Mattheo, Thomas, Iacobo el menor, Thadeo, dicho tambien Iudas, su hermano Simon Cananeo, y Iudas Iscariothes. Y embian dolos a predicar el Euangelio, mandoles, no fuesen por el camino de los Gentiles, ni entrassen en las ciudades de los Samaritanos: enseñandoles por sus capitulos distintos, toda la perfeccion del ministerio Euangelico, y annuncioles, que, y quales, y quantas cosas auian de padecer en aquella obra, cōcluyendo su doctrina en aquella sentencia, que el que perseuerare hasta la fin, sera saluo.

Y haziendo la doctrina general, alaba a los que no se afrentan de confesar su nombre en presencia de los hombres, afirmando, que no vino a traer paz con el mundo y sensualidad y sus engañados, sino guerra y cuchillo.

Manda, que el padre y la madre y hermanos, no ayau de ser amados mas que el: y afirma, que el que recibiere a vn Apóstol por el officio, le recibe a el y a su mismo eterno padre: y que nadie perdera el premio y paga del bien que hiziere a los Apóstoles, y a qualquier pequeño en su nombre, aunque no sea sino vn jarro de agua fria lo que diere.

Despues a tercero dia de Iunio, puso se en vn lugar del campo a proposito, rodeado de grādes turbas, que pretendian todos tocarle, porque salia virtud del, y sanaua a todos. Mas el leuantados los ojos sobre sus discipulos, propusoles las quatro bienauenturanças, y las quatro amenazas de infierno a los phariseos. Y boluio a proponerles de nueuo su sancta ley Euágelica, a manera de epilogo y recapitulacion, como otro Deuteronomio de Moyfes para la ley antigua.

Con-

A. 31.

M. 6.

D. 10

Luca. 6

Concluydas estas cosas, entro a quatro de Junio en la ciudad de Capharnaon, donde sano al criado del Centurion, sin ver al enfermo, y en su ausencia, como se lo pedia el Centurion: por lo qual alaba su fee, y la encarece, y annuncia la vocacion de los Gentiles, y reprobacion de los Judios, la primera vez, porque despues lo hizo esto otras vezes.

Empero de alli a tres dias, que fue siete de Junio, fue a la puerta de la ciudad de Nain en Galilea, q̄ esta del monte de Tabor hazia el Austro quatro mil passos, y resuscito el hijo vnico de vna muger biuda, que le sacauan a enterrar fuera del pueblo, como en aquel tiempo se vsaua. Lo qual como se diulgasse por todas aquellas regiones, llego a oydos de S. Iuan, que ya estaua preso en la carcel, por mandamiento de Herodes Antipas, primero Terrarcha de Galilea, en el sexto año de su regimiento, y en el año treynta y vno de nuestro Redemptor.

San Iuan (dize el Euágelio) que oya las obras de Christo estando preso, y holgauase del acrecentamiento q̄ yua cobrando, para q̄ fuesse tenido por hijo de Dios, que era lo que el mismo San Iuan pretendia, y por esto se llamaua su voz y precursor. Tambien oya las obras de Christo en la carcel con grande contento, y le eran consuelo en su tribulacion. Sus discipulos le trayán las nueuas de la opinion y fama de Christo, y como hombres imperfectos y flacos tenian embidia y competencia, y quisieran para su maestro toda la estimacion, como si Christo y S. Iuan fuerán dos oppositores y cócurrentes en las escuelas y vniuersidad, que pretendia vna cathedra, en el qual caso los discipulos se apasionán cada vno por su maestro. S. Iuan empero por no dexallos en aquel engaño, y por ser enfermedad spiritual y de Ecclesiasticos, embiolos al Medico celestial el mismo

su Christo
N. S.

A. 31.

M. 5.

D. 11

Lucz. 7

Matth. 8.

A. 31.

M. 5

D. 14

Lucz. 7.

A. 31.

M. 6.

D. 18

Matth. 11.

Lucz. 7.

M. 6.

D. 18.

Lucz. 7.

M. 6.

D. 18.

Lucz. 7.

M. 6.

D. 18.

Lucz. 7.

M. 6.

D. 18.

mo

Edad de le
su Christo
N. S.

Peregrinació de nuestro Redēptor

mo Iesu Christo. Escogio dos dellos, y embiolo con esta embaxada, a preguntarle, si el era el Meſias, o si auian de aguardar a otro? Lo qual fue a doze dias de Iulio, que dizen los Hebreos, Hau.

El Redemptor del mundo hizo en su presencia grandes marauillas, sanando leproſos, dando viſta a los ciegos, oyr a los ſordos, andar a los coxos, reſucito muertos. Y dixoles Lleuad por reſpuesta a vuestro maestro lo q̄ auays viſto y oydo. Y luego boluiose al pueblo, predicando grandes alabanças del Baptiſta, y que entre los nacidos d̄ las mugeres no se auia leuátado otro mayor. El pueblo y los publicanos que auian ſido baptizados de S. Iuan, alabauan a Dios: pero los phariſeos y Rabinos haziáſe peores, y menospreciáſe. Entōces dixo el Señor, A quié podre cōparar a los hōbres deſta generaciō? a los moquelos q̄ en la plaça, &c. Y comēço a exprobar y dar en cara a las ciudades en q̄ se auia hecho muchas marauillas, A y d̄ ti Corozaim, Bethſaida, Capharnaō, &c. Y luego dio gracias al eterno Padre, por la reuelacion q̄ hizo de ſus myſterios a los pequeños y humildes, encubriendolos a los ſabios y prudentes del mūdo. Llamo a los trabajados a el, para dar les refrigerio, y a todos, a ſu imitacion y exemplo.

A veynte y dos de Iulio, en caſa de S. mō leproſo, cōuirtio a la muger pecadora publica en la ciudad: y propuſola a la Ygleſia por exēplo de verdadera penitencia, y de la miſericordia de Dios.

Luego a pocos dias, Herodes mando degollar a San Iuan, por reſpecto de Herodias ſu amiga: lo qual ſe entiēde auer ſido a veynte y nueue de Agoſto. Aunq̄ el Euāgelista, la narracion dello lo dilata, haſta el tiempo en q̄ Herodes viendo las marauillas que Christo hazia, dixo, que era el Baptiſta, a quien el auia degollado.

Enton-

J. A.
M. 2.
D. 11.
Luc. 8.
J. A.
M. 2.
D. 11.
A. 31.
M. 6.
D. 27.
Luc. 7.
A. 31.
M. 8.
D. 4.
Matth. 14.
Marc. 6.
Luc. 9.
Matth. 13.
Marc. 3.

Entonces el Señor yua por las ciudades y castillos, Euágelizando el reyno de Dios, y en su cõpañia los doze Apostoles y otras sanctas mugeres, entre las quales era Maria Magdalena, de quien auia alañado siete demonios. La declaracion desto se queda a los cõmentarios de los doctores en este lugar.

su Christo
N. S.

Y viniendo cõ el a su casa fue traydo alli vn endemoniado, ciego, sordo, mudo, y tonto, que todo lo significa la palabra Griega *Cophos*. Y lanole en primero de Diz iebre. Las turbas cõfessauan ser el hijo de Dios de todos esperado. Mas sus deudos le queriá atar como a métecapto. Pero los Scribas, y los q̄ auian venido de Hierusalem, dezian, q̄ hazia estas cosas en virtud del demonio, que entendian tener por familiar, y al demonio llamauan Beelzebub principe de los demonios. Cuyos pensamientos como ellos vieffe (lo qual es pprio de Dios) hizo les efficacissimas razones, Todo reyno diuidido entre si, &c.

A. 31.
M. II
D. 6.

Añadio, que el pecado de blasphemia, qual era el que ellos en estas calumnias cometian, no se puede perdonar en este siglo, ni en el otro.

Llamolos generacion de b:boras, y que siendo malos, como podian ni obrar, ni hablar bien? Protestan doles, que aun de toda palabra ociosa auian de dar cuenta.

Entonces algunos de aquellos Scribas y Phariseos, le dixerõ, Maestro queremos que hagas alguna señal del Cielo. Y dixoles, que no se les daria, sino la de Ionas p pheta. Cuentales la recayda del alma, y la buelta a ella del spiritu immundo, con otros siete peores que el. Y declaro, que los que hizieren la volúdad de su Padre celestial, son su madre, hermanos y hermanas.

A. 31.
M. II.
D. 8.

A tres de Diziembre, saliose al mar, y entro en vna nao: y enseñando desde alli al pueblo, les declaro la parabol

rabola

su Christo

N. S.

Matth. 13.

Marc. 4

Luca. 8

rabola del sembrador, y de la diferencia de tierras, y de los frutos y zizanias. Concluyendo, que a los Indios hablaua en parabolas, para que viendo, no viesſen, y oyendo, no entendiesſen, conforme a la prophecía de Esayas capitulo sexto. Y hasta aqui se cumplieron los treynta y dos años de la edad de Iesu Christo: y yremos agora contando sobre ellos.

¶ Capitulo quinto, De la peregrinacion de Iesu Christo nuestro señor, por los lugares de la Tierra de promission, que consagro con su presencia, desde cumplidos treynta y dos años de su edad en adelante.

A. 32

D. 1



Viendo nuestro Redemptor Iesu Christo llegado en su peregrinacion en carne humana, a los treynta y dos años, a los veynte y cinco dias de Diciembre, en el qual dia nacio en el mundo: recogiose despues de la predicacion pasada en parabolas, a la casa de su habitacion. Y alli dixo a sus discipulos, que era bien auenturados sus ojos y orejas, que auian alcanzado a oyr y ver los mysterios del reyno: lo qual a los Reyes y Prophetas que lo desſeauan, no se les concedio. Y como a las turbas no le hablasse sino todo en parabolas, declarolo todo en particular a los Apostoles, para que se cumpliesse lo que estaua dicho del, Abrir en parabolas mi boca.

Psal. 77

A. 32

D. 3.

Matth. 13.

Marc. 5.

Luca. 8

Boluió despues en Capharnaó a la casa de su suegra de S. Pedro, a veynte y siete de Diciembre, y propuso a sus discipulos algunas parabolas, la del theſoro escondido en el campo, y del hombre que andaua a buscar buenas

buenas perlas y margaritas, y de la red echada en la mar: concluyendo, que todo maestro docto en el reyno de los cielos, es semejante al padre de familias, que saca de su recamara y thesoro las cosas antiguas y nuevas.

El dia siguiente, entrando el Señor en vna nauezilla con sus discipulos, Dormia el Señor, Leuantose vna tempestad, Acudieron a despertalle, Con solo mandar lo cesso: Admiranse todos: Desembarcan en la region de los Gerasenos: y alli libra a vn endemoniado, q̄ tenia vna legion, y permitio que entrassen en los puerços. Este milagro cuentan S Marcos cap. 5. y S. Lucas cap. 8. Y parece ser differéte del otro q̄ cuenta S. Mattheo cap. 8. Aqui es vno el endemoniado, y alli dos.

El dia siguiente, que fue el postrero del mes y del año veynte y cinco de Diziembre, truxeronle niños, para que les pusiesse su mano de bendicion.

Llegose a el vn Principe rico, y pregúta del camino para entrar en el reyno de los cielos. Responde, ser cosa muy difficultosa entrar los ricos alla.

Y preguntandole los discipulos, que premio se les daria a ellos, que para seguille auian dexado todas las cosas. Respondio, que se auian de assentar en el dia del juyzio como assessores en doze sillas, y que recibiran ciento por vno.

Boluiose otra vez nauegando a Galilea, y vino a Nazareth: Predica alli, a quatro dias de Enero: Espantanse todos, y muchos se escandalizan, porque le conocian auer nacido de vna madre pobrezita: Y por su ingruidad, apenas quiso hazer alli alguna marauilla de las q̄ en otras partes.

Escoge, y embia a predicar a sus setéta y dos discipulos: Mádales, vayá de dos en dos, encargandoles no tomen nada para el camino. Y esto fue a. 25. de Enero.

Dioles

A. 32

D. 7

Mar. 5.

A. 32.

D. II.

Matth. 13.

Marc. 6

Lucæ. 4.

Ioan. 4

A. 32.

M. I.

D. I

Edad de le
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redẽptor

Dioles grande authoridad y poder, como lo escriue S. Lucas, cap. 10. que fue vno de los setenta y dos, a quien Christo embiaua.

En este tiempo oye Herodes las marauillas que el Señor obraua, en primero de Hebrero, y dio en pensar, que era San Iuan Baptista (a quien el auia degollado) q̄ ouiesse buuelto al mundo y resuscitado. Cuenta se aqui la causa dela muerte del Baptista, y el modo della. Buel uen los discipulos, recontando las cosas marauillosas que les auian acacido. Y esto fue a ocho de Hebrero.

Vase el señor al desierto, de la otra parte del mar de Galilea, que tambien se llama Tyberiadés, a la parte q̄ ya el Iordan sale del estanque, cerca de la ciudad de Ephron, hazia los montes Traconos, a donde ay vna ancha soledad: En aquel puesto harto con cinco panes y dos peces, a cinco mil hombres, y otra innumerable gente. Fue esto primero de Abril: y como aquella gente le quiesse hazer Rey, apartose de alli.

En esta ocasion se celebrou la Pascua del cordero en Hierusalem, a la qual el Señor no subio: antes compe liendo a sus discipulos que entrassen en la naue, y despedidas las compañías, apartose solo en el mōte a orar. Era a tres dias de Abril: Leuantose vna gran tempestad, Temen los discipulos, Allegose a ellos, andando sobre las aguas: Pienñan los discipulos que es phantasma. Haze de señas a S. Pedro, y mandale que venga a el andando sobre las aguas. Va, y en començando a temer, se començo a hundir. Y asido de la mano por el Señor, y reprehendido de poca confiança, fue metido en la nao por el. Amanfado el mar, aporto la naue a la ribera. Salen della, y luego llegaron muchos enfermos, y a todos los curo.

A otro dia, despues de auer salido de la mar, acudierõ las compañías, preguutandole, quando alli ouiesse venido.

A. 32.
M. 1.
D. 8.

Marc. 6.

A. 32.
M. 1.
D. 15.

A. 32.
M. 3.
D. 8.

Matth. 14.

Marc. 6.

Lue. 5.

Ioan. 6.

A. 32.
M. 3.
D. 10.

Matth. 14.

Marc. 6.

Ioan. 6.

A. 32.
M. 3.
D. 12.

Ioan. 6.

do. Empero el reprehendiolos, porq̄ el auerle seguido procedia de la golosina del comer que les auia dado en el desierto. Amoneftales, no busquen el manjar perecedero, sino el que permanece para la vida eterna, el qual el hijo de Dios les auia de dar. Y luego dixoles, que el es manjar y pan de vida, y que su carne es manjar, y su sangre verdaderamente beuida. Por las quales palabras, algunos (a quien estas palabras se les hizieron duras) se le apartaron. Y pregunto a sus discipulos, si ellos tambien se querian yr? Al qual respondió S. Pedro, Señor, y a donde yremos apartados de vos, q̄ teneys palabras de vida? Y su cōuersacion era entonces en Galilea, porque los Iudios pretendian matarle.

Despues a los quinze de Abril, llegaron a el los Scribas y Phariseos, calūniando a sus discipulos, porq̄ comian sin lauarse las manos, y no guardauā los lauatorios, q̄ por tradicion delos mayores teniā. Redarguyo los el Señor, boluicndo cōtra ellos sus factas, mostrādo les q̄ ellos por guardar sus proprias tradiciones y ceremonias, no guardauā la ley y mandamientos de Dios. A esta demāda tan vana, vinieron desde Hierusalem a los Gadarenos, en cuya region estaua Christo. Y assi an duuierō mas de veynte leguas: para q̄ se vea su passiō.

Entonces apartose a los fines de Tyro y Sydō, y curro la hija de la muger Syrophenisa, llamada Cananea. Esto fue ya a 25. de Abril, porq̄ la ciudad de Tyro esta cinquēta y sc̄ys millas de Cesarea de Philippo, jūto al Iordā, por dōde auia de passar. Desde el qual a la regiō de los Gadarenos, a dōde entōces estaua el Señor, y a dōde el Iordā entra en el estāque de Genesara, entre Capharnao y Corozaim (q̄ estā cōtra esta region) ay interualo de ochēta y cinco mil passos. Pues para andar ciēto y quarēta y vna millas el Señor, q̄ son mas de treyn ta y cinco leguas, porque esto sumā las 56. millas, y los

su Christo
N. S.

A. 32.

M. 3.

D. 22

Matth. 15.

Marc. 7.

A. 32.

M. 4

D. 2.

Matth. 15.

Marc. 7.

Edad de Je
su Christo
N. S.

A. 32

M. 4.

D. 21

Math. 15.

Marc. 7.

A. 32.

M. 4.

D. 23

A. 32

M. 4

D. 28

Matth. 15.

Marc 7

A. 32

M. 5.

D. 1.

Math. 16.

Marc. 7.

Lucas 5

A. 32

M. 5.

D. 23

Math. 16.

Peregrinaciõ de nuestro Redẽptor

ochenta y cinco mil passos, acõpañado de tãta muche
dũbre como le acõpañauan, bien eran menester diez
días. Y detuvoose alli hasta quatro o cinco días.

Boluió otra vez al mar d Galilea, a catorze de Mayo,
a donde fãno a vn sordo y mudo.

Affrentose en el mõte q parece ser de Tabor, que esta
muy poco del mar: y alli fãno a los affligidos cõ diuer
sas enfermedades. Y esto fue el dia siguiente.

De alli a seys días, en el desierto, q estava cerca, harto
a quatro mil hõbres q le auian seguido, y se auian dete
nido con el espacio de tres días, con siete panes, y vn
poquillos de peces pequeños. Fue esto a veynte y vno
de Mayo. Y alli mado, se guardassen de la leuadura d los
phariseos, que era su mala doctrina.

Vino a Bethsaida, pueblo d Galilea, en el desierto Au
lon, no lexos del mõte Hermon que alli esta, y cerca tã
bien de la villa de Hendor, y del castillo Magdalo de
Maria Magdalena. Esta Bethsaida de Hierusalem seys
cientos estadios, que son sesenta y cinco millas, veynte
leguas poco menos: y es la patria de S. Pedro y S. An
dres. Alli pues dio la vista a vn ciego a 25. de Mayo.

Luego camino a las partes de Cesarea de Philippo, q
es en Syria Phenices, a dõde las fuentes Ior y Dan, q sa
lẽ del monte Libano se jũtan en vno, las aguas y el nõ
bre, y hazẽ el rio Iordã. Alli, despues de auer hecho ora
cion, pregũto a sus discipulos, q opinion teniã del los
hõbres? Y finalmente auiendo affirmado S. Pedro, co
mo cabeça de la Yglesia, q era hijo de Dios. Respõdio
le Christo, Pues yo te denuncio a ti, &c. Prometiendo
le la primaciã de la Yglesia, Mandandoles, q por enton
ces no reuelassen a nadie este secreto, de q el era Chõ
hijo de Dios viuo. Y como Bethsaida desde dõde auia
partido, este de Cesarea de Philippo, o Paneas, q se lla
ma tãbien assi, mas de quarẽta y seys mil passos, no pu
do

do llegar allí el Señor en menos tiempo de veynte dias, porq̄ yua predicando por toda Galilea. Y así esto fue ya a quinze de Julio.

Otro dia siguiente, annunciales de proposito su passion, y q̄ los q̄ le han de seguir, hã de llevar cada vno su cruz: y q̄ algunos delos q̄ allí estauã no gustariã la muerte, hasta ver al hijo de la Virgen en su reyno.

De alli en el octauo dia, q̄ fueron veynte y quatro de Junio, escogiẽdo a Pedro, Iacobo y Iuã sus Apostoles, subio al monte Tabor: y alli, despues de auer orado, trãl figurose, apareciẽdo alli Moysen y Helias. Fue oyda la voz del eterno Padre, de en medio de la nuue relplã de ciẽte. Mãdo a sus Apostoles, que a nadie descubriessen estas cosas, hasta despues de auer el resuscitado.

El dia siguiẽte sano a vn lunatico, a quien los discipulos no auia podido sanar. Arguyelos de poca Fee, prometiendo a los q̄ tuuiesse Fee, q̄ vn monte podrian pasar de vna parte a otra.

Partiose de alli, aunq̄ escondidamente, a Capharnaõ, ciudad metropolis de la prouincia de Galilea. Predica a sus discipulos, y annunciales su passion.

De alli a dos dias, estãdo en Capharnaõ, llegarõse los cobradores del tributo y cẽso, como quiẽ dize en Espaõa, los alcaualeros: y pregũto a sus discipulos, si les era licito pagar el cẽso: y concluyo, q̄ lo queria pagar, para q̄ ninguno se escandalizasse. Y hallando S. Pedro vn dinero en la boca de vn pece q̄ cogio por orden de Christo, pagole por Christo, y por el.

Y como fuessen procediẽdo, en el vltimo de Junio, pregũtaron entre si los discipulos, qual dellos ouiesse de ser el mayor en el reyno delos cielos, q̄ es la Yglesia y la gloria. Y Chõ nõ Redẽptor para respõderlos, puso en medio vn niõ, y dixo, q̄ todos los que quierẽ entrar en el cielo, se han de hazer como aquel niõ er.

su Christo

N. S.

A. 32.

M. 5.

D. 23.

Matth. 16.

marc. 7.

Lucẽ. 5.

A. 32.

M. 5.

D. 30.

math. 17.

marc. 7.

A. 32.

M. 6.

D. 1.

math. 17.

marc. 9.

Lucẽ. 9.

A. 32.

M. 6.

D. 2.

math. 17.

A. 32.

M. 6.

D. 4.

math. 17.

A. 32.

M. 6.

D. 6.

math. 18.

marc. 9.

Lucẽ. 9.

Edad de le
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

S. Iuan cuenta, q̄ cierta persona q̄no yua en seguimiēto y cõpañia de Christo, alaçaua demonios, y q̄ los discipulos de Christo le dixerõ, como se lo auia phibido, Y el Redēptor les reprehēdio por ello, diziedo, q̄ de su parte estauan todos los q̄ no le eran cõtrarios.

Dio doctrina del escandalo, delos Angeles guarda de los niños. Puso la parabola de las cien ouejas, y de la perdida, y buelta a hallar: y dela drachma, que tambien se busco, y hallo con gran diligencia.

Y como fuerien ya subiēdo a Hierusalé, a la fiesta de la Scenophegia, o de las cauauelas, yua enseñando el precepto dela correctiõ fraterna, y la forma y modo como se ha de guardar, insinuado la authoridad Apostolica, la remisiõ delas injurias: cõfirmandolo cõ la parabola del sieruo, q̄ no quiso perdonar al conficruo su cõpañero, auiedo el alcaçado para si del señor muy mayor misericordia. Passõ esto a siete dias de Agosto,

Subio pues a Hierusalé a la fiesta dela Scenophegia, q̄ se celebra a quinze dias de Septiēbre, llamado en Hebreo Terfi, o Ethamin. Empero no entro alla hasta el segūdo, ni se manifesto hasta el quarto, q̄ era el dia d̄ en medio. Y por esso dize el texto, lam die festo mediāte. Y entõces començo a predicar en publico enel tēplo: y todos se admirauā de su doctrina. Empero dezia el, Mi doctrina no es mia: cõuiene a saber, de quien vosotros pensays q̄ soy puro hõbre: sino de mi padre, q̄ me embio. Es Dios, y yo soy Dios: y assi mi doctrina es doctrina de Dios, no humana y terrena. Aqui los ministros de los Phariseos, que le auian ydo a prender, fueron reprehendidos por ellos, por no traerle preso.

La noche siguiente, passola toda en oracion enel monte Oliuete.

A la mañana buelue al templo luego en amaneciendo. Traenle vna muger adultera, tomada enel delicto:

ala

A. 32.

M. 7.

D. 14

Matth. 18.

Marc. 9.

Luc. 9.

A. 32

M. 8.

D. 17

Matth. 19.

Marc. 10.

Ioann. 7.

A. 32

M. 8

D. 26

Ioann. 8.

a la qual con Diuina misericordia y prudencia libro de sus manos, guardando el termino de la justicia, repeliendo a los acusadores como illegitimos, y haziendolos desfilitir: y dando regla general, que ninguno puede ser condenado sin acusador. Enseño ser luz del mundo, y que ellos andauan en tinieblas, porque no le seguian.

Dizeles, que es principio, conuiene a saber, de todo bien de naturaleza y de gracia, y que ellos le há de buscar, y no le hallaran, y que moriran en sus peccados.

Despues a veynte y dos dias de Septiẽbre, q̄ es quando se hazian las collectas y contribuciones, pregunta con grande authoridad a los Sacerdotes, Scribas y Pharisaeos, en presencia de todo el pueblo, quien dellos alguno le pueda arguyr de peccado? Y auiendo tenido vn largo y alto sermõn, en que dixo, que Abraham en spiritu vio su dia y encarnacion, y lo tuuo a buena dicha, y que ya el era antes que Abraham naciesse. Por lo qual le quisieron apedrear: empero el se salio de entre ellos del templo llanamente.

Luego en saliendo del templo, alumbro al ciego desde su nacimiento. El qual ciego, despues de vna larga contienda que tuuo con los Iudios en defensa de Christo, echaronle fuera de la synagoga: y siendo hallado de Christo, recibiole, y consolo.

Despues el primero dia de Octubre, que los Hebreos llaman Miresuan, o Vul, predica en publico, diziendo, que todos son ladrones los que entrã en el aprisco por otra parte que por la puerta. Y muestra ser el la puerta para entrar.

Empero a veynte y cinco dias de Nouiembre, llamada Calbu, se celebraua la fiesta de las Encenias, que era la dedicacion del Templo: y el Señor passeauase en el portico de Salomon, que estava ante las puertas del té

su Christo
N.S.

A.32.

M.8.

D.29

Ioann.8.

A.32.

M.9.

D.7

Ioann.9.

A.32.

M.11.

D.1.

Ioan.10.

Edad de Ie
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

plo, donde todos podian llegar, aunque fueren Genti
les. Rogauanle los Iudios, que en su presencia dellos,
alli en publico, les confesasse, si el era Christo. El qual
respondio, que se lo auia dicho no sola vna vez, ni dos,
fino muchas: pero que no lo creen, ni pueden creerlo,
mientras no son de sus ouejas. Y preguntales, q̄ por qual
de las buenas obras que les hazia le querian apedrear?
Y probaron otra vez a querelle prender. Y el se aparto
de alli.

A. 32
M. II.
D. 6

Matth. 19.
Marc. 10.

En primero dia de Diziembre, vino otra vez a los fi
nes de Iudea, tras el Iordan, hazia el Oriente, a dõde S.
Iuan solia baptizar.

El dia siguiente, enseñaua a todos, y curaua los enfer
mos. Y los hõbres de aquella region dezian, q̄ S. Iuan
Baptista ningunas señales auia hecho: pero q̄ todas las
cosas que auia dicho de Christo, las hallauã ser verdad.
Y aqui se cūplierõ los felicissimos treynta y tres años
de su edad en carne humana.

¶ Capitulo sexto, Del discurso y peregrinaciõ de
la vida de Iesú Christo nuestro señor, desde q̄
vuo cumplidos los treynta y tres años,
hasta el Iueves de la Cena.

A. 33
Lucz. 9.



Cinco mil y doziētos y treynta y
tres años de la criacion del mun
do, en q̄ el Señor cūplio treynta
y tres años desde su nacimiēto,
a veynte y quatro dias de Diziē
bre, en el año diez y ocho del im
perio de Tiberio Cesar: determi
no el Redēptor cõ gran firmeza
y animo inmutable, de yr a Hierusalem, adõde presto
auia de morir, y sacrificarse por nosotros al eterno Pa
dre,

dre. Y fuera de lo que acollúbraua, mando a sus discipulos, que le fuesen a aparejar la posada.

Empero los Samaritanos no le quisieron recibir, conociendo q̄ subia a Hierusalé a celebrar la Pascua. Por lo qual Sanctiago y S. Iuan se encolerizaron, y querian mandar, que baxasse fuego del cielo, y los cõsumiesse. De lo qual por el Señor fueron asperamente reprehendidos, que como hombres no sabian de q̄ spiritu eran, y a quien tenian por maestro, que era el hijo de la Virgen: el qual no vino a destruir, sino a sanar. Fue esto a veynte y nueue dias de Diziembre.

Y entrando en vn cierto castillo de Samaria, a primero dia de Enero, sano a diez leprosos: de los cuales yendose los nueue sin miramiento, vno solo, y aquel Samaritano, se lleo a el, haziendole gracias por el beneficio.

A quatro dias de Enero, señalo setenta y dos discipulos, y embiolos d̄ dos en dos, ante su presencia, a todos los pueblos donde el auia de yr.

Bueluen cõ gozo a veynte y cinco de Enero, porque los demonios se les sujetauã, empero mandales el Señor, que su gozo sea, porque sus nombres estan escritos en los cielos. Da gracias a su padre, porq̄ los misterios que escõdio a los prudentes y sabios se los reuelo a los pequeños.

Primero dia de Hebrero, llamado Adar, llegofele vn letrado dela ley, a preguntarle, q̄ auia de hazer para entrar en la vida eterna? En respuesta le quiso induzir a la charidad de Dios y del proximo, por el mandamiento dela Diuina ley. Y porq̄ no ignorasse quien era su proximo, le truxo por exẽplo, vn hõbre, que baxando de Hierusalẽ a Ierico, cayo en medio de ladrones, &c.

Truxeronle la nueua de la enfermedad de Lazaro, a siete dias d̄ Hebrero. Resuscitole. Empero a los onze

14 dias Ioan. 11.

su Christo
N. S.

A. 33.

D. 5.

Luc. 9.

A. 33.

D. 8.

Luc. 9

A. 33.

D. 11.

Luc. 10.

A. 33.

M. 1.

D. 1.

A. 33.

M. 1.

D. 8.

A. 33.

M. 1.

D. 13.

Edad de lo
su Christo
N. S.

A. 33

M. 1.

D. 18.

Luc. 10.

Ioann. 11.

Ioan. 11.

A. 33

M. 1.

D. 19.

Luc. 11.

A. 33.

M. 1.

D. 20

Luc. 11. 12.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

dias, porque se detuuvo tres dias despues de auersele dicho.

El dia siguiente, Martha recibe por huesped a Christo: Maria Magdalena oye a los piēs del Señor las palabras de vida: Quexase Martha, que su hermana la dexa sola ministrar: Es defendida Maria, y notada Martha de la mucha solitud, y en su comparacion mas alabada Maria, por auer sabido mejor escoger.

El milagro de auer Christo resucitado a Lazaro, fue anunciado luego a los Indios: Iuntan concilio, Caiphas Pontifice, sin entender lo que dezia, affirmo la grande vtilidad que auia en la muerte de Christo: Y fue en el concilio determinado que muriesse: y dironse mandamientos de prision.

Esse mismo dia, apartose el Señor al desierto, q̄ esta entre el Iordan y el monte Tracono, en la ciudad de Ephren, o Ephron, de la otra parte del Iordan, dõde sale del lago de Genezareth.

Aqui ensenõ a orar a sus discipulos, la confiança en la oracion, la perseuerancia, la bondad imēsa de nuestro Padre celestial, que no puede darnos sino bien.

Alança al demonio mudo, y confunde a los que sus obras atribuyan al demonio. Responde a la muger q̄ dixo, Bienaueturado el vientre en q̄ estuiste, y los pechos q̄ te diron leche: diziendo, Que son bienauenturados los q̄ oyen la palabra de Dios, y la guardan.

Predica de la lucerna encendida si se ha de poner debaxo del modio, y del ojo simple, y del escandaloso.

A catorze de Hebrero come cõbidado con vn Phariséo: el qual se escãdalizo, porq̄ le vio assentar a la mesa sin lauarse primero las manos. Y dixoles, Dad limosna y luego todas las cosas os seran limpias. Y reprehedio les su hypocresia, y otros vicios, repitiendo siete vezes el Ay ue voloteros. Amonesta a los discipulos, que se guarden

guardé dela leuadura delos phariseos, q̄ es hypocresia, porq̄ no ay cosa escondida que no sea reuelada.

su Christo
N. S.

Enseña, q̄ no han de ser temidos los q̄ pueden matar el cuerpo, sino solo Dios, que puede echar el alma en el infierno.

Muestra la prouidencia de nuestro Padre celestial cō los que enel confian, pues la tiene de los pajaros que se venden a marauedi.

Math. 12.
Luc. 12.
Marc. 6

Affirma estar contados los cabellos de nuestra cabeza. Reprehende la congoxa de la comida y vestidos, por el exemplo de las aues y lilijs, a quien Dios prouee: y q̄ se busque lo primero el reyno de Dios.

Y como el dia siguiente, que es a quinze de Hebrero fuessen caminando a Hierusalem, yua enseñando los consejos Euangelicos, que se deshiziesen de todas las cosas: diessen limosna: ciñessen los loinos, y lleuassen lucernas encendidas en las manos. Que estuuieshen viendo, porque viniendo el Señor, no fuessen hallados durmiendo.

A. 33
M. 1.
D. 21
Luc. 12.
Marc. 13.
Luc. 12

Propuso las parabolasy del despensero fiel, y de los fieruos que saben la voluntad del Señor. Comēço a hablar de si mesmo, q̄ vino a encender fuego en la tierra: que auia de ser baptizado en vn baptismo, q̄ tenia ansias porq̄ se llegasse. Este era la passion y muerte. Que no vino a poner paz, sino guerra, tanto, q̄ de cinco que ay en vna casa, los tres se leuáten contra los dos, el padre contra el hijo, el hermano contra el hermano. Habla dela contradicion dela razon cōtra la sensualidad y la carne, los buenos contra los viciosos.

Luc. 12.

Da señal de la nuue que parece al Occidente, y annũcia pluuia. Reprehende a los q̄ tienen noticia y juzgan por los cuerpos celestiales y cosas de la tierra, y no saben las cosas del alma, ni hazen cosa buena. Amonestanos, que nos concordemos con el aduersario,

Inc. 12

antes que yr a juyzio.

Escusa a aquellos Galileos, a quien Pilatos mato en los sacrificios, y a los diez y ocho sobre quien cayo la torre de Siloa, amenazandoles, q̄ sino hizieren penitencia, todos pereceran como ellos.

Luc. 13.

Trae la parabola dela higuera, mādada cortar, por no dar fructo: y como los hortelanos la beneficiaron cauādo la tierra, y echandole estiercol, se remedio, y fue agradable y prouechosa a su dueño.

A. 33.

M. I.

D. 25

Luc. 13.

Llegado el sabbado, que fue a diez y nueue de Hebreo, entro en vna synagoga de vn pueblo, q̄ estaua en el camino por donde yua, y sano a vna muger q̄ auia diez y ocho años q̄ estaua cōtrecha. Y porq̄ el principe d̄ la synagoga se indigno por auerla curado en sabbado, re darguyole, q̄ ellos los ludios tenian mas cuydado d̄ vn año caydo, q̄ le leuantauan el sabbado y dia de fiesta, que de vna de las hijas de Abraham que padecia.

Pone las parabolas dela mostaza, de la leuadura. Y caminādo así a Hierusalé, passaua por las villas y ciudades, predicādo ser estrecho el camino d̄ la vida, y ancho el dela perdicion. Amonestaua entrar por la puerta angosta: y sino, que muchos de regiones lōginquas se lleuarian el cielo, desechados los hijos del reyno.

Luc. 13.

Este dia llegaronse a el los phariseos, diziēdole, Señor yos de aqui, porq̄ Herodes procura de mataros. Respōdiolos, Y d, y dezid aquella raposa, q̄ yo alāço demonios, y doy sanidades: oy y mañana y el tercero dia me acabo. Empero cōuieneme oy y mañana y el dia siguienre caminar a Hierusalé dōde aure de morir, porq̄ parece que es el matadero de los Prophetas. Por esōs tres dias, que es numero de perfeccion, significa la ordenacion de Dios en las obras que hazia, como erā necessarias a nuestro bien y reparaciō: y t̄bien significa la voluntad y potēcia, para morir quādo quisieste, sin que na

die le pudiesse anticipar la hora. Declara Caietano este lugar muy bien en vn ientaculo.

Boluiose cōtra Hierusalé, diziēdo, Hierusalé, Hierusalé, que matas los Prophetas, y apedreas a los que a ti son embiados, &c. Vuestra casa sera dexada desierta, y prometo os, q̄ no me vereys, hasta q̄ digays, Bē dito sea el que viene en el nombre del Señor.

A veynte y seys dias de Hebrero, entro el Señor en la casa de vn principe de los Phariseos, para comer cōbido cō el, y era sabbado. Y ellos accechauā, y teniā cūta con lo q̄ hazia. El Señor viendo alli vn paralytico, pregūtoles, si era licito curar en sabbado: y como no le respōdieffen, curole: y cōuencioles cō razones: y a los cōbidados dixoles vna parabola (cōtra la soberuia de los Phariseos) de aquel q̄ cōbidado a las bodas, se assento en el primero lugar. Amonestoles q̄ no cōbidassen a los ricos, sino a los pobres. Y vno de los q̄ estauan a la mesa dixo, Biéaueturado el q̄ come pā en el reyno de Dios. Entōces el Redēptor, recitole la parabola de aq̄lla gran cena q̄ se hizo por respecto del hijo del Rey.

Otro dia siguiente, caminādo toda via hazia Hierusalem, dixo a los q̄ yuan cōfigo, Si alguno viene a mi, y no aborrece a su padre, &c. Y el q̄ no lleuare su cruz, y me sigue, no puede ser mi discipulo.

Puso tambien la parabola del q̄ comēço a edificar la torre, y por no auerlo bien mirado, no la pudo acabar: y la parabola del Rey, q̄ no mira lo necessario para intētar la guerra. Y cōcluye, ser necessario q̄ sus discipulos renuncien todas las cosas que poseen, &c.

Allegauāse con esto a el los Publicanos, a los quales recibia muy benignamente: y desto se indignauan y murmurauan los Phariseos: a los quales recito las parabolas q̄ auia predicado, de la oueja y dragma perdidas, y la parabola del hijo prodigo.

Matth. 23.
Luc. 13.

A. 33

M. 2.

D. 2.

Matth. 12.
Luc. 14.

A. 33.

M. 2.

D. 3.

Luc. 14.

Luc. 15.

Matth. 10.

Y a sus discipulos dixo la parabola del despēsero dif-
famado, que se remedio con la prudencia de los hijos
deste siglo. Dixo, q̄ ninguno puede seruir a dos seño-
res: y que Dios mira los coraçones de los hōbres: y q̄ la
ley y prophetas duraron hasta S. Iuan. Y desde alli ade-
lante el reyno de los cielos se gana por armas.

Entonces le preguntaron los phariseos vna question
Theologa, Si es licito al marido dexar su muger. A dō
de trato muchas cosas del libello de repudio, y del ma-
trimonio, y de la diferencia de Eunuchos.

Y luego recito la historia de Lazaro mendigo, y del
rico comedor: la necesidad de los escādalos y su grāde
castigo: y que sus Apostoles quādo todo lo ayan he-
cho, se tengan por siervos inutiles.

Annūcio muchas cosas del Aduenimiento del reyno
de Dios, y del aparecimiento del hijo de la Virgē. Trae
el exemplo de los q̄ esperauā el diluuiio quādo se fabri-
caua el arca, y los cogio de sobresalto. Cōcluyo la razō,
con q̄ conuiene siempre orar cōfiadamente y cō perse-
uerancia: como lo hizo la biuda cō el mal juez, q̄ ni te-
mia a Dios, ni a los hōbres. Y a los q̄ cōfiauan en su p-
pria justicia, conto la historia del Phariseo y Publica-
no, que orauan en el templo.

Despues desto, en el primero dia de Março, para enco-
mēdar la humildad, niādo a sus discipulos, q̄ le truxes-
sen alli los niños, para darles su bēdicion. Y a vn prin-
cipe, que le preguntō, q̄ auia de hazer para alcāçar la vi-
da eterna? le respondió, q̄ guardasse los mādamientos:
y si pretendia ser perfecto, q̄ dexadas todas las cosas, le
siguiesse. Por lo qual entristecido se fue. Y Iesus mo-
stro, quā difficultosam ēte los ricos vā al cielo. Y alabo
mucho a los q̄ auian dexado lo todo, y le auia seguido.

A diez de Março, propuso la parabola del padre d̄ fa-
milias, que alquilo jornaleros para su viña. Fue esto en
el

Luc. 16
Matth. 18.

Luc. 16
Matth. 18.
Luc. 17

A. 33
M. 2.
D. 6.
Matth. 19.
Luc. 18

A. 33.
M. 2.
D. 15.

el camino que hazia para Hierusalem, junto a Jerico, dōde fano los dos ciegos, y dio salud y vida spiritual a Zacheo, y a toda su casa, pagandole cō bienes eternos el seruicio temporal de combidarle.

A onze de Março, ya estaua cerca la Pascua, y los Iudios auian mandado a sus ministros, que prendiessen a Iesu si le hallassen.

Boluo otra vez a annūciar su passion, y la madre de los hijos del Zebedeo con ellos juntamente, pidiole, q̄ sus dos hijos fuessen auentajados, en la mano diestra y sinieſtra de Christo, en su reyno.

Con esto se acercō a la ciudad de Jerico, a dōde alumbro vn ciego. Auiendo comido, cōbidado en casa de Zacheo: y dicho, que a el y a su casa aquel dia se les dio salud spiritual.

Cuenta la parabola, del señor q̄ dio a sus sieruos diez monedas con que negociassen.

Vino a Bethania seys dias antes de la Pascua: esto es a diez y nueue de Março: y ceno alli, Martha ministraua y Lazaro resuscitado era vno de los q̄ estauan assentados a la mesa. Maria le vngio de nueuo cō vna libra de vnguento Nardo precioso. De lo qual se indignarō los Iudios, y mucho mas Iudas.

Y como se entendiess̄ q̄ estaua alli, muchos acudierō de Hierusalē, para que en su presencia viesſen a Lazaro, y le hablaffen. Por lo qual los principes y phariseos se indignaron mas, tanto, que trataron de matar a Lazaro. Y esto era el sabbado.

El dia siguiente, q̄ fue el primero dia de la semana, a veynte y vno de Março, llamado Nisan, a diez dias de la luna, subiēdo a Hierusalē cō el numero cumplido de sus discipulos, y la multitud de pueblo, q̄ auia cōcurrido a Bethania: como viniess̄ a Betphage, villa de los sacerdotes, q̄ estaua en el mōte Oliuete, hazia Hierusalē,

cami-

A.33.

M.2.

D.16.

Math. 20.

Ioan. 11

Marc. 10

Luca. 9

A.33

M.2.

D.17

Marc. 10

A.33

M.2.

D.24.

Ioan. 12

Ioan. 12.

A.33

M.2.

D.25.

Math. 21

Marc. 11

Luca. 19

Ioan. 12.

Edad de le
su Christo
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor

camino derecho, y enfrente de Bethania, embio a dos de sus discipulos a la ciudad, para q̄ le truxessen el asna y el pollino que alli estaua. Los q̄ le acõpañauan eran muchos, y los q̄ le ocurrieron y salieron a recibir de la ciudad muchos mas; y todos yua, diziendo con grande aclamacion, O fanna filio Dauid, como se suele yr repitiendo en la letania, Miserere nobis, Te rogam⁹ audi nos; Ten misericordia de nosotros, Rogamos te q̄ nos oyas, q̄ eran aclamaciones pertenecientes a solo Dios.

Viẽdo la ciudad, llorõ sobre ella, y annũcio clara y distintamẽte su perdiçõ. Entro en la ciudad, la qual toda se cõmouio y lleno de el pãro, y muchos estrãgeros q̄ auia acudido al dia dela fiesta, pregũtauan, quiẽ era aql q̄ se recibia cõ tãta magestad y obseruãcia. Y respõdiã las cõpañas, q̄ era Iesus, propheta de Nazareth de Galilea. Los Iudios indignados desto le dezian, porq̄ se ñor cõsentis que se os den estas alabãças y titulos? El empero respondiõ, Si estos callaren, las piedras daran voces. Nunca leystes, que de la boca delos ni ños, &c.

Entra en el templo, y otra vez alança del a los que cõprauan y vendian, y derribo las mesas y cathedras en que vendian las aues, y derramo el dinero de los v-fureros: y dixõ a los sacerdotes, Mi casa, casa es de oracion, y vosotros aueys la hecho cueua de ladrones. Los phariseos procurauan de mazarle: y decian, Nada aprouechamos, porque veys aqui que todo el mũdo se va tras el.

Entõces vinierõ vnos Gẽtiles q̄ le desseanã ver: Pidieron el fauor de S. Philippo, Philippo acõpañose con S. Andres: y entrãbos se lo dixerõ al Señor: el qual como lo oyo, començo luego a predicar, diziendo, Afirmo os en verdad, que si el grano de trigo, que cae en la tierra, &c. El que ama su anima, la perdera, &c. Agora mi

ani-

Matth. 21.

Ioan. 12.

anima esta turbada, y que dire? Padre saluame desde esta hora, Padre glorifica tu nombre. Y baxo vna voz del cielo, diciendo, Yo te he glorificado, y te glorificare. Esta voz dezian las cõpañas, q̄ era vn trueno. Otros dezian, q̄ algũ angel le auia hablado. Y Iesus nõ Redemptor dixo, No se hizo esta voz para mi, sino por vtro respecto, &c. Agora el principe deste mũdo sera lançado fuera: y yo quando fuere ensalçado de la tierra, todas las cosas trayre a mi mesmo. Y las cõpañas dezian, Nosotros auemos oydo de la ley, que Christo permanece para siẽpre: pues como tu dizes, q̄ conuiene ser exaltado (en la cruz) el hijo de la Virgen? Dixo les Iesus, Muy poco tiempo estara cõ vosotros la luz, procurad de caminar entretanto que la teneys presente. Y con esto saliose del templo, y escondioseles.

su Christo
N. S.

De allia poco, otra vez predico a voces, diciendo, El q̄ cree en mi, no cree en mi (como en hõbre solo y puro) sino en aq̄l q̄ me embio. Yo vine por luz en el mundo, para q̄ todo el q̄ creyere en mi, no ande en tinieblas ni quede en ellas: porq̄ no vine a cõdemnar el mũdo. Y con esto a la tarde se boluio a Bethania.

Ioan. 12.

El dia siguiente, q̄ fue a veynte y vno de Março, boluio a subir a Hierusalẽ, y de camino maldixo a la higuera, y luego se seco. Entro en el templo, y purgole, y alimpiole la tercera vez. A la tarde saliose de la ciudad, y boluio muy demañana. Pero nõ esta escripto donde tuuo aquella noche. Puede ser creer la passo en oracion en el huerto de Gethsemani, donde dize el Euangelio, que muchas vezes yua allia a orar.

A. 33.

M. 2.

D. 26.

Matth. 21.

Empero a la buelta, quando vinierõ por la mañana, vieron los discipulos la higuera seca, y admirarõse, especialmente San Pedro. A los quales dize el Señor, Si tuviẽrdes Fee, y no bacilaredes, direys a este mote, q̄ se pase, &c. Todo lo q̄ en oraciõ pidierdes, se os cõcedera:

A. 33.

M. 2.

D. 27.

Marc. 11.

perdo

su Christo

N. S.

Marc. 11

Matth. 21.

perdonad a vuestros hermanos, y Dios padre os perdona a vosotros.

Entra en Hierusalē, y predica en el tēplo. Allegáfele los Scribas y Phariseos y los Principes de los sacerdotes, y los mas antiguos del pueblo, pregūtando, en que authoridad hazia aquellas cosas. A los quales dixo, Yo tãbien os quiero pregūtar vna duda, y si me respondieredes, yo os dire en q̄ authoridad lo hago. El baptismo de Iuan era del cielo, o de los hombres? Los quales dixeron, que no sabian. Pues tãpoco os quiero yo dezir en cuya authoridad, &c.

Matth. 21.

Cõtoles entõces la parabola de aquel hombre q̄ tenia dos hijos, y mandoles a entrãbos q̄ fueren a trabajar a su viña: y el q̄ primero auia rehusado, obedecio, y fue: el otro q̄ auia cūplido de palabra, no fue alla. Y cõcluyēdo dixo, Las rameras y publicanos os precederã en el reyno d̄ Dios. Luego cõto la parabola del padre de cõpañas, q̄ arrēdo la viña q̄ auia cõprado. Y cõcluyola tãbien, diziendo, Quitarãeos el reyno de Dios, q̄ es la Yglesia, Fee, v Scriptura, y darãse a gente q̄ haga fructo cõ ello. Los Judios entēdiendo, q̄ dezia estas cosas contra ellos, quisieran prendelle, y no se atreueron por el pueblo. Y el toda via perseuero en dezir contra ellos parabolas.

Matth. 22

Semejante es el reyno de los cielos al Rey q̄ hizo bodas a su hijo, y vno fue echado de aquel cõbite, por no tener tal vestidura qual conuenia.

Matth. 23.

Tientãle, pregūtãndole, si es licito dar el cõso a Cesar. Los Saduceos le pregūtarõ dela muger de siete maridos. Respondeles: y pregūtales, le digan, Christo cuyo hijo ha de ser? Enseña a los discipulos y a la turba, de los que se assientan sobre la cathedra de Moysen.

Matth. 23.

Mar. 12.

Luca. 21

Mãda se guarden de los Scribas: y predica cõtra los hijos que edifican los sepulchros de los prophetas, a quiē
fus

sus padres mataron: Vee los que ofrecian en el gazo-
philacio, o en el cepo, y alaba a la biuda, que echo dos
cornados.

Saliese del tēplo: Admiranse los discipulos de tal edi-
ficio: y el Señor dizeles la destruyció del y dela ciudad.

Subese al monte de las Oliuas: y pregúntale sus disci-
pulos de las señales de su venida, y cōsumacion del mū-
do: Dale señales y grandes aduertimientos, para estar
fobre auiso.

Trae la parabola de las diez virgines, y describe la for-
ma del juyzio final: y todo aquel dia empleo enseñan-
do en el templo, y la noche la auia toda pasado en o-
racion.

Muy demañana vino a Bethania, y como alli comief-
se en casa de Simon Leproso, Maria Magdalena, la ter-
cera vez le derramo encima vnguento precioso. Mur-
muraron los discipulos, y a Iudas le peso, porq̄ le pare-
cio que perdia treynta reales, que pensaua sifar si se
vendiera.

Iudas fue a Hierusalem, a vender al Señor: Hallo el cō-
cilio ayuntado, en que se auian resuelto de matar a
Christo: pero no en dia de fiesta, por el peligro de al-
boroto. Iudas pues vendio al Señor el miercoles veyn-
te y tres de Março: y dioles palabra, de entregarle en
las manos: porque le diéron en precio dela traycion tre-
ynta dineros.

¶ Capitulo sexto, En que se ponen los grandes
mysterios, con que se concluye esta pere-
grinacion del Hijo de Dios, desde
el Ineues de la Cena, hasta
la Ascension.

N.S.

Matth. 24.

Matth. 24.

Matth. 26.

A. 33.

M. 2.

D. 28

Matth. 26.

Marc. 14

Ioann. 12

A. 33

M. 2.

D. 29.

Luc. 22.

*Edad de Je
su Christo*
N. S.
Marc. 14.

Math. 26.
Maic. 14
Luc. 22

Cordero Pascual,

*Pensamientos
del coraçõ de
Christo en la
Cena,*

Lucæ 22. De
siderio deside
raui.

*Cerimonias
del Cordero,
disposiciõ pa
ra comulgar.
Lagrimas.
Castidad.
Huyda del
mundo.
Peregrinos.
Camino a
Dios.*

Peregrinaciõ de nuestro Redēptor



El jueves, q̄ fue catorze dias de luna, y veynte y quatro dias del mes de Março (Nisan en Hebreo) vino el Señor, acompañado de todos sus discipulos a Hierusalem, a donde el martes antes auia mandado aparejar la posada y cenaculo, para celebrar la Pascua del cordero. Y anfi el jueves en la tarde, a la puesta del sol, quando se acabaua la luna quartadecima deste mes de Março, y se comēçaua el primero dia de los panes azymos sin leuadura, cõ los quales y lechugas amargas, se auia de comer el cordero Pascual, como estaua mandado en el Exodo cap. 12. y en el Leuitico, capitulo. 23. comio el cordero, y celebrou la Cena legal y figuratiua, para dar fin y remate a todas las ceremonias de la vieja ley. Quien podra aqui significar los pensamientos y cõsideraciones del amoroso coraçon de Christo en esta cena, y como no vuo en ella deleyte alguno en el gusto sensual, sino amargura grande, significada en las lechugas agrestes, aunq̄ recebida con grande gusto spiritual, viendo que el era el cordero sin manzilla, que mañana viernes auia de ser aslado, y turrado en el madero de la cruz, para remedio y salud de los hombres: y como en medio de la cena del cordero figuratiuo, y de su muerte verdadera en la cruz, auia de instituyr otra cena de la santissima Eucharistia, y a si mesmo se diese en manjar y vida cõ su real y verdadero cuerpo y sangre? Y que para consagrarle y recebille dignamente, eran buena disposicion las cerimonias de la comida de aq̄l cordero legal: y lo q̄ significaua comerse cõ lechugas amargas, q̄ son lagrimas y penitencia para comulgar: Ceñidos los lomos, limpieza de castidad: Los pies descalços, quitadas las affectiõnes del mūdo, y estar cõ disposiciõ de huyr: Bacular los en las manos, q̄ nos tengamos por peregrinos: Comer apriessa el cordero, es comulgar caminādo a Dios

y poniendo los ojos en el, sin pensar otra cosa: No quebrantar hueso del cordero, es no escudriñar con los dientes de la discreción los misterios secretos deste Sacramento, sino tragarlos enteros, supliendo la Fee lo que no alcanza los sentidos. Llamar a los vecinos que ayude a acabar el cordero de comer, es inuocar a los Angeles vecinos en la gloria, para que nos ayude a dar inmortales gracias por tan infinito beneficio y amor, en que el don y comida es una misma cosa con el que le da. Echar en el fuego lo que sobrare, es, que tengamos aparejado el horno y fuego de la charidad: porque ni los Angeles, ni los hombres bastan: y que con la profunda meditacion se vaya mas encendiendo este fuego, y salga en grandes llamaradas de obras. Estas cosas y otros misterios innumerables se podia representar en aquella Cena figuratiua del Cordero.

Quanto al dia en que nuestro Redemptor ceno el cordero, ha auido muchas disputaciones, diziendo algunos, que fue luna 13. del mes de Marzo, y que padecio en la 14. luna. Con esta ocasion los Griegos consagran la sancta Eucharistia en pan fermentado, que es con leuadura: y la Yglesia Latina, en pan azymo y sin leuadura: porque los panes azymos, no los auia hasta la luna 14. pretendiendo cada uno conformarse con lo que hizo Iesu Christo nuestro señor, y buscado algunas congruencias para ello. Y por este respecto nuestra sancta madre Yglesia, ha permitido a los Griegos consagrar y comulgar en pan fermentado, y lo ha zen licitamente: y los sacerdotes Griegos son obligados a guardarlo assi en sus yglesias: porque no es cosa que va contra la substancia y verdad deste altissimo Sacramento. En los Latinos se consagra y comulga en pan azymo, por ordenacion de la misma Yglesia, y tenemos obligacion de guardarlo. Paulo obispo de Burgos, que de Iudio se conuirtio, y fue Christianissimo, sobre el cap. 26. de S. Matheo, dize, que no se puede negar, que Christo nuestro Redemptor ceno en la lu

su Christo
N. S.

Fce.

Inuocar los
Angeles;

Clemt. si do-
minu dereli.
& vener. fact.
Charidad.

Pfal. 38.

El tiempo pre-
ciso de la Cena
del Señor.

Griegos y La-
tin.

Pan fermenta-
do.

Paulo Burgē
sc.

*Edad de le
su Christo*
N. S.

Peregrinaciõ de nuestro Redẽptor

*La opiniõ de
Purgẽte secõ
futa.*

Math. 26

Marc. 14

Luc. 22

*Cuenta de la
luna d'aquel
mes.*

na 14. d' Março, q̄ es el jueues, y padecia en la quinta de cima, q̄ es el viernes: cõforme estaua mādado en la ley, q̄ se hiziesse la cena del cordero. Empero q̄ los Indios, por vna ordenaciõ q̄ hizierõ en la segũda inſtauracion del tẽplo, passarõ la Pascua del cordero al sabbado: y asì si aquel año le comierõ el viernes a la tarde, y q̄ conforme a esto, la Cena de n̄ro Redẽptor fue en la luna terciadecima, quãto a la cuẽra dellos. Empero su opinion n̄o se recibe, sino q̄ en todas maneras, quãto a Ch̄ro y la ley, y la obseruãcia de los Indios, era la luna 14. quando cenõ: y esto se sigue de la letra d' los Euãgelistas, por q̄ dixo n̄ro Redẽptor a sus discipulos, Sabeys q̄ de aqui a dos dias se celebra la Pascua, y se come el cordero: põderãdo aq̄lla palabra, Sabeys, q̄ habla cõforme al v̄so q̄ todos los Indios guardauã cõforme a la ley. Y S. Marcos dize, en el primero dia de los azymos, quãdo los Indios comiã el cordero, q̄ era el jueues en la tarde. Y entõces ya auia panes azymos: y no los podia auer sino en el tiẽpo quãdo se comia el cordero. Y n̄ro Redẽptor en esto no auia de hazer vna nouedad cõ q̄ los escãdalizara, vsando antes la cerimonia, y vsando de panes azymos antes q̄ el pueblo. Y a esto allude S. Lucas mas claramente, quãdo dize, Llegose el dia de los azymos, en el qual era necessario auerse de comer el cordero, conuiene a saber, cõforme a la ley, y este era la luna 14. d' Março: y aquel año fue el jueues en la tarde, porque la luna nueua auia començado en el jueues, quinze dias antes, a la misma hora: el qual dia llamauan los Indios Neomenia, y haziã su fiesta ordinaria. Y asì este jueues veinte y quatro de Março, era la luna 14. en el fin della. Lo qual es facil de entẽder, mirãdo y haziẽdo el cõputo de los tiẽpos, como lo hã hecho hõbres doctos y curiosos, sacãdo la letra Dominical, y el Aureo numero de Iulio Cesar en aquel año. Y nosotros no lo hazemos

aqui,

aquí por cōcluyr, y no cásar al lector. El q̄ quisiere ver lo, lea a Ioannes Lucido Samotheo, enel tractado q̄ hizo del verdadero dia dela passió del Señor: y anda con su doctissima obra dela emendacion de los tiempos, cap. 9. Y de la principal questió del dia dela Cena y passíon del hijo de Dios, se puede ver Beda, q̄ enel libro d̄ tēporibus, libro 47. afirma ser la edad de Iesu Christo nuestro señor hasta su muerte, treynta y tres años, y tres meses, siguiendo a Tertuliano, S. Cypriano, Chryfostomo, Hieronymo, Augustino. Y así tenemos dos cosas firmes y sin duda de la doctrina Euágelica y vso dela Yglesia, q̄ el Señor celebrou la Cena del cordero en la luna 14. y padecio en la luna 15. y q̄ entōces fue esto enel jueues y enel viernes. Podra verse el padre Soto enel 4. dist. 9. q. 1. articulo 4. q̄ lo trata cumplidamēte.

Acabada la cena del cordero, lauo los pies de sus discipulos cō summa gracia y humildad, sin paje q̄ le tuuiesse la bacia, ni le echasse agua, ni truxesse la toalla para limpiar. El lo haze todo por sí, y se quita la ropa, y se ciñe: representando el mysterio de su Encarnacion, y el efecto de su muerte. Estauá admirados los Angeles, q̄ quisieran acudir allí doze legiones dellos, para seruir de pajes. Annūcia a sus discipulos, q̄ esta allí el traydor. Instituye el sancto Sacramento. Dales poder de le consagrar. Comulgase a sí, y a ellos. Haze vn sermō al tissimo de amor. Leuanta se de la cena: y dadas gracias, salen de la ciudad.

Passan el arroyo de Cedron: y dize a sus discipulos, Triste esta mi anima hasta la muerte. Annuncioles, q̄ toda aquella noche padecerian escandalo: y especialmente a S. Pedro, que prometia de sí grandes cosas, le prophetiza, q̄ le auia de negar tres vezes, antes q̄ el gallo cátafle. Llegan al huerto de Gethsemani, lugar sabido de Iudas. Escoge a Pedro, Iacobo y Iuá: y llamados

a parte, les amoneſta, q̄ velen y oren. Apartaſe vn poco: Haze oraciõ al Padre: Buclue, y hallalos durmiẽdo: Repite la oraciõ, y vino le vna agonía tã grande, q̄ por ſudor daua gotas de ſangre de ſu cuerpo, y del roſtro llegauã haſta el ſuelo: Vno vn Angel a cõſolarle: Buclue a los diſcipulos, y deſpiertalos del fueño: y auifales, que eſta cerca Iudas cõ la gente q̄ le venia a prender: Allega Iudas a Ieſus, y cõforme a la ſeñal q̄ les auia dado, dio a Ieſus beſo de paz. Allegã los ſoldados: los quales preguntados a quien buſcauan: y reſpondiẽdo ellos que a Ieſus Nazareno: a la voz del Señor, que les dixo, Yo ſoy, cayeron todos atras. Y diziẽdoles otra vez, Si me buſcays a mi, dexad yr a eſtos libres. Prendieronle, y ataronle. Pedro corta la oreja a Malcho: la qual el Señor le ſano, y reſtituyo: y dize a San Pedro, Mete el cuchillo en ſu lugar. No quieres que beua el caliz que mi Padre me aparejo? Y a los que con Iudas auian venido, les dize, Como a ladron auays ſalido, &c.

Iean. 18.

Matth. 6.
Marc. 14
Luc. 22

Fue lleuado cõ grande vilipendio y maltratamiento y a empellones, el Señor del cielo y dela tierra a caſa de Anas, a donde ſe le dio vna bofetada en ſu bendentifimo roſtro: y fue negado de ſu amado diſcipulo San Pedro. Acerca del numero deſtas negaciones ay varias opiniones y maneras de dezir, llegandolas alguno a ſiete vezes: pero lo q̄ del Euangelio conſta es, auer negado tres vezes, antes que cantaffe el gallo, como el Redemptor lo auia dicho. Era Anas ſuegro de Caiphas, Põtifice de aquel año: y aſi deſde Anas le paſſian a Caiphas: y en la vna parte y en la otra ſe paſſio toda aqueſta noche en grandes injurias y oprobrios del hijo de Dios: donde ay tanto que ponderar, que ſeria biẽ empleada la vida en ello. Empero las particularidades yo no las digo aqui, porque conſtan de los ſagrados Euangelistas,

gelistas, y no ay tiempo de nuevo que señalar, porq̄ todo passo en esta noche.

Llegandose ya la mañana, el dia del viernes, y auiendo ya entrado tres vezes en cōsulta, para darle del todo la muerte, lleuále al pretorio, para que Pilatos juez se-
glar le condemnasse.

Halládole innocēte y sin culpa, dizcēlo a los Iudios y Phariseos: y q̄ vean si tienen algunas acusaciones cōtra el, porq̄ es ley casi natural, q̄ ninguno sin acusador sea cōdēnado. Acusanle, q̄ alborotaua la gente desde Galilea hasta Hierusalé, que prohibia dar el tributo a Cesar, y que se hazia Rey.

Haziendo poco caso delas dos acusaciones, notifico le la acusacion de q̄ se hazia Rey. Y el Señor respondio de tal manera, q̄ salio Pilatos al pueblo, diziēdo, Yo no hallo en el causa ninguna de culpa. Despues remitiole a Herodes Tetrarcha de Galilea: el qual escarnecio a Iesu Christo nuestro señor, y hazele vestir de vna ropa blanca como a loco, y bueluele a embiar a Pilatos. Y entonces Pilatos, persuadido tambien por las visiones que su muger padecia sobre la injusta prision de Christo, llama a los Principes de los sacerdotes, a los magistrados del pueblo, y a tres generos de gentes, les propone tres razones, por las quales muestra que deue librar a Christo. La primera, porque el y Herodes le hallan innocente. La segunda, porque teniendo cōstumbre de soltar algun culpado o preso por honrra de la Pascua, era justo soltarle a el. La tercera, que para aplacar el furor del pueblo, le mandaria açotar. Y cō este desseo de librarle, açotado y coronado de espinas, y vestido de purpura, le saco al pueblo, diziendo, Veys aqui a vuestro Rey: Que fue vn expectaculo, que quebrantara las piedras. Y por esso San Iuan pone las circunstancias del dia, de la hora, y del lugar: El dia era

su Christo
N. S.

A. 33.

M. 3

D. I.

Matth. 27.

Marc. 15

Lucas. 23

Ioan. 18.

Ioan. 18.

Ioan. 18.

Edad de Je
su Christo
J.C.S.

Peregrinaciõ de nuestro Redẽptor

la Pascua La hora casi sexta. El lugar Lithostratos, que era la audiencia publica. Y el modo y manera, porque estaua asentado pro tribunali. Viendo finalmẽte Pilatos, que no le aprouechaua para ablandarlos de su furor, y q̄ le dezian, que si le librauua, no era amigo de Cesar: lauose las manos, diziendo, q̄ el no tẽdria culpa de la cõdemnacion. Como si esto le escusara al maluado juez. Y determino de condennarle a muerte de cruz.

La sentẽcia misma, en la forma q̄ Pilatos la pronũcio se truxo a Madrid, a la corte del Rey nuestro seõor dõ Philippe, el año de mil y quinientos y ochenta. Y porque no es Euangelio ser aquella misma, no quise aquí interrumpir el texto Euangelico, con ella. Empero va al cabo desta peregrinaciõ del hijo de Dios. Allí la podra ver el lector.

Toman a Iesus, imponenle la cruz que la lleue acuestas: que fue crueldad que nunca se hizo con mal hechor, de hazerle llevar los instrumentos de su muerte. Sacanle al Caluario por la puerta Iudiciaria, que esta al Aquilon. Fue allí puesto en la cruz, en el año de la criacion del mundo, segun la cuenta mas comun, de cinco mil y dozientos y treynta y tres años y tres meses, a diez y ocho años del imperio d̄ Tiberio Cesar, a veynete y cinco dias de Março, luna 15. en el viernes, dia en q̄ segun la ley se celebraua la Pascua, casi al medio dia, a treynta y tres años de su edad, y tres meses y vn dia.

Fue puesto en la cruz vn titulo, Iesus Nazareno Rey de los Indios. Y Pilatos no le quiso quitar, aunq̄ selo pidieron los Indios. Diuidẽ los soldados sus vestiduras, y echan fuerte sobre la vestidura entera sin costura: Y allí le dezian blasphemias.

Dixo siete palabras de eterno consuelo y mysterios, hasta q̄ espiro, encomendando su Spiritu al eterno Padre. Rompiose el velo del templo: quebrantaronse las

piez

A.33.
M.3.
D.1.
Matth.27.
Maic.15
Luc.23.
Ioan.18

A.33.
M.3.
D.1.

pedras: vuo tinieblas vniuersales: dio voces el Centurion, Este verdaderamente era hijo de Dios: Quebrantaron las piernas a los ladrones, empero no a Christo, porq̄ auia ya muerto. Mas vn soldado con la lança, le abrio el costado: y salio luego agua y sangre, para virtud y perfeccion de los sanctos Sacramentos de la Yglesia. Fue baxado dela cruz, por aquellos nobles caualleros Ioseph Arimathea y Nicodemus, que vngiêdo cō preciosos vnguentos, le sepultaron embuelto en vna sauaana limpia.

En el dia siguiente del sabbado, cerrose y sellose el sepulchro. Las tres Marias a la tarde, aparejaron species aromaticas, para vngir el cuerpo.

su Christo
N. S.

Ioan. 19.
Matth. 27.

A. 33
M. 3.
D. 2.

§. I. Resurreccion de Christo.

¶ El primero dia dela semana, que agora es el Domingo, antes de amanecer, a veynte y siete de Março, llamado Nisan, luna. 17. El Redêptor del mundo resuscitado glorioso. Estan presentes los Angeles: Temen las guardas, y huyen del terremoto: Acuden las deuotas mugeres al monumento con vnguentos, en que vuo mucha orden y aparecimientos.

Maria Magdalena, a quien S. Iuan en este hecho nombra solamente, pero los otros Euangelistas le ponê en compania a las otras Marias, fueron muy demañana, quando ya embiaua mensageros el sol, antes q̄ acabasse de amanecer. Y llegando al sepulchro, vierô quitada la piedra: y pensando, les ouiesse hurtado al Señor, Maria Magdalena no pudiendolo sufrir, boluio luego a la ciudad, y conto a S. Pedro y a S. Iuan lo que auia visto y sospechado. Y ellos viniendo, solo hallaron los lienzos y sudario del cuerpo. En el entretâto, las otras mugeres auian visto vn Angel assentado sobre la piedra

Ioann. 20.
Matth. 28.
Marc. 16
Luc. 24.

K 5 del

suscitado.

Dias. 1.
Aparecimie
tos.1
Marc. 16
Math. 28.2
3
Luca. 24.

4

5

Marc. 6

6

Dias. 8.

7

Dias. 14.

del sepulchro, q̄ les dezia auer resuscitado el Señor. Y quedandose Maria al monumēto, apareciõle el Señor, y hablola cõ dulcedumbre del cielo. Y este fue el primero aparecimiento de los q̄ estan escriptos.

Despues perseuerando alli aquellas sanctas mugeres, fueron tãbien cõsoladas cõ la vision de dos Angeles, q̄ las certificarõ de la Resurreccion del Señor. Y luego el mismo Señor les aparecio: y mãdo, q̄ lo dixessen a sus discipulos, especialmente a S. Pedro. Lo tercero aparecio el Señor a S. Pedro. Y luego a los dos discipulos, q̄ yuan al castilio de Emaus, que esta de Hierusalem sesenta estadios, dos leguas poco menos: y agora se llama Nicopolis. Y con esto se boluieron a Hierusalem, donde hallaron congregados a los orze discipulos, sin sancto Thomas: y tratando, de como el Señor auia resuscitado, y aparecido a S. Pedro: Y contaron ellos su aparecimiento.

El mismo dia a la tarde, cerradas las puertas, aparecio el Señor a los Apostoles, y les dixo, Paz sea a vosotros: y les dio el Spiritu sancto en ellos, en señal de flato de su boca, y les dio poder de perdonar pecados. Y no esta ua aqui sancto Thomas. Y este fue el vltimo aparecimiento q̄ el Señor hizo en el dia que resuscito, de los q̄ se escriuieron. Porq̄ se entiende por cosa llana y sin duda, auer aparecido a su sanctissima Madre, primero q̄ a todos.

A los ocho dias de la Resurreccion, estando S. Thomas con los otros, cerradas las puertas, les aparecio el Señor, y les dixo, Paz sea a vosotros: y mostro a S. Thomas sus llagas, y le cõuirtio a la Fee. Despues los onze Apostoles cõ los demas discipulos, fueron a Galilea, al mōte de Tabor, como el Señor se lo auia mãdado, que esta de Hierusalē ciento y dos millas: y estariã en llegar por lo menos seys dias. Allí a todos juntos (q̄ como d̄

ze S. Pablo, serian mas de quinientos) les aparecio el Se-
 ñor. De alli a dos dias aparecio a siete discipulos, que
 estauan pescando en el mar de Galilea, y auian trabaja-
 do sin fructo toda la noche. Y confirmo a San Pedro
 en pastor de toda la Yglesia vniuersal.

Despues ay a todos en Bethania, y a qua-
 renta dias de su gloriosa Resurreccion, estando ellos
 comiendo, les aparecio el Señor, y reprehendio su
 incredulidad. Y mandoles que fuesen a predicar en
 todo el mundo, yendo primero a Hierusalem, don-
 de esperassen la venida del Spiritu sancto. Y con es-
 to subiose al monte Oliuete. Y alli en presencia de
 todos por su propria virtud, se subio a los Cielos,
 dandoles primero su bendicion, para reynar en per-
 petua bienauenturança. Fue esta Ascension a cin-
 co mil y dozientos y treynta y tres años y quatro
 meses y quatro dias de la criacion del mundo: y de
 la fundacion de la ciudad de Roma, setecientos y
 ochenta y quatro: del imperio de Tiberio, diez y
 nueue: siendo Consules de Roma Furio Camilo,
 Aruntio Scriboniano, y Gneio Domitio Enobarbo:
 en la O'mpiada dozientos y dos.

Cumplio entōces nuestro Redemptor, desde que na-
 cio en carne humana, treynta y tres años y quatro me-
 ses y doze dias: Sabido al Cielo, no se puede con-
 tar adelante su edad, dias, ni tiempos, ni años, por-
 que goza de eternidad, mientras Dios fuere Dios,
 fin fin. Lo qual tambien sera de nosotros, si o-
 bedeciendole, mereciéremos ser bienauenturados.

¶ Cōcluye S. Iuan su Euangelio: y es propria conclu-
 sion de toda la historia y peregrinacion de Iesu Chño
 en el mundo, diziēdo, Otras muchas señales hizo el Se-
 ñor y Salvador Iesus, en presencia de sus discipulos,
 que

suscitado.

1. Corin. 15.

8

Ioann. 21.

Dias. 16

Dias. 40°

Marc. v. lxi.

Ascension.

que no estan escriptas en este libro. Y las q̄ estan escriptas se endereçã, a q̄ creamos, q̄ Iesus es hijo de Dios: y para q̄ creyendo tengamos en su nõbre la vida eterna.

Esta cõsideraciõ y respeto d̄l fin para q̄ se escriuio la historia Euãgelica, es mucho de pòderar, para responder a algunas dudas y dificultades q̄ se ofrecẽ: como dezir el Euangelio, q̄ Iesu Christo aparecio primero a Maria Magdalena, del p̄ues de resuscitado: Primero, cõ uiene a saber, de los aparecimiẽtos escriptos. Y cõ esto se cõpadece, afirmar los predicadores, que no se puede dudar, que primero q̄ a todos apareciẽse glorioso y resuscitado a su bẽditissima madre la virgẽ n̄ra Señora.

Y esto no se escriuio: por q̄ no tachassen los infieles y perfidos Judios el testimonio, por el amor de madre: y para nosotros los fieles, no tiene Dios necesidad d̄ tinta y papel, en las cosas de la Reyna del cielo su madre, n̄ra Señora. Y assi se pusieron testimonios y probãça, q̄ cõuençe, que se deuã creer aquellas verdades. Por esto pudo muy bien dezir Dauid, V̄ros testigos y probãça señor, es muy segura y aprobada, y sin tacha. Y assi no ay de nuestra parte, sino tratar de ser Sãctos, y obrar cõ forme a lo que nos enseña nuestra Fee y doctrina Euãgelica. Esta abundancia de testimonios, se significo en el p̄cto y cõcierto entre Iacob y Laban su suegro, quã

La deuocion de la Virgen no ha menester scriptura

Testimonia tua credibilia facta sunt nimis, domũ tuã decet sanctitudo.

Genes. 31.

Cap. 28.

Piedra symbolo d̄ firmeza, azeyte de suauidad.

do salio tras el persiguiendole, que hiziero vn mõton de piedras, como de otros tantos testigos, y le llamarõ mõton de testigos: y en Hebreo llamarõ a aquel lugar Galaad, que significa lo mismo. Y yendo el proprio Iacob a Mesopotamia, en el camino entre sueños, poniẽdo vna piedra por cabecera, le hizo Dios grandes reuelaciones. Y por testimonio y memoria de la sanctidad de aquel lugar, y de la obligacion en q̄ Dios le echo, hizo voto, y leuãto vna piedra, y d̄ramo sobre ella azeyte, que es symbolo de suauidad: significandonos, q̄ las

verda

Testimonios
de Fee firmes
y iuaucs.

verdades y testimonios de la Fee Catholica, no son solamente firmes y secos, como lo es la piedra, sino tambien suauissimos, y llenos de dulcissimo amor del Cielo, significado en la blandura del azeyte. Y tales fueron por exemplo, los aparecimientos de la Resurreccion, como consta en aquella platica, que Christo resuscitado tuuo en figura d̄ peregrino en el camino d̄ Emaus, y en figura de hortelano, con la Magdalena y los demas. Sea gloria al Padre, Hijo, y Spiritu Sancto, tres personas, y vn solo Dios, para siempre, Amen.

FIN.

¶ Summa de la peregrinacion de Iesu Christo nuestro Señor, segun la puso Vuolffgango Vucissemburgio en su Mappa de Palestina.

Fue Iesu Christo n̄o se-
ñor cōcebido en Naza-
reth: Nace en Bethleē,
y alli es adorado de Re-
yes y pastores.

Al octauo dia es circūcido:
Despues presentado en el tem-
plo: Huye a Egypto: Buelue, y
habita en Nazareth.

De doze años disputa en el tē-
plo en Hierusalē: Bueluse con
sus padres a Nazareth.

De treynta años es baptizado
en el Iordā, a la ribera Oriental,
en Bethabara.

Ayuna en el desierto: Es tēta-

do del demonio, subido al pina-
culo, y al monte alto.

Vino a Bethabara, tras el Ior-
dan, A S. Iuā llama, a S. Pedro S.
Andres, S. Philippe.

En Cana de Galilea esta en las
bodas, cōuierne el agua en vino.

Esta vnos dias en Capharnao,
cō su madre y sus discipulos.

¶ En Hierusalē echa del tēplo
a los q̄ comprauan, &c. Fue en la
Pascua.

Quedase en Iudea cō sus disci-
pulos: Es preso S. Iuā Baptista.

Vase a Galilea: Vino a Sichar d̄

Sa-

Peregrinació de nuestro Redēptor

Samaría, a la fuēte de Iacob, quatro meses antes del Agosto: esta en Samaria dos dias.

Yendo a Galilea, vino a Canaã a donde sano el hijo del Regulo.

En Nazareth entra en la synagoga.

Habita en Capharnao: comienza a predicar el reyno de Dios.

Passa a toda Galilea, predicando en la synagoga.

Iunto al mar de de Galilea, llama a Simon, Andres, Iacobo, y Iuan:

Buelue a Capharnao a casa de Simon, y Andres, sus discipulos.

Demañana vase al desierto, y luego rodea a toda Galilea.

Passa el mar de Galilea cō tempestad: Vino a la region de los Gerasenos, a donde el hato de puercos fue ahogado de los demonios.

Otra vez se embarca a Capharnao.

Saliendo al mar de Galilea: llama a Mattheo.

Buelto a Capharnao, es combidado en casa de Mattheo: Va a las casas de Iario principe de la synagoga.

Sube a Hierusalem a la fiesta

de la Pascua.

Saliose por los sembrados en el sabbado segundo primero: y sus discipulos quebrantauã espigas para comer.

En otro sabbado entra en la synagoga.

Fuese de alli al mar de Galilea Entra en vna nauczilla por la apretura de la mucha gente.

Sube al monte: Escoge de entre sus discipulos los doze Apóstoles: Predica las bienauenturãças.

En vna ciudad de Galilea cura vn leproso, y por la mucha fama y frecuencia del pueblo fue fe al desierto.

Entra en Capharnao: Va a Naim, Es cōbidado de Simō phariseo: Buelue a su casa en Capharnao.

Predica desde la nauczilla en la ribera del mar de Galilea: buelue a Capharnao.

Vino a Nazareth: Es echado de la synagoga, y lleuado al monte a despeñar.

De alli cerca las ciudades de Galilea, embia a los doze Apóstoles, de dos en dos a predicar: buelue rodeado a Capharnao: Apartase de las turbas: Y ya alli buelue los Apóstoles de la predicación.

Lleua

Lleua a los Apostoles cáfados y con hambre del camino, al desierto, para que a solas descáfen y coman.

Passando el mar de Galilea, Apartose al desierto de Bethsaida: y acudiendo allí las turbas, subio al monte con los suyos: dō de descendiendo, predica alas cōpañas: Hartalas con cinco panes y dos peces: Queriendole hazer Rey, escondiose.

Nauegãdo los discipulos, Christo yua sobre la mar: Llegan jutos a la ribera de Genezareth, dō de esta Bethsaida y Capharnaio: y entraron en Capharnaio.

Anda por los lugares de Galilea, Va a las partes de Tyro y Sidō.

Buelue al mar de Galilea, por los fines de Decapoleos.

Sube al monte de la otra parte del mar de Galilea: Da de comer a las turbas, cō siete panes, y vnos pecezillos.

Nauega a los fines de Magedã y Dalmanutha: Buelue a passar el mar de Galilea, Entra en Bethsaida, y sale a las partes de Cesarea de Philippo.

Trãfigurase en el mōte Tabor
Camina por Galilea y Capharnaio.

Partiendose de Galilea, passa

por medio de Samaria y Galilea: embia adelante sus doze Apostoles a Hierusalem, a la fiesta de los tabernaculos: y el ocultamente va empos dellos: Embia a Samaria, que le aposenten: No le reciben los Samaritanos: Vino a Hierusalem: predica publicamente en el templo: El vltimo dia de la festiuidad vase al monte Oliuete.

Por la mañana buelue al tēplo Embia los setenta y dos discipulos de dos en dos a predicar.

Es hospedado de Martha, en Bethania.

Andando y predicando por las villas y castillos, vino a Hierusalem: a donde fue combidado a comer de vn principe de los Phariseos: y en las Encenias anda en el templo en el portal de Salomō, y era inuierno.

Fuese a los fines de Iudea tras el Iordã a dō de S. Iuan primero baptizaua.

En Bethania resucita a Lazaro. Apartose a Ephrã, pueblo que esta juto al desierto en q̄ ayuno.

Subio escōdidamente a Hierusalem cerca de la Pascua, cō los doze discipulos, Entra en Ierico en la casa de Zacheo.

Vino a Bethania, a feys dias antes de la Pascua: Cena con Maria, Martha y Lazaro.

Viene a Bethphage en el monte Oliuete, entra en Hierusalé, en vn asna y su pollino, y va al templo. A la tarde sale a Bethania.

El siguiente dia por la mañana buelue a Hierusalem: Predica en el templo, y echa con rigor los que comprauan, &c. A la tarde sale de Hierusalem.

Buelue otra vez a Hierusalé: Predica cada dia en el templo: a donde estuuo mirando los que offrecian en el cepo.

Apartase al monte Oliuete, y de dia predicaua en el templo, y boluiafe al monte a la tarde.

Buelue a Hierusalem a comer el cordero.

Despues de cena, passa el arroyo de Cedron: Entra en el huerto Gethsemani, que esta en el monte Oliuete, a donde haze oracion, a vn tiro de piedra de sus discipulos: y a la tercera vez que boluio a ellos, fue preso.

Fue lleuado a Hierusalem: lo primero a casa de Anas: luego a Caiphaz: a Pilatos en el pretorio, a Herodes: otra vez a Pilatos, por su mandamiento. Fue

açotado en el portal del pretorio. Fue ansi mostrado al pueblo, De alli metido en el pretorio: Sacado otra vez fuera, y condenado a muerte.

Es crucificado fuera de la ciudad en el Caluario: Despues sepultado.

Resuscita a tercero dia, Parece a Maria Magdalena.

Salio al camino a las mugeres embiadas de los Angeles, a anunciar a los Apostoles su Resurreccion.

Aqui aparecio a S. Pedro.

Acompaña a los que van a Emmaus.

Aparece a los Apostoles en Hierusalem, ausente Thomas: y despues presente.

Despues a Pedro, Thomas, Nathanael, a los hijos del Zebedeo, y otros dos discipulos, cerca del mar de Tiberia.

Embiados los onze discipulos a vn monte de Galilea, aparece alli a quinientos juntos.

De alli lleuo sus Apostoles a Hierusalem.

Despues parecio a Iacobo. 1. Corin. 15.

Saco a sus discipulos a Bethania: Subiose al Cielo, viendolo ellos.

ellos, desde el Oliuete.

¶ Despues de la subida
al cielo.

Lo primero apareció a S. Este-
uan. Acto. 7. Luego a S. Pablo. 1.
Corint. 15. Lo tercero a S. Iuan
Apolitol, en la Isla de Paphos.
Apocaly. 1.

¶ Peregrinacion de San
Pablo.

¶ Enel año del Señor, 34. va del
de Hierusalé a Damasco: de allí
a Arabia: Buelue a Damasco, de
allí a Hierusalé, a tres años des-
pues de su conuersion: y estuuó
con S. Pedro quinze dias.

De allí, huyendo de los Iudios,
fue a Cesareá Phenices: De allí a
Tarso: De Tarso, le lleuo S. Ber-
nabe a Antiochia de Syria, ó de
estuuieró vn año: y aquí parece
S. Pedro auer sido reprehedido
de S. Pablo: De allí fueron junta-
mente embiados a Hierusalem
contra la hambre venidera.

Visitá las yglesias por toda Ia-
dea, y cõplido su ministerio, buel-
uó a Hierusalé. Entonces S. Pe-
dro fue librado de Herodes por
el Angel.

Buelue a Antiochia de Syria: de
dõde embiados a la predicacion
van a Seleucia: Tomá por cõpa

ñero a Iuá, por sobrenõbre Mar-
cos: De allí vá por mar a Salami-
na de Chipre: por tierra a Paphos:
por mar a Perga de Páphilia: a
dõde Iuá Marcos se aparto a He-
rusalé. Luego fueron a Antio-
chia de Pisidia, Iconio Licaonia:
De allí huyerõ a Lystra, y de allí
a Derbe la superior, pueblos de
Licaonia: Bueluó a Lystra, Ico-
nio, Antiochia de Pisidia.

Auiedo passado a Pisidia fue-
rõ a Perge de Páphilia, Atalia
de Páphilia: y por mar a Antio-
chia de Syria: y bueluó a Hierusa-
lé cõ Tito por Phenice y Sama-
ria, a dõde a 48. años del Señor,
se tuuo el cõcilio de los Apосто-
les, sobre la circuncision y ley
de Moysen.

Bueluó a Antiochia de Syria:
aquí S. Pablo se discordo cõ Bar-
nabas y dexádole; tomo por cõ-
pañero a Sylla: y caminádo por
Syria y Cilicia, viené a Derbe; a
cõde S. Pablo allego a sí a Timo-
theo: De aquí viené a las ciuda-
des superiores de Licaonia, por
Phrygia, y a Mylia, por Galacia,
de allí a Troades, dicha Alexan-
dria, por la Isla Samotraces, y por
Neapolis a Philippo de Macedo-
nia, Amphipolo, Apolonia,
Thesalonica Berbea. Aquí de-

xo a Sila y Timotheo, vino por mar a Athenas, de alli a Corintho. Fue en el año nono de Claudio, y del Señor. 51. Estuuo aqui vn año y seys meses. De aqui cō Priscila y Aquila, q̄ auian sido echados de Roma, nauego a Chenchreas: De alli a Epheso, dōde quedarō Priscila y Aquila. Partiose de aqui, y nauego a Ierusalé, por respecto de la Pascua de Pentecostes.

Va a Cesarea, y Antiochia de Syria, a dōde se detuuo algo: de donde fue por Galacia y Phrygia, hasta Epheso, donde estuuo por lo menos dos años y tres meses. De alli en el año de Claudio, y del Señor. 54. fue a Macedonia Grecia, o Helade, a Philippos de Macedonia, cerca de la fiesta de la Pascua. De alli por mar a Troades, Alexādria, llamada Assum: por mar a Mitilene, q̄ esta en la Isla d̄ Lesbos. El dia siguiēte vino hazia la Isla de Chio: Otro dia a Samo: de alli deteniēdose en Trogilio en frēte de Samo, el dia siguiēte vino a Mileto, donde saludo y se despidio de los presbyteros de Epheso. Despues vino a Coos: el dia siguiēte a Rhodas, luego a Pataras. De alli dexando a Chi-

pre a la siniestra, vino a Tiro, dōde se detuuo siete dias: De alli nauego a Ptolemaida, dōde estuuo vn dia: y el siguiēte fue a Cesarea de Palestina, dōde se tuuo muchos dias en casa de Philippo Euāgelista. Aqui Agabo prophetiza a Paulo su captiuidad, vino a Hierusalé, dōde fue preso, en el año d̄ Claudio. 14. y del Señor. 56.

Embiado del tribuno Claudio Lyfia a Antipatrida, q̄ es la Cesarea de Palestina, al presidēte Felice, aqui apelo para Cesar. Pues desde Sydō nauegādo por cerca de Chipre, por el mar de Cilicia y Pamphilia, vino a Mira de Lycia: de alli cōtra Gnido, y passando a Salmon, q̄ otros llaman Samonio, Promōtorio de Creta, llego al puerto de Pilechro: y de alli a Phenice, puerto tābien de Creta, la Isla Claudia, y por el mar Adriatico a la Isla de Malta: de alli a Siracusas, pueblo de Sicilia, Rhegio de Calabria, que se dize agora Rhezo, a Pateolos de Cāpania, agora Pozolo: De donde finalmente por tierra llego a Roma, por el Foro de Apio, en el segundo año de Neron, dōde tuuo carcel hōrrrosa. Luego fuelto de Neron,

mucho tiempo predico a Christo en Roma y por Italia.

Algunos dizen, que suelto de la prision, fue a Francia, y a España. Preso otra vez de Neron en el vltimo año de su imperio, y del Señor. 70. fue muerto en Roma.

¶ Peregrinacion de S. Pedro.

¶ Recibido el Spiritu sancto en Hierusalem, visito las yglesias de Iudea, Samaria, y Galilea: vino a Lydia, a donde sano a Eneas.

Vino a Ioppe, resuscito a Dorcades: hospedose en casa de Simon Coriario, o Curtidor.

Fue a Cesarea de Palestina, baptiza a Cornelio Centurion, e otros muchos Gentiles.

Buelto a Hierusalem, enseña, que han de comunicar con los Gentiles. Va a Antiochia, donde ya estaua Paulo, llevado de Barnaba.

De donde salio al Ponto, y a las regiones vizinas, y a Hieru-

salem. Aqui en la fiesta de la Pascua, fue preso, en el tectero año cū plido del reyno Iudayco, por Herodes Agrippa, en el 4. año de Cayo, y del Señor. 42.

Librado del Angel, buelue a Antiochia, de dōde, auiendo andado aquellas regiones, vino a Roma, segun muchos antiguos dizen, en el segūdo año de Claudio, y en el quarenta y dos del Señor.

Boluo a Hierusalem, presidio en el Cōcilio, año del Señor quarenta y ocho.

Otra vez visitando y confirmando sus yglesias, y predicando a los Corinthios, por ventura en compañía de S. Pablo, como lo dize S. Dionisio, vino a Roma.

Y como dize el mismo, junto con el predico la palabra de Dios por Italia: y esto sin duda fue despues de suelto S. Pablo de Neron.

En el año vltimo de Neron, fue crucificado en Roma.

LAVS DEO.

BREVE ANNOTACION DE
 los meses de los Hebreos, y de las fiestas
 que en ellos se celebrauan.



En este tractado de la peregrinaciõ
 de Iesu Christo nuestro señor en el
 mundo, muchas vezes se haze mención
 de los meses y modos de contar de los
 tiempos, y de las fiestas q̄ en ellos
 celebraua los Iudios, por ser necesario
 a la claridad de la doctrina: Por este
 respecto, quise hazer aqui vna tabla de
 los dichos meses y festiuidades.

Calixto Placitino, y Ioannes Lucido, de emendationibus temporum.
¶ El año comun entre los Hebreos, tiene
 doze meses lunares. El año embolismico,
 en q̄ se cūplen las faltas de la cuenta
 de los meses lunares, tiene treze meses.
 Y el año le comēçauan a cõtar desde dos
 principios: el vno en el Equinoctio del
 Otoño, a veynte y cinco de Septiembre:
 el otro, en el Equinoctio del Verano, a
 veynte y cinco de Março. Pero la orden
 de los meses tomaua principio del
 Equinoctio del verano en Março, por lo
 q̄ el Señor mudo en el Exodo, cap. 12.
 Este mes os sera principio de los
 meses, y el primero en los meses del
 año. Hablaua de Março, en q̄ es el
 Equinoctio del Verano.

Latinos. Hebreos

Março. Nisan.

¶ El primero mes llamaua Nisan
 q̄ antiguamente respondia a nro
 Abril: y agora por la anticipaciõ
 del Equinoctio del verano, respõde
 a Março. En este mes celebraua la
 fiesta de la Pascua del cordero, en la
 luna. 15. comēçado desde el dia
 antes éla tarde, q̄ era luna. 14. Exo. 12.

El

Latinos. Hebreos

Abril. Iar.

El segundo mes llaman Iar, o cō aspiracion Ihar. En este mes no ce lebrauan fiesta alguna notable. Llamauase tambien por otro nō bre Zio. 3. Reg. 6.

Mayo. Siuan.

El tercero mes llamauā Siuan: y el sexto dia en la tarde era muy ce lebre, en memoria d̄ auerse dado entonces la ley: y llamauase esta fiesta Pentecostes, porq̄ venia siē pre a cinquēta dias, passadas siete semanas de la Pascua del Corde ro.

Junio. Thamuz.

El quarto se llama Thamuz, o Temus, a los diez y siete del se ce lebraua el ayuno del quebrātamiē to de las tablas de la ley, quando Moyſes baxando del monte Sy nai, se enojo, por la adoracion del bezerro, y quebranto las ta blas.

Julio. Hau.

El quinto se llama Hau: a los nue ue d̄l se celebraua el ayuno d̄ la de solaciō de Hierusalē: en el qual dia fue encēdido el templo, primero por Nabuchodonosor rey de los Chaldeos. Iosepho de Bello Iudaico, lib. 7. cap. 14. Y despues otra vez por Tito emperador Ro mano. Dize el texto Hebreo, q̄ esto se hizo a. 9. dias del mes Hau.

Meses y fiestas

Latinos. Hebreos
Agoſto. Ellul.

{ El ſexto mes ſe llamaua Ellul, o Helul, y reſponde al n^o de Agoſto. En eſte mes no auia fieſta ninguna principal.

{ El ſeptimo ſe llamaua Terſi, o Tirſi: comiēça desde la luna del E quinoctio del Otoño. Eſte es mes ſeptimo desde Niſan, como parece, Numer. 29. Auia en eſte mes cinco fieſtas legales.

Septiēbre. Terſi.

1. De las trōpetas y vozina, en el primero dia, y tañian cō cuernos de carneros, porq̄ el carnero q̄ ſe ſacrifico en lugar de Iſaac, eſtaua aſido de los cuernos en las breñas del arbol Sabec. Genef. 22. y enredado y ençarçado alli.

2. De la Scenophegia, o de los tabernaculos, a 15. dias, q̄ ſe continuaua por ſiete dias, en memoria de la proteſtiō Diuina en el deſierto, a dōde habitauā en tabernaculos. El primero dia es muy celebre: y el ſeptimo, q̄ es el poſtrero, y es a 21. del mes, ſe celebraua vna fieſta de los ramos, en memoria d̄ la deſtruyciō de Ierico, q̄ fue la primera ciudad q̄ ganaron.

3. De la expiaciō, porq̄ les p̄dono Dios el pecado de auer adorado el bezerro. Es a diez dias. Leuit. 16

4. De las collectas: y en eſta fieſta ſe cogiā los dineros para los ſacrificios.

Latinos. Hebreos

ficios. Leuit. 22. Deuteron. 16.

5. La fiesta de las Encenias, y dedicacion del templo. 3. Reg. 6.

Allé de destas fiestas legales, se celebraua el ayuno de Godolias, de quien habla Ierem. 41.

Oktubre. Miresuá

¶ El octauo mes se llamaua Miresuá, o Marchasuá. Algũos le llamauá Ethamu: y tãbié se llamaua Bul. En este mes no se celebrauan algunas fiestas.

Nouiébre. Casleu

¶ El nono mes se llama Casleu, o Chisleu: celebrase en el la fiesta de los Encenios, a 25. dias, q̄es la de dicaciõ d̄l tēplo. 1. Machab. 8. Tres dedicaciones vuo d̄l tēplo. La primera, despues q̄ le vuo edificado Salomõ, a diez dias del mes de Septiēbre, en la fiesta de la expiaciõ. 3. Reg. 8. La. 2. dedicaciõ, se hizo en tiēpo d̄ Zorobabel, quãdo bueltos de Babylonia, reedificarõ el tēplo. Esta fue en Março. La. 3. dedicaciõ hizo Iudas Machabeo. 1. Macha. 4. El qual despues de la purgaciõ del tēplo, cõtaminado por Antiocho Epiphanes, le consagro de nueuo. Esta celebran los Iudios a. 25. dias deste mes Casleu. Nouiēbre: aun q̄ en tiēpo de Ch̄ro respõdia a Dziēbre. Por lo qual dize S. Iuã. c. 1. Hizieronse Encenias en Hierusalem: y era inuierno.

Meses y fiestas

Latinos. Hebreos { El decimo mes es Tebeth, o Te
uet: no se celebraua enel algũa fie
Diziébre. Tebeth { sta legal, sino a diez dias, el ayuno
del cerco q̄ hizo Nabuchodono-
zor a Hierusalem. Ester.2.

Encero. Sabath. { El vndecimo mes se llamaua Sa
bath, o Seuet, enel qual ninguna
fiesta principal se celebraua.

Hebrero. Adar. { El mes duodécimo es Adar, co-
mençando desde Nisan: como pa
rece Ester.3. A los treze dias deste
mes se celebraua el ayuno d̄ Ester
q̄ se llama el ayuno dela suerte, o
de la vrna: porq̄ en tal dia por las
oraciones d̄ Ester, fue colgado de
vna viga Aman, y muertos todos
los enemigos de los Iudios, hasta
setéta y cinco mil. Ester, cap.9. Y
acabarõ la matãça a catorze dias.
El qual determinarõ q̄ fuesse solé
ne y muy regozijado.

Enel año q̄ ay embolismo y in-
tercalacion, se hazen dos meses q̄
tienen este nõbre Adar: el prime
ro siempre es lleno, y el segundo
defectuoso y falto.

¶ Los cinco destos meses siempre son cūplidos, de tre
ynta dias. Los cinco son faltos, d̄ veynte y nueue dias.
Los otros dos meses, vnas vezes son llenos, otras fal-
tos: porque todos los dias que se añaden, o se quitan al
año, se haze en estos dos meses.

¶ Los meses llenos y cumplidos.

Nisan. Sivan. Hau. Terfi. Sabbath.

¶ Los meses faltos.

Iar. Thamuz. Ellul. Tebeth. Adar.

¶ Diuerfos.

Mirefuan. Casleu.

Por esta causa algunas vezes el año de los Hebreos tenia treze meses, para cumplir estos defectos, y el año ordinario, mediano y comun, tenia trezientos y cinquenta y quatro dias: y el año de embolismo, treziētos y ochenta y quatro. Y esto basta auer dicho de los meses y fiestas de los Hebreos.

¶ Declaracion de algunos vocablos que podian detener al lector, en el discurso y tractado de la Descricion de la Tierra sancta, y de la peregrinacion de Iesu Christo nuestro señor.

Milla, o millario, es lo mismo que mil passos, o lo que dezimos en España, vn quarto de legua. Conforme a esto, sesenta millas, son quinze leguas.

Milla.

Estadio, es medida de ciento y veynte y cinco passos.

Estadio.

Vn passo tiene cinco pies, vn pie quatro palmos, tomando lo ancho de la mano, en que ay quatro dedos: y ansi vn pie tiene diez y seys dedos.

Passo.

Pie.

Palmo.

Conforme a esto, ocho estadios hazen vna milla, o vn

L 5 quarto

Legua,

quarto de legua, treynta y dos estadios vna leguas. Y así si los discipulos, que el dia de la Resurreccion fueron a Emaus, dōde conocieron al Señor, auian andado entōces poco menos de dos leguas, porq̄ como dize el Euāgelio, estaua Emaus de Hierusalé casi sesenta estadios.

Esta cuēta se haze cōforme a la mas comū manera d̄ cōtar en q̄ quatro millas hazé vna legua, como se vía en España: porq̄ en esto diffieren las regiones y puñcias. Y así para entēder los Mappas, y las distancias de las tierras, y el numero de las leguas, es necessario saber quantas millas hazen vna legua en aquella prouincia de que se trata.

Plinio.
Pōponio Me
la.
Alexander.

De las medidas y diferencia dellas, tratā los Geographos. Puede se ver Plinio, Pōponio Mela, Alexāder ab Alexandro, lib. 2. de los dias Geniales, cap. 20. aunq̄ con breuedad, trata bien de las medidas, para effecto de q̄ los juristas entiendan lo que en la Instituta y otras partes del derecho se trata, de seruitut. rusticor. prædi. por el espacio q̄ se ha de dar, a la fenda, cañada, y camino, y acequias de agua, y a las medidas delas tierras. Ambrosio Calepino lo refiere tãbien en sus lugares.

Hellesponto.

Hellespōto es el estrecho de Galipoli, llamado en Latin. Fretū Augusti, entre el mar Egeo, y el Propōto. dōde el mar va saliēdo y espaciādose mas, como dize Raphael Volaterrano, lib. 9. El Hellesponto diuide a Asia de Europa, por espacio de ocho estadios. Tomase tãbien por el viento q̄ sopla de aquella parte, como parece en esta descripción: como en el reyno de Toledo llamamos el viento Gallego, porq̄ viene de hazia el reyno de Galizia, entre el Occidente y Septentrion.

Diferēcia en
medir leguas

Por dar contento al lector, quise poner aqui vna concordia de las diferentes medidas que se hazen de las leguas, porque mejor entienda los Mappas, en esta manera.

Cosa es bien sabida, q̄ todos los authores cõuienen, que el milliaro, q̄ cõmunmente llamamos milla, cõtiene mil passos: pero en la quãtidad y grãdeza de estos passos, ay diferencia entre ellos: porq̄ Iuan Risichio Carthusiano, en el libro sexto, tractado segundo, cap. 2. de su Margarita Philosophica, dize, que el passo contiene cinco pies: y asì dize, que la milla tiene cinco mil pies, que hazen mil passos. Differente del qual es el Doctor Blas Ortiz, canonigo y vicario de Toledo: el qual en el Itinerario que escriuio del Papa Adriano. 6. dize, que segun sentencia y opinion de los mas doctos Cosmographos, el passo contiene solamente quatro pies: y este dize, que es el que en nuestro vulgar llamamos trãco, o passada: del qual trata la Glosa, in cap. sicut antiquus. 17. q. 4. Donde tambien pone, que el pie de que tratamos, consta de quinze dedos (que cada vno es de quantidad de quatro granos de ceuada) mas los Cosmographos dizen, q̄ tiene el pie diez y seys dedos, como consta de los versos que Iuan Honter trae en su Cosmographia.

Risichio.

D. Blas Ortiz

Opiniõ de los
pies del passo.

*Quatuor ex granis conflatur digitus vnus,
Sunt quatuor in palmo digiti, quatuor in pede palmi.*

Que quiere dezir. Vn dedo tiene quatro granos: Vn palmo quatro dedos: Vn pie quatro palmos: como arriba se dixo. Dõnde se vee, q̄ si el pie tiene quatro palmos Cosmographicos y Geometricos, y el palmo tiene quatro dedos, q̄ tẽdra el pie diez y seys dedos. Desta diuersidad de opiniones, se saca claramẽte la causa de auer en Italia, como lo muestra Gerardo Mercator en su descripciõ de Europa, vnas millas grãdes, que seran
las

Millas grandes y menores.

las que tienen mil passos de a cinco pies, y otras menores, que seran las que tienē mil passos de a quatro pies. De lo qual tábien se colige la cōcordia de los q̄ dan diuersas millas a vna legua Española. Para lo qual es de advertir, que la legua comun de España, Frácia y Mofcouia (las quales son y guales) es, como dize el sobredicho Gerardo, el mesmo espacio de tierra, q̄ vn caminãte, no muy tardo, ni muy presuroso, anduuiere a pie en vna hora, por tierra no aspera, ni fragosa. Pues esta legua dizen muchos, que tiene tres millas de Italia: y otros dizen, que tiene quatro. Entre los quales es vno el Doctor Ortiz, citado. Los quales se concuerdã, en entender, que los que le dan tres millas, hablan de las mayores, y los que quatro, de las menores. Como se puede ver claramente, en la escala milliaria de Gerardo Mercator: el qual a vna legua pone en correspondencia, tres millas mayores y quatro menores. Pero la medida comun de millas, de que los authores vsan en medir los lugares sanctos, son de los que quatro millas hazen vna legua, como en ellos parece.

Medida comun de millas.

¶ Copia de la sententia que pronuncio Poncio Pilato contra Iesu Christo nuestro Señor.



L año de mil y quinientos y ochēta y vno, se truxo a la villa de Madrid, estãdo alli la Corte de nuestro Catholico Rey don Philippe segūdo nuestro señor, la copia de la sententia de Poncio Pilato, procurador y juez de Iudea, cōtra el Hijo de Dios nuestro Redemptor: y a todos, asì personas graues,

graues, como del pueblo, caufo gran codicia de vella: y yo entre ellos lo procure, mas en viendola recebi grã de pena, de q̄ le faltauã dos cosas, la vna, nõ traer testimonio authẽtico, de quien, y como, y dõde, y quãdo se auia hallado: la otra, q̄ en el numero y cuẽtos d̄los años y edades q̄ refiere, y en los nõbres propios, nõ traya la certinidad y seguridad q̄ yo quisiere. Comẽçarõse a la car muchas copias della, cõ descuydo de gẽtes ignorãtes, q̄ aãdierõ tãtos yerros de su cabeça, q̄ la dexarõ af si viciosa, q̄ apenas se podia leer clausula entera. Yo procure cõ diligencia facarla cõ fidelidad, restituyendo los lugares con la copia mas entera y fidedigna. Y con este presupuesto, nõ dãdole mas authoridad por agora de la que he dicho, y la que trae cõsigo, me parecio poner la aqui al cabo de la peregrinacion de Iesu Ch̄ro nõ se ñor en el mũdo, en q̄ se trata de su muerte de cruz, y de la sentencia que pronũcio Pilato, pues viene tan al proposito. Y tãbien esta sentencia es muy verisimil en lo substãcial del hecho y formas de proceder de aq̄llos tiempos, y en otras cosas agradables, de q̄ nõ fue justo priuar al pio lector. Y sigue se en esta manera.

¶ Sentẽcia dada por Poncio Pilato, presidente de Judea, en el año. 17. de Tiberio Cesar Emperador de Roma, cõtra Iesus hijo de Dios, y de Maria virgẽ, llamado Ch̄ro, cõdemnãdole a muerte de cruz en medio de dos ladrones, el dia. 25. de Março: Hallo se el año de 1580. an dãdo abriendo vnos cimientos, entre vnas ruynas de vn edificio antiguo, en vna aldea nõbrada Amitherno jũto a la ciudad del Aguila, en la prouincia de la Bruza del reyno de Napoles. Hallo se dentro de vnã hermosis sima piedra, en la qual estauã dos caxuelas, vnã d̄ hierro y dẽtro della estaua otra de finisimo marmol. Estaua escripta en letra Hebrea, en carta pecora, donde es af si intitulada.

Sentencia de Pilatos

¶ El año. 17. de Tiberio Cesar emperador de Roma y de todo el múdo Monarcha inuincible, y en la Olimpiada doziétos y dos, en la Decada 24. de la criacion del múdo, segun el numero de los Hebreos, quatro vezes, 1187. y d̄ la propagaciõ d̄l Romano imperio el año 73. y de la liberacion de la seruidumbre Babylonica, el año de 480. y de la restituciõ del sacro imperio el año de 497. siédo Cõsules del pueblo Romano Lucio Pifano, Mauricio Scaurio, Procõsules Lucio Balena Balestina: Publico gouernador de Iudea Quinto Flauio, So el regimiento y gouierno de la ciudad de Hierusalé presidente gratissimo Põcio Pilato: Regēte de la baxa Galilea Herodes Antipa: Põtifices del summo sacerdocio Anas y Caiphas: Alismael Magno del templo, Ro boam Ancarel, Tranquino Centurio: Cõsules Romanos y de la ciudad de Hierusalem Quinto Cornelio Sublena, y Sexto Pompilio Rusto.

En el mes de Março, a 25. del, Yo Põcio Pilato, presidente del imperio Romano, d̄tro del palacio d̄ la archiresidēcia, juzgo, cõdemno, y sentēcio a muerte, a Iesus llamado de la plebe, Ch̄so Nazareno, y de patria Galileo, hõbre sedicioso de la ley Moysena, cõtrario al Magno emperador Tiberio Cesar. Determino y pnūcio por esta, q̄ su muerte sea en cruz, fixado cõ clauos, a vfança de reos: Porq̄ aqui cõgregádo y jūtádo muchos hõbres ricos y pobres, no ha cessado en remouer tumultus por toda Iudea, haziendose hijo de Dios, Rey de Israel, amenazádo la destruyciõ y ruyna de Hierusalé, y del sacro tēplo, negando serle deuido el tributo a Cesar: y auēdo tenido demas desto atreuimiento d̄ entrar cõ palma y triũpho, y cõ parte de la plebe, dentro de la ciudad de Hierusalé, y en el sacro tēplo. Porende mádo a mi primer Centurion Quinto Cornelio, lleue publicamēte a Iesus por la ciudad de Hierusalé, ligado y atado,

y atado, y que sea coronado de agudas espinas, y lleue la propia cruz en los hōbros para q̄ sea exēplo atodos los malhechores: y con el quierro sean lleuados dos ladrones homicidas, y saldrá por la puerta Golgota, agora dicha Antoniana: y que lleuen a este Iesus al publico monte de Justicia, llamado Caluario, donde el crucificado y muerto, quede el cuerpo en la cruz como spectaculo de todos los maluados: y que sobre la cruz sea puesto este titulo en tres lenguas Hebrea, Griega, y Latina.

ישוע הנקור מלך היהודים

Ἰησοῦς ὁ Ναζωραῖος ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων.

Ioanna. 19.

Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum.

Iesu Nazareno Rey de los Iudios.

¶ Mandamos anfi mismo, q̄ ninguno de qualquier calidad, estado, o condicion q̄ sea, se atreua temerariamente, a impedir la tal justicia, por mi mandado administrada y executada con todo rigor, segun los decretos, y leyes Romanas y Hebreas, so pena de rebellion al Imperio Romano.

¶ Por los dozetribus de Israel.

Rabani.

Daniel.

Ioanin.

Bontçar.

Barbar Iosani, Petri
culani.

¶ Por los Pharisicos.

Rulian.

Symcon.

Ronel.

Raban.

Modagni.

Bonifossi.

¶ Por el summo Sacerdocio.

Robean.

Iudas.

Boncasalo.

Notaniberto.

¶ Notario desta publicaciō del criminal por los Hebreos, No tamber: por el imperio y presidente de Roma, Lucio Sextilio, Amasio Chilon.

FIN.

Yendo por las coronas de gaudios elmas, y lleve
lo propio con estos libros para que se vea
los malhechores y con el quito con licencia de la
dones de las y las de por la pueras Golegona
tadela Antoniana: y que lleve a este libro al publi-
co monte de la vida, llamado Catuano, donde el con-
tando y canoro, queda el campo en la cruz como
el pueras de todos los mas de los y de los de la cruz
los pueras de todos los mas de los y de los de la cruz
y la vida.

Joann. 19.

EX MADRID,

EN EL MONESTERIO DE SAN
Hieronymo el Real, Por Iuan Yñiguez
de Lequerica, impressor de libros,

Año 1583

Por los doctores	Por los P. de	Por los doctores
de Israel	de Israel	de Israel
Rubian	Rubian	Rubian
Daniel	Symeon	Daniel
Josua	Ronel	Josua
Rubian	Rubian	Rubian
Rubian	Rubian	Rubian
Rubian	Rubian	Rubian

En esta obra publica el criminal por los Hebreos. No
tambien por el imperio y presidente de Roma, Luis de Xevio.
Amico de Iulian





San

1-8

*Historia
del
Santo Inocen
te*

3828

8777